PBT

AÑO 4.º
N.º 116

EMANARIO INFANTIL ILUSTRADO

(Para niños de 6 á 80 años)



—Che, en este periódico que acaban de tirar del barco dicen que el presidente va á venir á Mar del Plata.

—¿A bañarse?

—Sí.

—¡Tocá el ancla!



LO QUE DICE EL MÉDICO



Al vino le va sustituyendo poco á poco la cerveza. Con el cambio poco ó nada va ganando la higiene, pues aunque la cerveza es menos alcohólica que el vino y por tanto menos excitante, tiene, én cambio, el inconveniente de hacer á los que la beben calmosos, pesados, somnolientos; sin duda por efecto de la acción narcótica del lúpulo que entra en su fabricación. Otra desventaja, dependiente también de su pobreza alcohólica, es la enorme cantidad que pueden soportar los individuos.

El abuso de la cerveza hace enfermar al corazón, irrita á los riñones, dilata al estómago, acatarra al intestino, produce una pseudo-diabetes y conduce á la obesidad. No obstante, no son éstos los más temibles riesgos á que expone el beber demasiada cerveza. El peligro está en las materias sustitutivas y adicionales que emplean fabricantes poco escrupulosos. Entre dichas sustancias, una de las más perjudiciales es la glicerina, que empleada en exceso, da á la cerveza un sabor muy dulce y agradable. Lo peor es que la glicerina no es pura, sino que por emplearse la del comercio, suele tener cuerpos tan tóxicos como el ácido fórmico, ácido oxálico y ácido butírico. En la fermentación del azúcar de fécula de papa, se forma siempre aceite empireumático (alcohol amílico), que origina pesadez y embotamiento cerebral, después de la ingestión. Para clarificar la cerveza se utilizan compuestos tan nocivos como sulfato cálcico y alumbre, que son verdaderos venenos, como lo son también los preparados bóricos y el ácido salicílico de que se hace uso para la conservación. El color amarillo claro se consigue, a gunas veces, con el ácido pícrico, tóxico bastante activo. Es muy común intentar corregir la acidez con la potasa ó la sosa. La torrefacción de la malta, por medio del carbón de cok arsenical, produjo una epidemia en Halifax en 1902.

En general, un análisis organoséptico puede denunciar lo suficiente para descubrir la mayoría de las impurezas. Toda cerveza debe ser limpia y clara, con espuma de pequeñas burbujas. Las cervezas muy espumosas suelen deber estas propiedades á la glicerina. Las muy alcohólicas producen espuma de poca altura. El olor es un excelente guía. Conociendo que debe tener un sabor picante, amargo, aromático, todo lo que aparte de esto es sospechoso. Debe desconfiarse de las cervezas oscuras, pues suelen tener este tono de color, no por una mayor cantidad de extracto, sino por la adición del llamado caramelo, producto muy dañino.

Las cervezas que abundan en extractos, como quiera que estos están formados sobre todo por hidratos de carbono y materias albuminoides, resultan un verdadero alimento y un estimulante del apetito por su gas carbónico.



INFORMES ÚTILES

Cuando hay que coser á máquina tejidos de poca consistencia como la seda y la muselina, se prenden ó hilvanan tiras de papel siguiendo el camino que ha de ser pespunteado por el lado de la tela que ha de tocar con los dientes de debajo del prensa-telas.

De este modo no se arruga la tela y se trabaja fácilmente.

Las manchas de barniz en la ropa deben quitarse cuanto antes; para ello se humedecen bien con alcohol dos ó tres veces consecutivas y se enjugan con un paño limpio.

Si el color ha sido atacado hay que mojar el tejido con cloroformo, siempre que no se trate de color azul, porque en tal caso hay que emplear, en vez de cloroformo, vinagre ó ácido acético, teniendo cuidado de no tocarlo con las manos, por que el cloroformo y el ácido acético son perjudiciales para la epidermis.

Las manchas de barro se quitan de los trajes blancos lavándolas con una disolución de carbonato de sosa en agua. La parte manchada se extiende sobre un paño y se esponja bien.

Las prendas chamuscadas con la plancha se restauran, siempre que no están muy quemadas, con jugo de cebolla.

Después de asada la cebolla, se exprime el jugo y se mezcla con treinta gramos de tierra de batán, un poco de jabón rallado y una copa de vinagre.

La mezcla se pone al calor hasta que se disuelve el jabón y luego se deja enfriar antes de utilizarla.

Se aplica embadurnando con ella la parte chamuscada y dejándola secar. Luego se lava bien con agua.

Las mechas de lámparas nuevas deben bañarse antes de usarlas en vinagre, porque así hacen mejor luz y no dan tufo.

Para evitar que las cortinas se enganchen cuando se abren de repente las puertas, se clava una anilla como las que sirven para colgar los cuadros en el centro de la parte superior del cerco. A ella se ata una cuerda que se pasa por otra anilla fija al centro de la parte alta de la puerta y viene á atarse en el borde inferior de la cortina.

De este modo, al abrir la puerta, la cortina se recoge automáticamente.

EL DESASTRE FERROVIARIO DE ELLIOT

El expreso escocés de Aberdeen tuvo una colisión en la mañana del 28 de diciembre á su llegada á la estación de Elliot, á corta distancia al sudeste de Arbroath. El tren había avanzado hasta aquella parte de la línea, no sin gran dificultad á causa de la mucha nieve acumulada, por lo que se decidió su regreso á Dundee ó Edimburgo. Al dirigirse de nuevo hacia el sur, chocó con un tren de pasajeros que se encontraba detenido en la estación de Elliot.



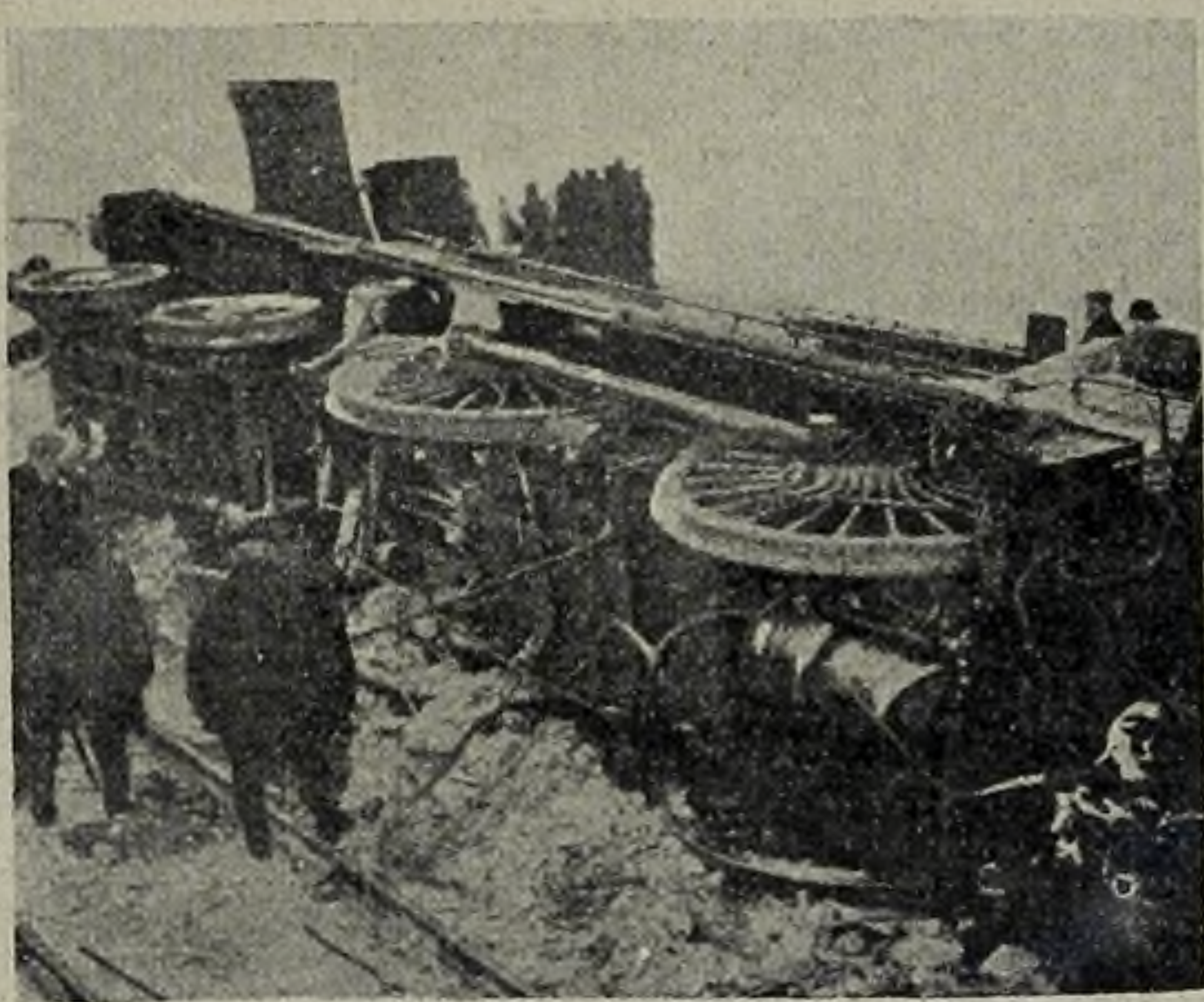
Mr. A. W. Black, diputado muerto en el accidente del ferrocarril.

El desastre fué terrible, quedando destrozados los coches y sepultados los viajeros bajo los restos de hierro y madera.

Por todas partes, oíanse lamentos y gritos de dolor.

Los que acudieron á prestar auxilio en situación tan crítica, retiraron los cadáveres de catorce personas.

De los heridos siete fallecieron á las 24 horas de ocurrida las catástrofe. 22 más fueron asistidos en el hospital, que allí mismo se improvisó.



La locomotora del tren expreso, tumbada sobre la línea



Los primeros auxilios á las victimas



Estado en que quedó el tren en la estación de Elliot

Este número contiene **441** grabados.

¡¡ EXITO ASOMBROSO !!

LEVADURA DE FRUTAS





BELLEZA DEL CUTIS

GRANOS, EMPEINES,
MANCHAS, PECAS, Etc.

Aparte de la acción específica indudable que nuestra preparación ha demostrado en la curación de los forúnculos y eczemas de la piel, ella constituye el mejor preservativo de un cutis lozano y fresco.

La mujer, que es esclava de la belleza no ignora cuan intima relación tienen los padecimientos del estómago y del intestino con lo que se llama BUEN SEMBLANTE, BUEN COLOR, CUTIS LIMPIO.

La levadura de frutas, que más bien que un remedio es UNA BEBIDA HIGIÉNICA DELICIOSA, constituye el mejor preservativo contra estos incómodos padecimientos.

Las personas que sufren con frecuencia de barros, pecas, empeines ó manchas diversas de la piel deben hacer de la LEVADURA DE FRUTAS una bebida habitual.

CASA MATRIZ:
CALLE DEFENSA, 192

SUCURSAL:
SAN MARTÍN y Bmé. MITRE

DIEGO GIBSON

NUEVOS MÉDICOS DEL PAPA.—LA HUELGA DE LA GENTE DE MAR



Profesor José Petacci

Fallecido el doctor Lapponi, médico del Papa que había adquirido reputación universal. Su Santidad designó para sucederle al profesor José Petacci. Este hombre de ciencia, perteneciente á una familia conservadora, cuenta también entre los liberales con muchas simpatías.

Como médico consultor, nombró el Pontífice al doctor Héctor Marchiafava, director del instituto de patología de la calle Agostino Depretis, anexo á la universidad de Roma y persona conocida, tanto por sus méritos científicos como por sus ideas liberales.

Pío X recibió poco después de los nombramientos, la visita de los favorecidos, quienes le encontraron en perfecto estado de salud.



Profesor Héctor Marchiafava

—Muchos y grandes perjuicios ha ocasionado la huelga de marineros en Génova, Nápoles y otros puertos del país. Lo mismo los industriales poderosos que los pobres emigrantes, han sufrido las consecuencias de este movimiento, cuya larga duración supone la pérdida de sumas enormes.

Hasta los servicios postales se encontraron suspendidos, siendo necesario que los torpederos de la escuadra efectuaran el transporte de la correspondencia, ó que se utilizase para ello un personal extraño á la marinería huelguista.



Pasajeros y emigrantes esperando el embarco



Escenas en el muelle de Génova durante la huelga



El desembarco de los equipajes de los emigrantes



Las tripulaciones huelguistas

Homenaje á Mitre

Expuesto por la casa Vignes (Florida 17), hemos tenido ocasión de admirar el notable busto del Gral. Mitre, que reproducimos; obra de un joven artista de notorios méritos.

El artista presenta al Gral. Mitre en los últimos años de su vida, en actitud meditabunda, aunque serena, apoyado sobre sus queridos libros.

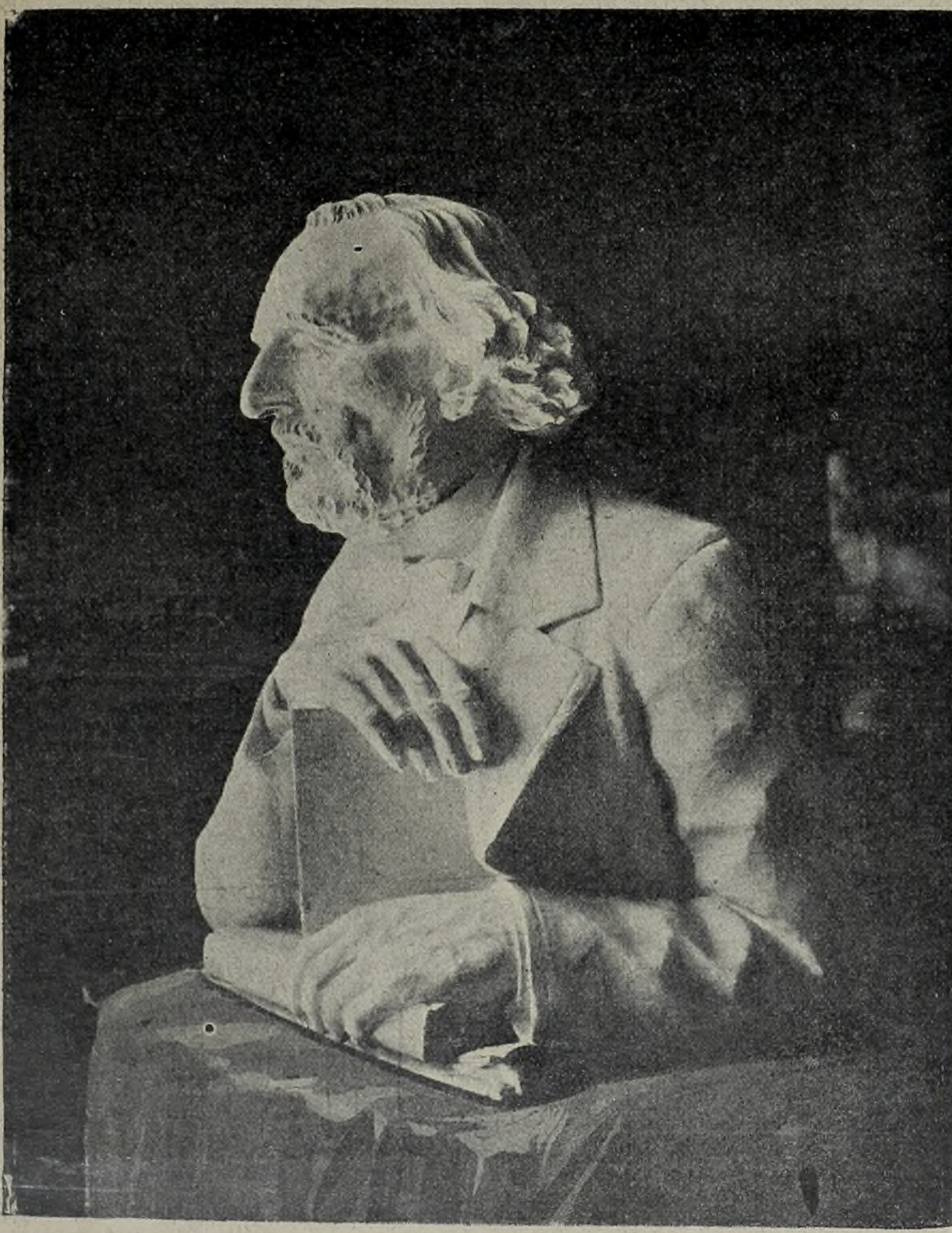
Nos ofrece este busto una linea nueva, justa y bien ideada; condiciones que revelan en su autor un alto concepto del arte.

El Sr. Nicolás A. Ferrar (así se llama el artista), es hijo de la patria del arte, Italia; estudió en Roma, siendo digno discípulo de los profesores Prosperi, Morini, Bruschi, Ferrari y Maccagnani. Tomó parte en varios concursos, entre ellos el de la Unión Postal de Berna y el del monumento á Garibaldi en Montevideo, obteniendo siempre calurosos elogios por sus geniales creaciones.

La obra de que nos ocupamos, que nuevamente se halla en el taller del Sr. Ferrari, (Pasco 853), es algo notable y augura para el joven escultor un brillante porvenir y un puesto distinguido entre los elegidos del arte.



Nicolás A. Ferrari, autor del busto del general Mitre



El general Bartolomé Mitre: escultura doble tamaño del natural, ejecutada por el Sr. Ferrari

EL ÚLTIMO REWSE



(POR ARTHUR MORRISÓN)

(Continuación)

Estuvieron conversando durante todo el desayuno que el Sr. Rewse terminó muy pronto, pues apenas comía. Eran las nueve y media cuando el señor Main salió en dirección á Cullanín. El señor Rewse se quedó, pues tenía que escribir algunas cartas. Media hora más tarde, salí yo, también. Un rato después—serían las once—fuí á buscar un balde al patio, y cuando pasé por la ventana el querido señor estaba escribiendo sobre la mesa con gran calma y tranquilidad... Aquella fué la última vez que le ví.

—¿Y después de esto?

—Después de esto, señor, me volví con el balde y no ví ni oí nada hasta las dos, hora en que volvió el señor Main de Cullanín.

—Le vió usted volver?

—Le ví volver, sí, señor; estaba yo componiendo el cerco que había roto el chancho y ya hacía una hora que le esperaba, por ver si traía algo para el almuerzo. Cuando llegó estuvo hablando un rato conmigo, y me dió la hora de la municipalidad.



—¿Y eran las dos?

— Las dos en punto y ésta era también la hora que tenía mi reloj cuando fuí á ponerlo con el de la municipalidad....

—Un momento, señora Hurley, ¿puedo ver su reloj?

La mujer cerró una puerta cuya hoja, estando abierta, ocultaba un pequeño reloj de pared. Hewitt lo confrontó con el suyo.

—Está bien todavía, señora—dijo —su reloj marcha perfectamente.

—Sí, señor, y desde que mi pobre padre me lo dejó al morir, no se le ha hecho más que limpiarlo dos veces. El mismo señor Main solía decirme que era un reloj muy bueno y yo siempre lo tenía en hora con la municipalidad.

Pues, como iba diciendo, el señor Main volvió y me dijo la hora; enseguida se fué, directamente, á su casa y no le ví más hasta las tres y media.

—¿Y á esa hora?

—A esa hora le ví venir con aire triste, llevando en la mano una carta. «Tome, dijo, échela en el correo de Cullanín lo más pronto que le sea posible. El señor Rewse está gravemente enfermo, añadió, y siendo su enfermedad contagiosa, tiene usted que alejarse de aquí, si no quiere tomarla. He hecho que se acueste, y voy á quemar su ropa detrás de la casa. No es necesario llamar al doctor, pues soy médico y puedo asistirlo solo». Esto ya lo sabía yo, desde que vino aquí por primera vez Después continuó: «No debe usted acercarse á la villa hasta que esto termine de un modo ó de otro. La comida y el vino que necesitamos los dejará usted á la mitad del camino, entre las dos casas, y enseguida se vuelve usted á la suya; yo vendré á buscarlo; pero eche la carta al correo inmediatamente; en esto no hay peligro de contagio, pues me he desinfectado bien. Y sobre todo, manténgase alejada de la villa». Yo así lo hice.

—¿Y él se volvió inmediatamente á la villa?

—Sí, señor, se volvió; confuso en sumo grado y blanco como el papel. Pues bien, no volví á verle hasta el día siguiente que dejó otra carta, juntamente con los platos, á la mitad de camino entre las dos casas, recomendándome, á gritos, que la echara pronto al correo. Esta carta iba dirigida á la madre del pobre joven como la primera. Al siguiente día me dió otras dos cartas; una para la señora de Rewse y otra para el empresario de pompas fúnebres, pues, según supe de su boca, todo había concluido; el joven Rewse acababa de morir. Al día siguiente lo enterraron.

— Así que desde que fué usted

por el balde y vió al señor Rewse escribiendo, hasta después del entierro, no estuvo usted en la villa para nada?

—Para nada, señor, y ¿puede usted censurarme por eso, teniendo niños como tengo y uno de ellos, Teresa, enferma de bronquitis y en cama?

—Es muy natural lo que hizo usted, además de que cumplia con órdenes recibidas.

Pero trate de recordar: ¿durante esos tres días no oyó usted, en la villa, ninguna detonación ó ruido que le llamara la atención?

—No, señor, ninguno. Esto es lo que he estado tratando de recordar durante estos últimos cuatro días. No digo que no haya ocurrido algo de esa naturaleza; pero yo no oí nada.

—En el tiempo transcurrido desde que usted fué á buscar el balde, hasta la llegada del señor Main, ¿salió el señor Rewse de la villa ó al menos, es probable que lo hiciera?

—Que yo sepa, no salió de casa; pero muy bien pudo haber salido un rato y volver sin que yo me enterara.



—Muchas gracias, señora Hurley; creo conveniente que nos lleguemos hasta la villa. Si viene alguien ¿hará usted el favor de mandarle allí? Según creo, hay un agente.

—Sí, señor, y el sargento no está lejos. No se han movido de aquí desde que se marchó el señor Bowyer.

Hewitt y el señor Bowyer se dirigieron juntos á la villa.

—¿Notó usted—dijo este último—que la mujer vió á Rewse *escribiendo cartas?* Pues bien, ¿dónde se encuentran actualmente esas cartas? El no se correspondía, que yo sepa, más que con su madre y hermana y éstas no recibieron ninguna correspondencia suya después de la fecha en que la señora Hurley asegura que Rewse se encontraba escribiéndolas. ¿Es esto alguna nueva complicación? ¿alguna otra intriga? Hay algo muy oscuro en este asunto.

—Sí,—contestó Hewitt pensativo—creo que nuestras investigaciones nos llevarán más lejos de lo que, en un principio, creimos; en cuanto á esas cartas, yo también soy de opinión que encierran la clave del misterio.

En esto llegaron á la villa. Era ésta una construcción de solidez poco común en el distrito; de forma cuadrilonga y con techo de pizarra.

Sus muros eran de ladrillo; detrás del edificio veíause todavía vestigios de las hogueras en que Main había quemado la ropa y los demás objetos pertenecientes á Rewse.

Sentado en el poyo de la ventana se encontraba, un corpulento representante de la policía, que se levantó apenas los vió venir y que saludó al señor Bowyer.

—Buen día, constable—dijo el señor Bowyer—creo que todo se habrá dejado como estaba.

—Sí, señor; no se ha tocado ni un alfiler; nadie ha entrado.

—¿Se ha abierto ó cerrado alguna de las ventanas?

—Esta únicamente—dijo el constable señalando la que se encontraba detrás de él—cuando sacaron el cadáver, así como también aquella del rincón. Son las ventanas del dormitorio y las abrieron para que entrara un poco de aire.

Esta otra ventana, la del salón, no ha sido abierta.

—Está bien—dijo Hewitt—vamos á mirar, desde adentro la ventana que ha permanecido cerrada.

La puerta estaba abierta y pasaron. Había un pequeño corredor y á la izquierda de éste, se encontraba el dormitorio, ocupado solamente con dos camas; el otro cuarto, por lo tanto, era el salón y éstas eran las únicas piezas de la casa, sin contar una pequeña despensa y un estrecho *water closet* que servía también de cuarto de baño, colocado entre el dormitorio y el salón.

Se dirigieron á la única ventana del salón en la parte de atrás.

Era una ventana común (*) y se encontraba cerrada; pero el pestillo no estaba echado. Hewitt lo examinó atentamente y llamó la atención del señor Bowyer, hacia un brillante arañazo que se destacaba en el bronce mohoso del pestillo.

—Vea—dijo—esa raspadura corresponde, exactamente, con el estrecho espacio que queda entre el marco y la ventana; y mire—advirtió al mismo tiempo que levantaba un poco la ventana—hay señales de un cuchillo. Alguien ha entrado forzando la ventana.

(*) El autor se refiere á las ventanas que tienen la mayor parte de las casas inglesas de campo y que se diferencian de las otras, más conocidas, en que en vez de abrirse en dos hojas para adentro, sólo tienen una que se levanta haciéndola correr por dos ranuras.

(Sigue en la pág. 145).

"La Inglaterra"

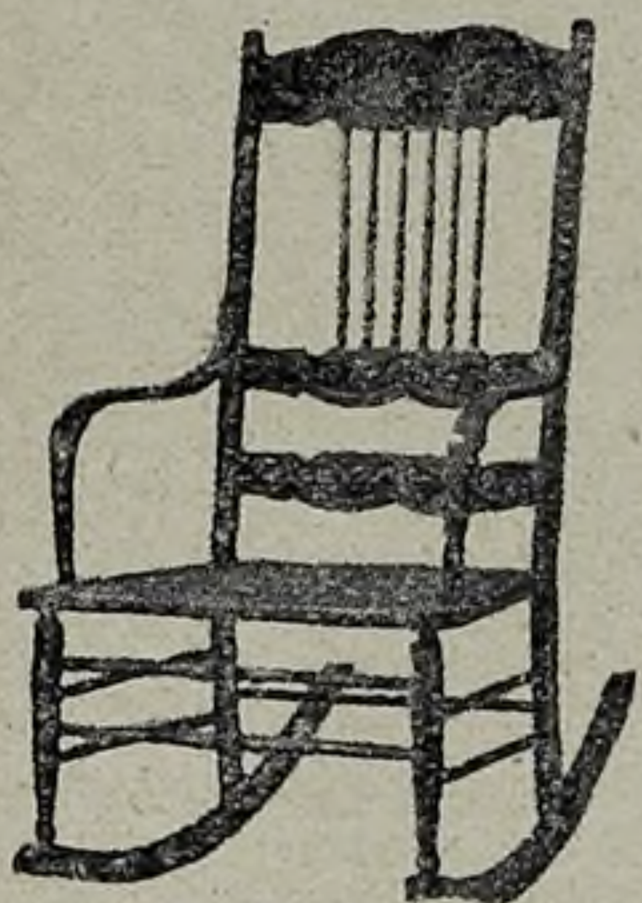
MACARIO MARTINEZ

170-CALLE PERÚ-176

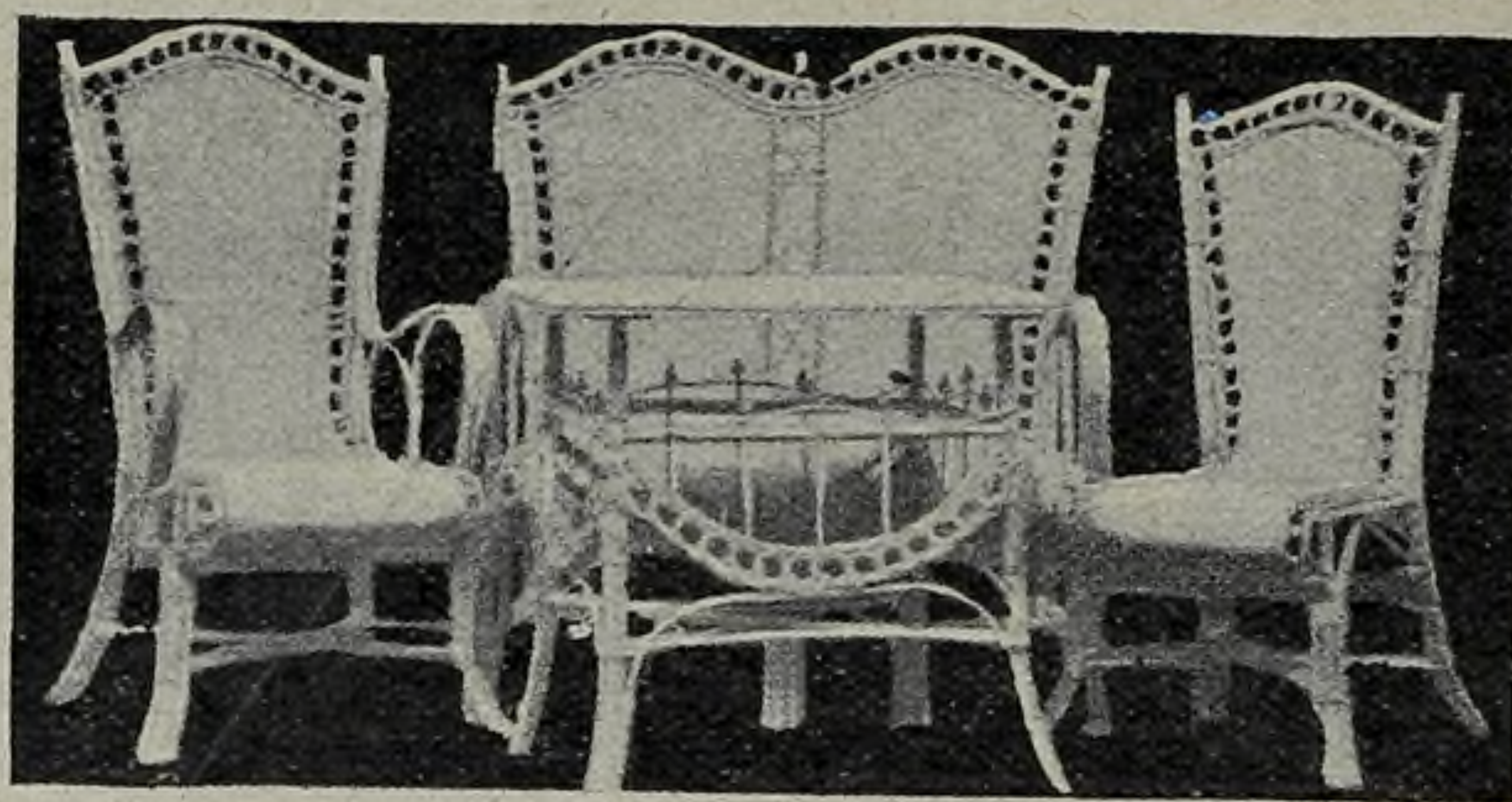
U. T. 2212, Av.

ALFOMBRAS ✣ TAPICERIA ✣ MUEBLES

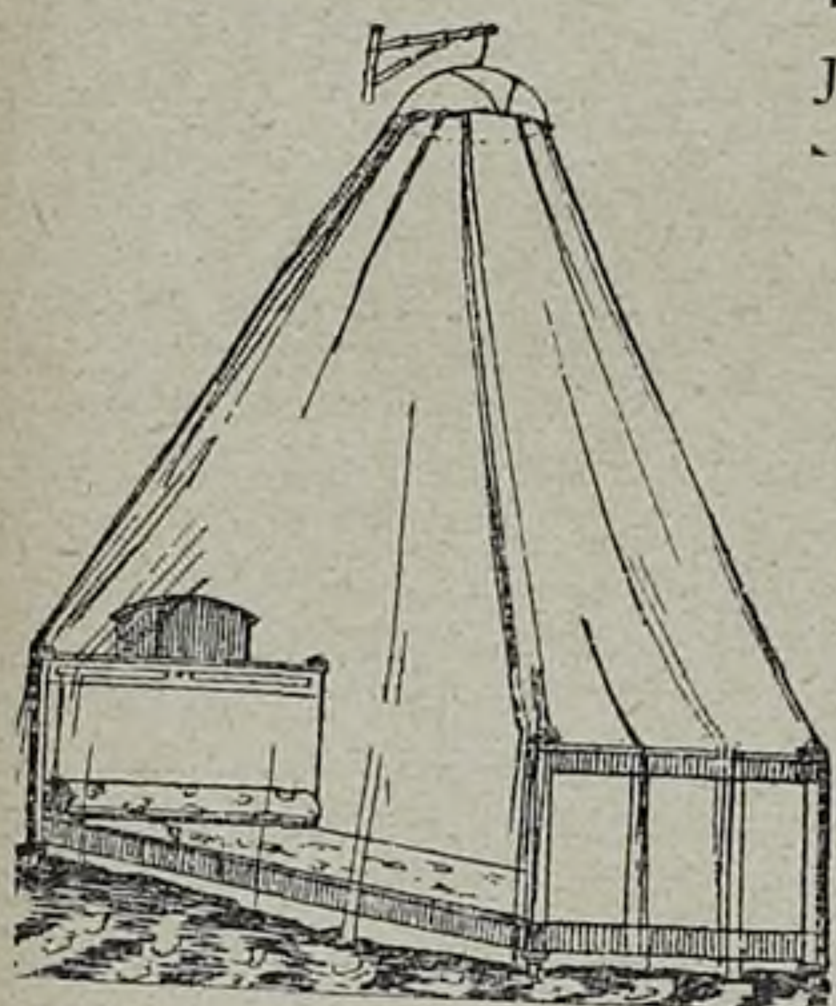
Grandes Rebajas en los Precios!



Hamaca de roble, color claro, asiento de esterilla, muy fuerte $ 11.—



Juego para vestíbulo, de mimbre reforzado, forrado en estera japonesa, compuesto de sofá dos sillones, dos sillas y una mesa.............................. $ 60.—



Mosquiteros de tul fino, para cama chica, 7 m. vuelo, en color blanco, á pesos 5.40

Id. en rosa y celeste... 6.40

Id. para cama camera, de 8 m. vuelo, color blanco.. 6.90

Id. en rosa y celeste... 7.90



Silla coche, roble, para niños, colores claro y oscuro, á ps 14 y 16



1.000 Biombos japoneses, en todos colores y tamaños, de 4 hojas, $ 14 De 5 hojas $ 20 De 6 hojas $ 25







Núm. 171 — Juego de dormitorio Luis XV, compuesto de: Un ropero de tres cuerpos, todo de desarme — Un toilet-roperito, con cinco lunas—Un lavatorio de tres cuerpos, grande—Dos mesas de luz—Una cama camera—Un colchón elástico tapizado.—Las 7 piezas, con mármoles rosa. **$ 950.**

Gran liquidación de carpetas de estera y esteras por metro

Casa especial en adornos para fiestas. Materiales de primer orden. PRECIOS MÓDICOS.

PIDAN EL GRAN CATÁLOGO ILUSTRADO

MADRID BAJO LA NIEVE.—ESTRENO DE UNA COMEDIA ARGENTINA.—«LAS ARGENTINAS» EN EL CIRCO DE PARISH

Durante este invierno, muy riguroso en Europa, caen abundantes nevadas en los países meridionales. Madrid que, por sus condiciones topográficas, es más frío que la generalidad de las poblaciones de su latitud, se ha visto, como era de esperar, cubierto de nieve.



En Madrid. Vista de la población desde la torre de la iglesia de Santa Cruz durante la nevada del 30 de diciembre.

—El 24 de enero se estrenó en el teatro madrileño de la Princesa la comedia «Jettatore» del conocido escritor argentino Sr. Laferrere. Las escenas cómicas de la obra mantuvieron al público en constante hilaridad, como dice una revista española, lo que prueba que la comedia tuvo un éxito lisonjero.

—Otro espectáculo argentino ofreció el mes pasado el Circo de Parish á su público numeroso: el de los tangos tan repetidos en los teatros populares de Buenos Aires. Allí vió el público madrileño al gaucho y la china en sus graciosas evoluciones y aplaudió la «matchicha» ejecutada con perfección.





Dos escenas de la comedia «Jettatore» del autor argentino Sr. Laferrere, estrenada en el teatro de la Princesa





El baile de «Las Argentinas» en el Circo de Parish

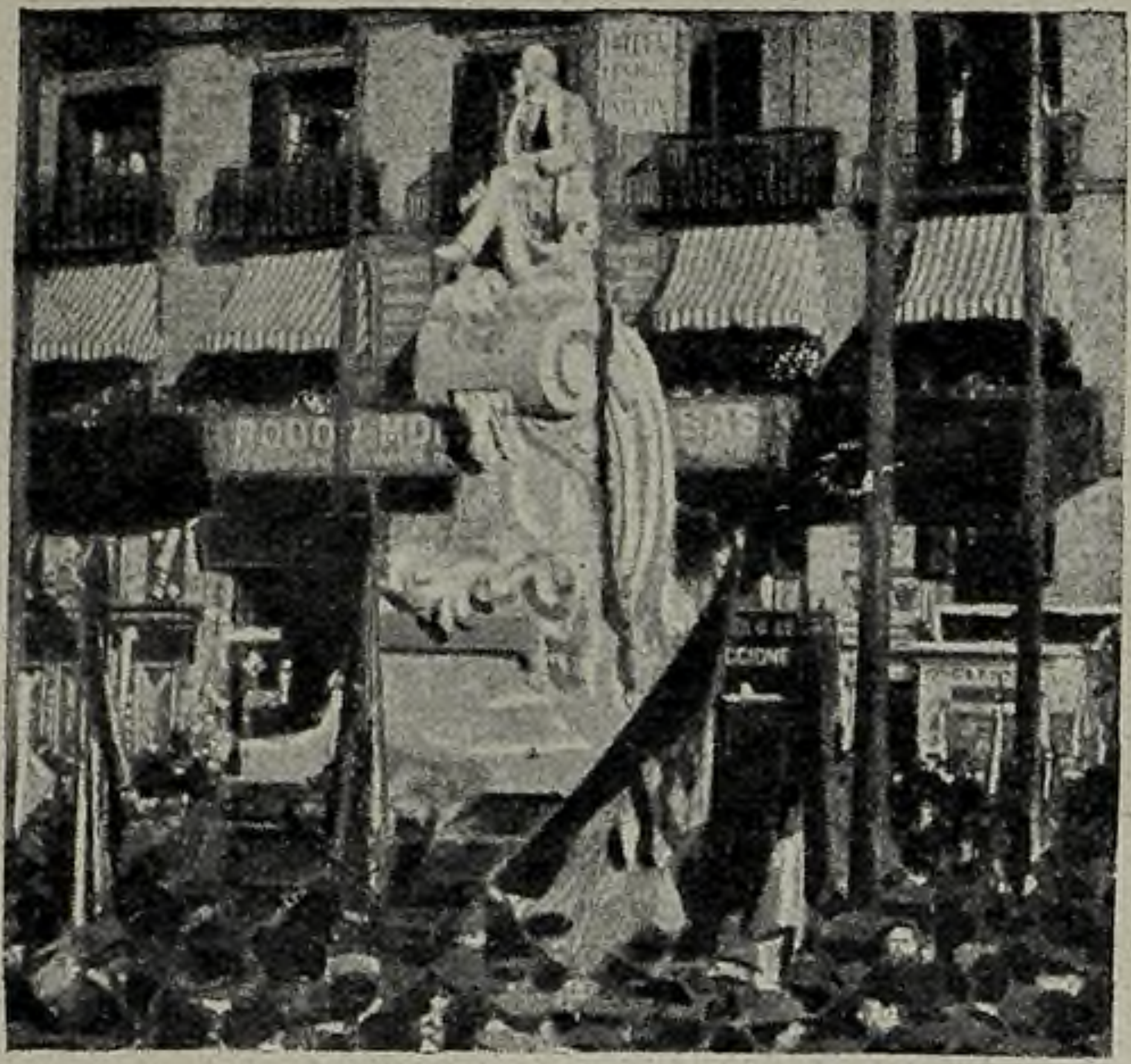
MONUMENTO Á FEDERICO SOLER.—EN HONOR DEL CIEGO ABREU.—LA PARTIDA CARLISTA DE CATALUÑA.

Al escritor catalán Federico Soler, conocido por el seudónimo de Pitarra, se ha erigido un monumento en la plaza del Teatro de Barcelona. Concurrieron á la inauguración representantes de numerosas sociedades, las autoridades y la familia de Soler.

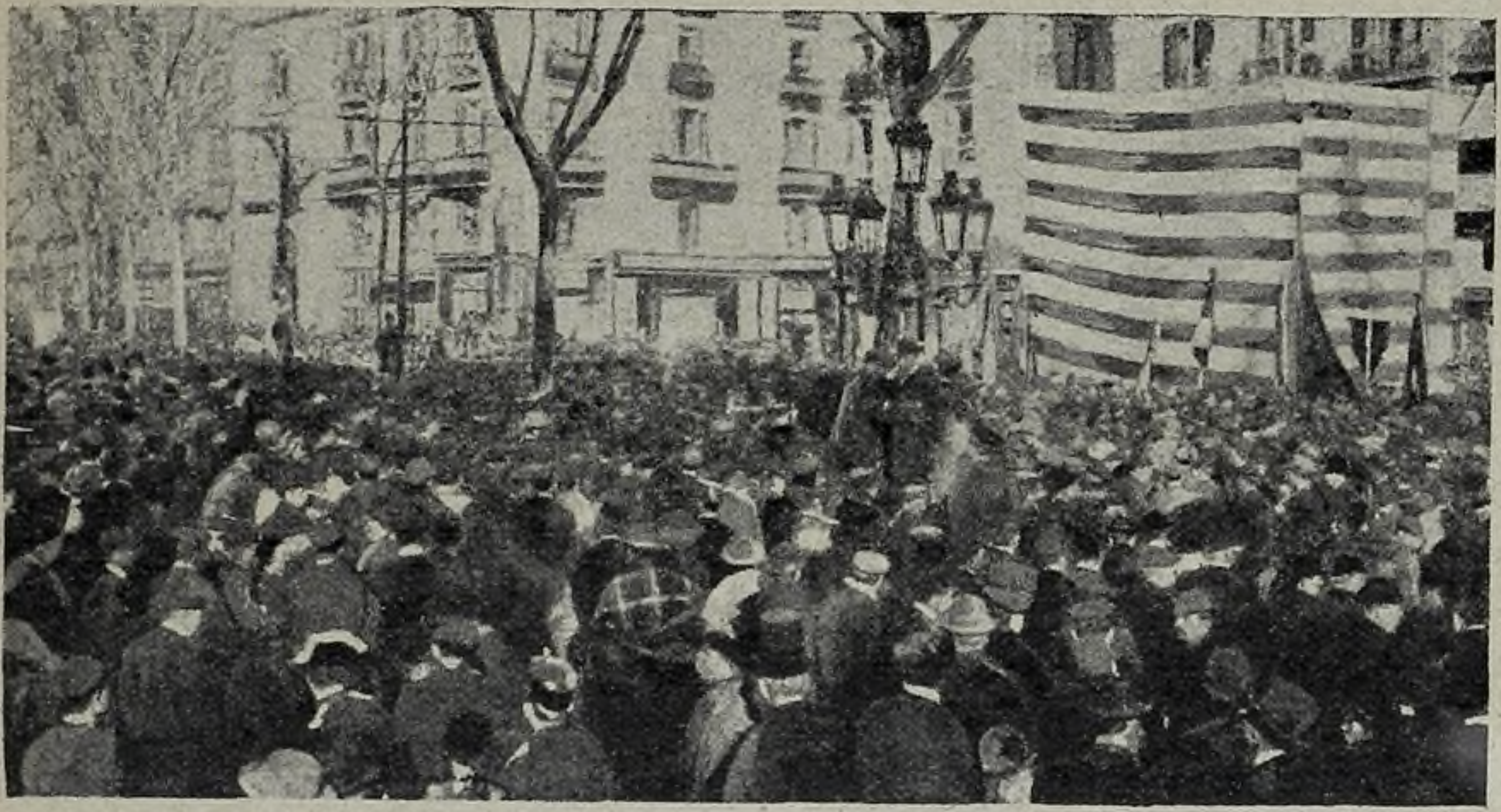
—Aprovechando la circunstancia de hallarse reunida en Madrid la asamblea para el mejoramiento del porvenir social de los ciegos españoles, se verificó en el colegio de sordomudos y ciegos el solemne acto de coronar el busto del célebre ciego Abreu, fallecido el 16 de julio de 188 , autor del sistema de notación musical para los privados de la vista.

La ceremonia, que fué presidida por el comisario regio, señor Bejarano, se verificó con la ejecución de un programa musical.

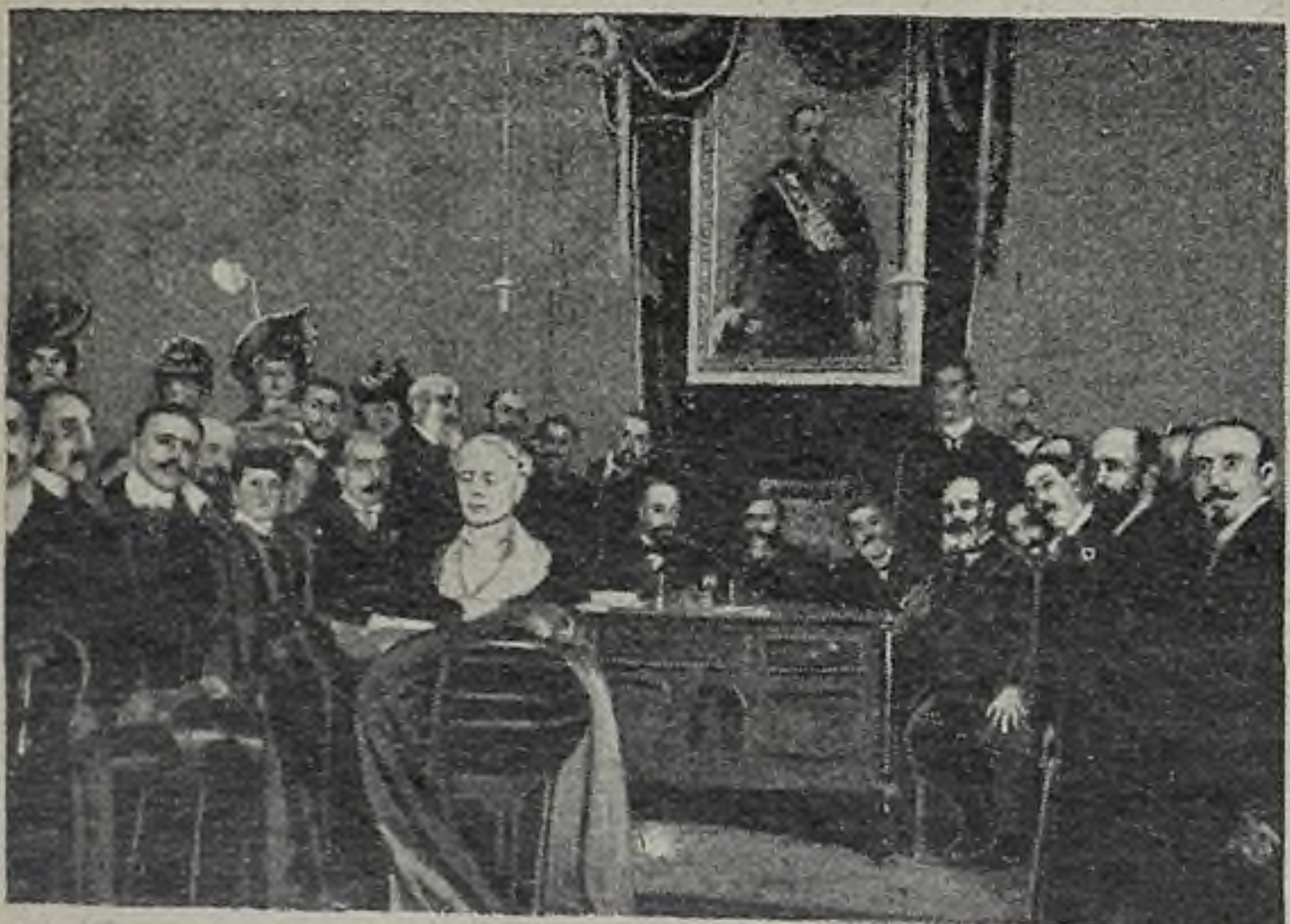
—La partida carlista que apareció en los montes de Cataluña hizo temer á algunos la guerra civil. No permitían tanto las circunstancias y los partidarios de Don Carlos fueron copados.



Monumento al escritor Federico Soler (Serafí Pitarra) inaugurado en Barcelona.



Barcelona.—Vista de la plaza del Teatro antes de descubrirse la estatua.



Homenaje á un ciego ilustre.—Solemne sesión celebrada en el colegio de sordomudos y ciegos de Madrid, en honor de Abreu.

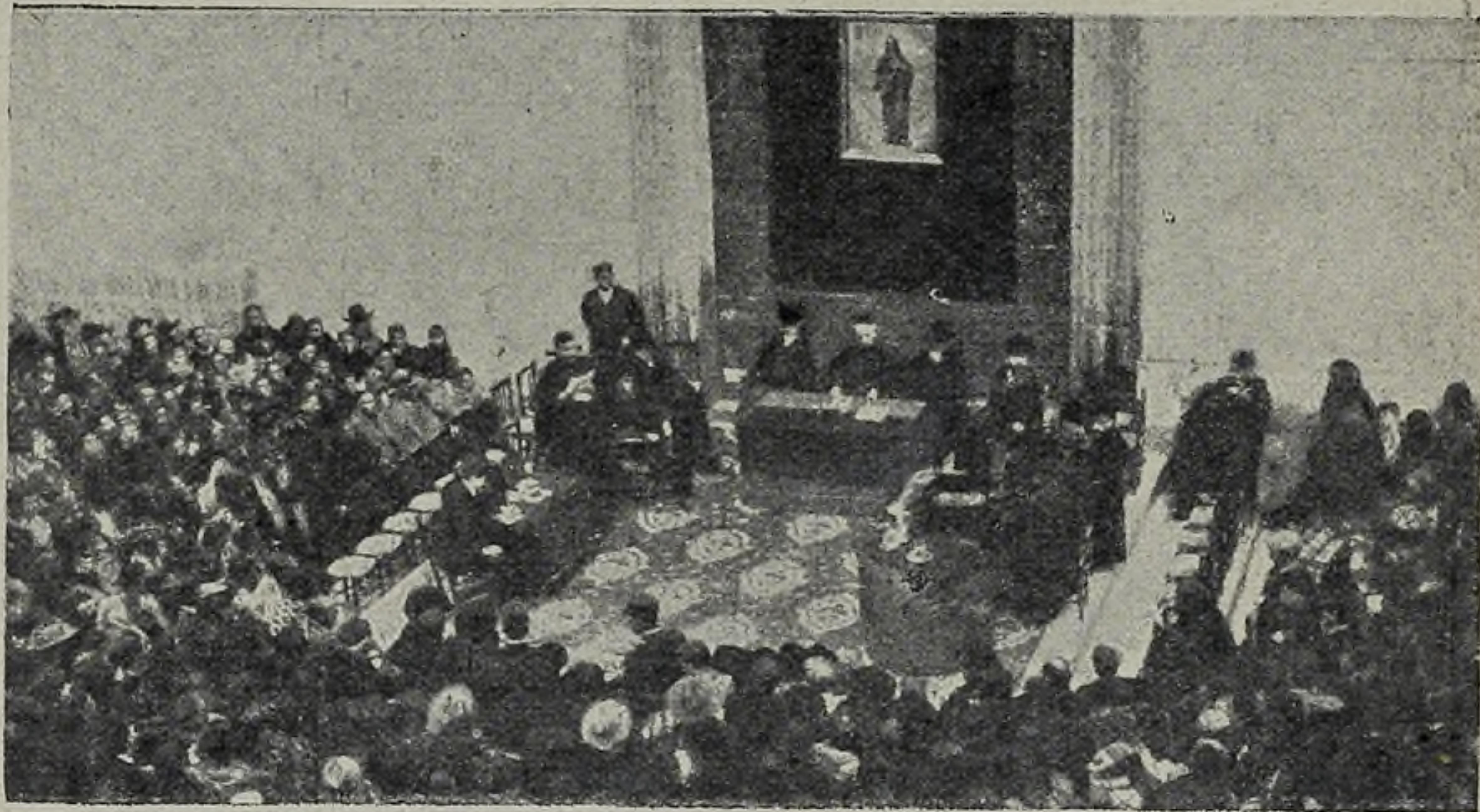


Los jefes de la partida carlista copada en Rajadell (Cataluña). 1. El titulado coronel Moore, 2. su hijo, 3. Juan Riqué.

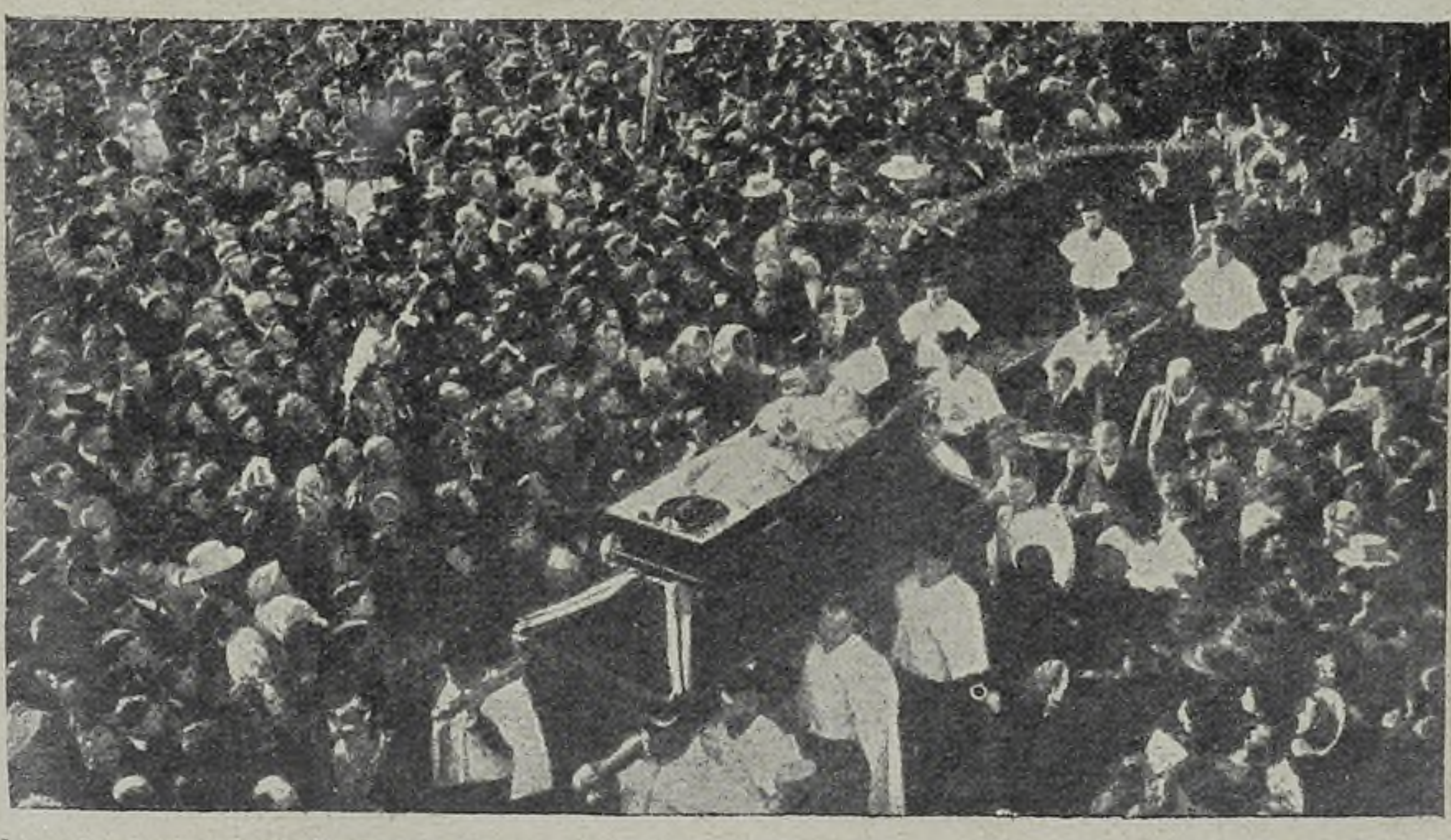
EXPLOSIÓN DE UNA BOMBA—MEETING CATÓLICO—MUERTE DEL ARZOBISPO DE SEVILLA



La Rambla de las Flores de Barcelona, al hacer explosión últimamente una bomba.



El meeting católico de Villarreal (Castellón de la Plana)



Aspecto de la plaza de Santa María, de Jaén, al paso del entierro del arzobispo de Sevilla Mons. Castellote, que murió repentinamente en aquella ciudad

GATH &

Bme MITRE 569 - FLORIDA 107-27
BUENOS AIRES
Casa de Compras en PARIS · 1, Cite Trevise IX

ARTICULOS par

PARA SEÑORA

Elegantes dominós de raso, varios colores muy bien adornados de encaj gasa, á $ 70, 80 hasta.......... $ **120**

Lindos dominós última novedad, confeccionados en raso rayado, muy bi adornados, varios colores, á $ 25 y.......... $ **35**



Dominós de raso liso, capuchón de enca muy bien adornados, á $ 25 y... $ **28**

Dominós de satiné, **artículo reclame**, for imperio, bien adornados, á $ 8 y $ **10**

Espléndido surtido en trajes fantasía, co ser: Españolas, Cerezas, Napolitanas varios representando varias flores, á $ 70, 90, 120 y.......... $ **150**

Grandes y varios surtidos de ECHARPES, GAS TULES y FANTASÍAS para Carnaval.

Gran surtido en flores á precios sumame baratos, el ramo á $ 0.30, 0.40 y.. $ **0.**

Lindo y variado surtido en sombreros de fanta

Gran surtido en tarlatanes lisos y de fantas Rasos lisos aparentes para trajes de disfr Brocatos de seda, gran surtido en calid des precios y dibujos; Pompadours, gr novedad; gran surtido en Gasas de fant sia á motitas y ramazones y aplicacion de terciopelo, Satinés lisos, Foulard de al godón, Etaminas lisas y de fantasía, Mus linas, Cambrays de un solo color, con apre to aparente para trajes de bailarina.

PARA NIÑA

Elegantes trajes de pierrot en satiné, desde $ 7 hasta.......... $ **5.-**

Trajes de bailarina en tarlatán especial, desde $ 6.30 hasta.......... $ **4.80**

Trajes de aldeana, completos, modelos variados, confeccionados en satiné, á... $ **5.20**

Trajes estilo Marquesita, Luis XV, muy elegantes, con adornos pompadour, desde $ 14.50 hasta.......... $ **11.50**

CHAVES

SUCURSALES: ROSARIO STA FÉ. CÓRDOBA
BAHIA BLANCA. LA PLATA
PARANÁ. MERCEDES BS AS

CARNAVAL

PARA HOMBRE

Dominós en satiné negro.............................. $ **8.50**
Domínós en seda negra.............................. » **25.—**
Trajes de payaso, con bonete .... » **6.—**
Trajes de payaso en seda, completos.............................. » **20.—**
Pierrots en género especial...... $ **8.50**

PARA NIÑO

Trajes de payaso con bonete:

Años	2-3-4	5-6-7	8-9-10	11-12	13-14
	$ **3.—**	**3.40**	**3.80**	**4.20**	**4.60**

Trajes de pierrot, en satiné fino con bonete:

Años	2-3-4	5-6-7	8-9-10
	$ **4.50**	**5.—**	**5.50**

Trajes de payaso con bonete, todo en raso de seda y fantasías surtidas:

Años	2-3-4	5-6	7-8
	$ **9.—**	**9.50**	**10.—**

Trajes de pierrot con bonete, todo en raso de seda:

Años	2-3	4-5	6-7
	$ **9.—**	**9.50**	**10.—**

CALZADO

Zapatos de baile, para hombre.... $ **9.80**
Zapatos de raso para señora, en colores, blanco, rosa, celeste, punzó, amarillo ó verde, á $ 8.50 y.............. $ **7.50**
Zapatos de gamuza, para niña..... $ **4.—**

ARTÍCULOS VARIOS

Lamparitas eléctricas......... $ **0.95**
Orejas.............................. » **1.40**
Narices.............................. » **1.10**
Alfileres .... » **0.90**
Reflectores .... » **2.—**
Flores.............................. » **0.70**
Ocarinas, $ 0.25, 0.35 y....... » **0.50**
Flautas.............................. » **1.30**

Surtido en panderetas, faroles chinescos, banderas y acordeones y otros artículos especiales para Carnaval



POSTALES EUROPEAS

PROCESO VERBAL Á UN AUTÓMATA

La moda de los autómatas va pasando y es lástima. Nuestros antepasados del siglo XVIII sentían el más vivo placer al ver maniobrar los maravillosos muñecos que sabios mecánicos ofrecían á la curiosidad pública. Pero es posible que vuelvan á estar en boga; para obtener este resultado bastaría con la construcción de algunos «Enigmarelles» tan hábilmente presentados como el que exhibía el verano último en el Hipódromo de Londres, el ingeniero americano M. Ireland.

El empresario de este «hombre de hierro y acero», puede atribuirse una buena parte en el gran éxito que su misterioso «discípulo» alcanzó en la población londinense. Nunca se vió una *reclame* más ingeniosa en los teatros y *music-halls* y confieso que yo fuí de los que se dejaron convencer.

Me paseaba una mañana á eso de las diez por Piccadilly en compañía de un colega. George Austin, del *Daily Mirror*, cuando nos impidió el paso una aglomeración de gentes que contemplaban con una curiosidad mezclada de angustia, á un automóvil que acababa de detenerse á lo largo del paseo de coches.



Un autómata paseando por las calles de Londres

El vehículo no entraba por nada en esa emoción; lo que intrigaba á la muchedumbre era el aspecto de uno de sus ocupantes. Vestido con una elegante librea de terciopelo granate, con bordados de oro y finos encajes, aquel señor, joven y bien parecido paseaba sobre el público miradas vidriosas y dejaba errar por sus labios entreabiertos una sonrisa extraña, entre desdeñosa é idiota.

Uno de los sujetos que le acompañaban se inclinó tras él y deslizó la mano bajo una hendidura de la hermosa túnica. Las personas más próximas al automóvil oyeron entonces el repiqueteo de un timbre eléctrico. Y de repente el extraño personaje se puso en pie bruscamente, como sobresaltado y volviendo el rostro hacia las casas, colocó una pierna sobre el estribo, hizo un ademán rígido y descendió.

Sin recurrir á la ayuda de sus tres compañeros, vestidos á la manera de los *chauffeurs*, se puso á caminar á lo largo del paseo, con los brazos pendientes y animados de una especie de movimiento de péndulo. Sacudidas bastante perceptibles agitaban su espléndida cabellera rubia. ¡Y siempre aquella dulzona sonrisa de pesadilla, estereotipada en su faz inmóvil! Aún no había recorrido media cuadra y ya el boulevard estaba intransitable. Omnibus, *autobus*, cabs, carretelas, detenidos por la curiosidad de sus conductores, obstruían el paso.

En este momento, mi compañero Austin, apuntando su aparato fotográfic sobre tan extraña escena, obtuvo la fotografía que aquí se reproduce. La expresión de los rostros de los espectadores hace superfluo todo comentario. Pero conviene fijarse en la actitud del *policeman*, que empezaba á pensar que el misterioso automovilista se tomaba demasiadas libertades. Algunos minutos más tarde le instruía un proceso verbal y Londres tuvo la alegría de saber al día siguiente que, por primera vez desde que el mundo existe, un autómata se veía citado ante el tribunal correccional por «desorden en la vía pública».

En efecto, desde el día siguiente, los periódicos de la mañana insertaban el comunicado del Hipódromo anunciando el próximo debut de *Enigmarelle*, el sensacional autómata. Y yo no fuí de los últimos en acudir á la invitación. En presencia de un público numeroso, Enigmarelle marchó, corrió, bailó, montó en bicicleta y hasta tocó el violín. Antes de cada ejercicio el empresario apoyaba un dedo bajo la túnica del autómata, ya sobre la espalda, ya sobre las caderas y aún sobre los hombros y ponía en acción una pequeña dinamo escondida bajo las ropas. Terminado cada punto del programa desabrochaba la túnica de su *educando* y el interior del «cuerpo» de éste aparecía iluminado por multitud de lamparitas incandescentes. Para convencer más á una parte del público, que pensaba tener que habérselas con un falso autómata, el empresario quitó los brazos, las piernas y aún la cabeza de *Enigmarelle*, que una vez *integrado* de nuevo, volvía á ejercer sus pasmosas habilidades.

V. FORBÍN.

Pugilista automático



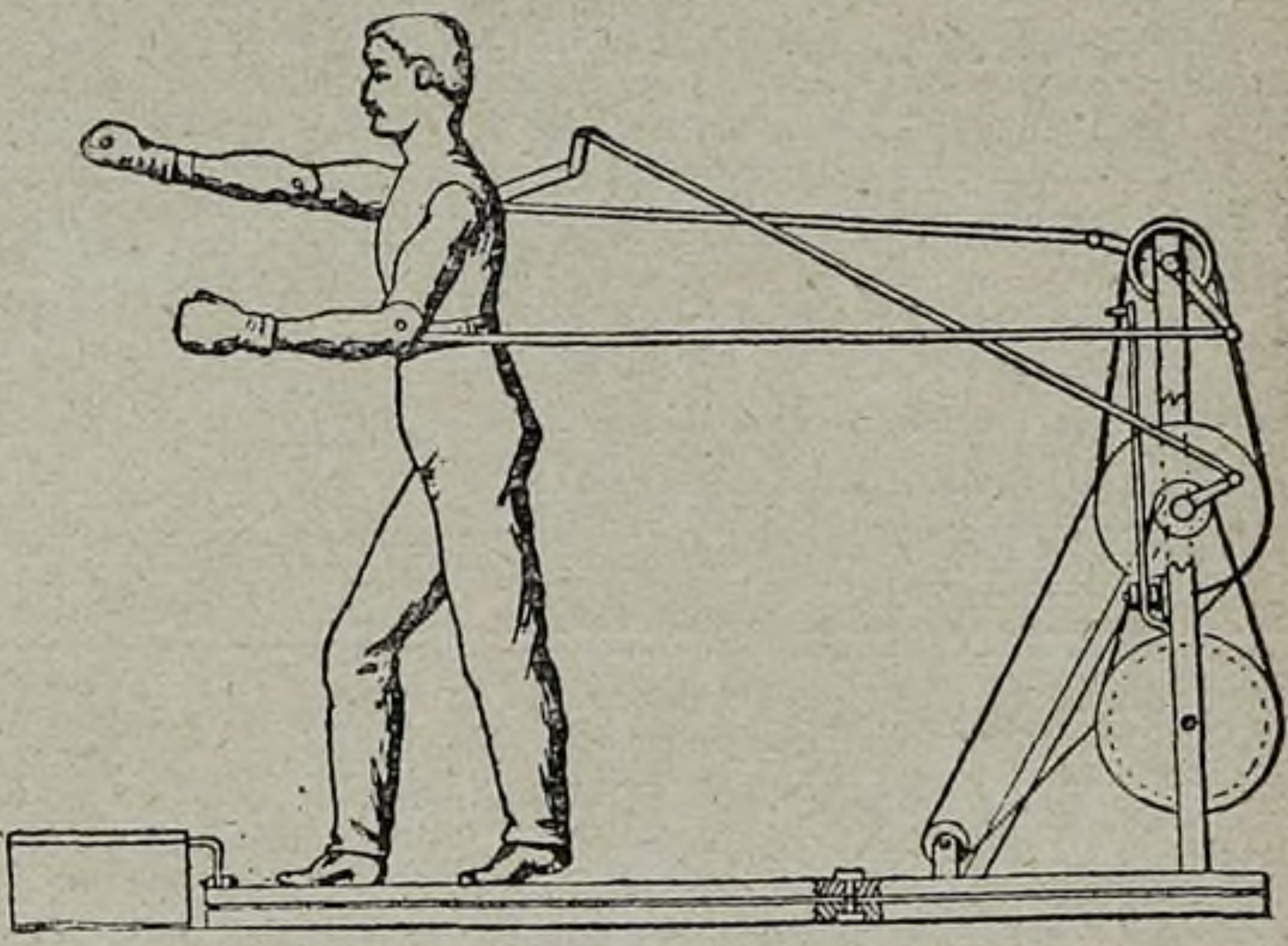
Luchador mecánico

El autómata que representa nuestro grabado es invención de un tal Mr. Charles Lindsey, de Nueva Bretaña, y constituye un adversario contra el cual los aficionados al pugilato pueden desfogarse á su gusto para ejercitarse en el noble arte de defenderse á sí mismos. Para aquellos que aprendan el arte de la lucha como medio de defensa, el atleta mecánico es un excelente medio de completar por medio de lecciones prácticas la enseñanza teórica del maestro de boxeo.

El maniquí en cuestión imita casi todos los movimientos del mejor pugilista, haciendo llover sobre su adversario golpes en todas direcciones, rápidos y fuertes.

Una vez puesto en movimiento el aparato, la persona que lo utiliza no puede escapar, si no es echándose hacia atrás, ya que al poner los pies sobre unas placas correderas que están dispuestas á derecha é izquierda del sitio ocupado por la máquina, ésta se revuelve hacia él persiguiéndole.

El cuerpo del boxeador mecánico posee cierta flexibilidad que le permite inclinarse de vez en cuando hacia adelante ó hacia atrás á fin de que sus golpes alcancen en diferentes puntos al cuerpo del adversario.



Mecanismo del luchador mecánico, visto de perfil

INSTANTANEAS

UNA MUJER EN VENTA

Trae *Le Petit Bleu* una información horrorosa. Cierta joven de Chicago, Miss Elisabeth Magie, ha publicado un anuncio en los periódicos ofreciéndose en venta al más generoso postor. Ella misma declara sus cualidades en el anuncio: «Alma hermosa, dentadura soberbia, temperamento ardiente y artístico, hembra incapaz de aliñar un guisado, pero muy á propósito para componer un *menu* exquisito.» No es poco, aunque no es mucho. El alma «ese estorbo metafísico», no es cosa que enamore en las mujeres; quizás no la necesitan para nada. Más interesante es que la moza tenga bonitos dientes, sobre todo si los labios convidan al beso, que no por ser fruto fácil es poco apetecible. Y más interesante aún sería una discreta información del modisto de la futura esclava.

Esta se justifica diciendo que «gusta de los trajes de seda y sólo puede vestirlos de lana». El motivo de la venta es justo, aunque un tanto añejo. Pero la joven yanqui, por no saber guardar las formas (claro es que me refiero á las sociales), merece implacable vituperio. Si no existiese el matrimonio, la vendible muchacha merecería disculpa; mas el casamiento, que es el único modo de venta autorizado por las buenas costumbres, aunque el uso sea más holgado de criterio, bastaba á llenar esas y otras necesidades femeninas.

Nuestras mujeres honradas, legisladoras en la materia, son inexorables en tal punto. Los negocios de esta índole necesitan el salvoconducto eclesiástico. La compraventa mercantil amorosa, tolerada por las leyes y magnificada por la necesidad, no admite públicos regateos. La decencia sólo autoriza á los padres para elegir secretamente al más desprendido postor, y á la futura esposa para reservarse el derecho de engañar á quien la aburre. En la aritmética conyugal la regla de tres se aplica lógicamente con la sencillez de un derecho practicado. Por todo esto, yo noto una profunda indignación hacia la desenvuelta yanqui, que ni siquiera ha sabido ser moral y creyente al buscar un amo. ¿Qué horribles catástrofes nos aguardan si las jóvenes dan en la moda de venderse en público y no como ahora se hace? Nosotros, los hombres morales, debemos indignarnos profundamente. La moral católica se cuartea...

AUGUSTO VIVERO.

Perfumería fina

Surtido completo de perfumería francesa é inglesa, directamente ecibida de las marcas más afamadas; y útiles de tocador de los más modernos y elegantes.



Objetos para Regalos

Regalos para Aniversarios, Regalos para Bautismos, Regalos para Casamientos. 5.000 objetos de Fantasia en Estuches.

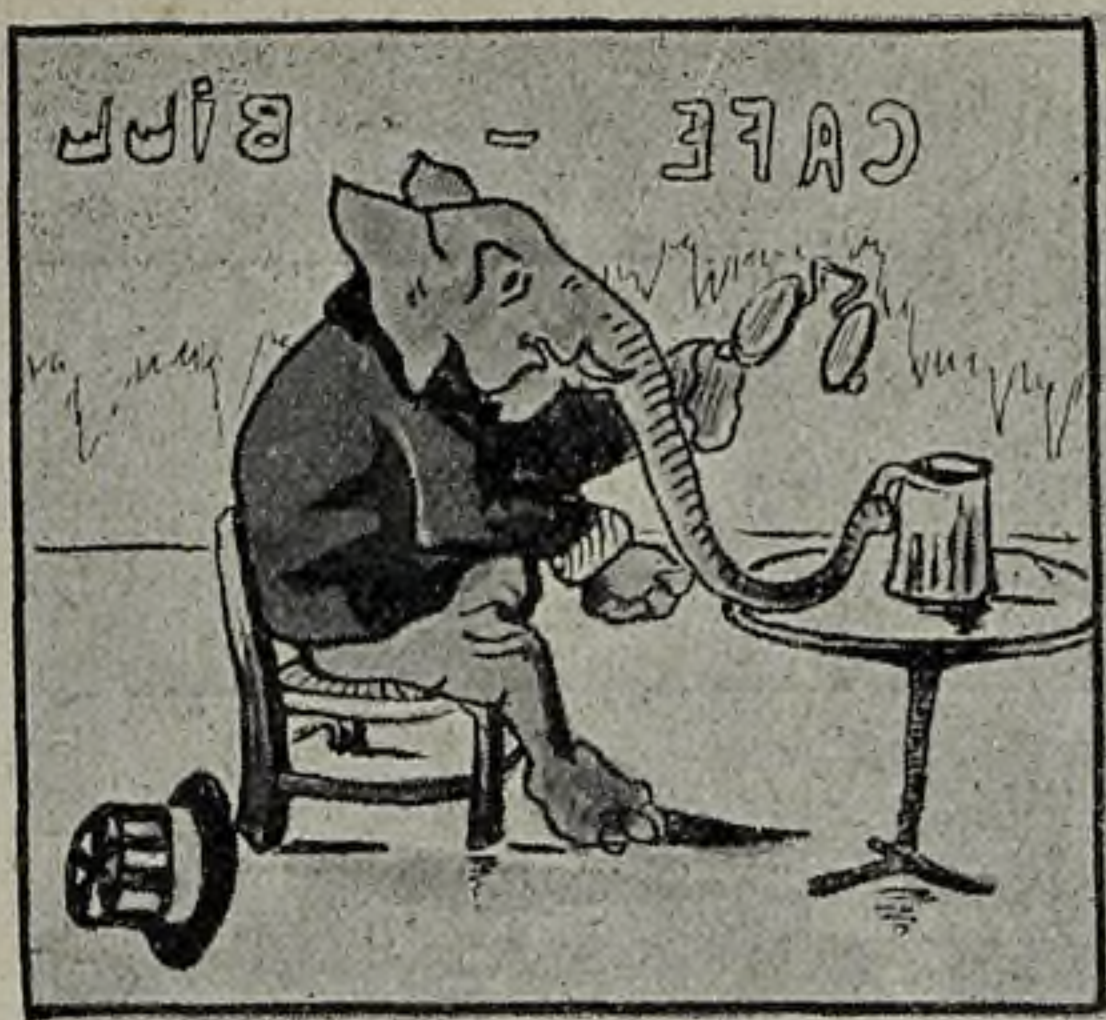
BARTOLOMÉ MITRE Esq. ARTES

VENTAS Á PRECIO DE COSTO

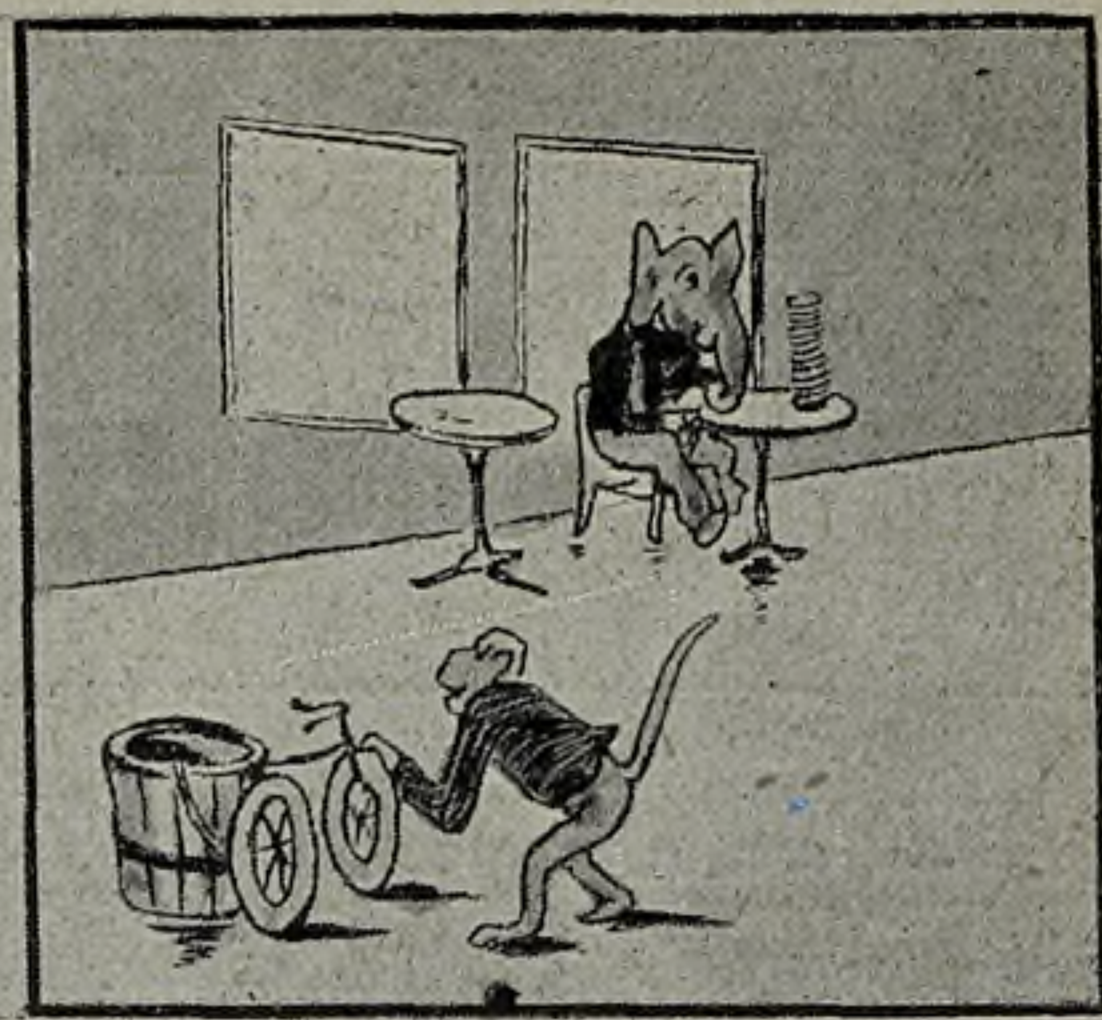
Artículo	Descripción	Precio
Vestidos	de cambray, adornados con valencianas y vainillados á mano, con viso rosa, celeste y blanco, para niñas, según edad, desde pesos 5.95 á	**14.90**
Ricos vestidos	de Broderie con cintas y visos de lindos colores para niña, según edad, desde pesos 9.00 á......	**22.50**
Ricos vestidos	Tailleur, para señoras, forma levitón, chaqueta ó torera de lindo brin de fantasía, á pesos......	**19.50**
Muselinas	de color, gustos modernos, para cortinas, el metro...	**0.20**
Lindas muselinas	para vestidos, el metro á pesos	**0.15**
Batistas	colores firmes, el metro á pesos	**0.35**
Percal	francés, el metro á pesos........	**0.40**
Crepés	para vestidos, el metro á pesos........	**0.50**
Brin	de hilo, lindos colores, doble ancho, el metro á pesos	**1.85**
Camisas	para hombre, pechera de hilo, lisas, con ó sin puños, á..	**2.00**
Camisas	de zephir, colores firmes, lindos gustos, á pesos.........	**2.20**
Calzoncillos	de zephir, colores firmes, á pesos........	**1.25**
Calzoncillos	madapolam blancos, á pesos........	**1.25**
Camisetas	crepé santé, colores firmes, á pesos	**1.50**
Medias	de algodón, colores firmes, docena, á pesos........	**3.90**
Corbatas	pura seda, Ascot, á pesos	**0.70**

Se envían CATALOGOS y MERCADERIAS á cualquier punto de la República.

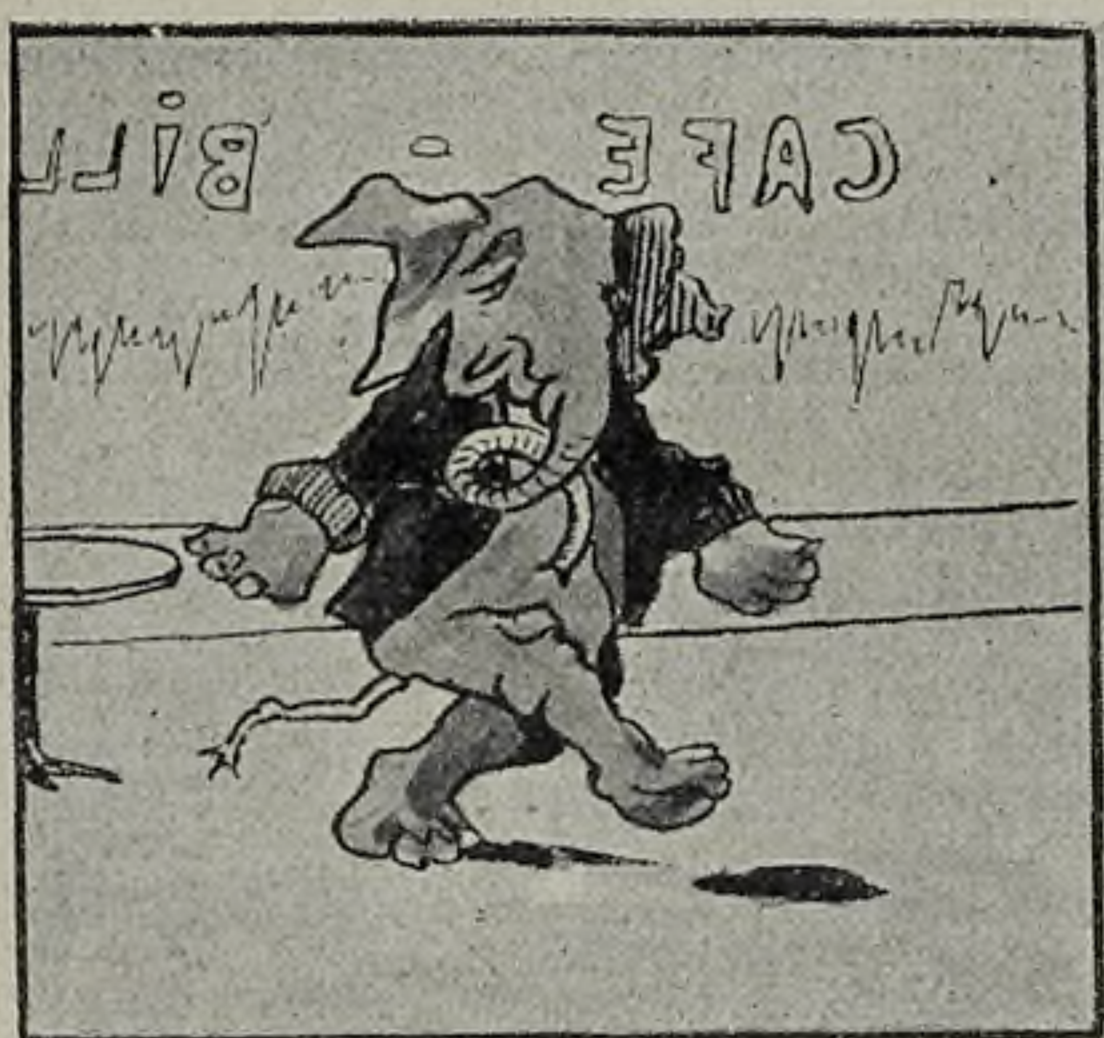
El olvido subsanado



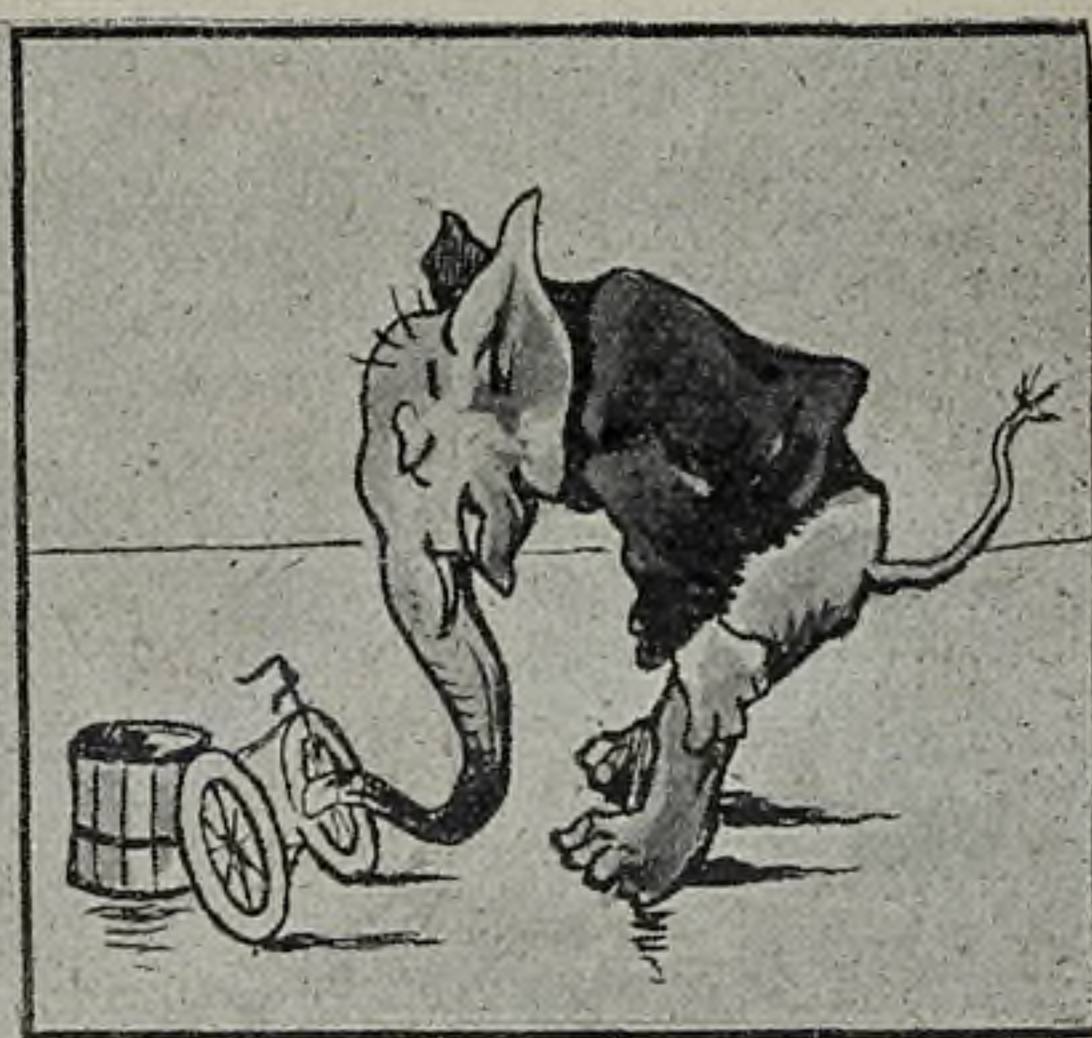
—¡Pucha! La verdad es que hace calor este verano. Si no fuera por esta cervecita, me volvía á tomar el fresco á mi tierra, el Africa ecuatorial.



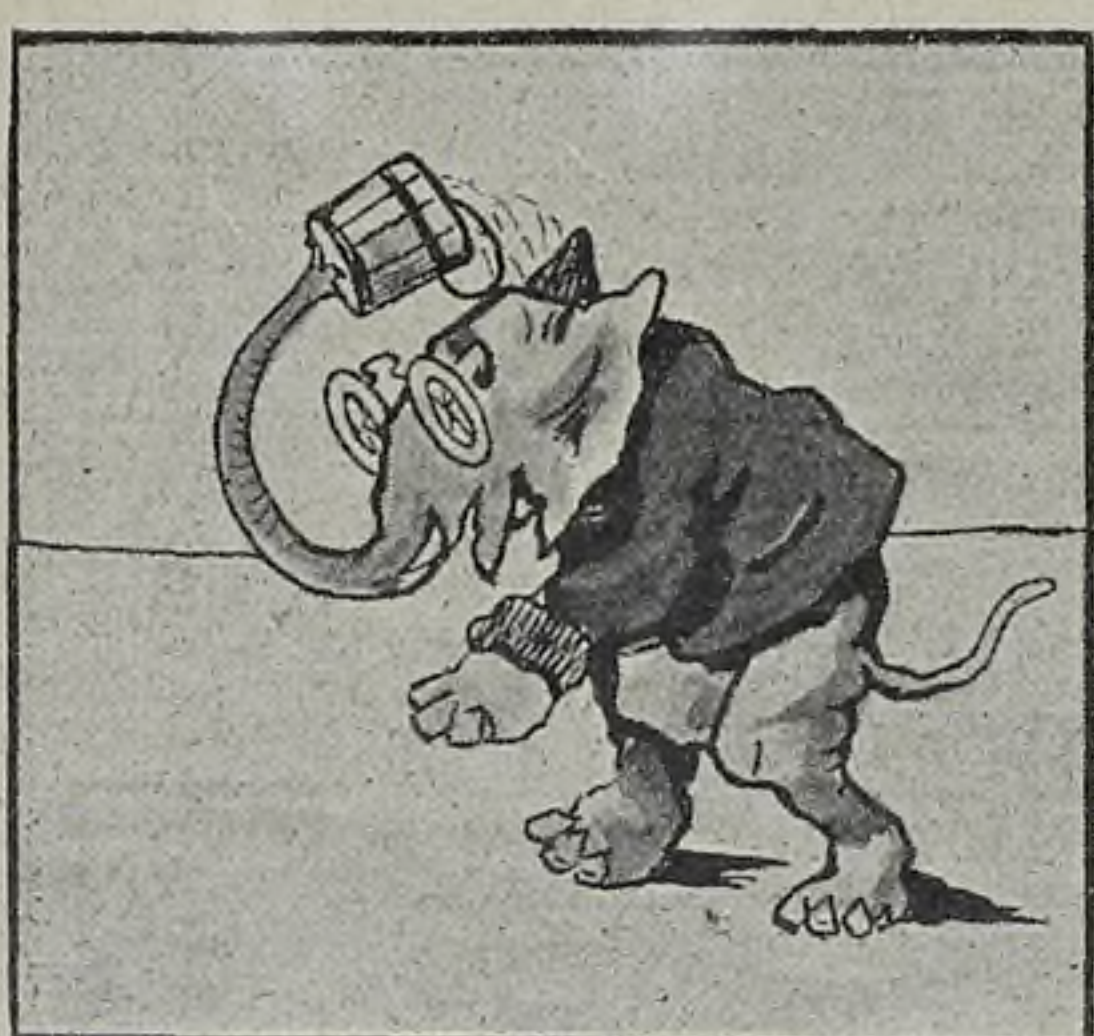
Y, sin embargo, allí veo trabajando á Choclo, el sirviente de la casa, que va á limpiar la bicicleta del patrón. ¡Pobre muchacho! ¡Qué Choclo!



¡Diablo! me voy á casa, que se me ha hecho tarde y de seguro que me espera ya la vieja con una trompa tamaña. Pero, ¿dónde he echado mi sombrero y mis lentes?



No; pues no vuelvo á casita sin ellos. Aquí veo la bicicleta y el balde de Choclo, que me vienen á las mil maravillas.



Me pongo la máquina sobre la nariz, el sombrero en la pelada...



...y me vuelvo al seno de mi familia como un hombre honrado, aunque algo borrachín.

GANANCIAS

VERDADERAS SON LAS GANANCIAS QUE SE OBTIENEN COMPRANDO ACTUALMENTE EN LA TIENDA **"LA CENTRAL"**

VICTORIA Esq. TACUARÍ

REALIZACIÓN TOTAL DE TODAS LAS EXISTENCIAS

¡¡HAY QUE VER LOS PRECIOS!!

CONFECCIONES

VESTIDOS

Gran variedad en vestidos hechos, de brin, brodería y fantasía, desde........................ **$ 12.—**

POLLERAS

Gran saldo de polleras hechas, de brin, alpaca y fantasía, desde........................ **$ 4.—**

¡OJO!

Gran cantidad de polleras, plegado soleil, lisas y fantasía, desde........................ **$ 10.—**

BLUSAS

Gran surtido en blusas hechas, de colores y negras, desde........................ **$ 1.—**

REGALOS

CORTES VESTIDOS

MIL cortes vestidos, medio confeccionados, de riquísimas broderías en seda hilo y algodón. SE LIQUIDAN A CUALQUIER PRECIO.

PAÑUELOS

de hilo para señora, la docena, desde........... **$ 3.—**

Pañuelos de hilo para hombres, la doc., desde.. » **4.—**

¡SALDO!

MIL docenas pañuelos algodón, á................ **$ 1.—**

GUANTES

Gran saldo de guantes, desde..................... **$ 0.30**

MEDIAS

Gran surtido en medias para hombres y señoras, fantasía y lisas, á..................... **$ 0.50**

SOMBREROS

y GORRAS para sol, desde..................... **$ 1.50**

ROPA BLANCA

CAMISAS

de rico madapolán francés, bordadas y vainilladas, de pesos 3, á........................ **$ 1.50**

Camisas de rico madapolán francés, bordadas y festonadas, de $ 3 á.................. **$ 0.80**

CAMISAS

de Nansouk especial, con puntillas finas, blancas y color, á........................ **$ 2.90**

*** ENAGUAS, CAMISONES, CORPIÑOS — CALZONES — ***

GÉNEROS BLANCOS

DE LA AFAMADA MARCA "LA CENTRAL"

Bramante N.° 1000, la pieza de $ 6, á.............. **$ 4.50**

Bramante N.° 2000, la pieza de $ 7, á.............. » **5.50**

Madapolán extra, Núm. 5000, la pieza de $ 8, á... » **6.50**

Uso Doméstico, para sábanas

«La Central» Z.Z.Z., 66 pulgadas, el metro á.... **$ 0.65**

«La Central» Z.Z.Z., 80 pulgadas, el metro á.... » **0.85**

«La Central» Z.Z.Z., 90 pulgadas, el metro á.... » **0.95**

ALEMANESCOS

de hilo, blancos, de pesos 1.50, á.................. **$ 1.00**

Alemanescos de hilo, color, de $ 1.80, á.......... » **1.20**

SERVILLETAS * TOALLAS

MANTELERÍA

DE MESA y TE, el juego desde........ .... **$ 4.50**

RECLAME

5.000 docenas servilletas para té, á............... **$ 0.80**

BAÑOS

A precios extraordinariamente baratos, se liquidan los artículos de Baño.

Nota. — Solo en **"LA CENTRAL"** se consiguen estos precios

Los sucesos de Rusia

Después de haber pasado por de astrosos períodos tras la guerra con el Japón aquella larga guerra cuyos episodios dramáticos siguió con tanta ansiedad el mundo entero, el imperio ruso se vió formidablemente amenazado por un azote más terrible que la misma guerra, pues durante meses interminables hubo en toda la vasta extensión de su territorio, un desencadenamiento de trastornos populares, huelgas, manifestaciones, rebeliones en el ejército, en una palabra, todos los síntomas de una revolución que estuvo muy cerca de verse triunfante.



Condenadas políticas á la puerta del vagón en que van á ser deportadas á Siberia

El pueblo hablaba ya bien alto y el zar tuvo que refugiarse en una de sus residencias imperiales cerca de la cual, según dijeron en cierto momento, se encontraba un yate, siempre dispuesto para conducirlo á sitio seguro.

Horas amargas pasó entonces el soberano á quien reservaba el destino presenciar las más grandes transformaciones de la Rusia moderna. Probablemente, dudaría muchas veces del porvenir, al escuchar tantas amenazas alrededor de su trono ¡Cuántos dramas terribles estallaron entonces!



El comité del partido de la regeneración pacífica



Dos alemanas, vestidas de soldados de infantería, que conducían las tropas á los escondites de los revolucionarios, cerca de Riga.

¡Cuántos atentados se perpetraron que conmovieron no sólo al país, sino á toda la culta Europa y á la América civilizada!

Sin embargo, poco á poco, el horizonte fué apareciendo menos sombrío. El gobierno, en vez de ceder á la intimidación, se mostró más firme y la constante represión de los desórdenes y el ejemplar castigo de los revoltosos ha traído cierta calma al país tan hondamente perturbado, siendo de creer que no tarde en restablecerse el equilibrio de sus fuerzas.

A pesar de todo, las violencias no terminan y siguen ocurriendo hechos dolorosos y lamentables. A ese número pertenece la condena de mujeres que tomaron parte activa en el movimiento revolucionario. Las rusas han demostrado siempre el entusiasmo que las anima por la regeneración de su país y han sido también víctimas en muchas ocasiones de la pasión política.

Es triste ver el grupo de condenadas á la puerta del vagón que debe conducirlas á las inhospitalarias regiones de Siberia. Hay entre esas revolucionarias fisonomías simpáticas y bellas, y al contemplarlas, se sien-

te que el castigo es demasiado riguroso.

Esas mujeres que en todo caso han creído combatir por ideas generosas y nobles ¿no pudieran haber sido exhortadas y convencidas para adoptar otras creencias?

¿Por qué no habrá de poderse utilizar su celo en otras causas distintas de aquella



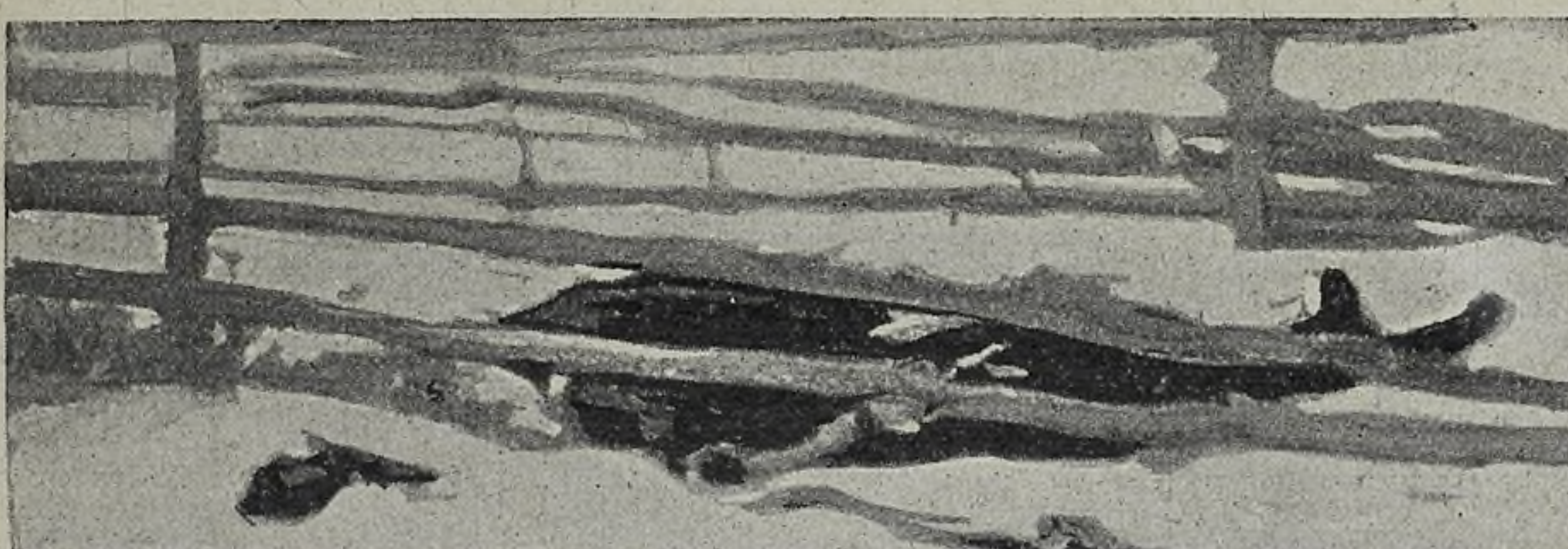
Registrando á unos aldeanos de Lituania, sospechosos de ocultar armamento



Llamamiento de los presos políticos en la prefectura de policía antes de su partida para el destierro



Revolucionarios conducidos á la prisión



La suerte reservada á los ocultadores de armas en las provincias bálticas

de que son hoy víctimas conmovedoras?

Durante la guerra con el Japón, fueron muchas las rusas que prestaron servicios en los campamentos, asistiendo á los heridos. Estas mujeres deportadas ahora á Siberia son quizás hermanas de aquellas en heroísmo y abnegación.

Entre los de-



El estudiante Murumtzev (X), hijo del expresidente de la Duma, en camino para Siberia

portados, se encuentran también hijos de funcionarios ó de buenos burgueses.

Actualmente renace el movimiento político legal por las elecciones para la nueva Duma. Sin embargo el período es todavía fértil en agitación, y se cree que la asamblea, elegida bajo el régimen de la ley electoral que presidió al nacimiento de la Duma anterior, sea dominada por los partidos extremos.

Publicamos entre los grabados el del grupo político presidido por el conde Heyden que, bajo el título de «partido de la regeneración pacífica», reunirá en la nueva cámara á todos los moderados.

El sueño y la nariz

¿Cuál es la causa del sueño? Problema es éste sobre el que han debatido mucho los fisiólogos, sin haber llegado á una solución satisfactoria. Algunos han supuesto que procede de que el cerebro se narcotiza con algunas secreciones particulares que el organismo de los seres vivos naturalmente elabora durante la vigilia. Pero esta teoría química del sueño tiene hoy pocos partidarios.

Actualmente predomina más bien la tendencia de considerar el sueño como debido á una condición especial del sistema nervioso, dependiente directamente de la acción de un centro cerebral determinado.

No cabe, en efecto, suponer que el sueño sea simplemente un resultado de la fatiga del cerebro, porque muchas veces éste trabaja durante dicho sueño con tanta ó más actividad que cuando el individuo está despierto. Tal ocurre con los sueños y pesadillas.

Pero el descubrimiento de que ciertas glándulas segregan sustancias de naturaleza narcótica ha revivido últimamente la teoría química del sueño, es decir, la suposición de que éste es debido á la acción tóxica que sobre el cerebro ejercen las referidas sustancias narcóticas.



El Dr. Koch que estudió en Africa la enfermedad del sueño

Y en este terreno son, por lo menos, curiosísimas las ideas expuestas últimamente por el doctor Albert Salmón, quien sostiene que el sueño es producido por una secreción de la glándula pituitaria, situada, como es sabido, en la base de la nariz.

El mencionado doctor cita muchos hechos que indirectamente comprueban esta teoría. La soñolencia es característica en algunas enfermedades infecciosas, en las que se produce una congestión ó inflamación de la región en donde la glándula pituitaria se encuentra. En la enfermedad del sueño, que ha llegado á constituír verdaderas epidemias en algunas regiones de Africa, la repetida glándula se hipertrofia, llegando á adquirir un desarrollo extraordinario y funcionando con desusada actividad.

Se ha mostrado experimentalmente que ciertos narcóticos y algunas otras materias tóxicas excitan la secreción de la glándula pituitaria y, al mismo tiempo, producen sueño.

Por otra parte, se advierte que el insomnio en muchísimos casos coincide con una degeneración parcial ó total, ó con atrofia ó destrucción de la glándula á que se hace referencia.

Realmente estas pruebas, aunque indirectas, son notabilísimas. Ahora sólo falta la prueba positiva y directa de que, en efecto la función de la glándula pituitaria es la de la producción del sueño. Para demostrarlo será preciso aislar la secreción correspondiente y experimentar con ella, para ver si, por inyección ó por cualquier otro procedimiento en animales superiores ó en el hombre mismo, se provoca el sueño.

En caso afirmativo no puede negarse que el descubrimiento sería de trascendencia suma. Podría procurarse á voluntad el sueño ó el insomnio, según conviniera, por tratamientos adecuados de la glándula. Acudiendo, si era menester, á inyecciones de la secreción, se produciría el sueño sin necesidad de echar mano de la morfina, ni de otras sustancias peligrosas.

¿Quién había de creer que el sueño y el insomnio tengan estas relaciones y concomitancias con la base de la nariz?

Ver-vic



POLVOS INTIME

Los polvos
"Intime"

no retienen la traspiración inevitable en los días de calor pero neutralizan los olores acres del sudor tan desagradables.

A $ 5 LA CAJA

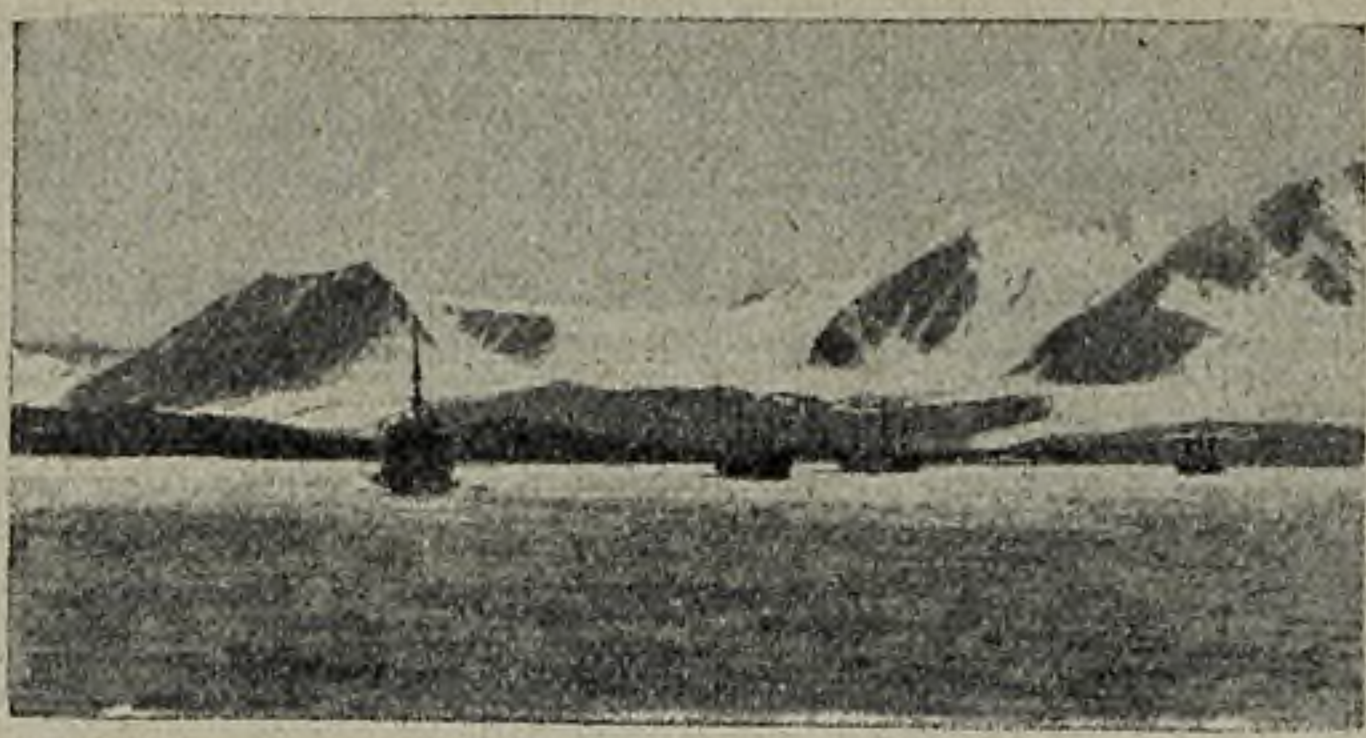
DEPOSITARIOS GENERALES

Farmacia y Droguería FRANCO - INGLESA — Cuyo 581

E. GRINNER - Florida 422, Buenos Aires

En Bahía Blanca: GIBERT Hnos., O'Higgins 25-27 — Montevideo: Vda. de C. R. CRANWELL, Sarandí 375 — Santiago del Estero: FARMACIA DEL INDIO — Tres Arroyos: FARMACIA ARGENTINA, J. R. Eliçagaray y en las principales farmacias y perfumerías.

La pesca de ballenas en Spitzberg



Flota ballenera en una bahía de Spitzberg

Las pesquerías de ballena noruegas se extienden casi por todo el Océano Artico, desde el norte de Noruega hacia el Spitzberg y aun hasta las islas Shetland. Los pescadores de estas islas han protestado últimamente contra la destrucción de la ballena en sus costas, cosa que consideran muy perjudicial para la pesca del arenque.

Como es sabido, las ballenas son atacadas desde vapores no muy grandes por medio del arpón de bomba que se les dispara con un pequeño cañón. A veces el gran cetáceo arrastra el barco un buen trecho hasta que se debilita y expira. Una vez muerto, lo remolcan á la playa donde lo descuartizan á fin de utilizar sus diversas partes.

Antes, sólo se aprovechaba el aceite, pero ahora muelen los huesos para emplearlos como abono y la carne se usa para alimentar animales.

Esta pesca de ballenas fué iniciada en 1868, por el noruego Svend Foyn. El primer año, sólo se mataron 30 cetáceos, pero la matanza arrojó en 1897, la cantidad de 1080 y ocupó á 513 balleneros que tripulaban 25 vapores.

La flota ballenera de Dundee no ha alcanzado este año un éxito semejante. Al contrario, su tarea ha tenido un mísero resultado.



Estación ballenera flotante cerca de Spitzberg. Las gaviotas rodeando á los cetáceos



Ballenas amarradas con cables á la popa de un vapor

El décimo disparo

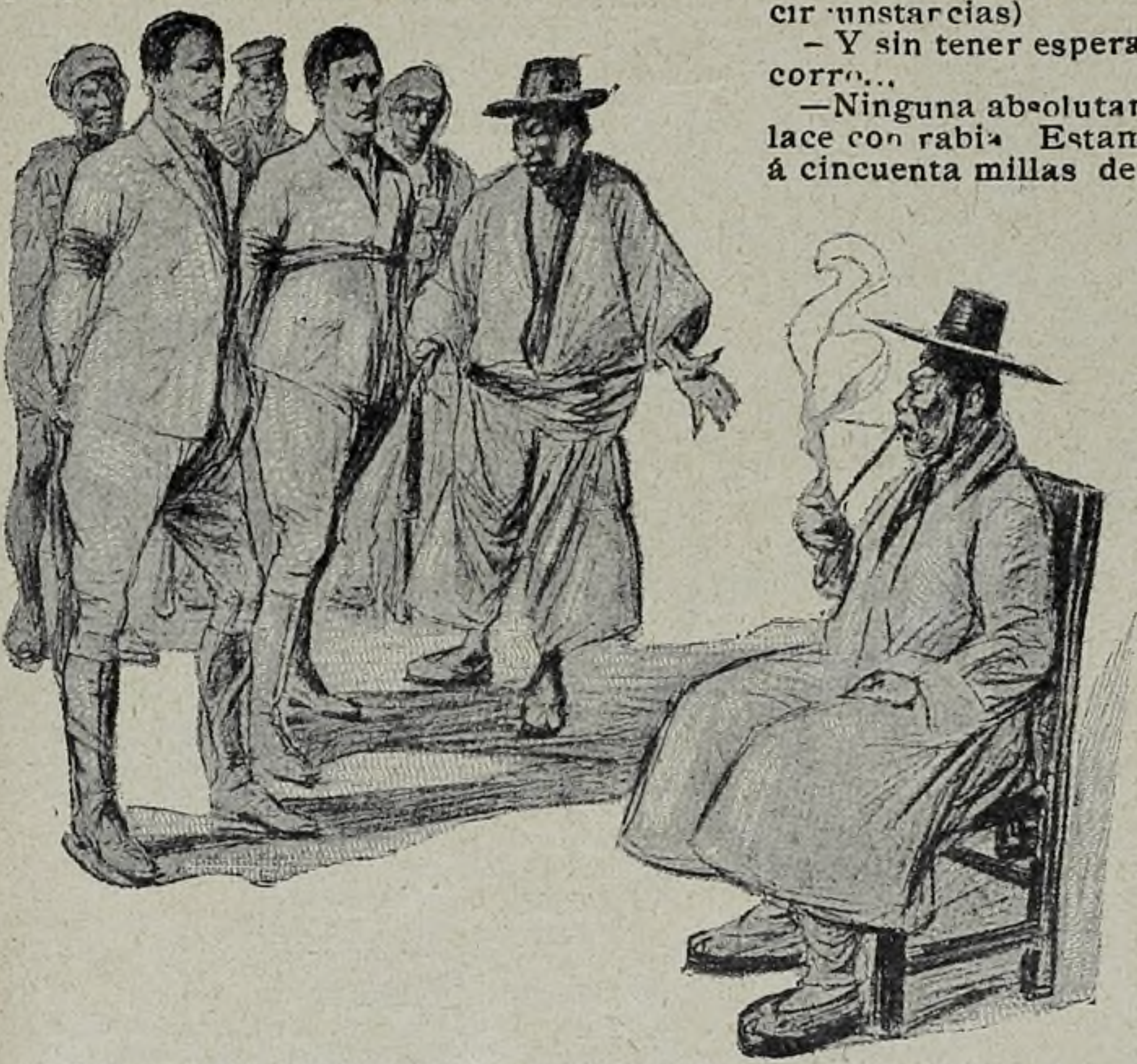
Wallace, recostándose en un rincón de la choza, apoyó los hombros contra la pared y se acomodó tan bien como las cuerdas con que estaba atado se lo permitieron.

—Y bien, Johnson, — dijo — no negarás que el agujero en que nos han metido es bastante feo.

—Y que nos despachan antes de que el sol se ponga — repliqué — es cosa segura. Yo me pregunto: ¿Por qué estos malditos coreanos no nos habrán descuartizado antes que meternos aquí?

- A ti te parece que el arma más segura es la espada ¿no? Ojalá pudiera yo creer lo mismo; pero hay otras cosas peores en el cielo y en la tierra. Johnson....

No terminó la frase y lanzó un silbido de cólera. Yo, bastante sorprendido, le pregunté lo que quería decir.



—La tortura, amigo mío; la tortura. A eso es á lo que estamos destinados, si no me engaño. Un coreano, ni en sus rasgos más generosos es animal de buenas intenciones; y al tal Chang se le conoce como al japonés más vengativo de la tierra. Así que, si recuerdas cómo nos escapamos de las manos de las fuerzas japonesas y el éxito que alcanzaron nuestras crónicas sobre aquella carnicería que tuvieron con los rusos, comprenderás el odio que nos tendrá. Tengo, además, entendido que ha dado orden secreta de eliminarnos de la tierra, si puede hacerlo sin que nadie lo sepa.

—Pues si piensa mejor el asunto, seguro que se convence de que no se puede dar muerte, así no mas, á dos corresponsales ingleses, sin temer la pena del talión.

—Mucho que le importará á él eso—replicó Wallace ferozmente;—si se libra de nosotros, ya sabe que no será á él á quien vayan á pedir cuenta de nuestra muerte. Nos desvaneceremos de la vista del hombre, y se acabó. Henos aquí en el norte de Corea cuando nos creen en Seoul; nos estarán echando de menos....

—Nosotros que creíamos que se nos presentaba la ocasión de ganar el tirón á los otros corresponsales....

Wallace desplegó una amarga sonrisa.

—Ya lo hemos ganado — dijo. — Pero, ahora Chang, el de la pipa, se vengará.

—Si lo tomas desde otro punto de vista, la cara de Chang no es de todo feroz.

—Ya lo veremos. He oído yo decir que es un maestro consumado en pensar nuevas y diabólicas maneras de torturar á sus prisioneros y si no, acuérdate de aquel espía ruso. Le enterraron, si mal no recuerdo, en una cueva de himenópteros.

Involuntariamente me estremecí, y las cuerdas se me hundieron más en las muñecas y tobillos. Yo no temía que me mataran de una manera común, (pues de otro modo no hubiera aprovechado la ocasión de ir al norte de Corea en tales circunstancias)

– Y sin tener esperanza alguna de socorro...

—Ninguna absolutamente, replicó Wallace con rabia. Estamos en las montañas á cincuenta millas de la costa, y no hay un japonés civilizado en veinte millas á la redonda. Chang es único y absoluto en esta comarca.

En este momento entró un hombre en la choza

— Yo hablo un poco el inglés, anunció gravemente, y vengo á comunicarles que Chang les quiere hablar. Yo seré el intérprete.

Una guardia compuesta de doce coreanos de mirada perversa, armados de mohosos fusiles, habia seguido al intérprete en la choza. Dos de ellos, mientras él hablaba, nos aflojaron las cuerdas de los tobillos, nos ayudaron á levantar y salimos con ellos al camino.

Fuimos conducidos por un estrecho sendero que rodeaba el borde de una profunda hondonada, y al dar vuelta al camino topamos con una choza más adornada que la que anteriormente habíamos visto.

Sentado en una silla tosca, debajo de un árbol, Chang nos esperaba. Era hombre de constitución robusta, dientes brillantes y aspecto amenazador. Nos miró atentamente y el interrogatorio empezó.

El acto fué en extremo estúpido. Los soldados que nos rodeaban empezaron á hablarnos con frases de profetas salvajes, pero el jefe mostró tener un poco de conocimiento de lo que era justicia.

Nos miró y empezó á chupar gravemente en su gran pipa china.

—¿Qué dicen ustedes?—preguntó el intérprete.

Wallace se encogió de hombros.

—Decidle que ya estamos en su poder—dijo, no con aire de valor, pero con mucho menos de miedo.—Podéis decirle también que tiene dos partidos que tomar, que son: ó matarnos más ó menos brutalmente—en cuyo caso es tan cierto que

nuestro gobierno le castigaría, como que Dios existe—ó nos pone en rescate. Ahora bien, ni Johnson ni yo somos ricos, pero creo que los diarios que representamos le darían una suma considerable. Si el general elige esto último, le podemos asegurar cinco mil libras de recompensa. Pregunte al general qué le parece.

Mientras el intérprete traducía la proposición hecha por Wallace, el jefe coreano fumaba tranquilamente su pipa. Al fin movió la cabeza y empezó la respuesta, que fué breve.

—Dice que no le importan ni sus proposiciones ni su dinero—tradujo el intérprete.—El va á hacer lo que ustedes llaman un experimento.

—Y como la del sapo de la fábula, será una muerte segura para nosotros—murmuró Wallace.

—El general Chang dice que ha oído decir que los ingleses son muy buenos tiradores—continuó el intérprete—y quiere que ustedes le muestren si es verdad.



Wallace y yo cruzamos una mirada.

—¿Cuál es su intención?—preguntó Wallace brevemente.

Cambiaron algunas palabras. Luego el intérprete dijo:

—El designará á uno de ustedes para que lo aten por las muñecas y lo cuelguen de ese árbol: el otro disparará un fusil cargado con bala diez veces seguidas desde aquí. Si cortan la cuerda ambos serán libres; si no, ambos morirán. Elegid quién há de tirar. Al general Chang no le importa quién ¿entienden?

—Hay muy pocas probabilidades, pero creo que no hay otro remedio—replicó Wallace. Se volvió á mí y añadió:

—Tú eres quien tira mejor de los dos, amigo mío. Yo no podría hacer blanco ni en una puerta á dos pasos de distancia.

—Y yo no puedo hacer mucho más—repliqué con pena.

El general Chang dió una orden bastante impaciente, y varios guardias se apoderaron de Wallace.

Fué atado al árbol que estaba en el mismo borde de la quebrada, y luego vi á mi amigo izado por las muñecas hasta que sólo las puntas de los pies tocaban el suelo.

La tensión debió ser bastante dolorosa; pero Wallace no se quejó. El coreano hizo señas á uno de sus hombres y el individuo vino y cortó las cuerdas que me aprisionaban las muñecas y los codos, puso un fusil en mis manos y el intérprete me dijo que podía tirar.

Ahora bien; hasta este momento yo había estado haciendo un papel ridículo. No me había mostrado valiente; pero cuando recordé cómo aquellos bandidos habían apretado la cuerda y como casi le sacan los brazos de su coyuntura, la frialdad volvió á mi ser y los nervios se me volvieron de acero, aunque el problema que se me presentaba no era muy fácil de resolver.

Wallace estaba á unos cuarenta metros y á esa distancia la cuerda de que pendían sus brazos se reducía al grosor de una seda. Además la parte de arriba era invisible, porque colgaba sobre un fondo obscuro; pero la parte que podía yo ver bien se me grabó tan clara en los ojos que no se me borrará de ellos jamás.

El fusil que me dieron estaba cargado y amartillado y, aunque bastante ferrugiento y mal cuidado, se conocía que era un arma buena. La mira la habían puesto para cien yardas, pero la elevación era un detalle de menor importancia.

No perdí tiempo en apuntar.

El primer tiro pasó lejos de la cuerda; pero el segundo se fué á sepultar en el árbol un poco más arriba de la cabeza de Wallace. Le vi estremecerse y los nervios me dieron una sacudida. Al tercer tiro una exclamación salió de la boca de los espectadores: había rozado la cuerda.

El fuego cesó. Di el fusil al hombre que estaba allí para cargarlo, pero la cápsula vacía se había quedado incrustada en el extracto.

Vi que la cabeza, que Wallace había erguido con tanto orgullo, se había dejado caer sobre sus hombros. Se había desmayado á causa de la violencia de la posición.

Arranqué el fusil de las manos del coreano, que no hacía más que juguetear con él, y con un supremo esfuerzo logré extraer el cartucho. Luego, uno de aquellos brutos me dió otra cápsula y una vez más eché el arma á la cara é hice fuego.

La bala fué más baja esta vez. Sólo aquel pequeño contratiempo de haberse incrustado la cápsula me había hecho venir la sangre á la cabeza, y apenas pude ver.

Bajé la mira del fusil, saqué la chapita de distancias y me dispuse á tirar, mientras rogaba á Dios con toda mi alma porque me diera sangre fría.

En aquellos momentos sufrí más que muchos hombres en toda su vida. Hasta los soldados coreanos estaban tan inmóviles que por primera vez cesaron de reir y dos de ellos, de propio acuerdo, me alargaron las balas.

El sudor corría á mares por mi frente, aunque el día era bastante frío.

Tiré otra vez.

Otra vez rocé la cuerda, y vi los hilachos sueltos moverse como una víbora que se desenrosca de una rama.

Luego siguieron cinco tiros más sin resultado.

Tiré al azar. La idea de que nada nos salvaría de la muerte se apoderó de mí. Ya había perdido el afán. De pronto oí la voz del intérprete que se dirigía á mí en esta forma:

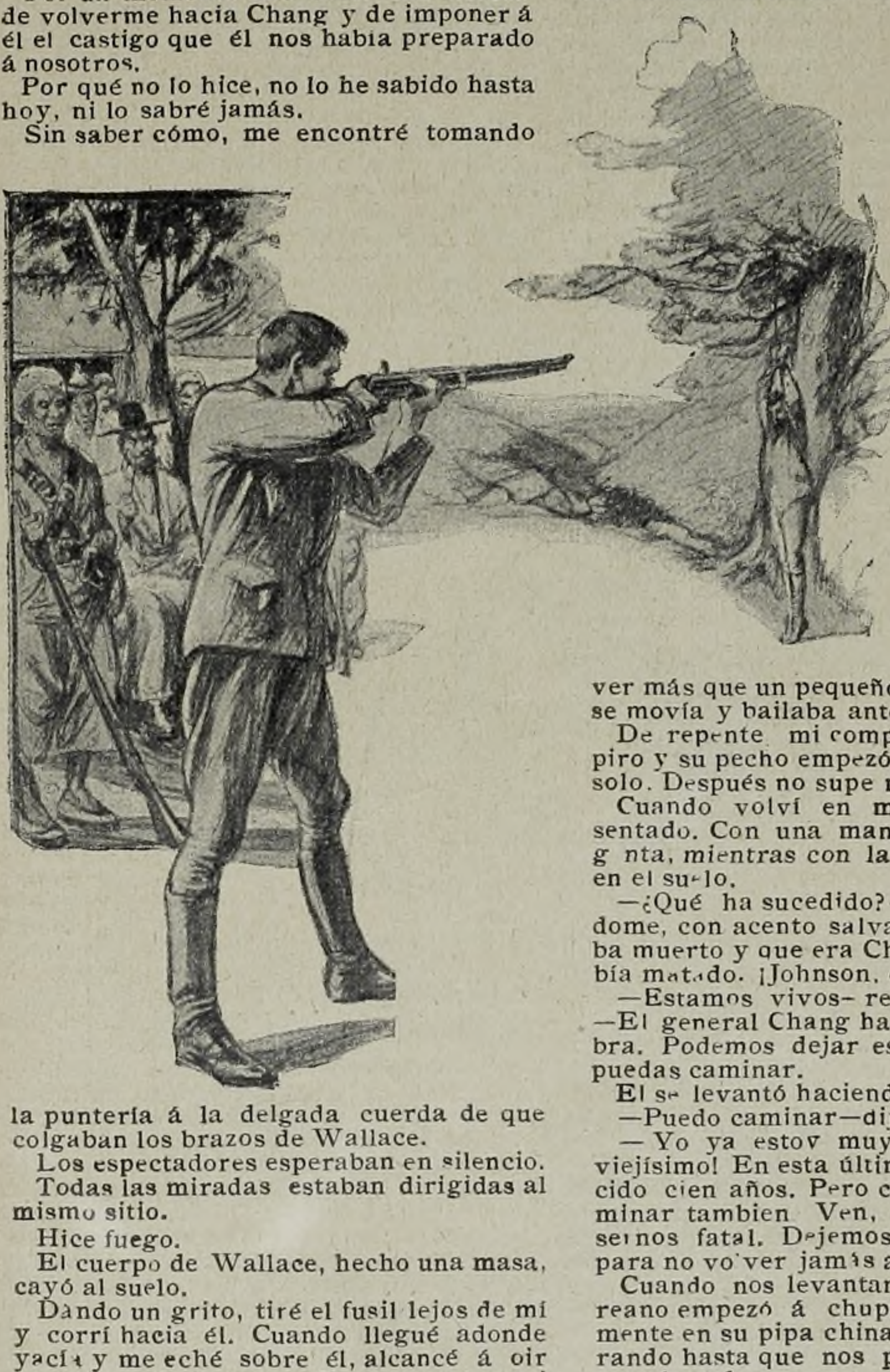
—La última vez. Un tiro más, y si no corta la cuerda, habrá llegado su última hora. Creo que su compañero está ya muerto. También puede que le pegue ahora.

La brutal indiferencia del lenguaje obró en mí como un veneno. Noté que la cólera me vencía.

Por un momento me sentí con deseos de volverme hacia Chang y de imponer á él el castigo que él nos había preparado á nosotros.

Por qué no lo hice, no lo he sabido hasta hoy, ni lo sabré jamás.

Sin saber cómo, me encontré tomando



la puntería á la delgada cuerda de que colgaban los brazos de Wallace.

Los espectadores esperaban en silencio.

Todas las miradas estaban dirigidas al mismo sitio.

Hice fuego.

El cuerpo de Wallace, hecho una masa, cayó al suelo.

Dando un grito, tiré el fusil lejos de mí y corrí hacia él. Cuando llegué adonde yacía y me eché sobre él, alcancé á oir las voces de los que discutían sobre mi suerte. Luego llegó á mis oídos la voz lenta del intérprete, que decía:

—Si su amigo no está muerto, pueden irse; pero el general Chang dice que si les agarra otra vez no tendrá compasión de ustedes, y les matará como á perros.

Poca atención presté á sus palabras. Toda mi imaginación estaba concentrada en mi amigo, que yacía allí tan quieto y pálido delante de mí.

Escuché si respiraba, pero la respiración faltábale aún. Sentí palpitar levemente su corazón. Apenas se movía. Tenía la cara lívida, no obstante lo cual, yo no quería admitir que estuviera muerto.

Con un sollozo le tomé los brazos y se los moví primero sobre la cabeza y luego á los costados, y repetí esto infinito número de veces rogando al cielo que el aire que introducía en sus pulmones pudiera volverle la respiración y encender una vez más el fuego de su vida.

El sudor manaba de mi cuerpo. Tenía la lengua seca como un guijarro. La luz se iba de mis ojos. No podía ver más que un pequeño círculo verde que se movía y bailaba ante mí.

De repente mi compañero dió un suspiro y su pecho empezó á moverse por sí solo. Después no supe más.

Cuando volví en mí, Wallace estaba sentado. Con una mano se asía la garganta, mientras con la otra se apoyaba en el suelo.

—¿Qué ha sucedido?—murmuró mirándome, con acento salvaje.—creí que estaba muerto y que era Chang quien me había matado. ¡Johnson, cuéntame!

—Estamos vivos—repliqué débilmente. —El general Chang ha cumplido su palabra. Podemos dejar este sitio en cuanto puedas caminar.

El se levantó haciendo un esfuerzo.

—Puedo caminar—dijo—¿y tú?

—Yo ya estoy muy viejo!—dije yo—viejísimo! En esta última hora he envejecido cien años. Pero creo que podré caminar tambien. Ven, un retraso podría sernos fatal. Dejemos este suelo maldito para no volver jamás á pisarlo.

Cuando nos levantamos, el general coreano empezó á chupar imperturbablemente en su pipa china, y nos estuvo mirando hasta que nos perdimos de vista por el sendero.

Y esta fue la última vez que le vimos; pero aunque vivamos mil años, nunca nos olvidaremos del general Chang, ni de nuestro experimento de tiro en su país.

CHAS W. MILLER.

Un gran sabio

Siempre se ha dicho que la ciencia no tiene patria, pero á pesar de esta afirmación tan general, tenemos que confesar que la mayor parte de los descubrimientos científicos pertenecen á la Francia. Los químicos franceses han hecho estudios admirables que los colocan á la cabeza de todos los sabios del mundo en esta rama del saber: Pasteur, Berthelot, Verneuil, son glorias nacionales con las cuales puede estar orgullosa esa nación. No es menos grande el descubrimiento que ha hecho recientemente otro sabio francés, el profesor Jacquemín, cuyo invento va á revolucionar el mundo médico después de haber sido premiado su autor en el congreso experimental y de patología de Melbourne (Australia).

Esta distinción fué acordada por 73 concurrentes que formaron la sabia asamblea bajo la iniciativa del profesor James Barett. El segundo premio, en el mismo concurso, fué adjudicado al doctor Ferrus de Boston (Estados Unidos). La tesis del profesor Jacquemín tenía por título: «De la aplicación terapéutica de una levadura pura de uva seleccionada y aclimatada á la vida fisiológica por las vías intestinales». Este tema mereció los honores de la discusión cuando fué presentado á la Academia de Medicina de París en 1902 y los elogios unánimes del mundo médico francés.



El profesor Jacquemin

Pero si el profesor Jacquemín es tan conocido en el mundo científico no lo es todavía por el público en general.

Sin embargo, es preciso conocer su obra que es grande; desde 1888 se siguen publicando sus trabajos sobre las levaduras seleccionadas; en 1891 se le confió la dirección científica del instituto La Claire, y en 1894 fundó el instituto científico de su nombre en Malzéville (cerca de Nancy) y cuyos principales inventos están protegidos en Francia y en el extranjero por 21 patentes de invención.

En el instituto científico de Malzéville principió el profesor Jacquemín en 1902 á aplicar la levadura de uva en el tratamiento de las enfermedades de origen microbiano.

Hasta esta época sólo se había aplicado la levadura de cerveza (cultivada á baja temperatura), pero los resultados terapéuticos fueron nulos.

En razón de la alta temperatura del estómago muere inmediatamente que es introducido el hongo de la levadura de cerveza. Necesario era, pues, encontrar una levadara susceptible de vivir dentro del organismo humano, de desarrollarse y conservar sus propiedades fagocíticas, microbicidas y curativas. El éxito puso de manifiesto que la levadura de uva fresca de climas cálidos habituada á la temperatura de 35 á 39 grados, que es la del organismo humano llenaba esa necesidad.

El problema así resuelto, presentaba un inmenso campo de acción terapéutica en sus numerosas aplicaciones. La fagocitosis natural (propiedad que posee el organismo en elementos encargados de destruir los venenos absorbidos, resulta enérgicamente ayudada por la levadura de uva del profesor Jacquemín, que es en sí el microbicida por excelencia, el remedio heroico en todos los casos de enfermedades microbianas).

Reumatismo de cualquier origen y cronicidad. En las enfermedades de la piel más rebeldes á todos otros tratamientos: en éstas el fermento destructor de las toxinas, en las que fracasaron otros depurativos, el arsénico de empleo peligroso, el bromuro, etc., la levadura de uva Jacquemín resulta de seguro éxito.

En las enfermedades del estómago ó intestinos y sus derivadas generalmente microbianas, extreñimiento, enteritis, apendicitis, la levadura de uva Jacquemín obra produciendo una especie de limpieza estomacal, activando las funciones de los jugos gástricos. En la diabetes la levadura de uva Jacquemín quema el azúcar de la sangre, y cura sin observar régimen. Finalmente en la gripe é influenza (afecciones microbianas) los profesores Marie y Faisans la recomiendan con éxito constante é infalible.

Guiado por un noble sentimiento que le honra, el profesor Jucquemín quiso que el instituto cintífico de Malzéville vulgarizase su descubrimiento en beneficio de los que sufren. Hace más de un año que la levadura de uva Jacquemín se ha aplicado; miles de enfermos le deben su curación.

Saludemos, pues, en Mr. Jacquemín, al trabajador infatigable, al sabio modesto y al gran filántropo.

H. Saint Albau.

El football con patines



El comienzo de la partida

Los ingleses dedican gran atención á los juegos capaces de vigorizar el organismo é introducen, en los ya conocidos y acreditados, todas las variantes que pueden hacerles más amenos y útiles.

Ahora goza de gran fama en los círculos de la gimnasia atractiva el *football* con patines. Se está jugando con gran éxito en el parque del Skating-Rink de Devonshire y constituye un magnífico deporte de invierno.

Para el football con patines, se utiliza una pelota más pesada que la usual. La regla fundamental consiste en que sólo puede moverse una mano cada vez y en que el uso del pie constituye un *foul*, es decir, una jugada sucia.

El primero de nuestros grabados representa el comienzo de una partida y el segundo, el resultado del *scrimmage* ó refriega. Son frecuentes las rodadas por el suelo, pero poco ó nada peligrosas.



El resultado de la refriega



—Está hermoso el día, pero es demasiado seco.
—Comprendo: os invito á beber un Jerez **BOLIVAR** seco y fino.
—Es usted un caballero inteligentísimo.

LA RADIOTELEGRAFÍA AUTOMÓVIL

El marqués Solari, secretario de Marconi, acaba de realizar los ensayos militares de un nuevo aparato que reúne de manera feliz, dos grandes factores del progreso moderno: el automóvil y la radiotelegrafía.

El coche ideado por el marqués utiliza su fuerza motriz, no sólo para la tracción del aparato por el camino y para montar con gran rapidez un sistema de antenas replegado sobre el techo del automóvil, sino también para producir la energía eléctrica necesaria á fin de obtener la formación de las ondas hertzianas. En menos de diez minutos, la estación se encuentra en condiciones de lanzar telegramas á 150 kilómetros de distancia.



Marconi y el mayor Morris, comandante de la brigada radiotelegráfica



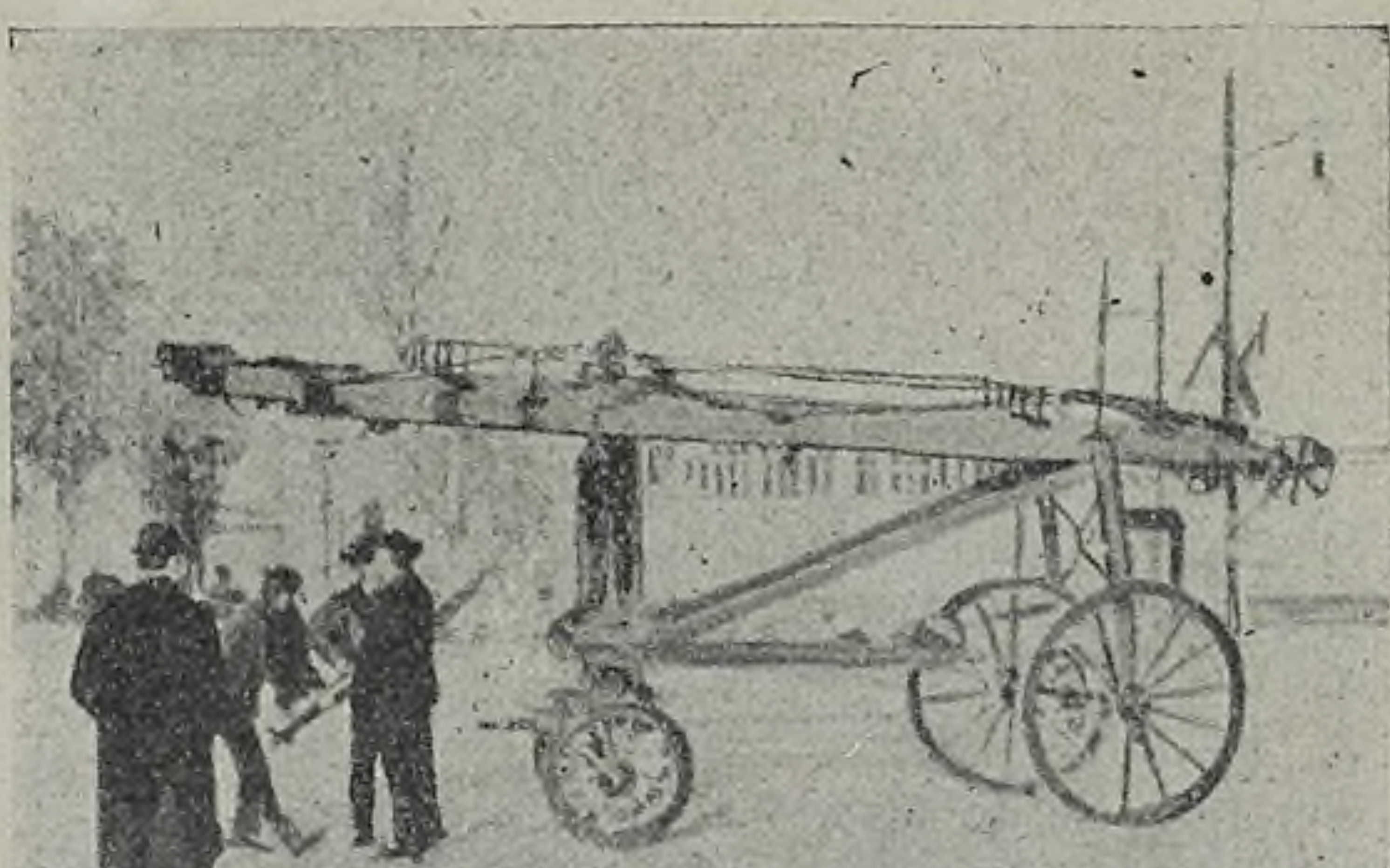
El carro radiotelegráfico automóvil funcionando durante las pruebas



El carro al ponerse en marcha

La nueva estación del marqués Solari reemplazará á la radiotelegrafía ordinaria, cuando esta tenga interrumpida sus líneas comerciales por una causa cualquiera. Será sin duda de uso corriente en las colonias donde la instalación de líneas aéreas presenta dificultades.

El ejército italiano, comprendiendo todos los servicios que puede prestar esta estación automóvil, ha adoptado desde luego el nuevo sistema. Las pruebas efectuadas hace poco en Milán, en presencia del famoso inventor y de su señora, revelaron la seguridad con que funcionan los aparatos y fueron observadas con mucha atención por varios representantes extranjeros, que han pronunciado sobre ellas los juicios más favorables.



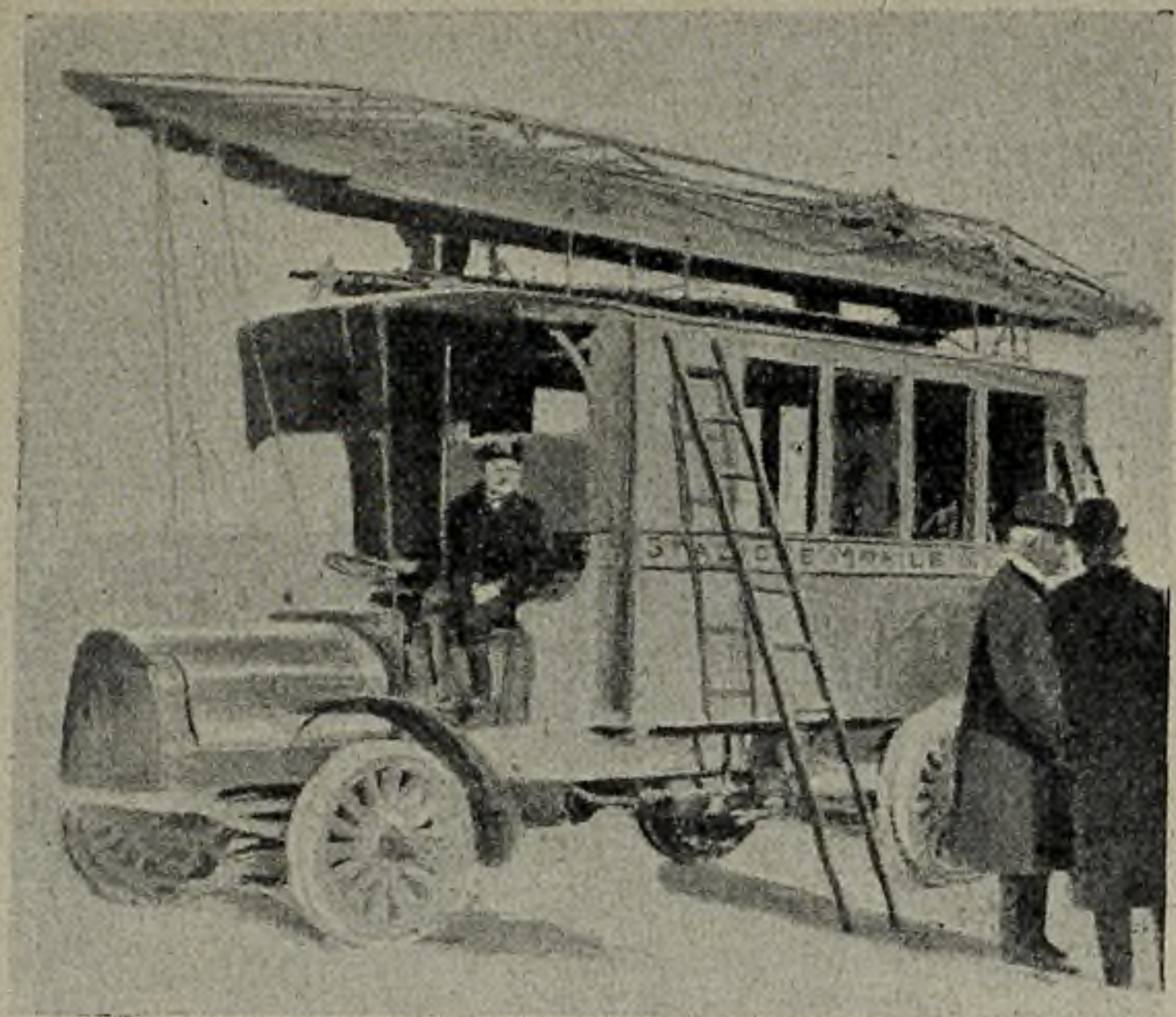
Carro radiotelegráfico de caballos

Poco después, Marconi y su señora partieron de Milán y de Italia para Londres. Satisfecho podía descansar el inventor, después de haber dejado en su país un nuevo progreso dentro de su invento.

LA RADIOTELEGRAFÍA AUTOMÓVIL.—UNA COMEDIA SOBRE EL AUTOMOVILISMO. LA MANIFESTACIÓN ANTICLERICAL



La señora de Marconi presenciando los experimentos



El carro automóvil en marcha

Americo Guasti, actor brillante é inteligente, se acaba de dar á conocer como buen autor dramático con la graciosa comedia titulada «12 H P». Esta obra ofrece la novedad de tocar la manía del automovilismo, tan extendida en nuestra época.

—Para manifestar simpatía al gobierno francés por haber establecido la separación de la iglesia y el estado, se celebró en Roma una gran demostración anticlerical. Siendo enorme el número de los manifestantes y no faltando los elementos demagógicos, se cometieron muchas violencias que la policía no pudo reprimir.



Amerigo Guasti, actor y comediógrafo

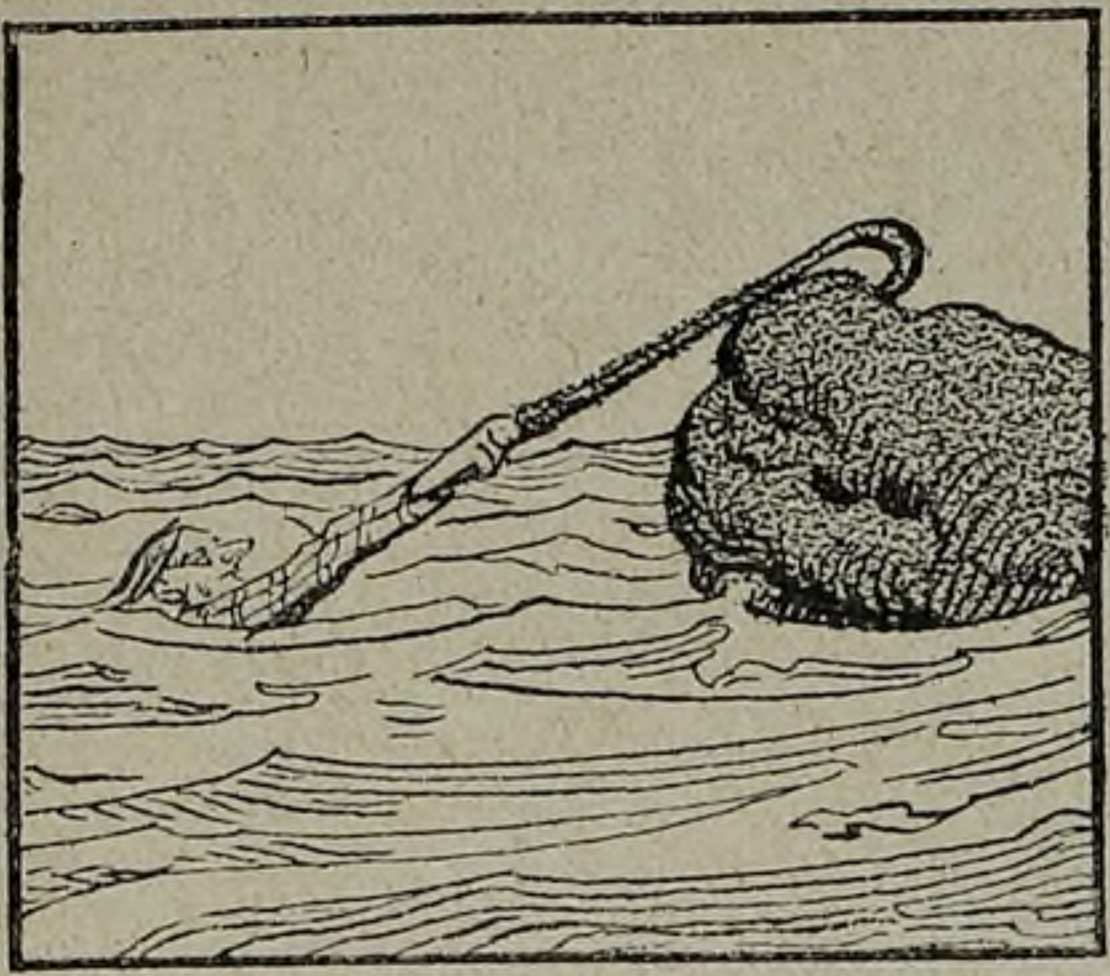
El embajador de Francia Mr. Barrère, en previsión de los desórdenes, había rogado á los organizadores que desistiesen de su proyecto, pero las cosas estaban muy adelantadas y el acto, finalmente, se celebró.

Así como el diplomático francés, eran muchas las personas temerosas de los desórdenes que se debían producir.

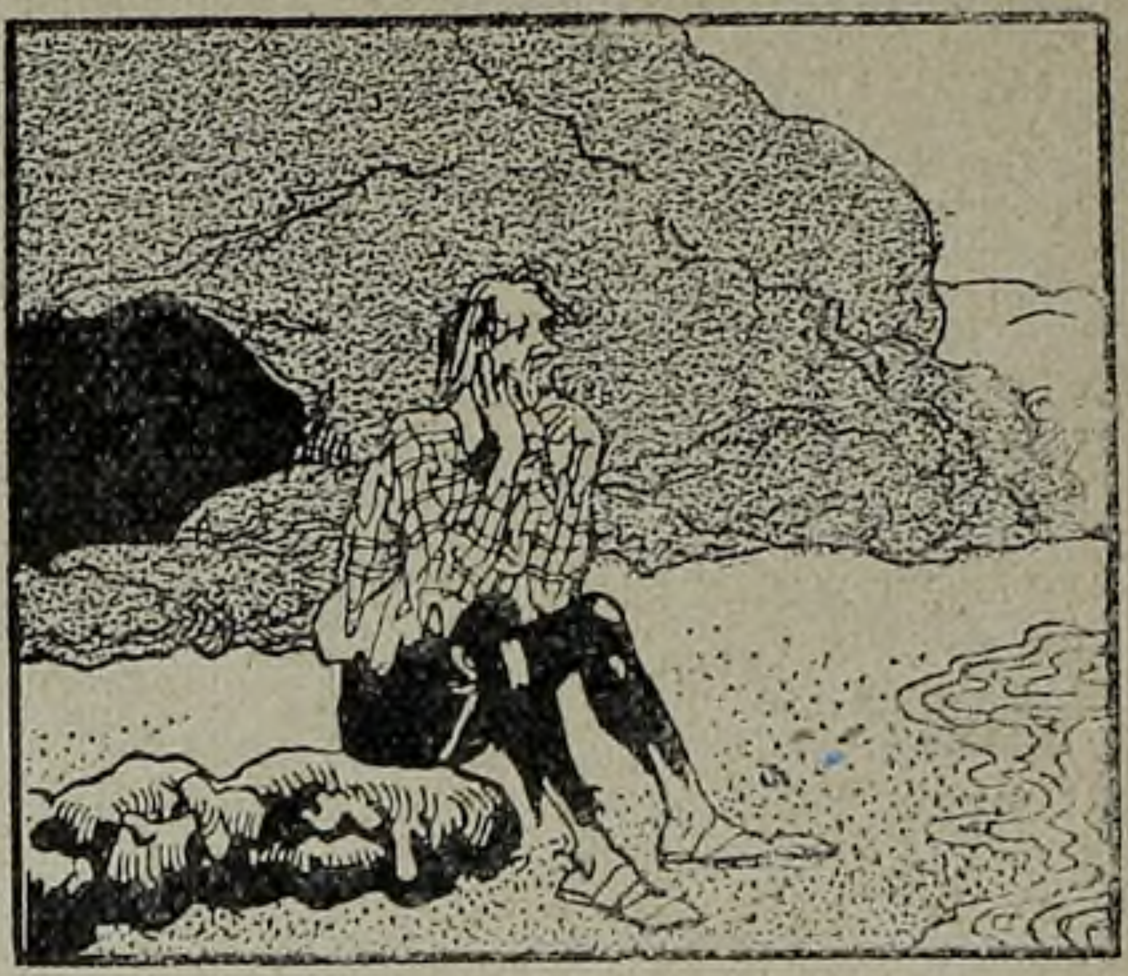


Roma.—La manifestación francófila y anticlerical en Campo del Fiori

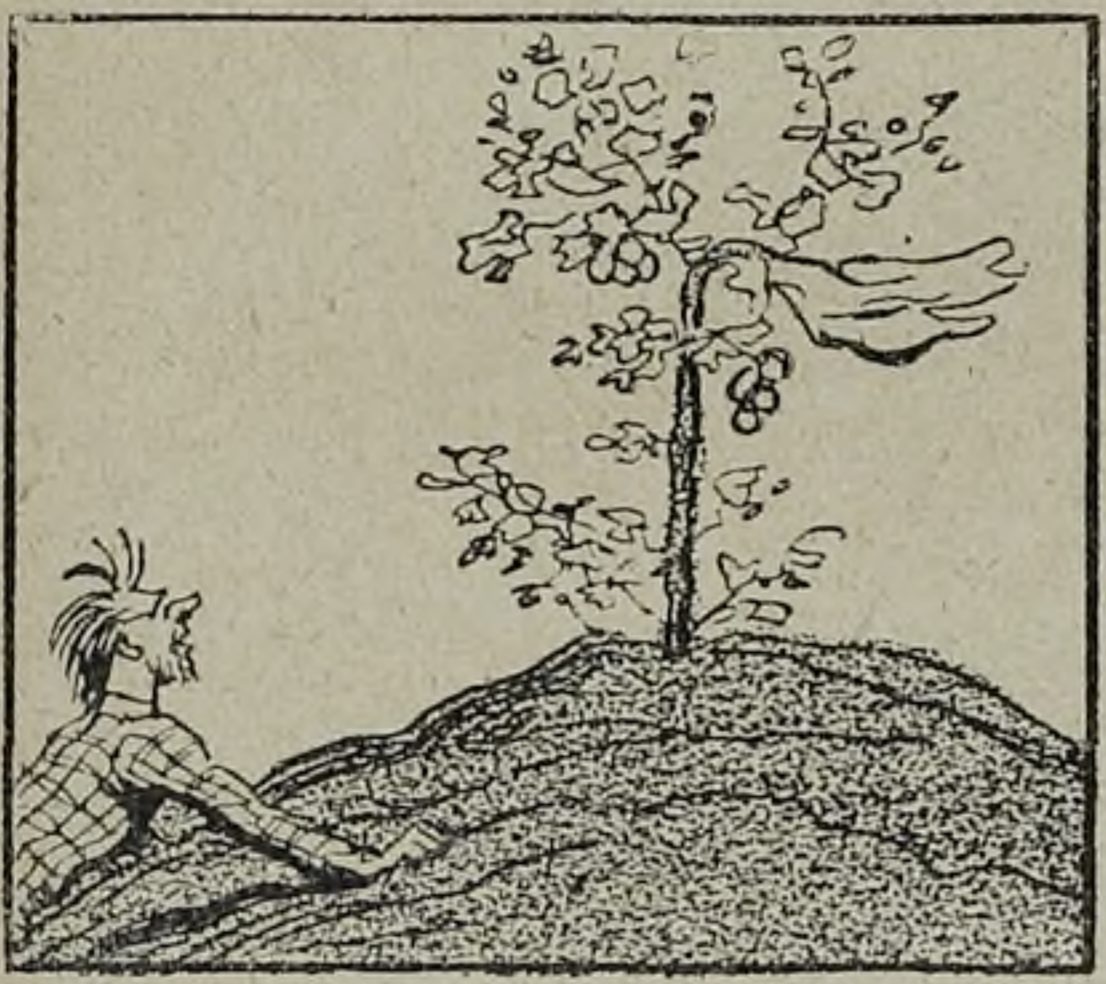
El bastón de Carabrava



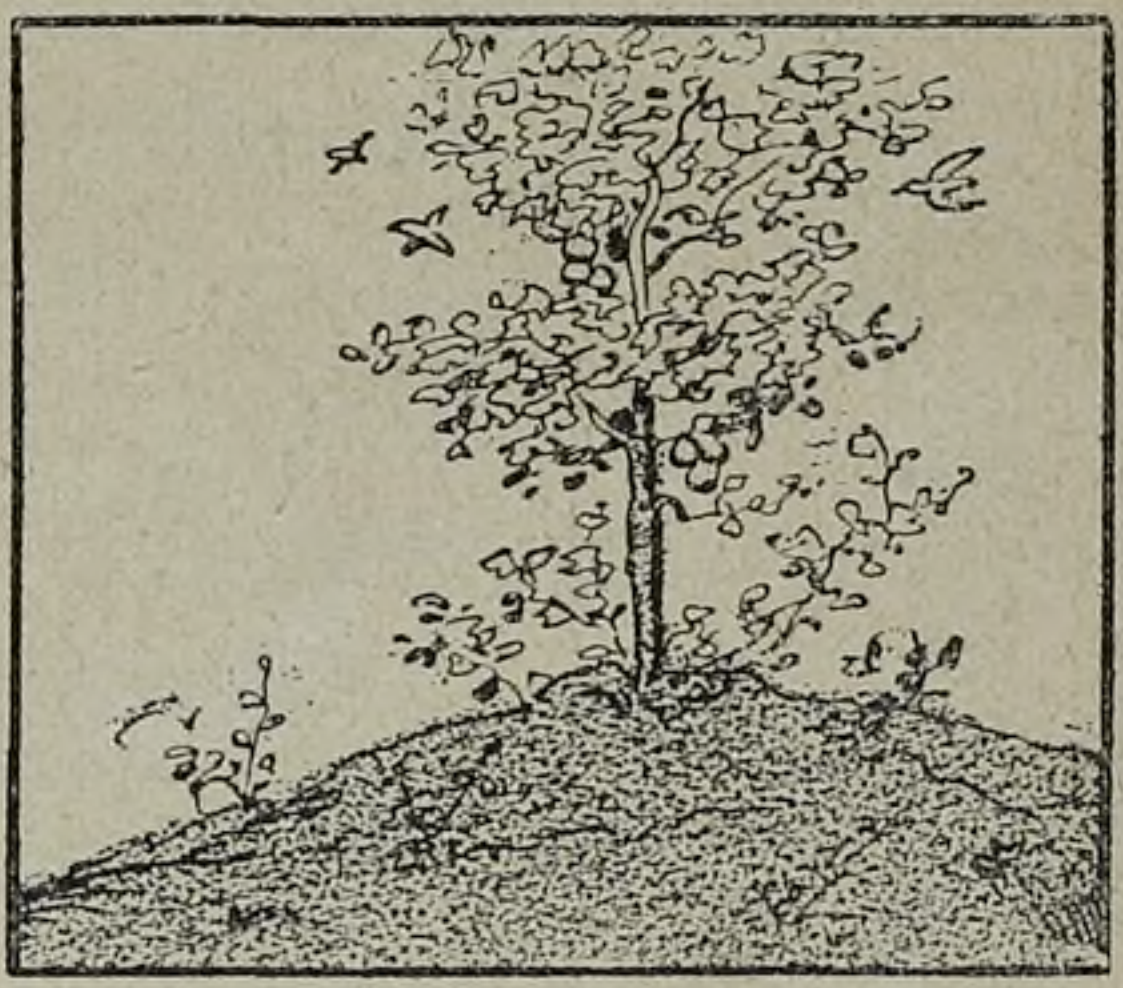
Cualquiera diría que lo que yo voy á referir es una bola que nunca ha pasado. Sin embargo, pasó en mi niñez. Carabrava naufragó en un viaje y llegó á una isla desierta sin más equipaje que su bastón.



Desesperado y hambriento, tiró el bastón en una loma y pensó en suicidarse. Siempre que no tiene uno que comer, que destruir, piensa en destruirse á sí mismo. El hombre es destructor por naturaleza.



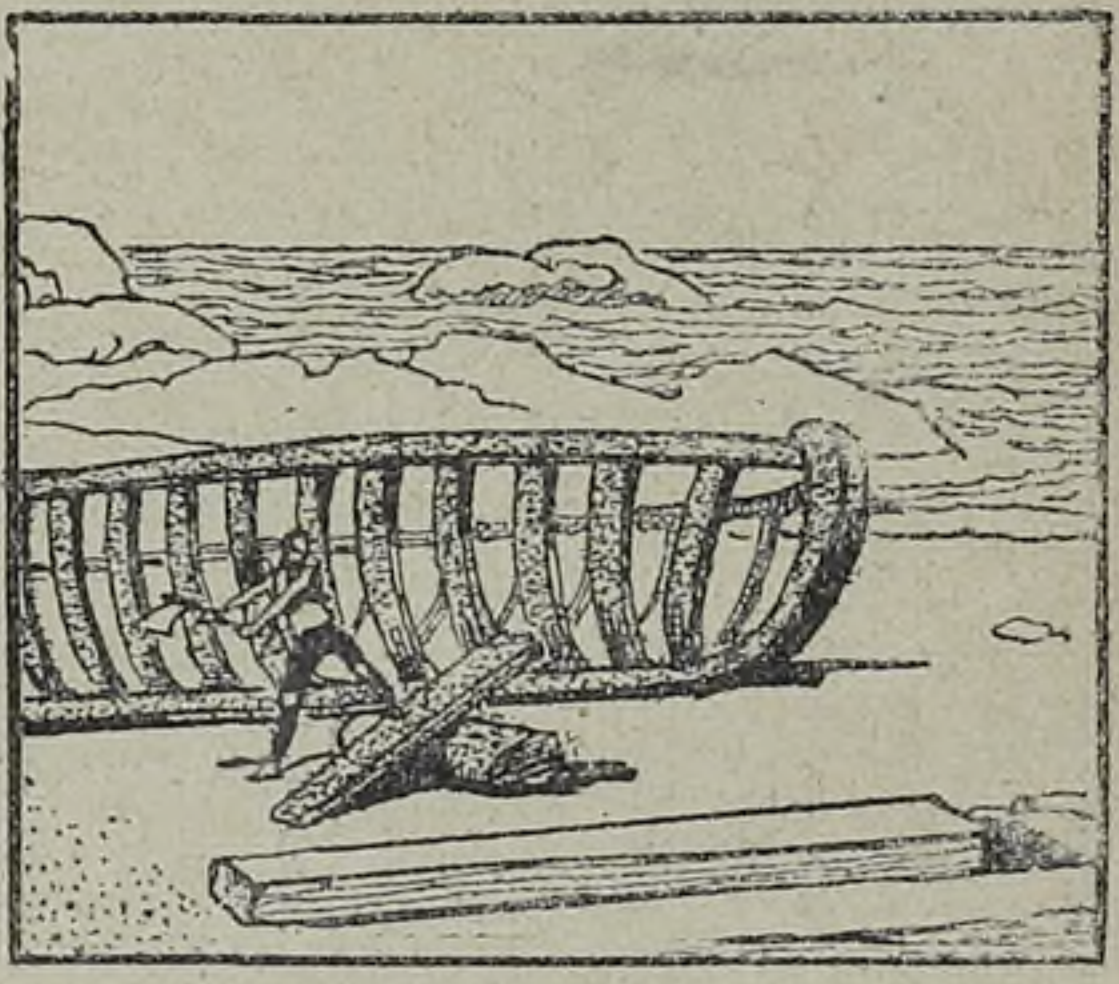
Pero el bastón, que se había enterrado en el suelo, comenzó á echar brotes y al día siguiente dió frutos para el desgraciado. ¡Qué fertilidad la de aquella isla!



A la sombra del arbolito, creció la hierba y aparecieron otras plantas que variaron los «menus» del pobre náufrago. Y como Carabrava hizo trasplantes y la vegetación atrae la lluvia...



... al poco tiempo se había formado un verdadero bosque en que gorjeaba una multitud de pajarillos. Carabrava cortó troncos y...



... construyó un barco en el que pudo llegar á su país.
El hombre se redimió por el bastón. No ha sido esta la única vez que el bastón ha redimido.

¡CON un pequeño desembolso mensual, menor al de su alquiler, vive en casa propia!!

Pero más importante es lo siguiente:

El Banco del Bien Raiz es la única Institución que da dinero sobre propiedades á largos plazos, con bajas amortizaciones y pequeños intereses otorgando los títulos de propiedad á nombre del interesado.

Acciones Preferidas

Acciones Fundadoras

ES INDUDABLE

que no solamente vale la pena construirse una casita por intermedio del BANCO DEL BIEN RAÍZ sino que es una hermosa especulación hacerse accionista.

LAS ACCIONES VALEN

$ 100 c/u.

¡PIDAN LOS ESTATUTOS!



Bonos de Propietarios

Bonos de Ahorros

BANCO DEL BIEN RAIZ

412 - RECONQUISTA - 412

Sociedad Anónima (Limitada) de Crédito sobre Inmuebles

AUTORIZADA POR EL SUPERIOR GOBIERNO EL 21 DE DICIEMBRE DE 1906

Por datos, estatutos, etc., dirigirse al Director General

DAVID H. ATTWELL

Fabricación de globos

Cuatro elementos principales componen un globo: la válvula ó sopapa, el apéndice, la red y la tela. Los dos primeros deben ser ajustados con una precisión rigurosamente matemática; pues hay que recurrir constantemente á ellos para dar salida á los gases cuando la dilatación se produce.

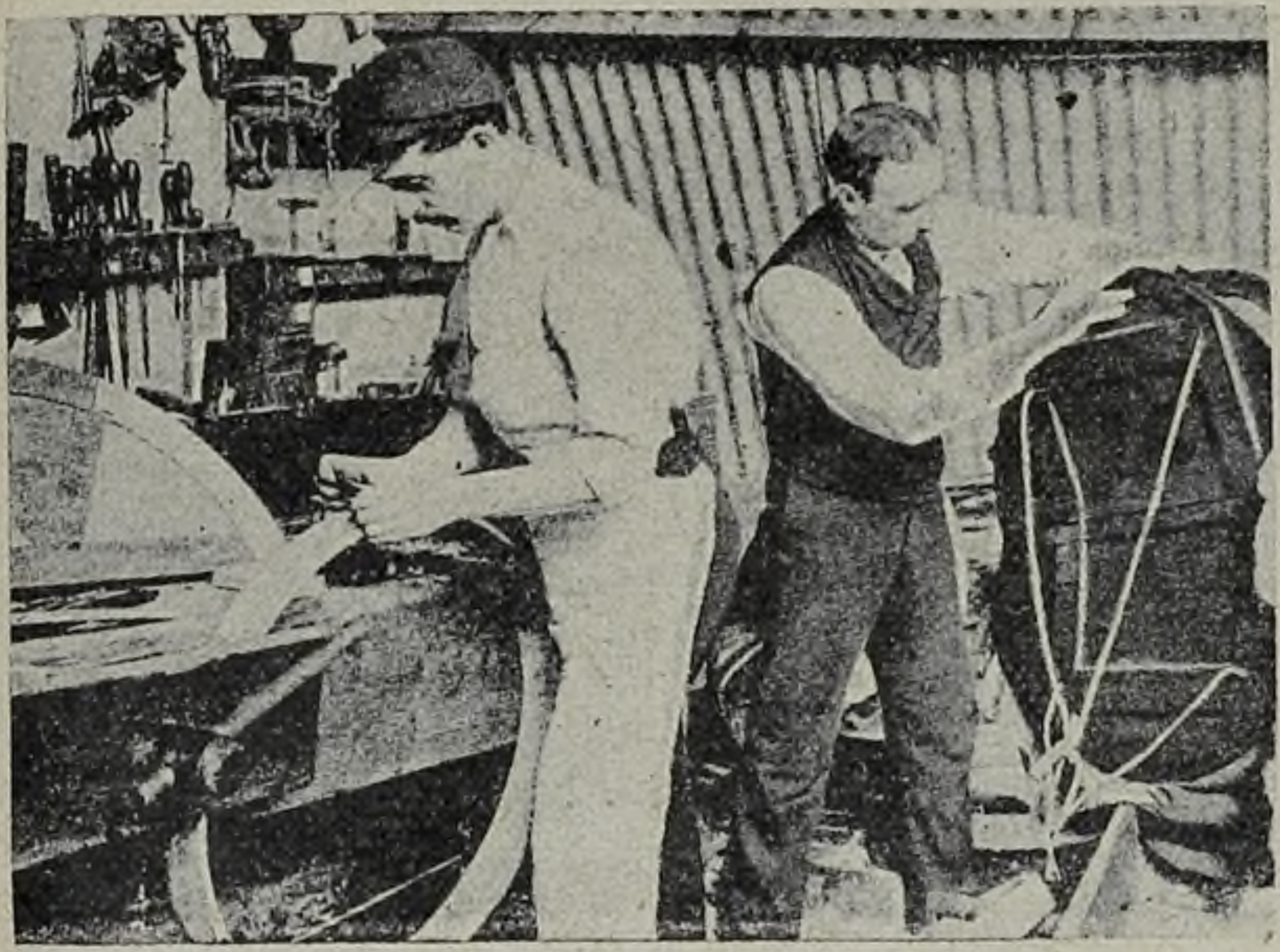


Carrera Internacional de globos.—Fabricación de las redes

Un descuido cualquiera en la distribución del barniz que hace impermeable la seda, hace imposible la inflación regular del globo.

Y si el tafetán no es resistente, el globo estallará por la expansión del gas en las altas regiones atmosféricas.

El segundo de nuestros grabados representa el ajuste y verificación de las válvulas; punto delicadísimo; pues si el apéndice ó parte inferior del globo, es necesario para la evacuación automática del volumen excedente de gas, la válvula sirve para que el gas salga cuando el aeronauta quiere descender.



Fabricación de los círculos y adaptaciones de las válvulas

La red se hace de algodón ó cáñamo, siendo éste preferible, porque no se apelmaza con el agua y porque es más resistente. Al extremo de la red hay un collar de cuerda muy firme, que se adapta alrededor de la válvula por correas de cuero. Más abajo para sostener la barquilla, están las cuerdas de suspensión, cuya longitud y forma varían según el volumen del aparato y el lastre que puede llevar.

Dos procedimientos quedan por tratar: la costura y el barnizado. El tafetán (de seda ó algodón) está cortado en husos ó bandas de un metro y medio sobre sesenta centímetros, más ó menos, que se cosen rebatiéndolas dos veces sobre sí mismas. Los puntos deben ir muy unidos y ser de una regularidad perfecta; si no, se abullonaría la tela en el barnizado y el aspecto del globo sería desagradable, aparte de la mayor exposición á la salida del gas.

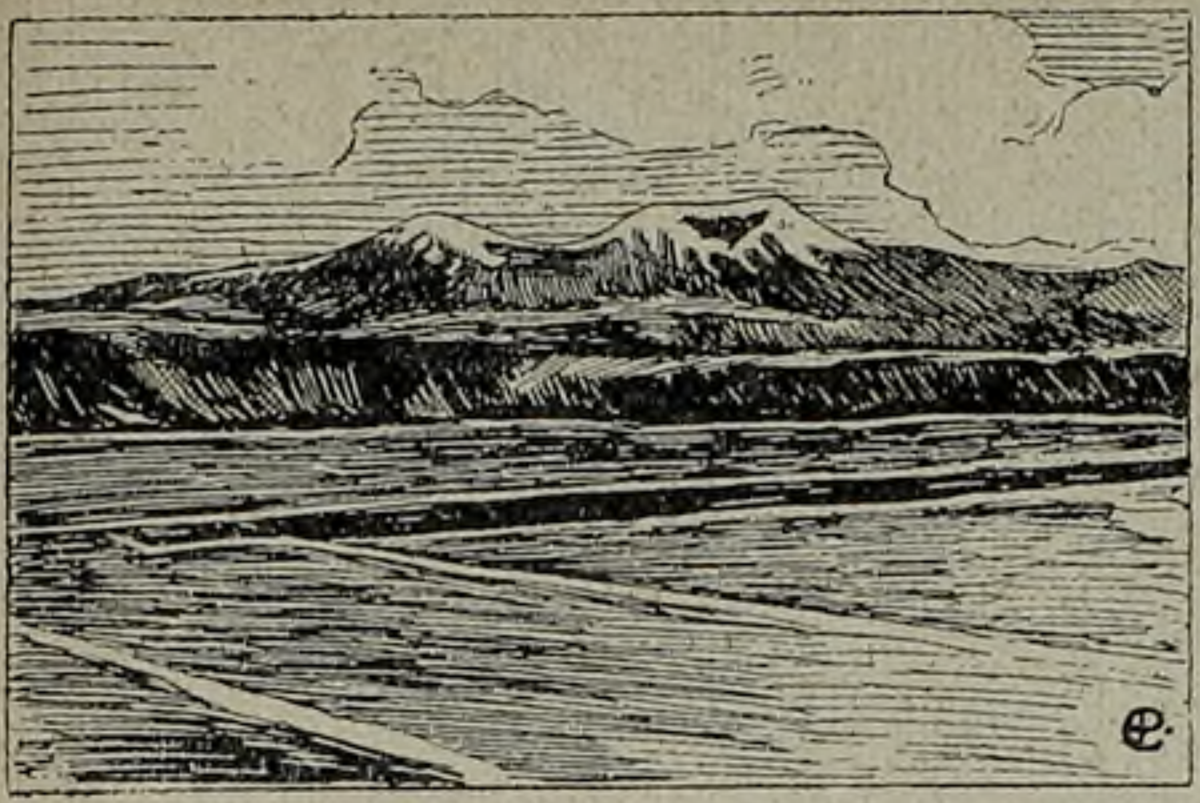


Los obreros ocupados en coser y probar la seda de los globos

Una vez cosido el tafetán, dista el problema de hallarse resuelto; no sólo el hidrógeno, que es demasiado sutil, sino el mismo gas del alumbrado, se escaparían por los poros de la tela. Hay, pues, que recubrir ésta con tres capas sucesivas de un compuesto á base de aceite de lino. Entonces empieza á tomar el globo su tinte característico amarillo azafrán.

El barnizado es muy perjudicial á la seda, que más de una vez ha ardido merced al calor desprendido por la fermentación. En otros casos, tela y barniz forman un todo conglomerado y viscoso, que deja pasar la mano hasta el interior. Para remediar estas eventualidades desagradables hay que instalar el material en amplios galpones é inflarlo al aire libre, por medio de ventiladores especiales.

H. BERGERET.



Volcán de Xinantécatl ó Nevado de Toluca. Picos de El Fraile y del Espinazo



Nevado de Toluca. Vista general del volcán

Numerosos son ya los congresos internacionales geológicos que se han celebrado, de tres en tres años de intervalo, habiendo sido el último el de Viena, donde se decidió, como de costumbre, el país donde se celebraría el próximo, y, á propuesta del director del Instituto geológico de Méjico, decidióse por unanimidad que el de 1906 se efectuaría en dicha república.

Esta nación ha acogido á los que han tomado parte en este acontecimiento científico, no sólo con deferencia, sino con entusiasmo.

Según costumbre establecida en los congresos anteriores, se celebraron excursiones y viajes antes y durante el que nos ocupa, que tuvo lugar del 5 al 14 septiembre, y después del congreso, en las que pudieron admirar la cascada de Basascáchic (Chihuahua), que mide una elevación enorme, y se encuentra en el corazón de la Sierra de Tarahumara, en una zona que carece de vías de comunicación fáciles, siendo muy contadas las personas que la han visto de cerca; entre ellas, Alejandro de Humboldt.



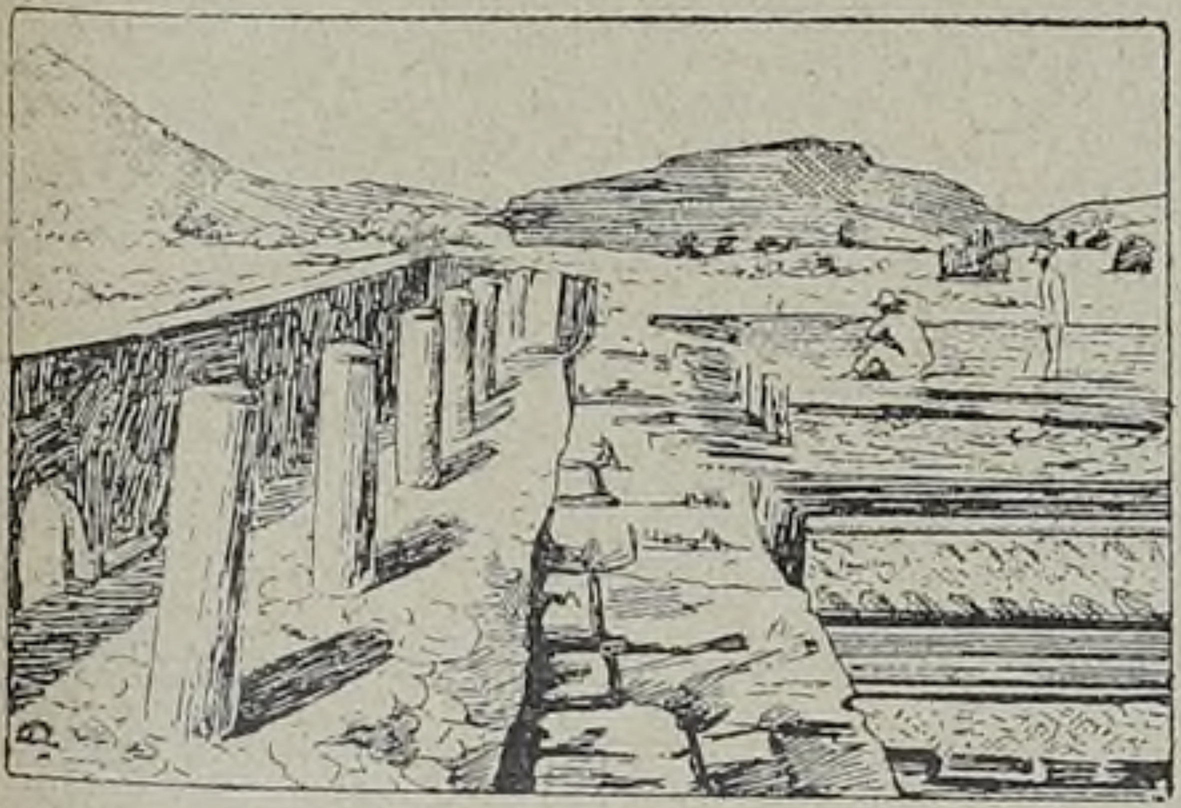
La cascada de Basascáchic (Chihuahua) de extraordinaria altura

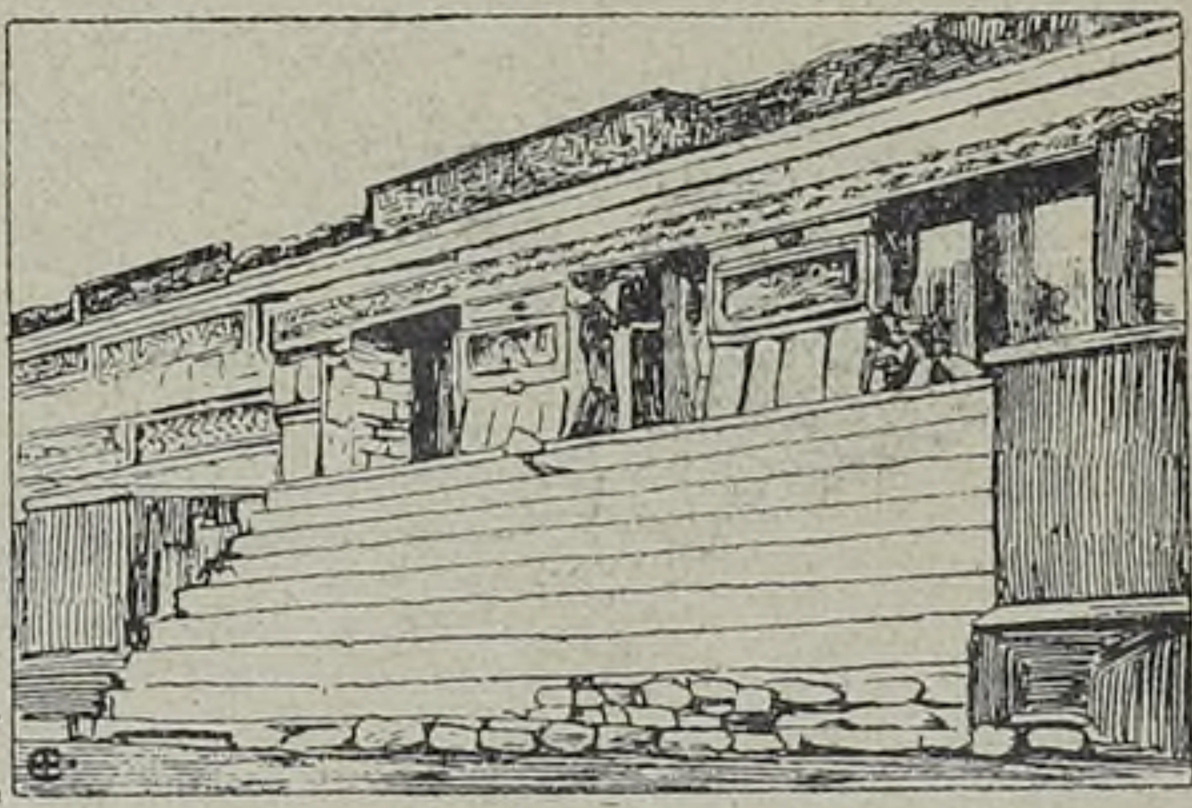
Otra importante excursión hicieron al volcán del Xinantécatl ó Nevado de Toluca, debiendo pernoctar en un campamento. En la visita de este volcán, Mr. Lawson, que estudió el terremoto de San Francisco, hizo atinadas observaciones, Mr. Horvey, que visitó la Martinica, comparó el cráter de la Montaña Pelada con el Nevado de Toluca por la colina central que forma la chimenea. Los señores Hlawatch, Frentzel, Friedlander, Hirschfelde y Pries, reconocieron algunas variedades de rocas, y Mr. Hobson, de la Universidad de Manchester, recogió gran número de ejemplares para hacer de ellos el estudio que constituye su especialidad.

En esta excursión admiraron los congresistas las barrancas de Zaragoza, cuya profundidad permite apreciar las formas de las distintas capas superpuestas al primitivo suelo del valle. Después de cruzar el hermoso bosque de pinos situado al pie del volcán, fueron obsequiados en la hacienda del «Veladero», emprendiendo luego la marcha al campamento, donde pernoctaron.

Por fin, de las numerosas excursiones efectuadas, citaremos la de Oaxaca, en que los congresistas visitaron las típicas ruinas de Mitla que tan clara idea dan de la arquitectura de los antiguos pobladores de este interesante país.

A. B.





Ruinas de Mitla, que fueron visitadas por los congresistas

El mejor cigarrillo de **20 cents.**

Siglo XX



CORDOBA 854
Rosario

BUEN ORDEN 179
Buenos Aires

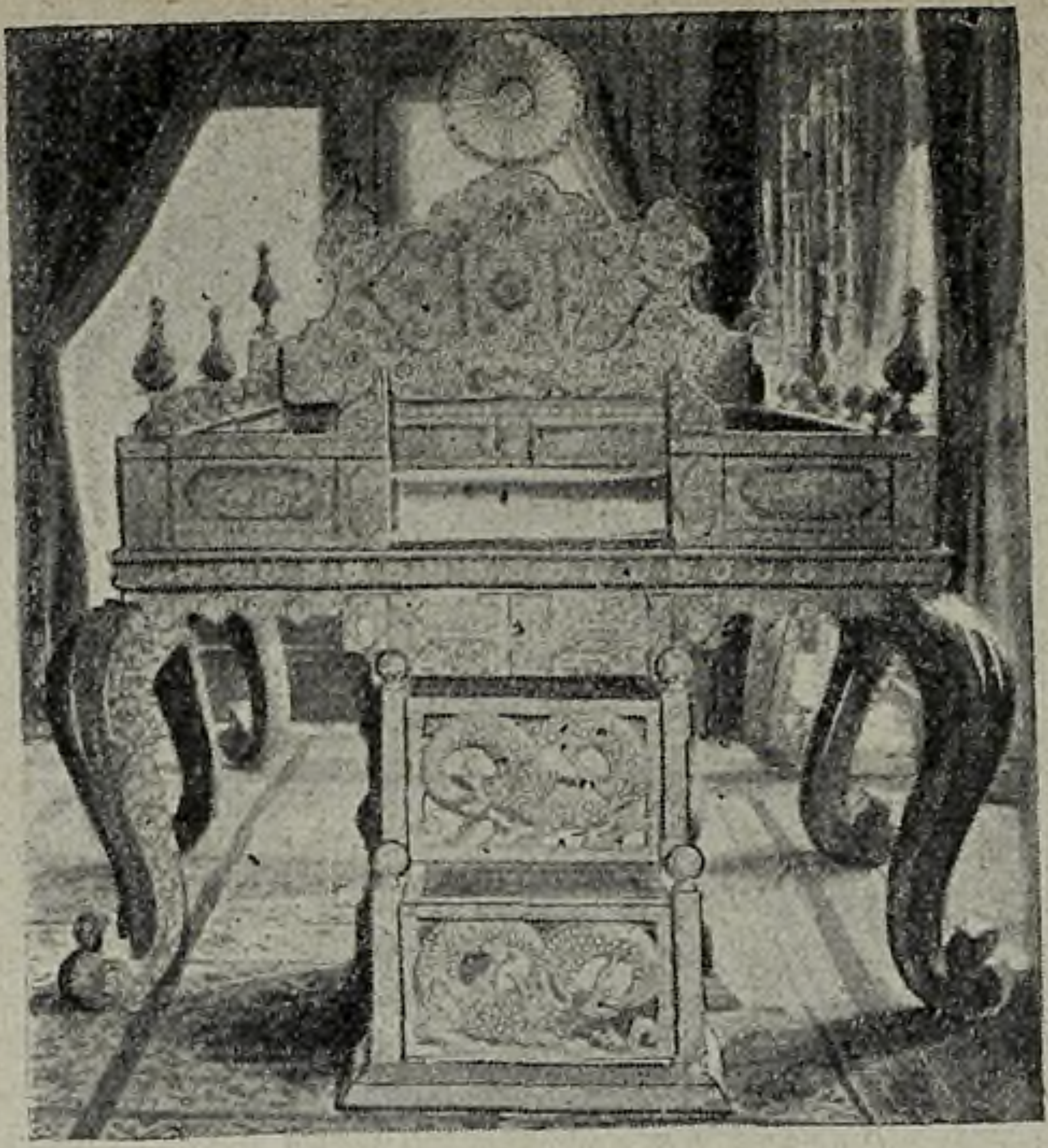
Obsequiamos á nuestros favorecedores con variedad infinita, y siempre renovada, de objetos de positiva utilidad, que pueden examinarse y ser solicitados en nuestras exposiciones.

La coronación del shah de Persia

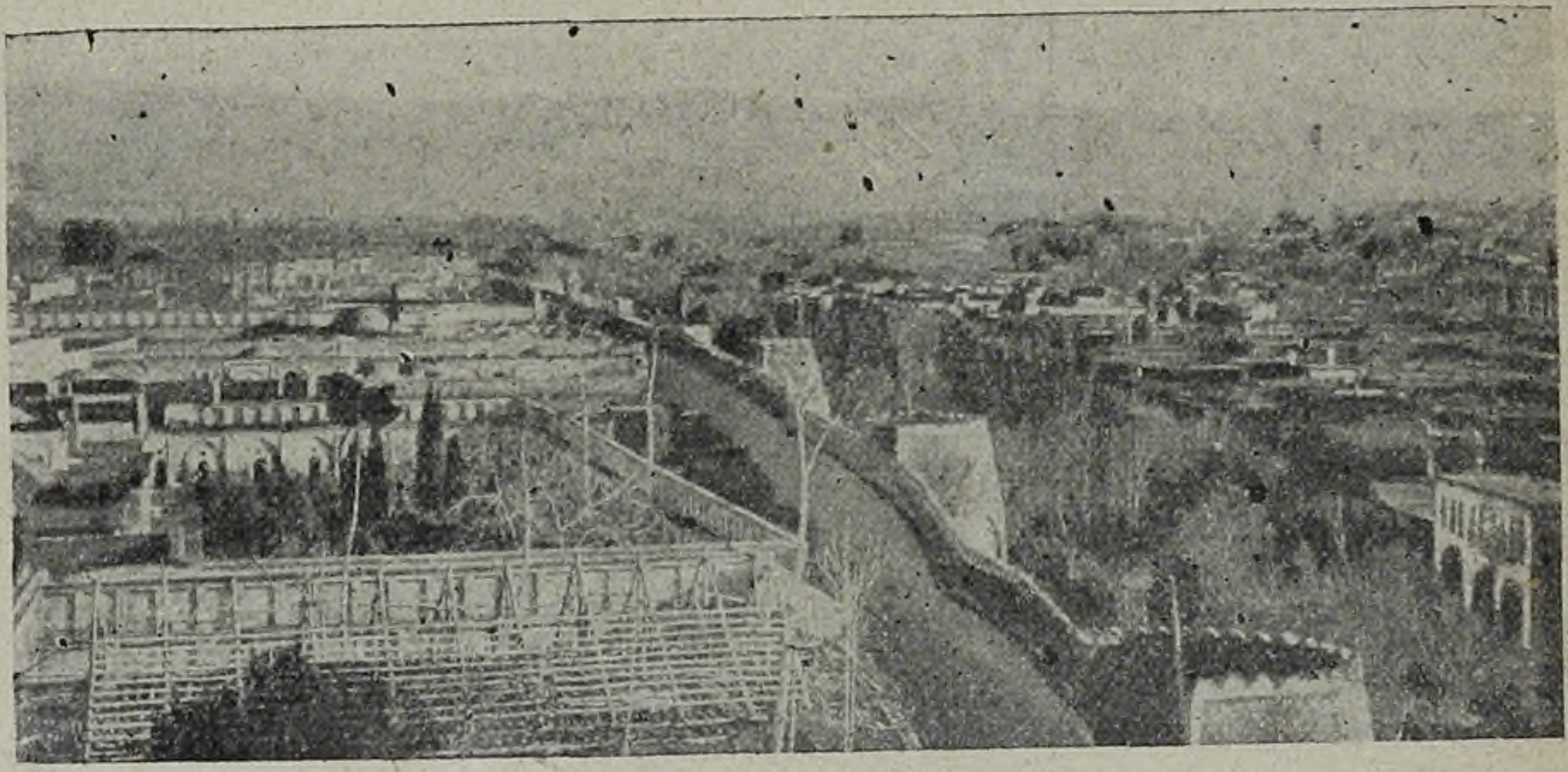
Los telegramas han anunciado recientemente la coronación del nuevo shah Mohamed Alí, cuyo retrato hemos publicado. Para este acto, se ha desplegado en Teherán toda la pompa que tanto halaga á los orientales.

La capital de Persia, situada á 1.130 metros sobre el nivel del mar y en una árida región, cuenta con unos 280.000 habitantes, entre los que sólo habrá 200 europeos.

Por efecto de los viajes del finado Muzafer-ed dine, se introdujeron en Teherán varias reformas urbanas desconocidas en el resto del territorio. Entre ellas figura el alumbrado del gas. Pero las reformas han aparecido allí de manera bastante precaria. Los faroles que se encienden al



El trono de oro del shah en Teherán

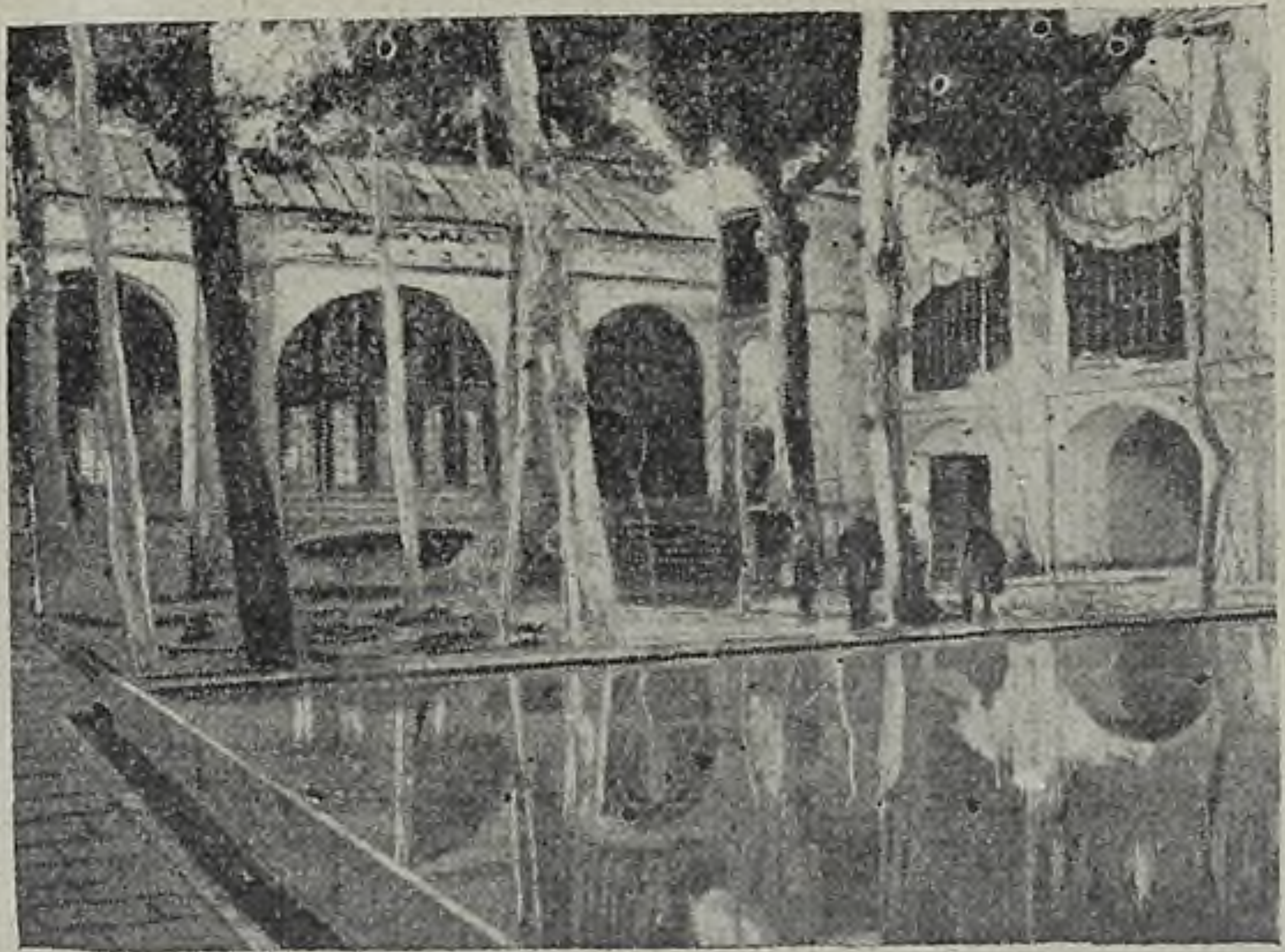


Panorama de los jardines del shah. En el fondo, el monte Demawend

anochecer, se apagan tres horas más tarde, dejando á obscuras á los pobres transeúntes. Los candelabros son de inferior material, casi todos ladeados.

Generalmente, el shah pasa los meses del estío no en su palacio situado en medio de la ciudad, sino en una residencia de verano, distante sólo un kilómetro, adonde se traslada con el harén. El regreso oficial se verifica con toda pompa por octubre, organizándose una procesión en la que figuran elefantes, leones y otros animales. Al pasar las señoras del harén, los transeúntes deben volver las espaldas, para no profanar con sus miradas tanta hermosura.

Ya hemos descripto en otro artículo el famoso harén del emperador, donde se encuentra una enorme población femenina. El honor de pertenecer al harén no es muy ambicionado por las mujeres de la mejor sociedad que procuran ocultarse á las miradas del monarca, para no ir á aumentar el montón de las innumerables esposas. A pesar de las riquezas que encierra el palacio de Teherán, de esos tronos resplandecientes y joyas valiosísimas lucidos ahora en la coronación, se ocultan allí en verdad muchas miserias sociales. ¡Ojalá el nuevo emperador, que conoce y admira, como su padre, las costumbres europeas, pueda hacer llegar á aquellos apartados rincones las auras sanas y vivificadoras de nuestra civilización!



El harén del shah en Teherán

EL VELLO

Desaparece con el uso

del

DEPILATORIO MARTINS

PRECIO

DEL FRASCO

1.50



PRECIO

DEL FRASCO

1.50

Su efecto es instantáneo é infalible, sin dañar el cutis en lo más mínimo, siendo muy útil para las señoras y señoritas que tengan vello en el rostro ó en los brazos.

Productos Farmacéuticos de **"La Fármaco-Argentina"**

(SOCIEDAD ANÓNIMA)

EN VENTA EN LAS PRINCIPALES FARMACIAS Y DROGUERÍAS

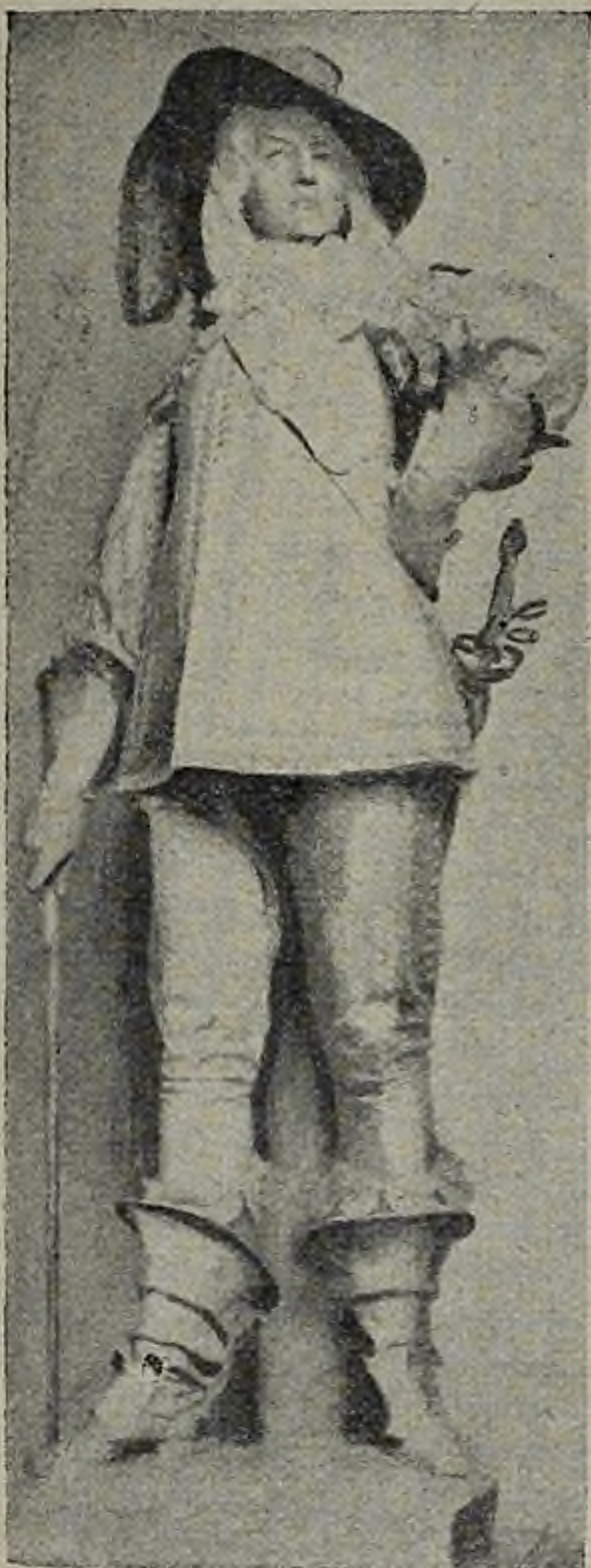
Solicítense folletos explicativos

Fábrica, Depósito y Escritorio:

90, ACOITE, 98

Unión Telef. 44 (Flores) BUENOS AIRES

MONUMENTO DE GUILLERMO II DE NASSAU.—HOMENAJE DE MAGDEBURGO Á FEDERICO III.



Estatua de Guillermo II de Nassau Orange, que se levanta en la terraza del castillo real de Berlín.

Delante del castillo real de Berlín, se acaba de colocar una estatua de Guillermo II de Nassau Orange, obra del profesor Guillermo Haverkamp.

Guillermo II, lugarteniente y capitán general de los Países Bajos, que vivió de 1626 á 1650, era hijo del príncipe Federico Enrique y hermano de Luisa Enriqueta, primera esposa del Gran Elector.

—El 16 de diciembre inauguróse solemnemente en Magdeburgo y con asistencia del heredero de la corona, el nuevo museo municipal erigido en memoria del malogrado emperador Federico III, padre del actual soberano. Al mismo tiempo, se descubrió una estatua de dicho monarca, que adorna el nuevo edificio. Este es obra principalmente del arquitecto Peter, de aquella ciudad, mientras el creador de la estatua es el artista berlinés H. W. de Glümer.



La estatua del emperador Federico III en Magdeburgo

El museo de Magdeburgo se encontraba en el edificio del antiguo palacio arzobispal, pero la insuficiencia de esos locales, hizo necesaria la nueva construcción, ideada en 1901.

Actualmente, los cuadros, estatuas y obras de arte diversas lucen en salas de buenas condiciones.

La ciudad engalanóse para esta inauguración y para recibir dignamente al Kronprinz, no obstante los deseos manifestados por el príncipe de que su presencia no originase mayores gastos.



El museo y el monumento del emperador Federico, inaugurados en Magdeburgo.

LOS CAÍDOS EN EL AFRICA DEL SUDOESTE



Capitán Helmut Kliefoth



Teniente primero Ricardo Bartlach



Teniente primero Waldemar Dannert



Teniente primero Leo de Baehr



Teniente Dreyer



Teniente Jorge Rehfeldt



Teniente Werner de Schweinichen



Teniente Kuno Keller



Teniente Kurt Engler



Teniente Enrique de Abendroth



Teniente primero Augusto Gademann



Teniente Pablo Eleve



Teniente Kurt Welzel



Teniente Harald de Heyden



Teniente Federico Schlüter



Teniente Rodolfo Honig



Teniente del Trenck



Teniente Erico Bender



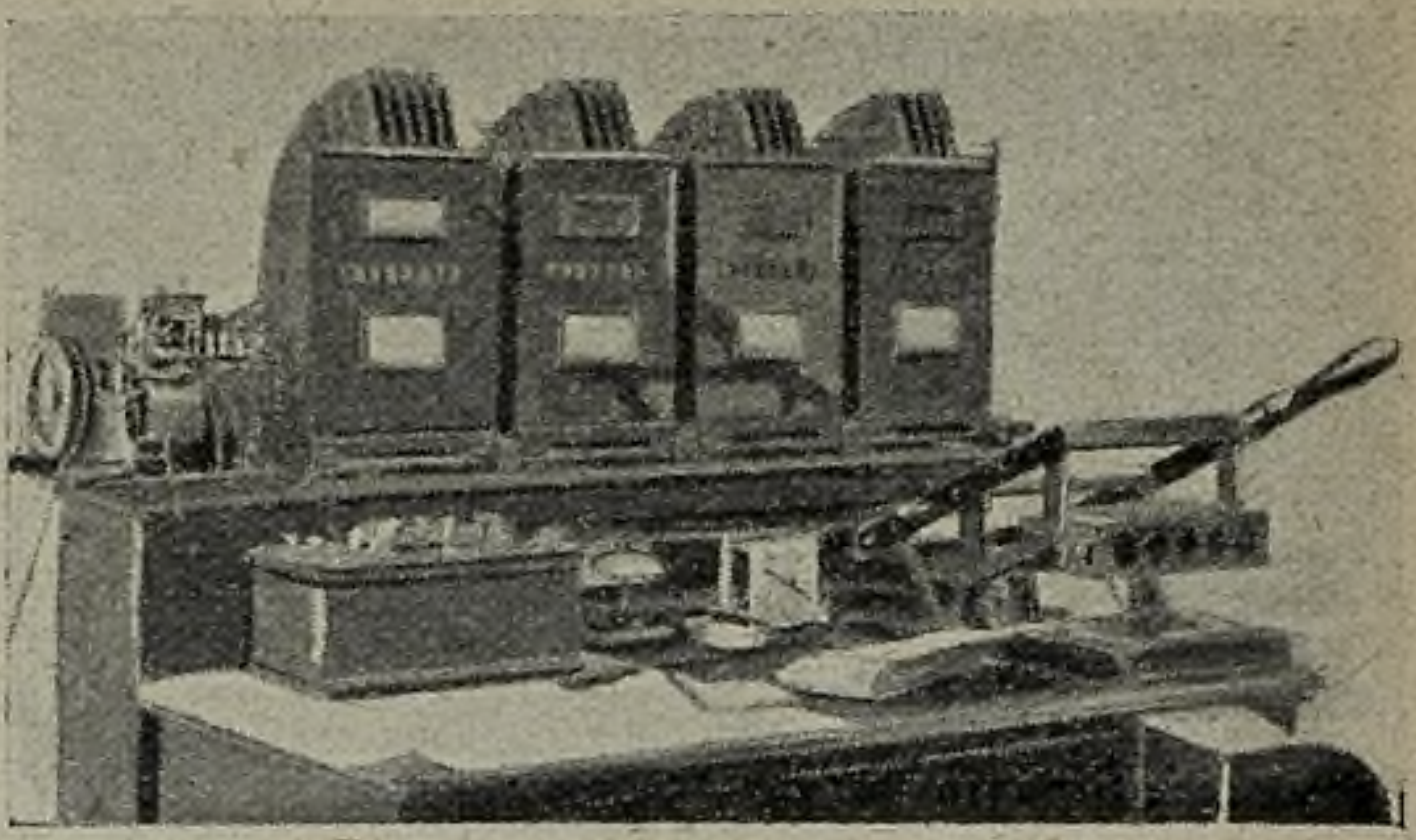
Teniente Bodo de Ditfurth



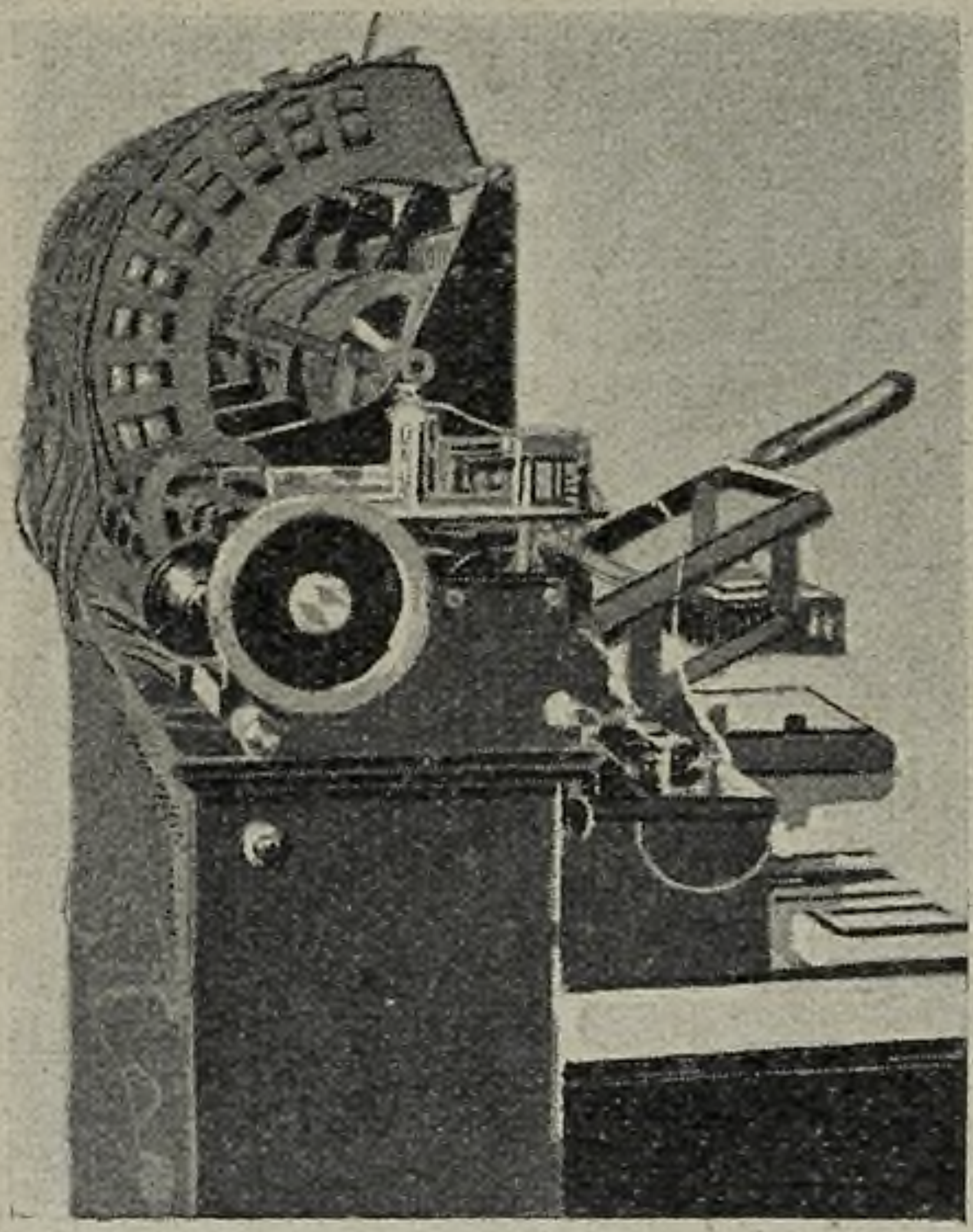
Teniente Carlos Fürbringer

Cómo se cuentan los pueblos

Muchos creen que la principal, casi la única tarea de las oficinas del Censo consiste en reunir datos estadísticos. Esta opinión es errónea; prueba de ello es que en el último censo verificado en los Estados Unidos, mientras un solo mes fué suficiente para adquirir todos los datos referentes al movimiento de la población y al estado de la agricultura, ha sido preciso dedicar dos años á la clasificación de todos estos pormenores, á pesar de la rapidez de los procedimientos que hoy son corrientes en la América del Norte. Esta segunda parte de las operaciones del Censo es de gran importancia, puesto que los simples datos recogidos carecerían de valor para el legislador, el sociólogo ó el economista si no se presentaran en orden lógico, bajo forma de tablas los cuadros que permitan su fácil comparación con los resultados de censos anteriores.



Tabulador de cuatro secciones con distribuidor de corriente

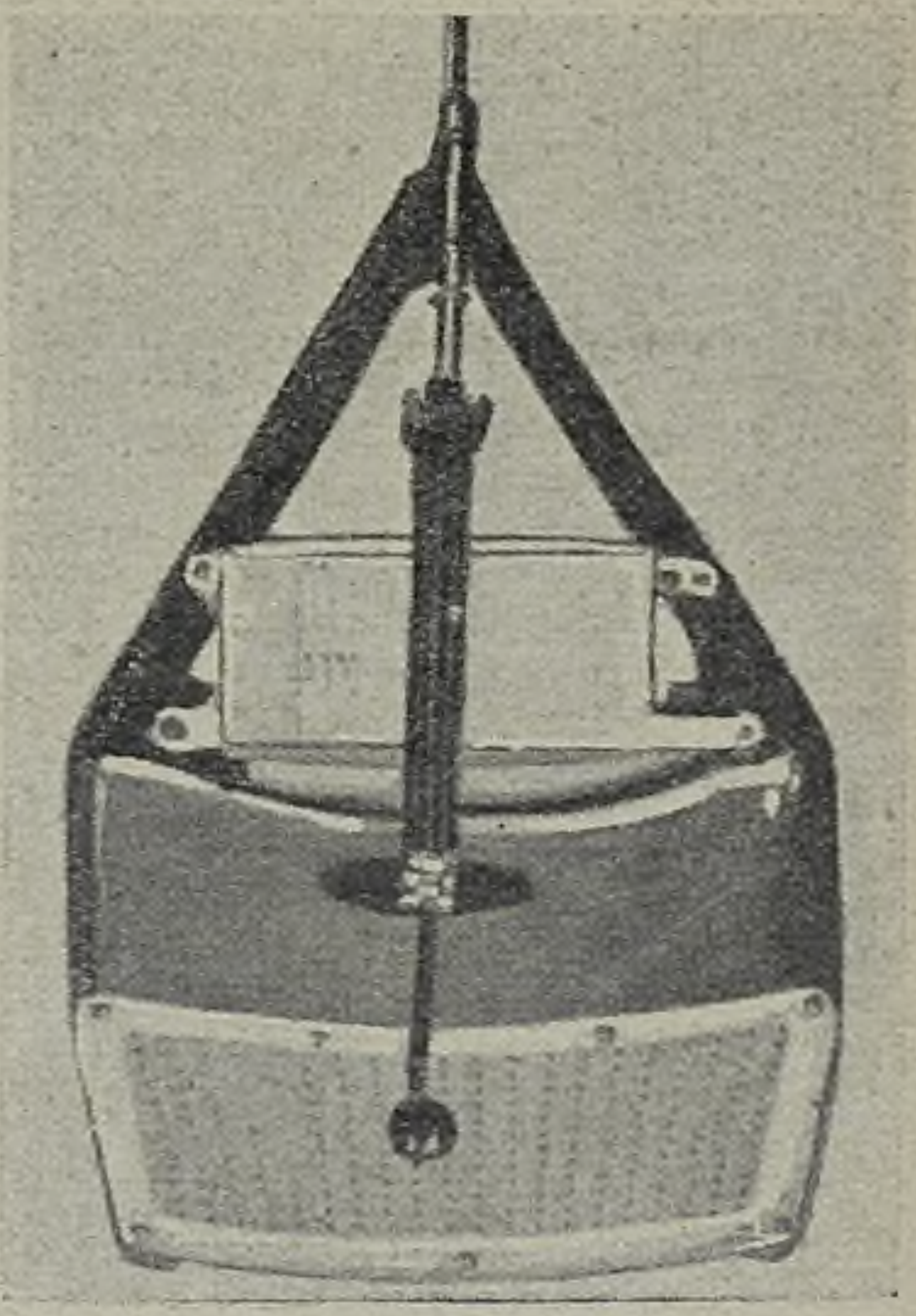


Vista lateral del tabulador con distribución de corriente por medio de electrodos de mercurio

Es natural que esta obra de clasificación adquiera extraordinaria importancia en un país como los Estados Unidos, cuya riqueza, según los cálculos de Mulhall, aumentó durante la última década del siglo XIX en 25 mil millones de dollars. En el mismo período hubo un aumento considerable en los medios de producción, y se plantearon nuevos problemas de sociología y economía. Así es que la Junta del último Censo se encontró con una tarea verdaderamente colosal, hasta el punto de que para corresponder á las innumerables demandas de informes de todas clases fué preciso idear una maquinaria nueva, con objeto de simplificar el trabajo, activar su realización, repartir los datos en clases y categorías, remediar, en una palabra, las deficiencias, errores y dilaciones del trabajo personal.

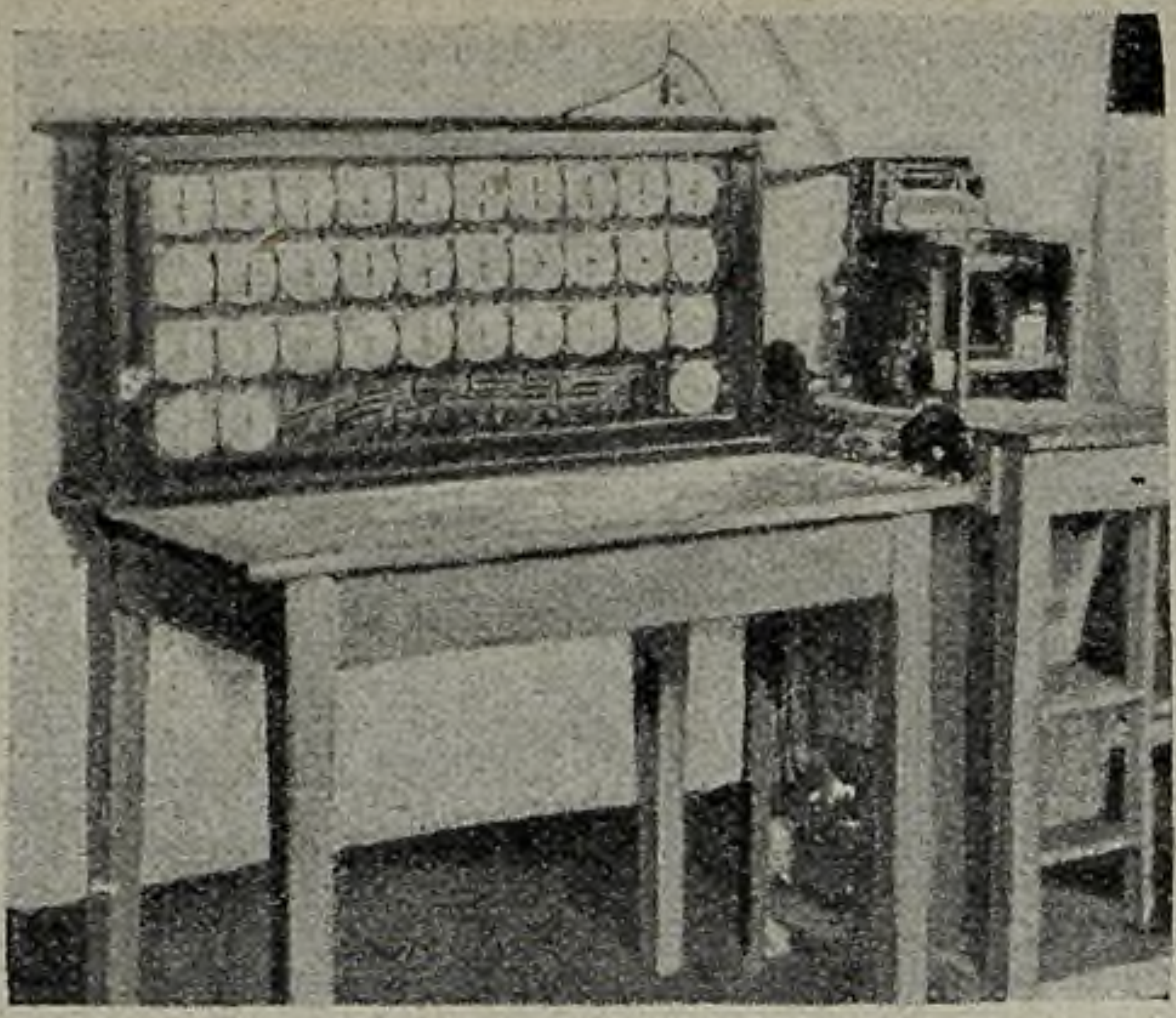
Una de las máquinas empleadas ha sido el contador sistema Hollerith, inventado hace ya algunos años y que ha sido objeto desde su creación, de varias transformaciones, que han aumentado considerablemente su eficacia y lo han puesto en condiciones de corresponder á las crecientes exigencias de la estadística. Dos particularidades del sistema son, por una parte, la concentración de los datos numéricos, que se representan por medio de agujeros horadados en una hoja de cartón, y, por otra parte, su clasificación y su repartición en grupos por medio de contadores que efectúan automáticamente la adicion de las cifras parciales. Las hojas de cartón que se emplean suelen tener de 125 á 175 m/m. de longitud y 75 m/m. de ancho. Estas hojas, en su raro trazado, contienen todos los elementos de una estadística detallada: falta ordenar estos datos y esto corresponde al tabulador.

Las cartulinas taladradas son sólo un auxiliar ó forma transitoria de la estadística, vienen á ser como una traducción de los primitivos datos proporcionados por la observación, en un lenguaje secreto que únicamente puede descifrar el tabulador. El significado de los agujeros de la hoja de cartón depende de su posición: dentro de ciertos límites un agujero tiene cierto significado; fuera de ellos tiene otro. Por medio de un distribuidor, de que explicaremos luego el mecanismo, el significado de estos agujeros se halla repetido en una serie de contadores que



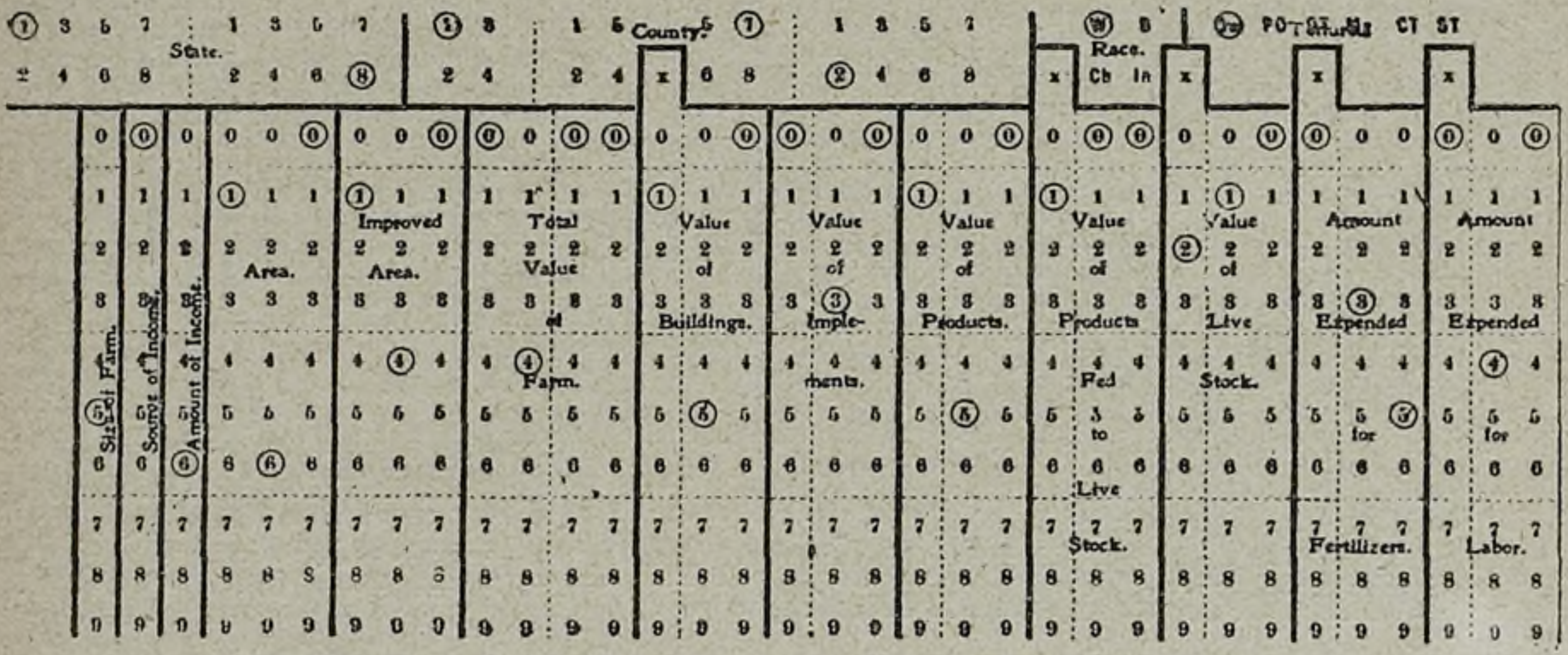
Aparato para taladrar las hojas del censo de la población

tienen por objeto hacer su clasificación de modo que los resultados totales aparezcan en una forma comprensible para todos.



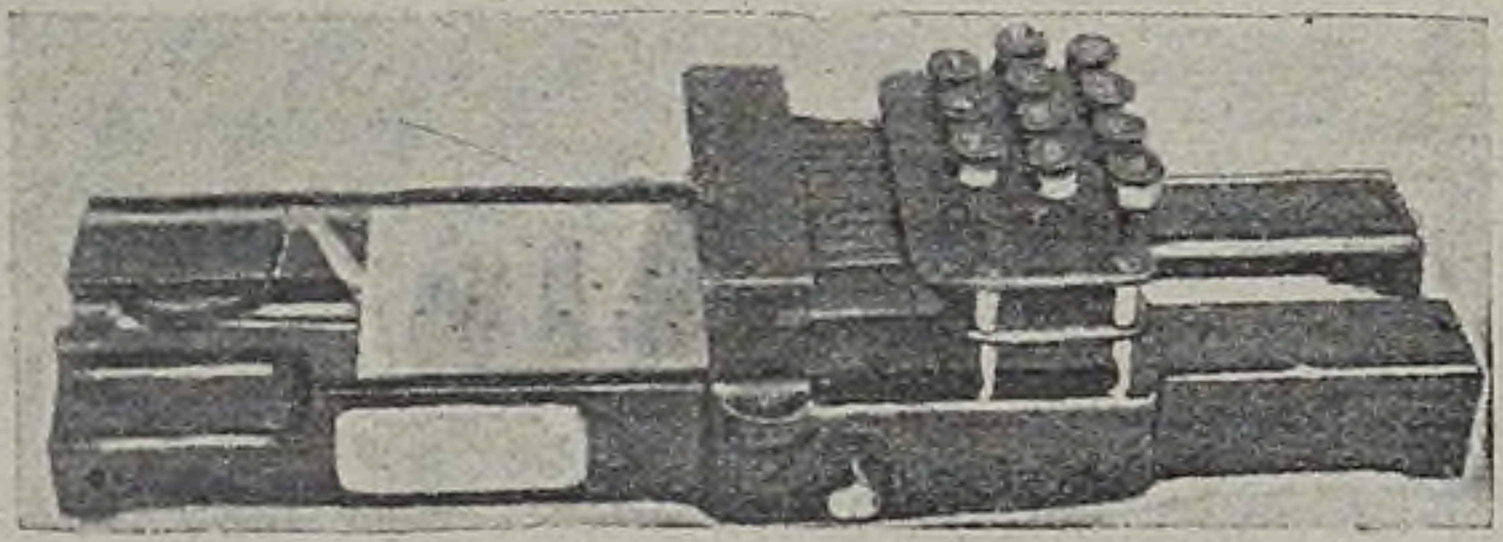
Clasificador eléctrico para las operaciones del censo

La primera etapa de este trabajo de concentración y clasificación consiste en taladrar la hoja de cartulina, de modo que los datos contenidos en el padrón ó en el informe escrito del verificador del censo se hallen representados por un reducido número de agujeros, con arreglo á una clave adoptada al efecto. La cartulina, así taladrada, se coloca en el distribuidor del tabulador, y hace el oficio de diafragma entre un marco en el cual hay dispuestas numerosas clavijas montadas sobre resortes y un depósito colocado debajo y dividido en igual número de vasi-



Facsímile de una hoja de producción agrícola en el censo yanqui

tos llenos de mercurio. El marco es móvil, pudiendo levantarse ó bajarse á voluntad por medio de una palanca; al bajarse, las clavijas que se hallen frente á un agujero de la cartulina pasarán, al través de ella, hasta los correspondientes vasos de mercurio, cerrándose otros tantos circuitos eléctricos independientes. En cambio, las clavijas detenidas por la cartulina pueden alcanzar el mercurio, quedando, por consiguiente, abiertos los circuitos que les corresponden. En todos estos circuitos independientes, hay varios electroimanes que ponen en marcha los contadores. Como se ve, el marco que contiene las clavijas constituye un interruptor combinado que alternativamente abre y cierra numerosos circuitos con arreglo á las posiciones respectivas de los agujeros de la tarjeta taladrada.



Aparato para taladrar las hojas de producción agrícola

Para taladrar las hojas de cartón se emplean dos máquinas distintas: una destinada á la confección de las cartulinas relativas al censo de la población, y otra para las correspondientes á la producción agrícola.

La hoja de producción agrícola, que es la de creación más reciente, es muy sencilla. A la izquierda hay tres columnas y en cada una de ellas diez categorías. En la primera columna las explotaciones agrícolas se hallan distribuídas por orden de superficie; en la segunda por clases de producción, y en la tercera están clasificadas con arreglo al tipo de ingresos.

Las cifras que expresan estos datos son arbitrarias, con arreglo á una clave especial. Para ahorrar tiempo, no se tienen en cuenta las unidades: por ejemplo 400 significa 4.000 pesos; 15 quiere decir 150 pesos etc.

La fig. 1.ª representa un tabulador de cuatro secciones; á la derecha se ve el distribuidor, en el cual se coloca, según antes se explicó, la cartulina taladrada. La fig. 3.ª, en la cual se representa lateralmente la misma máquina, tiene visibles los imanes en forma de cuadrante, dispuestos encima de las ruedas contadoras. En el mismo grabado, se ven algunos de los numerosos hilos que ponen en comunicacion los electroimanes con las clavijas del distribuidor.

La misma figura 3.ª puede dar idea del mecanismo con que se logra la suma de las varias cifras anotadas.

En estas máquinas, la cartulina taladrada de que depende el funcionamiento de la

máquina se coloca en el distribuidor, y una campanilla advierte cuando la operación no se verifica en las debidas condiciones; si la hoja de cartón no está convenientemente agujereada, la máquina da noticia de ello, pudiendo corregirse el error. Después de esta primera operación, la cartulina se archiva para las subsiguientes operaciones de clasificación, en una serie de cajones y, para mayor facilidad y ahorro de tiempo, un mecanismo que depende del mismo distribuidor abre automáticamente, por medio de conexiones eléctricas, el cajón en que cada cartulina ha de conservarse.



Las empleadas de las oficinas del censo de París

En la administración del censo yanqui se usan cinco modelos de cartones. Además de un modelo general para la producción agrícola, se emplean tarjetas especiales para las cosechas. Para la estadística de la población, se usan tres modelos diferentes: una tarjeta individual y otras para familias y moralidad.

Las cartulinas empleadas en las operaciones del último censo en los Estados Unidos han sido: 76 millones de hojas individuales, 16 millones de hojas de familia y 1.300.000 hojas de mortalidad. Para la estadística agrícola se han empleado 6 millones de hojas de explotación y 115 millones de tarjetas de cosechas. En el departamento de Agricultura funcionan 12 máquinas grandes y 86 de modelo menor, destinadas estas últimas á la confección de la estadística de cosechas.

El último adelanto que se ha logrado en la construcción del contador de Hollerit consiste en un mecanismo para la colocación automática de las hojas de cartón en el distribuidor, prescindiendo de la intervención de los empleados. Esta máquina es accionada por un motor eléctrico, y el distribuidor no es horizontal, habiéndose sustituído los electrodos de mercurio por contactos de resorte. No solamente se colocan automáticamente las hojas de cartulina en el distribuidor, sino que, después de verificado por la máquina el registro de las indicaciones que llevan, se archivan de un modo enteramente automático. Además, si casualmente se encuentra en el fajo de hojas alguna que esté doblada, ó que no haya sido debidamente taladrada, la máquina por sí misma, la desecha.



El empadronamiento en Belén (cuadro de Breuguel el Viejo)

Se calcula que el rendimiento de la nueva máquina automática es seis veces mayor que el de los antiguos aparatos en que la colocación de las cartulinas se hacía á mano; una prueba verificada con ocasión del último censo ha hecho ver que por medio de 27 contadores se pueden recopilar en 6 horas y 1/2 los datos contenidos en 87 000 tarjetas.

Los griegos tenían un procedimiento muy singular, aunque de exactitud un tanto dudosa, para averiguar el numero de sus guerreros, y era hacerlos pasar en columnas de á mil hombres por un recinto donde cabía precisamente este número.

Probablemente, los romanos fueron los primeros en hacer un empadronamiento completo. Servio Tulio ordenó el recuento de todos los habitantes de Roma, por edades, sexos, condición y profesiones. Más adelante, se agregó un empadronamiento de los esclavos y además se hizo constar la fortuna ó salario de que disfrutaba cada cabeza de familia. Esta operación de la cual se encargaban los censores se hacía como hoy en muchos países, cada cinco años. Augusto creyó conveniente extender el empadronamiento á todas las provincias romanas, y durante su imperio se hizo tres veces este censo, que, dada la extensión de los dominios de Roma bien pueden llamarse universal acudiendo las gentes á empadronarse.

En Rusia, igualmente, para hacer el censo de las tribus tártaras y tungusas, estos pueblos tienen que acudir á un punto determinado, donde una comisión nombrada al efecto se encarga de ir formando la estadística. En los Estados Unidos, se emplea un sistema parecido para calcular el número de pieles rojas. El gobierno reparte á éstos mantas y otras prendas, y los indios tienen buen cuidado de acudir á buscarlas, lo cual facilita extraordinariamente las operaciones del censo.

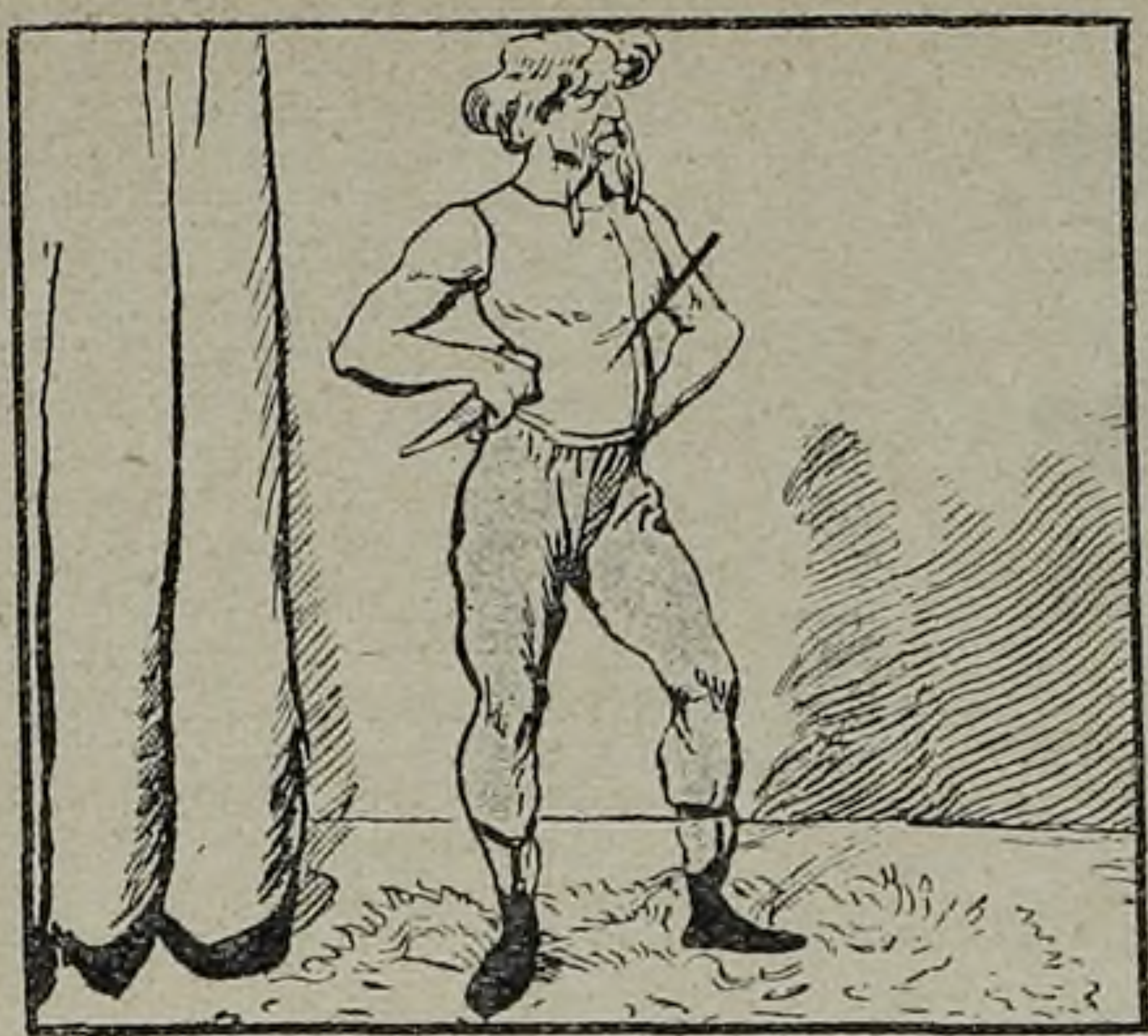
En España, el padrón se ha venido haciendo, de un modo más ó menos perfecto desde la dominación árabe. En 1482, el contador de los Reyes Católicos, Alonso de Quintanilla, hizo por encargo de éstos el censo de los reinos de Castilla, León, Toledo, Murcia y Andalucía, á excepción de Granada, resultando un total de millón y medio de habitantes.

Los modernos padrones por locación separada, y en general todos los principios fundamentales del censo á la moderna, se deben al barón Fourier, célebre matemático francés, fallecido en 1829. Pero desde entonces acá, se ha progresado mucho en este ramo de la administración.

En los Estados Unidos, sobre todo, el censo ha experimentado la influencia de los adelantos modernos, ofreciendo grandísimas innovaciones y mejoras.



Lo que parecen y lo que son



¿Creerán ustedes que este es un galo de aquellos que le dieron que hacer al mismo Julio César, con su trompa de cuerno y demás?



¡Pues nada de eso! Es un contemporáneo cualquiera, al levantarse de su cama é ir á ponerse los botines con todas las reglas del arte.



Este pastor de Arcadia que se solaza en una verde pradera y á la sombra de un laurel...



...es solamente un turista que va á darse un baño macanudo en un murmurante arroyuelo.



En cuanto á este oficial de mosqueteros que parece el mismo d'Artagnan, dispuesto á dar cintarazos...



...no es sino la señorita H... vista por el contrafrente.

¡Si en este mundo, cada cual puede ver lo que le dé la gana!

Lo que cuesta y lo que produce una carrera de ciclista



Marcel Cadolle, que ocupa hoy el primer lugar entre los corredores profesionales.

Cuando se organiza una carrera de bicicletas para un gran recorrido, con premios al vencedor, mucha gente se extraña de no encontrar los nombres de todos los corredores afamados en la lista de los opositores. Hay, sin embargo, que disculpar á éstos su falta de entusiasmo; pues, aparte de ciertos grandes concursos en que el vencedor—y solo él—recobra, al ganar el premio, todo ó casi todo lo que ha desembolsado ¡cuántas otras carreras penosísimas no cubren los gastos que exigen! Es materialmente imposible que un corredor haga buen papel en un gran concurso, si no cuenta con el apoyo de una fuerte casa de bicicletas, que tome á su cargo los gastos imprescindibles; y esto no siempre es fácil.

Pocos conocen lo que hay que desembolsar para una carrera como la de Burdeos-París ó la Vuelta de Francia. Sin hablar de la organización, gastos de entrenamiento y viajes parciales por los caminos para combinar el itinerario, el corredor que tiene la pretensión de optar al premio Burdeos-París, por ejemplo, con todos los elementos necesarios, tiene ya cuatro mil quinientos francos desembolsados, en el momento en que empuña el manubrio para comenzar la prueba. La demostración es sencilla:

Gastos de entrenadores........	3.000 frcs.
Un carruaje automóvil........	1.000 »
Preparativos y alimentación..	500 »
Total..	4.500 »

En los 3.000 francos se incluye los gastos de traslación y comida de los entrenadores, á más de sus honorarios fijos, que varían, según los hombres, de 50 á 200 francos.

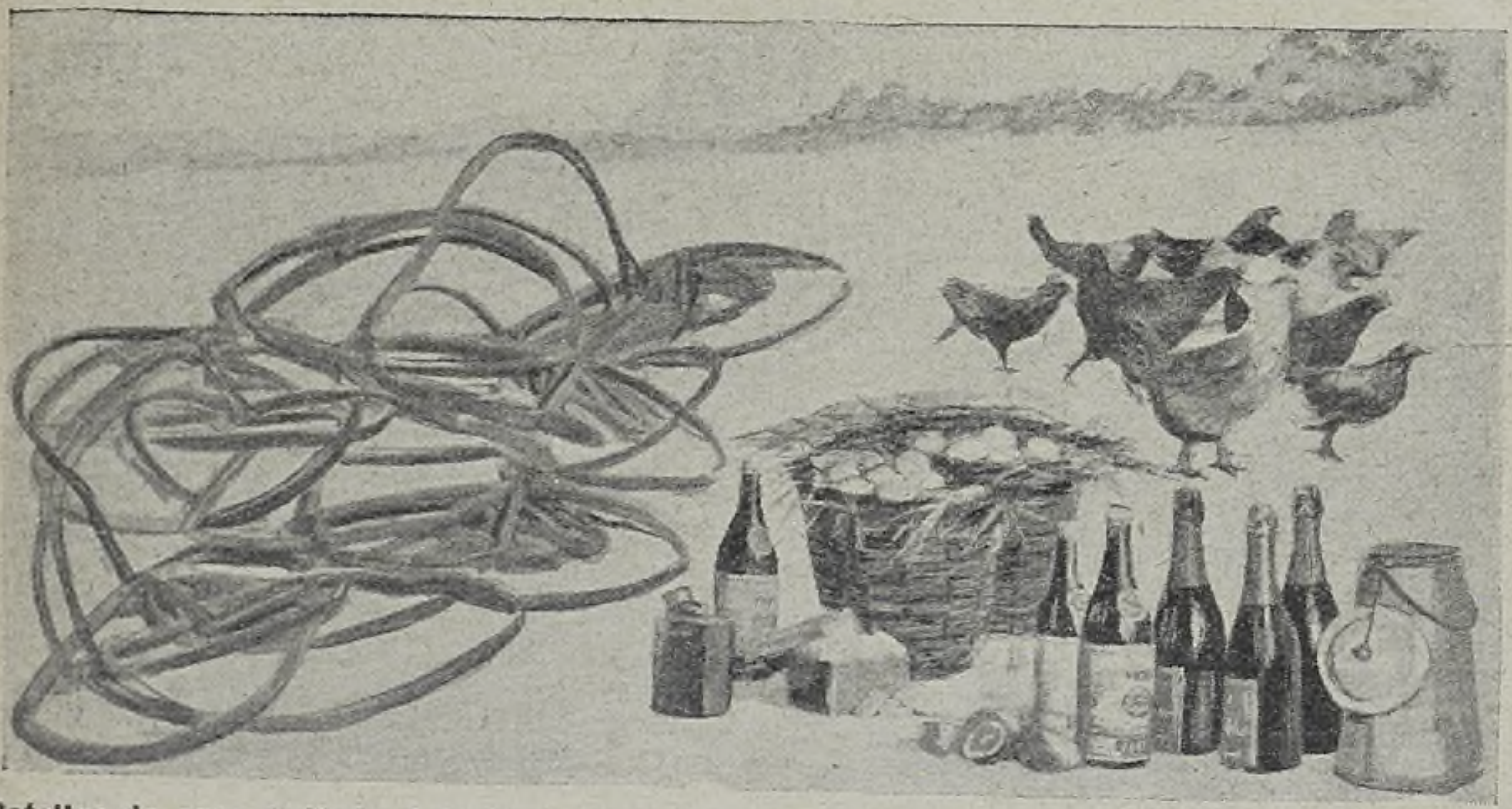
El número de los entrenadores es de 20 á 25 de los que tres, que se supone los mejores, siguen toda la carrera en coche y entrenan en los parajes críticos.

En estos 4.500 francos no entran la bicicleta ni los tubos que las casas ponen á disposición de los corredores afamados; para la Burdeos-París se emplea, como mínimo, seis aparatos de multiplicaciones distintas, según el recorrido; ahora, el menor inconveniente os obliga á tomar la máquina de un seguidor y con esto se llega fácilmente á las doce bicicletas. En cuanto á los tubos, el cálculo es más aleatorio; á veces se tiene la suerte de hacer una larga etapa sin que reviente ninguno; otras veces se saltan diez en dos horas; como una mañana en que, siguiendo la vuelta á Francia, no pude avanzar diez kilómetros sin hacer alguna reparación. Al material del corredor hay que unir el de los entrenadores; de modo que en la carrera Burdeos-París hay, al menos, una treintena de máquinas al servicio de un corredor bien pertrechado.

Para el alimento los gastos no son enormes, á pesar de lo que se desperdicia; pero, á la larga, concluyen por representar algo. Tres litros de café, tres litros de te, dos de chocolate, dos de agua de Vichy, mezcla de yemas de huevo y azúcar (cuatro docenas de huevos y un kilo de azúcar), lo que ya cuesta. En las grandes carreras de Burdeos-París no tomo ningún alimento sólido y lo mismo hacen otros muchos corredores. Pero si la carrera es muy larga, como la Vuelta de Francia, que pide más tiempo, aunque un esfuerzo menos violento y duro, he devorado, por al camino, costillas pollos, etc., con un apetito insaciable.

Ya que hablo de la Vuelta de Francia ¿se quiere saber lo que le cuesta á un corredor que la siga por entero? Cerca de diez mil francos; y cuando una casa tiene

Lo que se consume en una carrera tal como la «Vuelta de Francia»



Botellas de agua de Vichy ó de Champagne, limones que engañan la sed, caldo espeso en el que se mezclan huevos batidos.—¿Qué de pollos tendrán que contribuir con sus alones y muslos á la nutrición de un corredor? La tubería esparcida por el suelo indica cuán terribles y frecuentes son las roturas. Para obtener la victoria es necesario, además de grandes condiciones personales, disponer de un servicio de entrenadores y cuidadores muy hábiles.

cinco ó seis corredores empeñados en la partida, los gastos no bajan de cuarenta mil.

Sin embargo, para carreras tan largas nunca faltan corredores de segunda categoría que se atrevan á marchar hasta el fin. Hay que felicitarles sin segunda intención, porque jamás se sabrá cuantas privaciones y fuerza de voluntad han necesitado para dar cima á su empresa.

Y ahora, que ya tenéis idea de lo que cuesta una carrera de esa especie ¿queréis saber lo que produce, aparte del honor de añadir un nombre más á la lista, ya larga, de los gloriosos vencedores?

Tomemos Burdeos-París como ejemplo:

Primer premio, 2.500 francos. Prima de la casa que monta las máquinas, 1.500 francos Prima de la casa de neumáticos, 2.000 francos. Total 6.000 francos.

Es decir que el vencedor no hace mal negocio; pero el segundo lugar no vale gran cosa y el tercero no vale absolutamente nada.

Puede afirmarse, pues, que el mayor número de los ciclistas pelean por pelear.

MARCEL CADOLLE, ganador del último Burdeos-París



Los huevos refrescan las gargantas resecas; el chocolate tonifica los estómagos desfallecientes; los coderos que veis pasar por el camino, contribuirán con sus costillas á la próxima carrera. En cuanto á las bicicletas, ¡desgraciado del que no tenga una docena disponible para ir desparramándolas en el camino!

Centenarios

Los favorecidos con la edad de un siglo aparecen en todas las clases y condiciones de vida, lo que es como para confundir á los que investigan las causas de la longevidad.

Aquí encontramos, primeramente, á la india iroquesa Elisa Stevens, de 105 años de edad que es, como puede suponerse, el oráculo de su tribu. Ella conoció mejores tiempos para la gente de su raza y ha asistido á su completa ruina, así que puede contar largas historias. Junto á la india, vemos á una señora de Hull, hija de un antiguo oficial español, que lleva sus 101 años con bastante buen humor y despejo de inteligencia.



India iroquesa de 105 años



Una centenaria de la ciudad inglesa de Hull

Pero el centenario más notable de esta pequeña galería de la vejez es sin duda el acróbata Henry Johnson, de Grantham, quien á pesar de los esfuerzos hechos en su profesión, que agotan generalmente los organismos, casi está en disposición todavía de ejecutar alguna prueba.



Acrobata que llegó á los cien años

Hombres y Cosas

UN CULTO NUEVO

Entre las asociaciones culturales inscriptas en Francia con motivo de la reciente ley de asociaciones, figura la de una religión nueva que ahora se manifiesta de un modo oficial, si es posible decirlo así. Al lado del culto católico, protestante y judío, que eran los tres conocidos antes, la iglesia gnóstica celebrará el suyo.

Un periodista ha visitado al patriarca de esta nueva asociación, que resulta ser el escritor Fabre des Essarts, quien le ha hablado en los siguientes términos:

«La iglesia gnostica no es una iglesia nueva. Sus orígenes coinciden con la venida del cristianismo. Los gnósticos de antaño, los Valentín, Basílides, los Carpócrates, etcétera, pretendían—y nosotros pretendemos con ellos— conservar la verdadera tradición de Cristo, que fué continuada al través de los siglos por los albigenses, los cátaros, los templarios, etc. Hacia el año 1890 reconstituyó el culto un archivero de Orleans, el sabio Doinel, que adoptó el nombre místico de Valentín y el título de patriarca y obispo de Montsegur. Luego nombró varios obispos y los consagró según los ritos tradicionales.

«Personalmente tuve el honor de ser consagrado por sus manos y nombrado obispo de Burdeos. A la muerte de Doinel fuí electo patriarca por el Santo Sínodo, adoptando el nombre de Sinesio. Bajo este nombre consagro desde entonces á mis hermanos en gnosticismo. Podría añadir: y á mis hermanas, pues en nuestra iglesia las mujeres son admitidas á todas las funciones sacerdotales, excepto al patriarcado.

«Nuestra religión es de extrema sencillez: predica la fraternidad universal, y su Dios es un ser de bondad. Nuestra iglesia no cuenta todavía más que algunos fieles selectos, de los cuales hay 300 en París. Sólo los admitimos después de un examen filosófico muy escrupuloso. *Non multi, sed boni.* Tenemos fieles en toda Europa, singularmente en Bélgica, en Bohemia y en Italia. En las grandes ciudades de Francia también se están constituyendo agrupaciones, y sus declaraciones en forma de «cultuales» aparecerán muy pronto en el *Diario Oficial,* pues aunque no haya misas ni rentas, nosotros somos respetuosos de las leyes.»

Así habló el patriarca Sidonio, por otro nombre Fabre des Essarts.

Los estatutos de la iglesia gnóstica presentados en la Prefectura, dicen:

I.—El gnosticismo es una doctrina filosófica y tradicional. Tiene por objeto restituir la unidad primitiva religiosa.

II.—El gnosticismo no se impone á las conciencias por la violencia ni por la amenaza después de la muerte.

III.—Profesa, conforme á su título, que la religión verdadera es la ciencia integral; por lo mismo, su enseñanza implica una doctrina evolutiva que se revela siempre á los progresos sucesivos y definidos de la inteligencia humana.

IV.—Está abierta á todos los hombres, sin distinción alguna de nacionalidad, de lenguas ó de razas.

V.—Se admite á la plenitud del cocimiento de las verdades gnósticas por grados sucesivos, que sólo se confieren al mérito y al valor intelectual de los aspirantes.

VI.—Las ceremonias gnósticas, los dogmas y los ritos, son expresamente respetuosos de las leyes.

VII.—La iglesia gnóstica de Francia está bajo la alta dirección de un patriarca que tiene en París su residencia episcopal y que se titula obispo de Montsegur, en recuerdo de la matanza de los últimos albigenses. Pero su carácter episcopal no confiere al jefe de la iglesia ninguna supremacía dogmática. Es simplemente *primus inter pares,* y no puede adoptar ninguna decisión importante sin la aprobación del Santo Sínodo.

VIII.—El Santo Sínodo se compone de los obispos gnósticos de Francia.

IX.—La característica de la iglesia gnóstica es volver á la antigua iglesia cristiana, democrática é igualitaria y representarla.



M. Fabre des Essarts vistiendo el hábito de patriarca de la iglesia gnóstica

Carnaval 1907

MAISON PIERRE PUCHEU



FLORIDA 276

Unión Telef. 3824, (Avenida)

Visiten nuestra Exposición de pelucas de todos estilos y demás accesorios de disfraz

VENTA y locación de pelucas.

GRAN surtido de modelos nuevos en postizos y rulos en cabello de ondulación natural garantida.

Tintura Odalisque

Lucioline

para el cabello

276 - FLORIDA - 276



Mr. Müller, nuevo presidente de la Confederación Suiza.

NUEVO PRESIDENTE SUIZO.—El coronel Eduardo Müller elegido presidente de la Confederación Suiza para el corriente año, desempeñó ya otra vez ese elevado puesto.

Nació el coronel Müller en Nidau el año 1848, abrazó la carrera militar así como la de derecho, y prestó importantes servicios en Berna. Desde el año 1897 era ministro de la Guerra de la confederación.

Mucho ha trabajado el coronel Müller en el Consejo federal por la organización del ejército, que le debe en gran parte el excelente estado en que se encuentra.

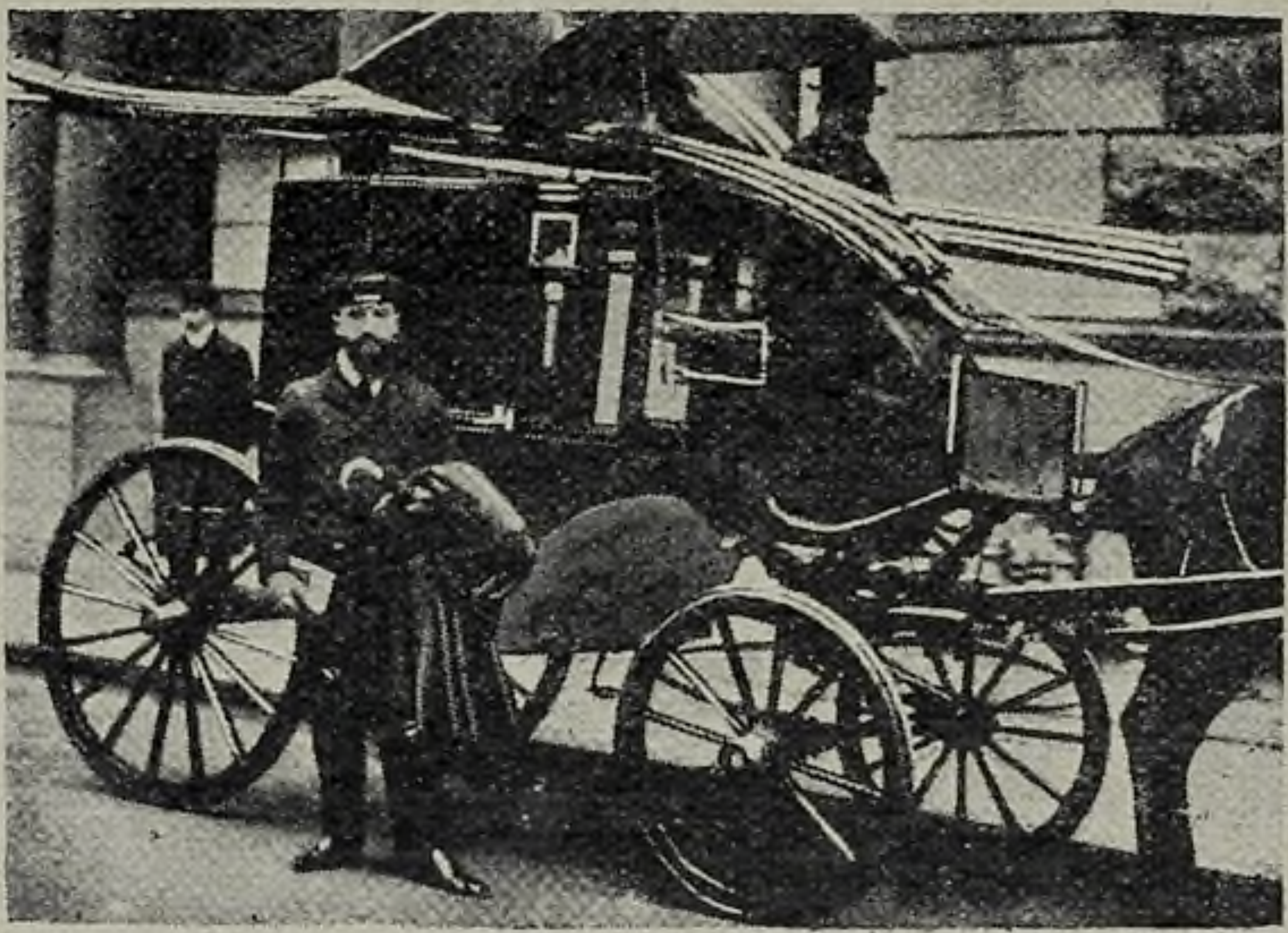
EL CONCURSO DE LA MILLA EN AERONAVE.—Ya hemos hablado del concurso organizado por el «Daily Graphic» de Londres, concediendo un premio para la aeronave que por su fuerza propia marche en el aire una milla.

Los competidores respondieron muy pronto á la invitación, siendo uno de los primeros que acudieron á Londres con su aparato el conocido aeronauta Mr. Bellamy.



El muy honorable James Bryce, nuevo embajador británico en Wáshington.

UN LEÓN LONDINENSE.—En el Zoológico de Londres nació ha poco un leoncito que pronto se ha hecho popular. El cachorro disfruta de buena salud, á pesar de lo riguroso del invierno.

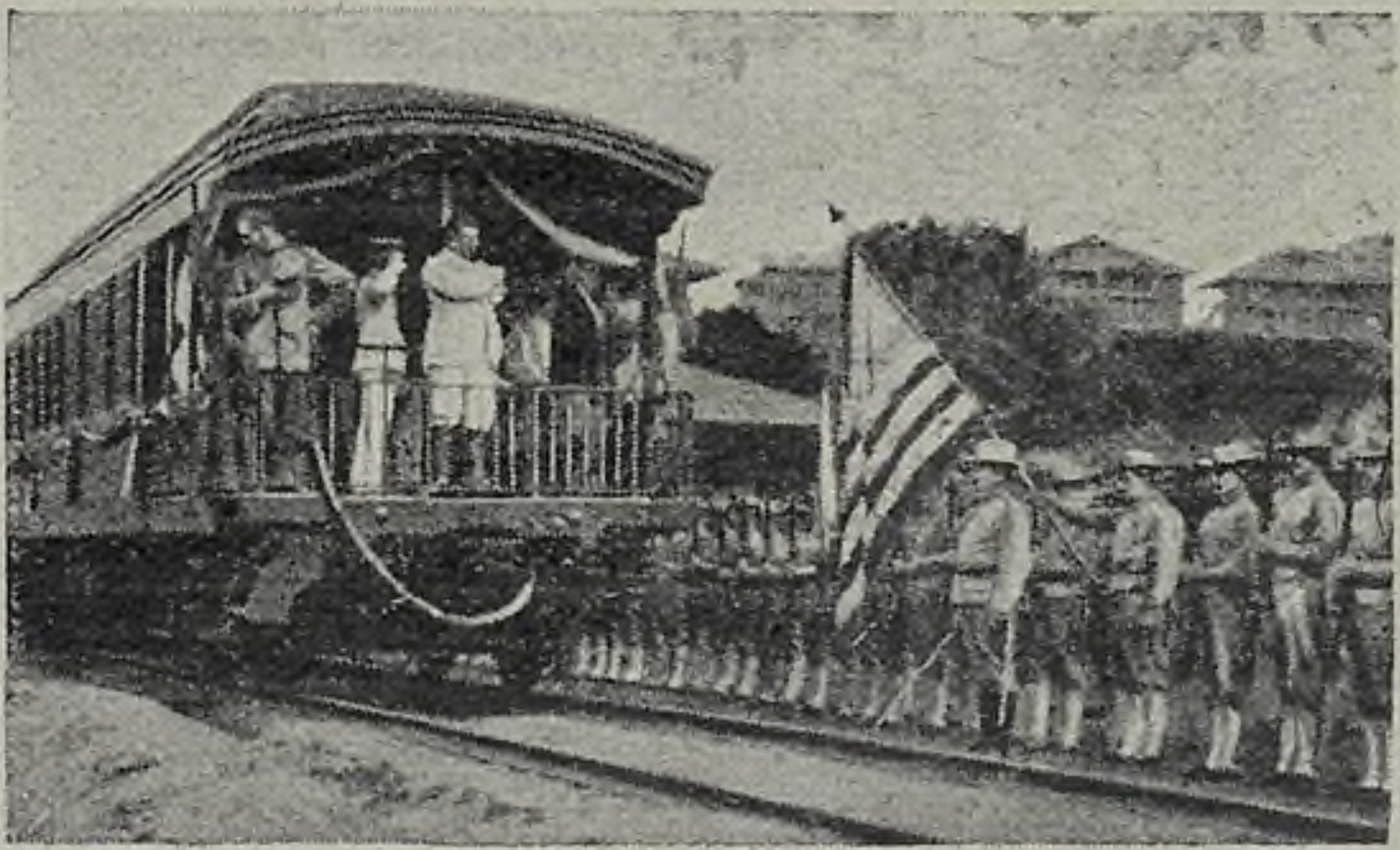


Mr. Bellamy, primer competidor que se inscribió para el concurso de la milla en aeronave



Cachorro de león, nacido en el Zoológico de Londres

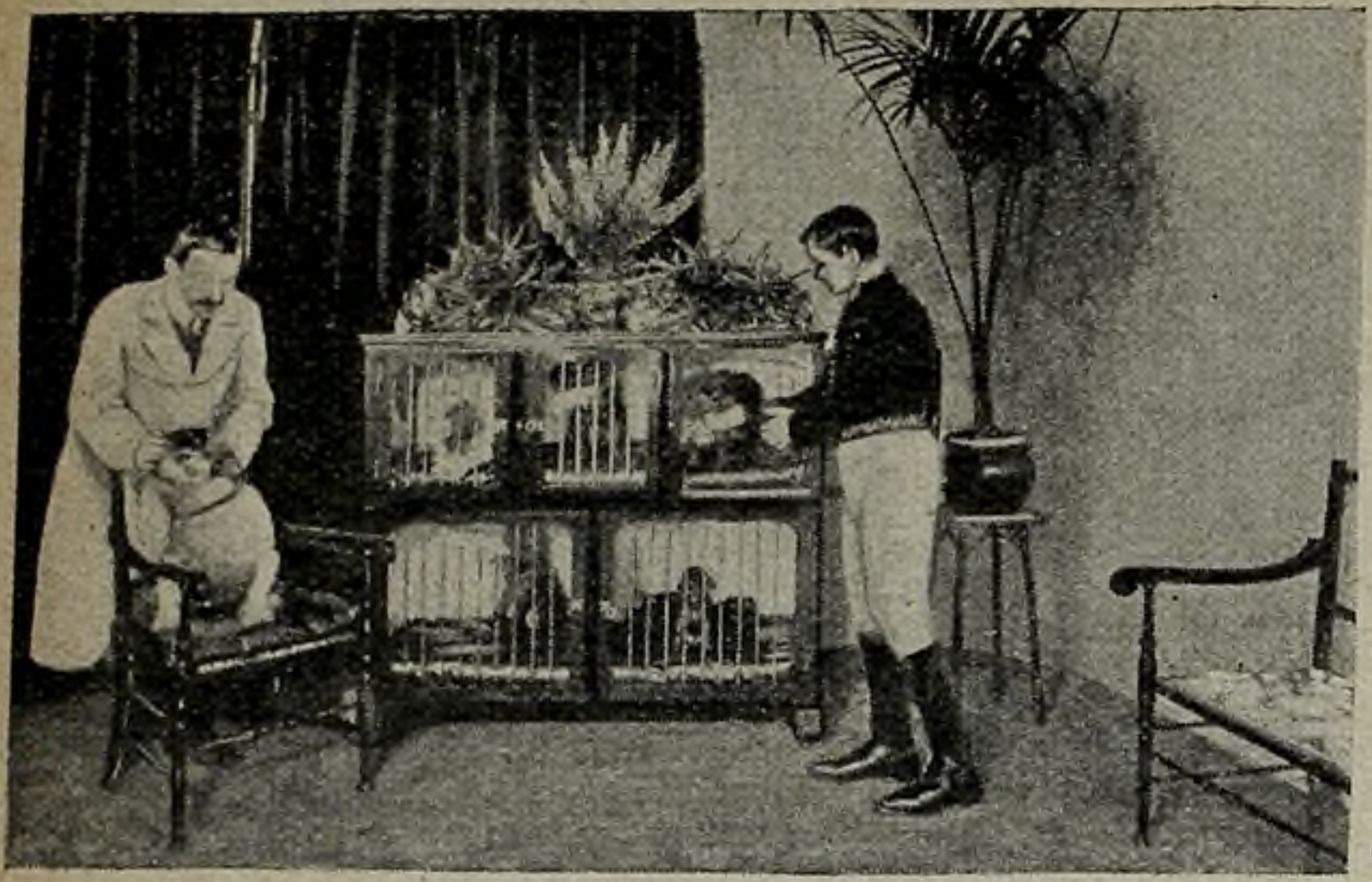
LA EMBAJADA BRITÁNICA EN WÁSHINGTON.—Como sucesor de Sir Mortimer Durand en la embajada británica de los Estados Unidos, ha sido designado Mr. James Bryce, gran conocedor de la confederación norteamericana, sobre la que ha escrito una importante obra. Ultimamente, desempeñaba Mr. Bryce la secretaría de Irlanda.



Mr. Roosevelt arengando á los soldados norteamericanos que guardan la zona del canal de Panamá

EL PRESIDENTE ROOSEVELT EN PANAMÁ.—Cuando el presidente Roosevelt hizo á Panamá su reciente visita arengó desde su coche del ferrocarril á los soldados que guardan el canal. Mr. Roosevelt, en su corta inspección pronunció otros discursos dirigidos á las autoridades del país y á los obreros.

Los perritos "chic"



Casa de remate de perritos de lujo en Regent Street (Londres)



Perro de mérito con su traje del domingo

Mr. Fisher, representante de una casa de París, ha inaugurado en Londres (Regent Street) un establecimiento de venta de perritos finos, que excede en lujo á cuanto se ha visto de este género hasta ahora.

Las perreras, ó mejor dicho, las preciosas casitas en que se hallan los perros esperando al comprador, están tapizadas con raso blanco, tienen cortinas blancas de seda y aparecen embellecidas con lindos bronces.

Los animalitos se dejan ver indolentemente reclinados en pequeñas almohadas de ricas telas ni más ni menos que soberanos orientales.

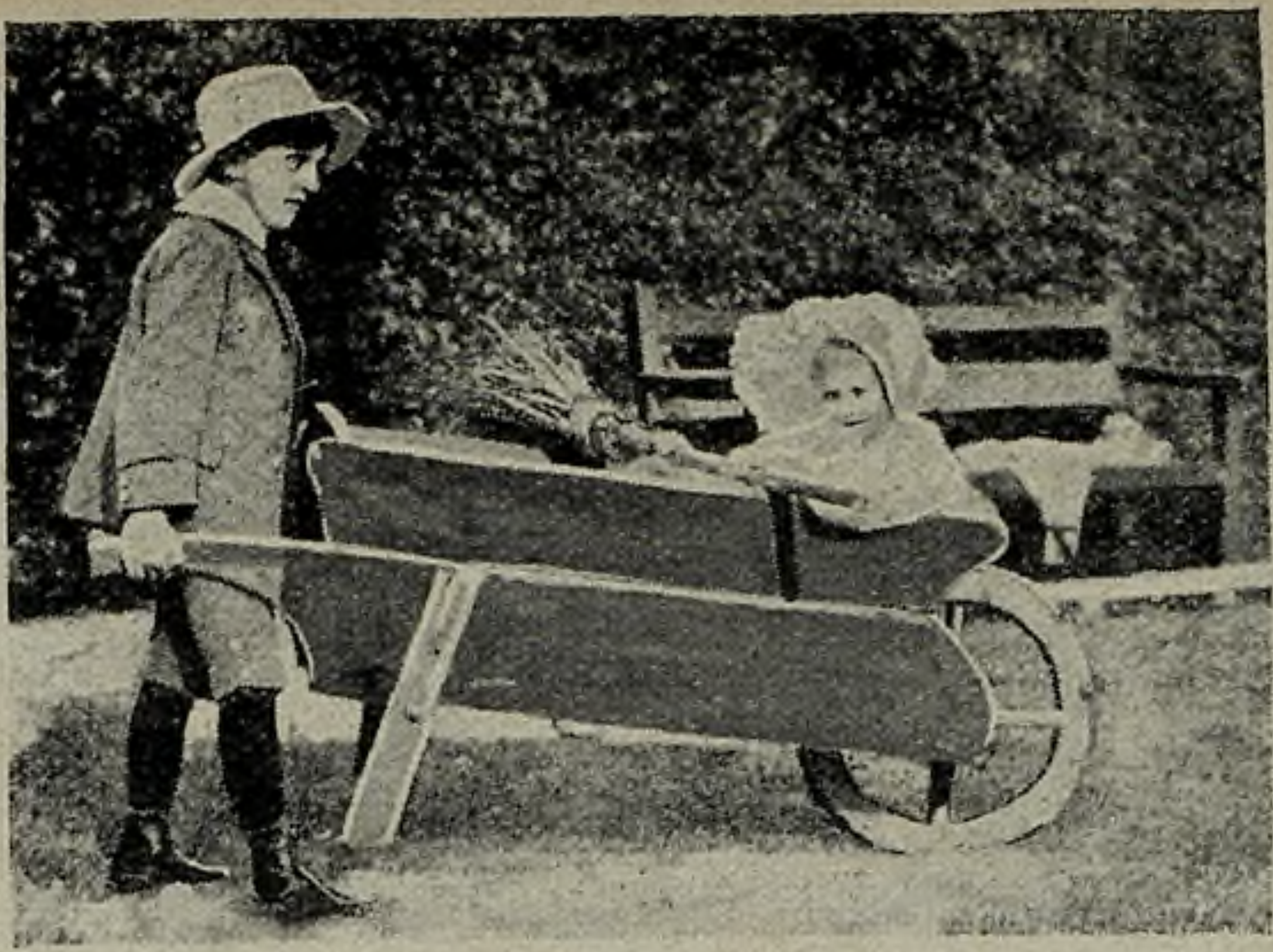
Sirvientes vestidos con trajes de cazador los traen y los llevan para mostrarlos á los compradores, enumerando sus buenas cualidades. A veces los sacan á la calle para que den un paseito higiénico.

Al contemplar estos animales tratados á cuerpo de rey, habrá más de uno que diga: «Si no fuera hombre, querría ser un perrito «chic.»

Gran carrera tendrán sin duda todos estos perritos, pues serán adquiridos por personas de mucha fortuna, señoras especialmente que les harán pasar de la vida regalona del establecimiento á otra vida más regalona aún.

La Patti y un niño prodigio. — La célebre Adelina Patti, ya retirada de la escena, ha recibido en Inglaterra, donde reside, la visita de un niño compositor y pianista.

Esta pequeña persona y gran prodigio se llama Max Darewsky y ha compuesto especialmente para la famosa cantatriz una canción verdaderamente inspirada.



El prodigio musical Max Darewski, que compuso una canción para la Patti

La famosa diva que había querido oírsela cantar al compositor, exclamó entusiasmada al terminar el niño: —«Pues usted es un pequeño Mozart.»

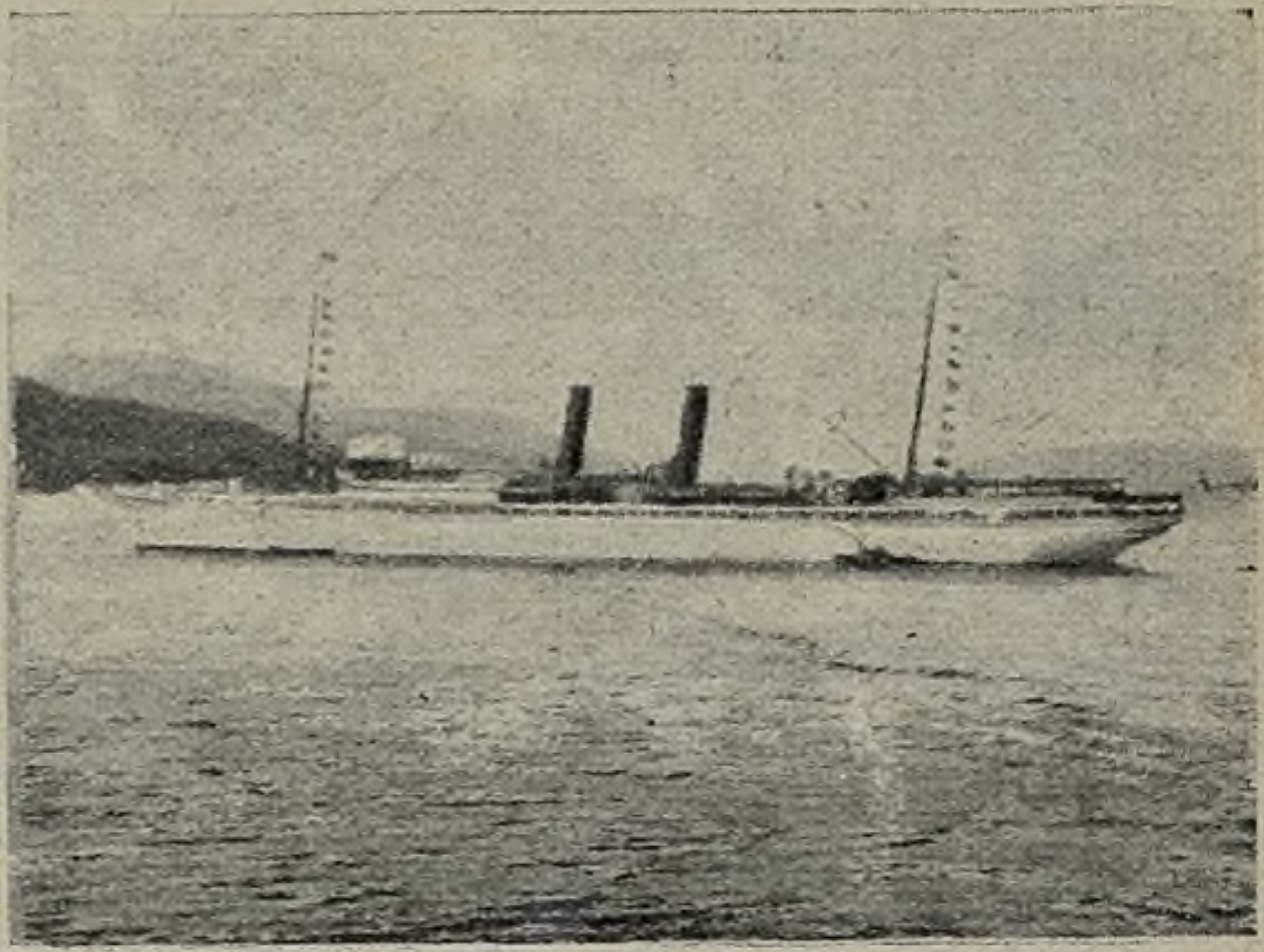
La Patti prometió al joven músico que cantaría la obra que le dedicaba y le rogó, á la vez que le dejase un recuerdo en su álbum de autógrafos.

Max Darewski tomó la pluma y escribió unas palabras, deseando á la Patti «el mayor éxito imaginable.»

Suicidio de un marino alemán.— El vapor alemán de turismo «Prinzessin Victoria Luise» encalló en la costa de Jamaica, quedando en situación muy peligrosa. Los pasajeros pudieron desembarcar, pero el capitán, desesperado por el accidente, puso fin á su vida, disparándose un tiro de revólver en la cabeza.



El capitán del «Prinzessin Victoria Luise», que se suicidó



El «Prinzessin Victoria Luise», encallado

Era el primer viaje que hacía en el año este vapor y el marino que lo dirigía y que tuvo tan desgraciado fin, era conocido y apreciado por sus excelentes condiciones.

El año nuevo en Pekín. — Los habitantes de la capital de China celebran el año nuevo con una extravagante procesión en la que figuran niñas con disfraces, atadas en lo alto de largos palos.



Cortejo del día de año nuevo en Pekín.—Muchachas vestidas como ídolos, que se llevan sujetas en lo alto de palos.

No debe de ser nada cómoda una posición tan original, pero los chinos se preocupan poco, según parece, de la comodidad de las niñas.

Lo importante es llamar la atención y sobre todo cumplir las costumbres tradicionales, sin las que un buen chino no concibe su país.

Las elegidas para tan extraño paseo son muy lindas por lo general y lucen trajes preciosos, cosa que les hace ambicionar el honor de ser llevadas como ídolos.

P. B. T.

SEMANARIO INFANTIL ILUSTRADO

(PARA NIÑOS DE 6 Á 80 AÑOS)

DIRECTOR:

EUSTAQUIO PELLICER

Año IV | Buenos Aires, Febrero 2 de 1907 | Núm. 116

El paro general



—¿También como acto de solidaridad?
—También. Todos los rentistas estan holgando en Mar del Plata y otros puntos, y no queremos que nos llamen carneros. Harto tenemos ya con que nos llamen legisladores.

CHARLAS DEL PEBETE





Hay un determinado caudal de máximas de que no podemos desprendernos sin perder la ecuanimidad y el aplomo. Cuando aparece por ahí algún sabio alemán ó de cualquiera otra procedencia, negando lo que creíamos evidente y demostrando á su modo que nuestras más firmes convicciones no eran más que conatos de macana, nos quedamos con la boca abierta, como si nos hubieran quitado el sentido común.

Eso me acaba de suceder á mí con los baños. Yo contaba con un lote de veintitantas verdades que me parecían indiscutibles y que me ayudaban algo á vivir y aun á caminar con desembarazo y elegancia. Entre ellas figuraba en lugar, si no preeminente, al menos muy distinguido, esta especie de perogrullada: «el baño, ya sea general ó de ducha, es higiénico y sano, refresca la piel, alegra el corazón, estimula del modo más agradable las funciones orgánicas, reconcilia con la vida en las mañanas, tardes y noches del asolador estío y hasta limpia el cuerpo». Esta era una de las verdades de mi colección y ahora que me la niegan en redondo, me hacen ponerla en tela de juicio, comprometiendo mi fe en las otras y sumiéndome en una perplejidad tal que me río yo de la visión de Fray Martín y hasta de las tribulaciones del padre Jurcos.

Me tengo dicho una porción de veces que esta manía de averiguarlo todo y de leer cuanto en letras de molde se imprime, ha de costarme más disgustos que pesos le cuestan al Tesoro las dietas legislativas. Pero no escarmiento y aquí me tenéis hondamente preocupado con las afirmaciones de un pozo germánico de ciencia, según el cual el uso de los baños es una de las mayores calamidades que afligen á la humanidad y ha producido casi tantas muertes como la falta de respiración, que es la dolencia en que vienen á rematar todas.

Dice ese pedazo de alemán que el agua es uno de los más temibles enemigos del hombre y de la mujer; porque, si se aplica á usos internos, esto es, si se bebe, llena el organismo de microbios tíficos, que se nutren de la hemoglobina de la sangre y arremeten á dentellada limpia contra las células más delicadas y sustanciosas, deshilachando los tejidos y poniendo hechas una lástima nuestras interioridades. Añade que usada al exterior, en forma de abluciones ó lavatorios, corroe lentamente la piel—no tan insoluble como hasta ahora se creía—deforma la nariz, determina la calvicie, priva de vigor á las manos y comunica á la fisonomía una expresión irresoluta y afeminada, que hace del hombre un remedo de la mujer y de ésta una parodia del niño. En cuanto á los baños generales, no halla frases bastante duras para condenarlos. Destruyen la sabia obra de la naturaleza que trata de cubrirnos, para nuestro bien, de una serie de capas protectoras que al cabo de los años acabarían por tomar consistencia ósea, asemejándolas al caparazón de una tortuga y sirviendo de valladar poderoso contra la invasión de gran número de enfermedades. Cita el caso de muchos centenarios que llegaron á serlo por no haberse lavado más que cuando llovía y eso, porque no usaban paraguas, y concluye citando su propio ejemplo. Hace ya cuarenta años que no se baña, ni se lava; en vez de agua bebe cerveza y aunque declara paladinamente que huele muy mal y que hace fermentar los botines á los pocos días de uso, se encuentra más fuerte que un roble, no representa edad ninguna, ¡cómo tendrá la cara! penetra impunemente en los focos de las peores epidemias y espera desafiar victoriosamente los embates del tiempo y del qué dirán.

Con franqueza os declaro que me ha hecho pensar mucho el alegato de ese Diógenes togado y cubierto de roña, la que cuida y aumenta como el avaro su tesoro. Lo que llamamos higiene consiste en enmendar la plana á la naturaleza: ¿quién nos prueba que ésta no sea chancha por principios? Puede muy bien suceder que las legiones de bacilos infecciosos que ahora se cuelan por nuestros poros, porque encuentran la piel limpia, fresca y desguarnecida, en una palabra, llena de atractivos y seducciones, retrocedan con horror ante un cuerpo supersucio ó se mueran de asco si tratan de violar la consigna de la mugre y la cazcarria.

Muchos ejemplos nos enseñan que los tipos más inmundos se muestran singularmente escrupulosos en detalles que no llaman la atención de las gentes normales; viceatorrantes hay que al ser convidados á comer en un hotel de buen tono, miran al traves de las copas, examinan con lente las cucharas, tenedores y platos, hacen un análisis impertinente de los manjares que les sirven y con sus afectados remilgos acaban por levantar el estómago al comensal que paga. ¿Quién nos dice que los microbios más repulsivos no tienen las mismas pulcritudes?

En fin, de todos modos yo he de morir en mi ley; no diré que por convicción, pues profeso un respeto exagerado á los doctores alemanes, pero sí por comodidad. Y si andando los tiempos he de ver triunfantes las opiniones de ese furioso enemigo de la limpieza, que todo está en lo posible, pido á mis buenas amigas las bacterias morbosas que me despenen oportunamente, para sacarme de un mundo que entonces sí que merecerá llamarse *de miserias*.

¡Con qué impavidez asistirá el presidente á los motines el día en que las opiniones del sabio alemán prosperen y se suprima el *jabón!*...

P B T.

Dr. Estanislao S. Zeballos



Desde que el bueno del presidente
en Relaciones le ha *colocao*,
está magnífico y está atrayente
y está orgulloso y está imponente
y está sublime y *está... nislao*.

ENFERMEDADES SOÑADAS



Al paso que vamos, el hombre, desde el nacer hasta el fenecer, va á gastárselo todo en medicinas. Por mucho que gane uno, escribiendo ó cosiendo para afuera, como escritor ó como sastre, todo se lo llevará la botica. Ni un residuo de centavos en níquel, ha de quedar en los bolsillos y diremos adiós para siempre, á los placeres baratos, á los vicios pequeños y á las diversiones con rebaja de precios. A las modistillas, a los cigarrillos y otros diminutivos que nos han hecho grata la vida.

La cocinera, otrora salía por la mañana temprano, cesta al brazo y rumbo al mercado con la lista de la compra escrita con sus puños y de su letra y en los términos siguientes: *Sopa de aros, medio peso. Tira de asao, sin cuenta. Chorhizo, uno. Tós i nó frasco, un torso. Paspas, me dió quito. Bar dura, guatos. Por rrotos, guinche. Ternura pa estofado, sesienta sentarvos. Agos y pe ez gil, disieseite. Zeballos, una riestra.*

Pero desde que los médicos nos han convencido de que toda la humanidad es doliente ó merece serlo, los comestibles casi están relegados «al panteón del olvido involuntario». Otrora la lista de alimentos nos encontraba siempre listos para devorarla con los ojos. Ora no es así y en lugar de la fámula lugareña, dentro de poco tendremos que utilizar los servicios de una enfermera y poner en la cocina un laboratorio químico. La lista será de remedios y sabe Dios como escribirá nuestra doméstica los nombres de los más conocidos. Ya me parece estar viendo el texto. *Meanurcia inglesa esfervescente: Quemor tártoro y peca Juana La moneda pa Ugarte,* etcetera, etc.

Nuestros antepasados sanos y robustos gozaban en la mesa y comían de todo sin temor á la gastroenteritis. Nosotros vivimos sin goce, esclavos de la terapéutica, rodeados de microbios y teniendo por único trato social las visitas del médico. Nos ligamos contra la tuberculosis, contra el cáncer, contra la lepra. Todo lo gastamos en ligas. Antes éramos hombres y mujeres, hoy somos casos morbosos. *¡Quantum mutatus ab illo! ¡Cuánto mudamos el hilo!*

Eso de que todo sea malsano, hasta la salud, francamente, señores médicos y señores farmacéuticos, lo que es yo no me trago esa píldora. Me dirijo especialmente al doctor Koch, que pretende haber descubierto la enfermedad del sueño y de Joaquín V. González. Los que padecen de insomnio, son los que están malos. Dormir es bueno y en verano hasta se debe dormir la siesta. Si dejamos á los sabios inventar dolencias, van á llegar á la afirmación de que tambien existe el microbio del apetito y combatirán el comer y pondrán en cura á Gramajo. ¡No! ¡De ninguna manera! Enfermedades son esas que tenemos todos desde chiquitos. Son funciones del organismo, funciones por horas, como las de los teatros. Nuestros órganos á cada momento dan una función. Son muy divertidos.

Koch dice que el sueño es un microbio, Calderón dijo que la vida es sueño y éste mismo, de acuerdo con Pero Grullo añadía que los sueños, sueños son. En Africa, donde el eminente patólogo acaba de hacer sus experimentos *in anima vili*, podrá ocurrir que los negros aquellos duerman tanto por una razón muy sencilla. Porque aun cuando salga el sol, ellos como están envueltos en la oscuridad de su piel no se aperciben de que es de día. ¡Cosas de negros! Pero entre nosotros es muy distinto, y es otro tinte.

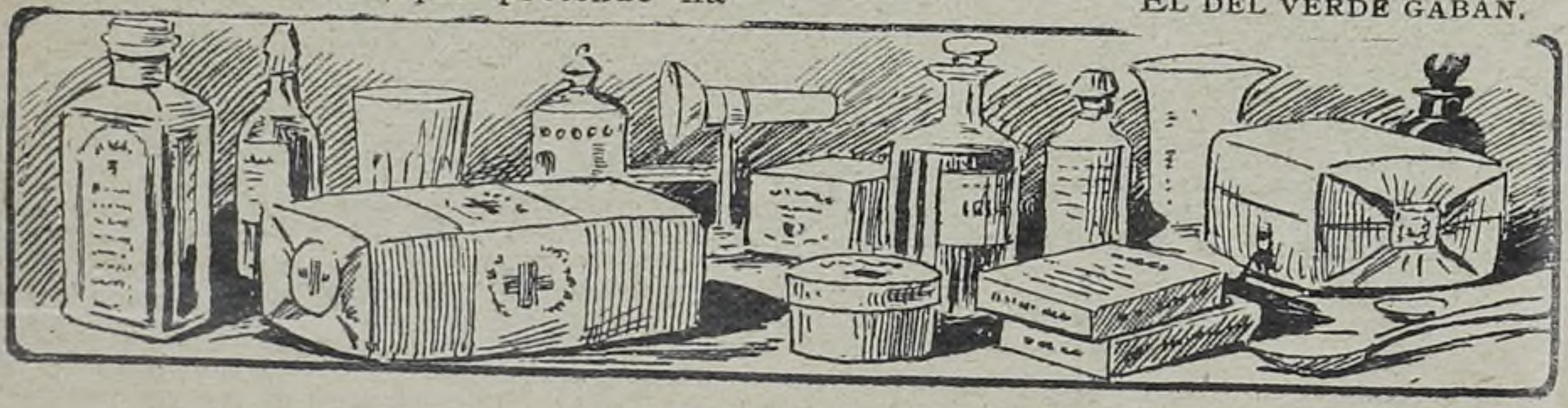
Aquí dormimos todos y son muy pocos los que nos madruguen tanto como el general Roca.

Figueroa Alcorta siente muchísimo todas las censuras y críticas que se le dirigen, porque está deseando, desde que es presidente, cobrar buena fama para echarse á dormir. Zeballos duerme en un lecho de rosas y de crisantemas; y los demás ministros y sus empleados no sólo duermen ellos sino que dejan dormir los expedientes. Los diputados y senadores ¡buenas siestas han dormido en las bancas! Sólo para aumentarse las dietas están muy despiertos! El mismo Cernadas, nunca se ha dormido en las pajas!

En una palabra, no le doy crédito á nadie, ni siquiera al microbio del sueño. Si el sabio Koch, ha encontrado un específico llamado *atoxyl* que cura á los que una vez en la cama tienen pereza para levantarse y cuando entra el criado á despertarles se vuelven del otro lado, cierran los ojos y ¡á roncar otra vez! no va á encontrar clientes en la raza blanca.

Ahora, si descubre una medicina para evitarnos la muerte, para que no nos dé *el sueño eterno*, cuente con la bendición de todos los hombres de esta Edad y de la mía.

El del Verde Gabán.



EL TURISMO SANITARIO



—¡Caramba! Siento que el viaje sea por razones de salud... ¿Y qué le duele á V. E.?
—Me duelen las sienes, me duele la nuca, me duele el frontal...
—¿Y qué dicen los médicos?
—Que es aprensión, porque me aseguran que no tengo nada en la cabeza.

ECOS DEL CONCURSO





Carta que Ambrosio Pardal,
suavemente *concursado*
en el Teatro Nacional,
dirige, ya fumigado,
á un severo tribunal.

Señores: yo que al valer
de mi autoridad inmensa,
reuno el prestigio, el saber
que hoy se exige para ser
ensalzado por la prensa:

Yo, que audaz como valiente,
y á ninguna empresa reacio,
he saboreado inocente
de Osvaldo el habla elocuente
y sus versiones de Horacio:

Yo, que rendido á las dotes
de Rafael, cuelgo por motes,
de mi hogar en los aleros,
guirnaldas de *camalotes*
y hasta un nido de boyeros

Yo, que de cultos dechado,
al sol llamo *luz febea*,
y he mis formas quilatado
en el poema celebrado
de *Calixto* y *Melibea:*

Yo, que aduno en mis hazañas,
á todo exotismo extrañas
con riojanesco donaire,
efluvios de *Flor del aire*
con oro de *Mis Montañas:*

Yo, que á Verdi hice *il favore*,
aunque de prestigio falto,
de aplaudirle *Il Trovatore*,
pero que he puesto más alto
el popular *Jettatore:*

Yo, que ansiando el sumo bien,
he suavizado mis notas
con el famoso *cold-crén*,
marca Darío-Rubén,
y el aceite de bellotas:

Permitidme que, exaltado,
os dé mis tristes adioses,
ya que no me habéis premiado
y me dejáis, fulminado,
sin par, sin gloria y sin dioses.

Permitid que en su hondo duelo
proteste la musa mía,
ya que, gozando del cielo,
ni me dejáis el consuelo
de contárselo á mi tía.

Y permitid que agitando
mi pardalesco pendón,
y por *los mil* suspirando,
de vuestro *jury* nefando
pida *la disolución*.

Por ella levanto el gallo,
por ella noble batallo
y lanza en ristre la exijo:
ya un *rompemoldes* lo dijo
al censurar vuestro fallo.

—«Para el *arte nacional*,
ni inquisicion, ni jurado
ni tribunal especial:
nos basta con el juzgado
que entiende en lo criminal».

AMBROSIO PARDAL.

Indumentaria doméstica



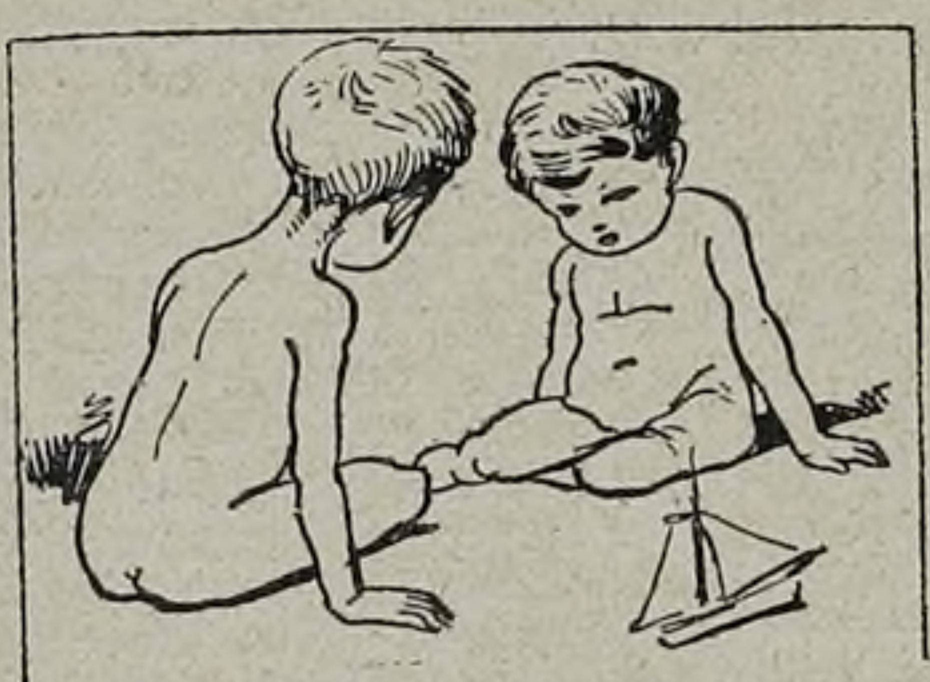
Con el calor más fuerte, fresco (se halla
el que usa calzoncillos con pan- (talla.



Ni en el Polo se está tan satisfecho
usando de ese traje y de ese lecho.



Aunque la indumentaria es algo fea,
sienten menos calor que en Necochea.



Además de ser ropa muy barata,
se figuran estar en Mar del Plata.



Contra el mucho calor, lo mejor es
o nerse la camisa del revés.



¿Quien á este hombre le chilla
con el batón-bombacha y la canilla?

EN LA CAPITAL
Y SUBURBIOS
GRATIS
para los lectores
del semanario

The Makana Zeitung

Suplemento informativo de P B T y órgano parcial del P. E.

EN EL INTERIOR
Y EXTRANJERO
El mismo precio
que para los lectores
de la capital

AÑO de la *jetta*. | Días 28, 29, 30, 31 de Enero y 1, 2 de Febrero 1907 | NÚMERO fatal.

ALMANAQUE

SANTO DEL DÍA. — *San Tillan*, confesor del miedo al secuestro y *La Traslación de su cuerpo* á lugar seguro.

Sale el soltero Benito Villanueva á recibir de manos de Figueroa Alcorta, en calidad de préstamo, la banda presidencial y el bastón de mando.

ESPECTÁCULOS

TRATO DE LA COMIDA.— Función gástrica entera. A todas horas *Exito Extras ordinarios*. E grandioso *me-lo da-más*, de sin sanción y lujoso aparato digestivo en tres actos por un punto titulado:—*Los piratas del presupuesto* y como fin de fiesta. *A río de la Plata revuelto ganancia de senadores*.

TEATRO DESMAYO. — (Temporada de verano). Género libre de escrúpulos. A las 8.—*Un viaje á Mar del Plata ó el fugitivo de Roca*. A las 9. Segundo acto de la misma. A las 10. Sigue el viaje. A las 11. *Benito ¡ahí queda eso!*

AVISOS

¡MUÉVELES! ¡MUÉVELES! —A Juárez completos, estilo Celman. Caros, pero no son buenos. Ocho poltronas ministro para ocho poltrones. Grandes comedores. Vengan á verlos. El que no los conozca que los compre. Queremos salir de ellos cuanto antes. A precio de nadie. Todo se va á tirar á la calle.

¡PARRILLAS! ¡ASADORES! —Sistema policial patentado por el Superior Gobierno Privilegio por todos los años. Son de paño grueso, en forma de uniforme de invierno. En menos de medio minuto convierten en churrasco al más robusto y fuerte vigilante. Calefacción por medio de los rayos solares. Los tenemos también de sistema combinado con las llamas del incendio, especiales para bomberos.

LIQUIDACIÓN.—De todas las existencias humanas por medio de los 37 grados á la sombra

TELEGRAMAS

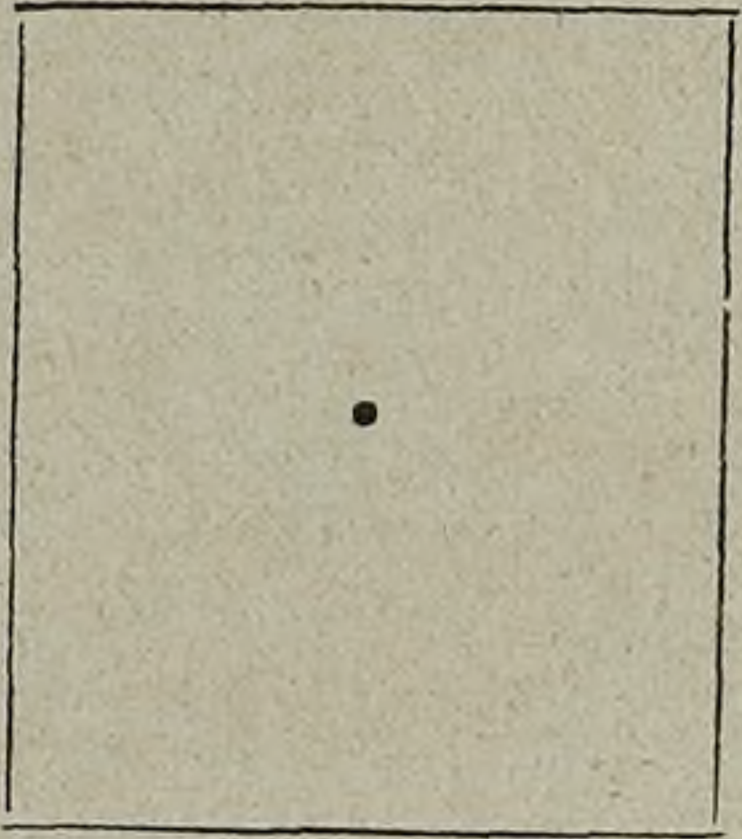
(SIN INSUFLACIÓN)

AGENCIA HABAS, CHAUCHAS Y POROTOS
Via Galvez tonto

BERLIN.—Triunfo electoral conservadores regocijo pueblo que canta himnos, Guillermo que lleva batuta, von Bülow que lleva compás. Gran consumo cerveza. Socialistas derrotados no beben solo fuman. A mal dar tomar tabaco. Lucharon comicios todos los partidos son ciento y la madre. No se venden libretas cívicas. Aprendan.

ROMA, 19 de octubre de 1906 (Retrasado).—Grandes novedades étnicas. Ministro Agricultura Ramos Mejía y demás compañeros suyos en ese gobierno ha de causar sorpresa noticia volcán Etna en actividad. Tal vez sírvales estímulo é imiten ardorosamente tan alto ejemplo. Etna tiene cráter franco, abierto. Erupciones suyas comprobado, no son cutáneas aunque amenazan población Catania que es lo mismo.

Un nuevo satélite



El satélite encontrado por el astrónomo Mister Williams Schuzert Power Gutiérrez, astrónomo de Nueva York (Estados Unidos del Norte).

EDITORIAL

Hemos llegado al máximum de temperatura y al mínimum de administración, lo cual es propio de la estación y del gobierno que estamos pasando.

Sube el termómetro, sube la carne, sube el pan, sube el Presupuesto. Nuestro regocijo no tiene límites con Bolivia, y sólo es comparable con el que experimentan los vendedores de abanicos, las fábricas de hielo y las casas de baños. Las Cámaras en sus postrimerías parlamentarias llegaron hasta más allá de los postres. El presidente de la República, aquejado de una leve indisposición, durante la semana que acaba de transcurrir no pudo asistir á la Casa de Gobierno. Fiel á su política y á su coalición, ha preferido indisponerse él mismo, á indisponerse con nadie. La nave del Estado va haciendo muchos nudos por hora, según afirmación técnica del ministro de Marina, que entiende la aguja de marear. Todos los que van en la nave, van bien y en buenos camarotes. Unicamente se teme que en alta mar se encuentre con el vapor en que regresa á sus lares el general Roca y haya una colisión, un choque, lo que sería muy chocante. Nosotros no participamos de estos temores, ni de ninguno de los anexos aprobados. El doctor Figueroa Alcorta necesita descanso y baños, confiando al vice la brújula para que se las brujulee. Esperemos que don Benito convierta esta ciudad en Villa Nueva

SOCIALES

ENFERMOS CONOCIDOS.— Persiste el mal que aqueja á la coalición.

Como el señor Mitre está alejado de la política, por razón del veraneo, los especialistas que atienden á la distinguida paciente califican su afección de *insuficiencia mitral*.

EN EL TIGRE.—Los trenes que salen para este delicioso pueblito de verano, van atestados de viajeros cuando hay regatas, siendo cada vez mayor el número de los que *regatean*.

POLICÍA

POR INCITAR A LA HUELGA.—Al final de la Avenida de Mayo un vigilante detuvo á varios obreros que estaban repartiendo ejemplares del diario de sesiones del Congreso, en el que consta siempre la

El coup de chaleur



Caballero fulminado por un ataque de insolación, recibiendo los primeros auxilios de un vigilante. (Apunte del natural, tomado desde una fábrica de cepillos, junto á la cual hay un taller de hojalatería y compostura de lámparas).

lista de los señores diputados que no asisten á la Cámara. El propósito de los obreros era predicar á los suyos con este ejemplo, para que tampoco fueran al trabajo.

MENOR CON QUEMADURAS.—Al saber que Benito Villanueva ocupará el sillón presidencial, para llenar interinamente el hueco que deja quien también fué vice, el menor de estatura Marcelino Ugarte ha sufrido mucho y está medio quemado.

HURTO.—El ocurrido en la cámara de senadores se considera de mucha importancia. Aquel alto cuerpo le ha hurtado el cuerpo á la intervención á Salta saltando á discutir otra cosa que no es longaniza sino el Presupuesto que se aprobó á hurtadillas.

EL PARO GENERAL.—La característica parada del ministro de Relaciones Exteriores se está extendiendo á los demás ministros, incluso á Tedín, que ya ha amenazado dos ó tres veces con renunciar sin llevarlo á efecto.

Como alguna influencia superior no les pare los pies, no se sabe dónde irá á parar este gabinete de pura parada.

COMERCIO

Ha experimentado un alza considerable en nuestro mercado, el consumo de pantallas, de cuyo artículo hay gran demanda. No son únicamente solicitadas, las que sirven para darse aire y espantar moscas, sino también aquellas otras de tan utilísima aplicación en la política.

Los ministros pidiendo por bajo de cuerda aumentos en el presupuesto á las comisiones parlamentarias y luego protestando de lo ocurrido, han usado del Congreso para que les sirva de pantalla.

Otra pantalla es el programa de reacción institucional con el cual se da tanto aire el doctor Figueroa Alcorta y se queda tan fresco. Todos los gobernadores de las provincias, cuentan siempre con algún senador ó diputado que les tape sus *echagües*, y hay quien utiliza hasta los mismos periódicos como pantalla.

PREDICCIÓN DEL TIEMPO

Todo parece asegurar que seguiremos teniendo calor mientras dure el verano.

Del Observatorio de Córdoba comunican que la lluvia no se producirá mientras continúe despejada la atmósfera.

Del Pergamino sólo se sabe que continúa el diligenciamiento á que dieron lugar los sangrientos episodios recientemente acaecidos.

El termómetro sigue por encima del cero, del que no se cree que bajará hasta Julio ó Agosto.

El cronómetro no marca más que las horas, lo que impide predecir con él los cambios del viento.

Accidente en la vía pública



Carrito basurero, volcado por un automóvil á nafta en la Avenida de Mayo entre Perú y Rodríguez Peña, el miércoles pasado, á las 10 y 37 a. m.

FOLLETÍN

Hacia la vida glauca

(NOVELA DECADENTISTA)

Los feboláceos rayos del astro, estaban ya en el período preagónico. La tarde era lilial y mallarmesca. En el lago las aguas tenían reflejos estrambóticos, untuosos como la belladona, y las flores de acanto inclinaban sus hojas para mirarse en el cristal bohémico de la linfática superficie. Mirarse y doblar las hojas, para encuadernarse en rústica como folletos crepusculares.

De los valles que se hundían como ojeras azuladas de virginales bellezas de la culta Europa, y de los jorobados montes, se desprendía el aliento de la vida terrestre ya boztezante y soñoliento.

Allá, en la gran ciudad iluminada por la luz germano eléctrica, hervía el puchero humano, que espumaban los gobernantes con furiosos apetitos cordobeses. El clamoreo era fonográfico y automovilista. Las casas ahitas con el atracón millonario de habitantes por revulsivo modo los expelían de sí, despues de haberlos tragado con ascensores.

Solo un palacio de dóricas puertas y ventanas ojivales estaba en tintóreas y bituminosas tinieblas y á solas con su conciencia arquitectural. Su duño de caracter gótico y de aficiones bizantinas, dijérase que lo hubiera condenado al ostracismo y nueva Didó abandonada, lloraba asentado en sus cimientos de ladrillo. ¿Por qué fatalidad allí, donde siempre reinaba un bullicio oriental y afarreador, ahora existía aquel silencio gubernamental y platónicamente coalicionista?. Todos conocían aquella morada, que era de color violáceo, con el patronímico de *Los lares de Benito*. Allí se tomaba té, todas las tardes, te-lares y apagado también el samovar, veíase arrinconado y cubierto de polvo como el arpa de Becquer.

Benito no estaba; mandómudóse á otra parte con la música, musicalmente. Dejando de campanillear con senatorial gesto, y parlamentaria mímica, ocupaba por fin las alturas con majestad provisoria. Ascochingado el patrón, mandaba el marinero.

Se abría una villanovísima era en la política. Por eso los feboláceos rayos lanzaban fulgores preagónicos. Por eso la tarde lilial recordaba los desbarajustes de Mallarmé. Por eso el lago tenía reflejos farmacéuticos y los valles ojeras y las llanuras clorosis y hasta los montes más altos se jorobaban.

(Continuación dudosa).

El hastío del estío



Nos dijimos... Después de ligeros paréntesis de saludable y rezagado frescor, que llegaron hasta darnos en pleno enero la fugitiva sensación de las ventiscas invernales, se nos ha echado encima el verano con su séquito bochornoso de sudores, insolaciones y enrarecimientos atmosféricos. Y, de la mañana á la noche, vivimos en estado de delicuescencia, cual si estuviésemos hechos de nieve ó cual si en cada uno de nosotros funcionara todo un sistema de vertientes y manantiales.

Imposible dar un paso, ni ensayar un movimiento, ni intentar cumplir la más elemental de las tareas sin chorrear calor por todo el individuo. Cada persona parece un filtro, cada rostro semeja una rosa de regadera; y por poco que persista y se prolongue semejante estado de humedad individual, el cuerpo va á cubrírsenos de musgo... Dijérase realmente que á la edad sólida de la piedra ha sucedido, en la transformación planetaria, la edad líquida de la gotera.



Más que en la ciudad de Buenos Aires, pareciéramos hallarnos en el Sudán. Porque *sudan* los individuos que es una maravilla de fertilidad egipciana...A la hora meridiana, van las gentes por las calles hechas una miseria, hechas una sopa, aplastadas, sofocadas, grotescas, con los párpados caídos, los brazos abatidos, la lengua jadeante. Muchos parecen perros, otros semejan *ecce-homos*; los unos suscitan pena, aquellos sugieren horrorizada consternación. Sabemos de algunas damas rubias y pelirrojas que han desempeñado en estos días de calcinación universal las funciones decorativas de hogueras; y tenemos noticias de algunos graves y venerables gordos que llegaron hasta experimentar la crepitante sensación del churrasco al comenzar á asarse. Algunos días más de un calorcito de 36 grados, y la gloriosa y parrillesca especialidad de San Lorenzo sucumbe y se va al mismo demonio ..



Después de las seis de la tarde, el sol, cansado de jugar al blanco con esta porción del planeta, envaina sus dardos y comienza á retirarse lentamente, lánguidamente, con gestos y miradas y remilgos de mujer coqueta. La ciudad, caldeada por doce horas de fragua solar, semeja una sartén colosal cuyo mango fuera el Riachuelo. Y los individuos, desesperados, sudorosos, jadeantes, se mueven lo mismo que trocitos de jamón ó rebanadas de papa retorciéndose en un estado activo de cocción.

Dan risa, en verdad, los tipos á esa hora del día: la voz y el gesto claudican en un abatimiento total; los ojos, inyectados, parecen brasas; la respiración, laboriosa y entrecortada, crepita jadeante como la de un fuelle descompuesto; el sudor, penoso y vacilante, da idea de lo que debe ser el paso de un condenado que marcha al patíbulo... Algunos, en un apogeo de sofocación, estrujan el sombrero con un crispamiento involuntario é inconsciente; todos van con el cuello y la pechera plegados como un rostro octogenario. Parecen siluetas derrotadas moviéndose en una pantomima de pesadilla, húmedas y chorreantes caricaturas de canícula, gesticulando jadeos angustiados de asfixia...

Claro está que todos los que han podido escurpearle al calcinante calor urbano han huído, en éxodo tonificante, hacia la playa y la montaña, hacia el *cottage* y la quinta. Y la ciudad, por tal motivo, languidece en un formidable letargo de siesta.

Buenos Aires bosteza... Ni teatros, ni fiestas, ni novedades, ni reuniones. Todo huelga menos el calor. En cambio, el sueño y la sofocación reinan en todas partes, en las casas y en las calles, en el ambiente y en el espíritu. Y la gran ciudad somnolienta y semiasfixiada, se quema y desfallece en el intolerable, en el odioso hastío del estío...

R. I. ORTIZ.

LA SEMANA A TRAVES del OBJETIVO

EL CUMPLEAÑOS DEL EMPERADOR DE ALEMANIA

El cumpleaños del emperador Guillermo II ha sido celebrado afectuosamente aquí por toda la colectividad alemana.

En el Pabellón de las Rosas tuvo lugar el sábado á la noche la gran reunión de familias. Sirvióse un refresco, después del cual se pronunciaron discursos entusiastas por el ministro von Waldthausen, el barón Heking y otras personas. En el teatro actuó una compañía alemana, se representaron cuadros plasticos y se ejecutó un selecto programa de concierto. Después de la representación organizóse un baile, que duró hasta las 5 de la mañana. Asistieron más de 5.000 personas.



Banquete en el Pabellón de las Rosas por la colectividad alemana

La recepción oficial en la legación estuvo muy concurrida. Además de los ministros, representantes oficiales y los diplomáticos, concurrieron las personas más caracterizadas de la colectividad, que fueron gentilmente atendidas por el ministro y su esposa.

Después de algunas horas de amena conversación sirvióse un espléndido *lunch*, durando la reunión hasta las 8 de la noche. El presidente de la República se hizo representar en la recepción.



Los concurrentes á la fiesta en los jardines



Señor Héctor Carvallo, ex-presidente del Paraguay, accidentalmente en Buenos Aires



Doctor José Segundo Decoud, exministro de R. E. del Paraguay, de paso en esta capital



Señor Ciriaco González, notable esgrimista español, recién llegado

HOMENAJE AL DOCTOR DEL VALLE



El presidente del club «Aristóbulo del Valle», señor Francisco Franco, abriendo el acto

El domingo en el cementerio de la Recoleta tuvo lugar la manifestación de respeto que el club radical «Aristóbulo del Valle» dedicaba á la memoria del eminente tribuno cuyo nombre lleva. Durante el día, una comisión de miembros del club hizo guardia de honor ante el mausoleo, y á la tarde una agrupación numerosa de admiradores de del Valle se constituyó en el cementerio llevando las coronas que le dedicaban.

Pronunciaron discursos los señores Francisco Franco y Juan J. Frugoni, que fueron muy aplaudidos.

NECROLOGÍA



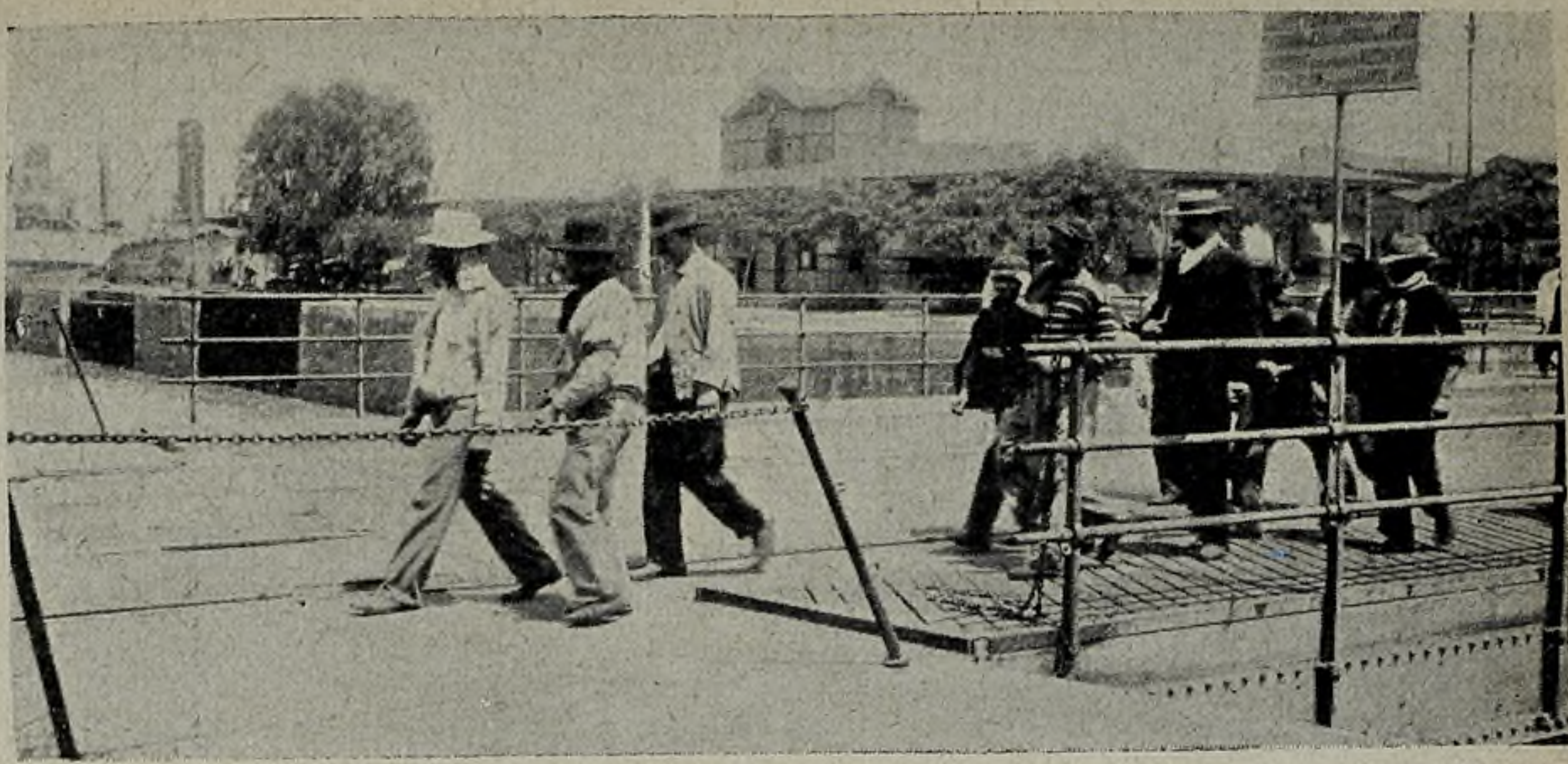
Señorita Elisa Hasselmann



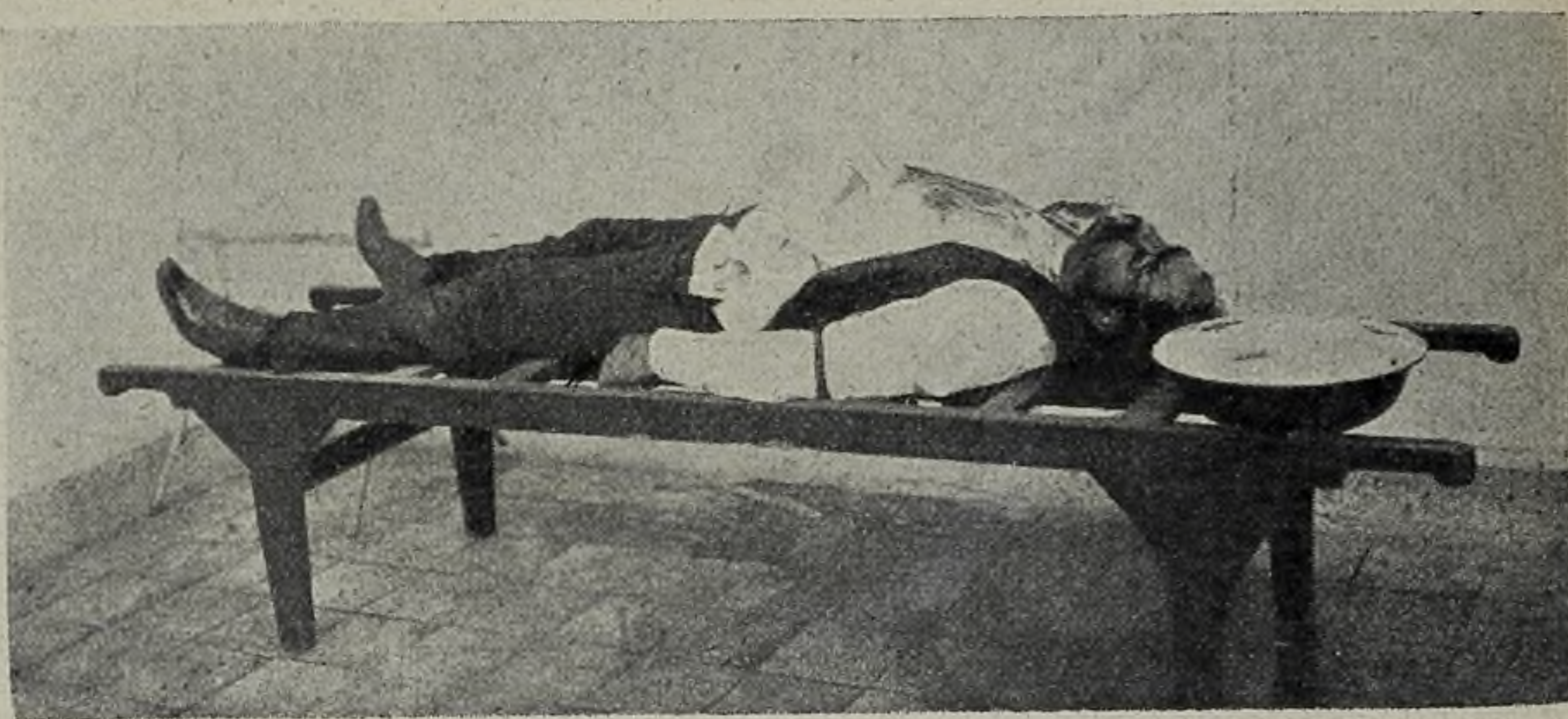
Señorita Antonia M. Perula



Señor Andrés Cúneo



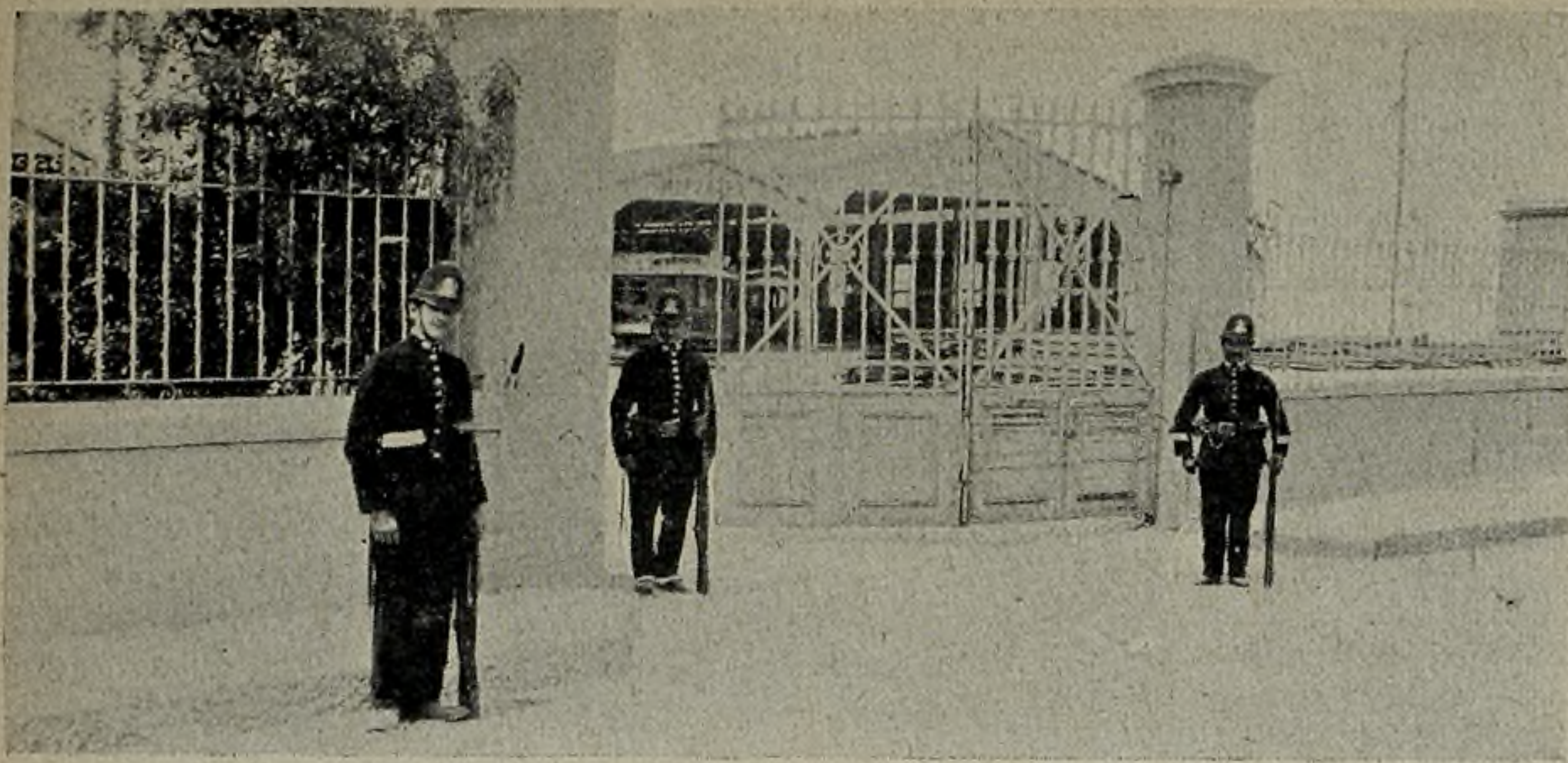
Grupo de huelguistas que abandonan el trabajo



Angel Bringiotti, asesinado por Pascual Ruarte, promotor de la huelga de peones de los cuales era capataz Bringiotti



Piquete de bomberos en la Casa Amarilla



Vigilantes custodiando la estación del tramway Anglo Argentino



Aprendiz de motorman dirigiendo un tramway



Tramway repleto de concurrencia



Piquete de bomberos en la estación del Oeste

La nota sangrienta de la semana ha sido el asesinato del señor Esteban Cattáneo, consumado en la madrugada del domingo. La víctima era uno de los empleados más meritorios de la Compañía Alemana Transatlántica de Electricidad.



El señor Esteban Cattaneo, víctima



Niños Carlitos (1) y Adela (2), hijos del malogrado Cattaneo, la hermana (3) y el cuñado (4)



Vicente Catulli, detenido como presunto coautor

Habitaba este señor en una casita muy próxima á la estación Villa Ballester en el Ferrocarril del Rosario. La noche del sábado celebró con sus amigos el ascenso que acababa de recibir y á las 12 tomó el tren en la estación Retiro. Al llegar á Villa Ballester dirigióse á su domicilio y en el camino le esperaban los asesinos desde las 6 de la tarde. Habría andado unos 80 metros cuando le derribaron asestandole un fuerte golpe en el cráneo.

Ya en el suelo cayeron sobre él infiriéndole numerosas heridas con puñal y estilete atravesándole el corazón, los pulmones, los riñones, el hígado y el cuello, ensañándose de tal modo que le separaron la cabeza del tronco.

Según todos los indicios han intervenido tres personas en la perpetración del crimen, las cuales diéronse á la fuga en cuanto lo consumaron.



La capilla ardiente en la casa del cuñado de la víctima

El móvil del asesinato ha sido la venganza, pues parece que había recientemente despedido algunos obreros de la compañía y entre ellos se encuentran los criminales.

Cattaneo era un hombre de 30 años, casado y deja dos niños de muy corta edad. Ha sido detenido como sospechoso de ser uno de los autores del atentado, un sujeto de 21 años, calabrés, que aparentaba dormitar sobre una litera á bordo del vapor «Río de la Plata».



La casa habitación de Esteban Cattaneo



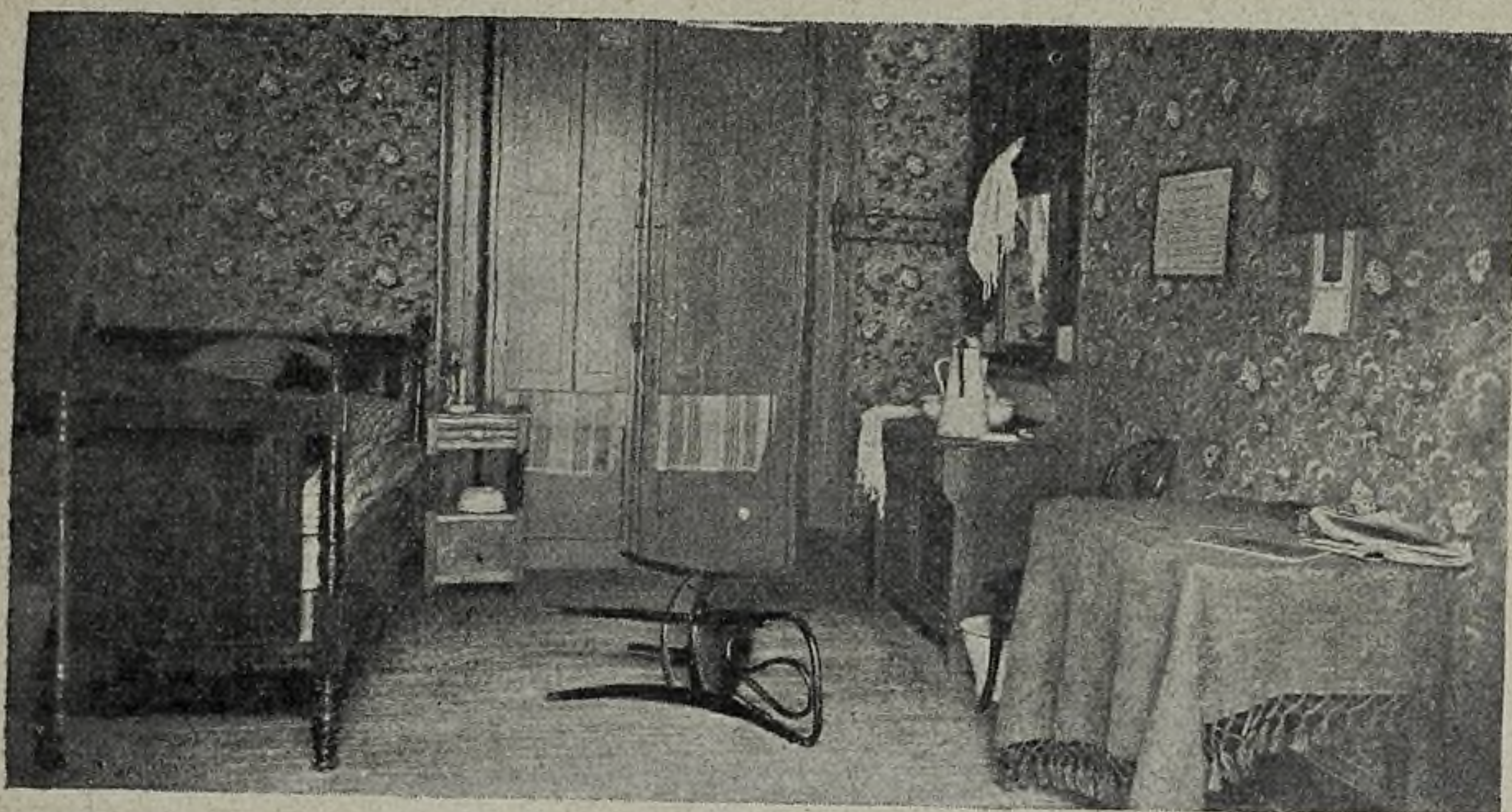
Sitio donde Cattaneo fué acometido y asesinado



Domingo Aicardi, que después de matar á su novia Angela Carzoglio de un tiro en el pecho, intentó suicidarse, disparándose dos tiros, uno de los cuales le perforó el estómago. Aicardi había atentado en otra ocasión contra su vida arrojándose al paso de un tren, que le cortó ambas piernas.

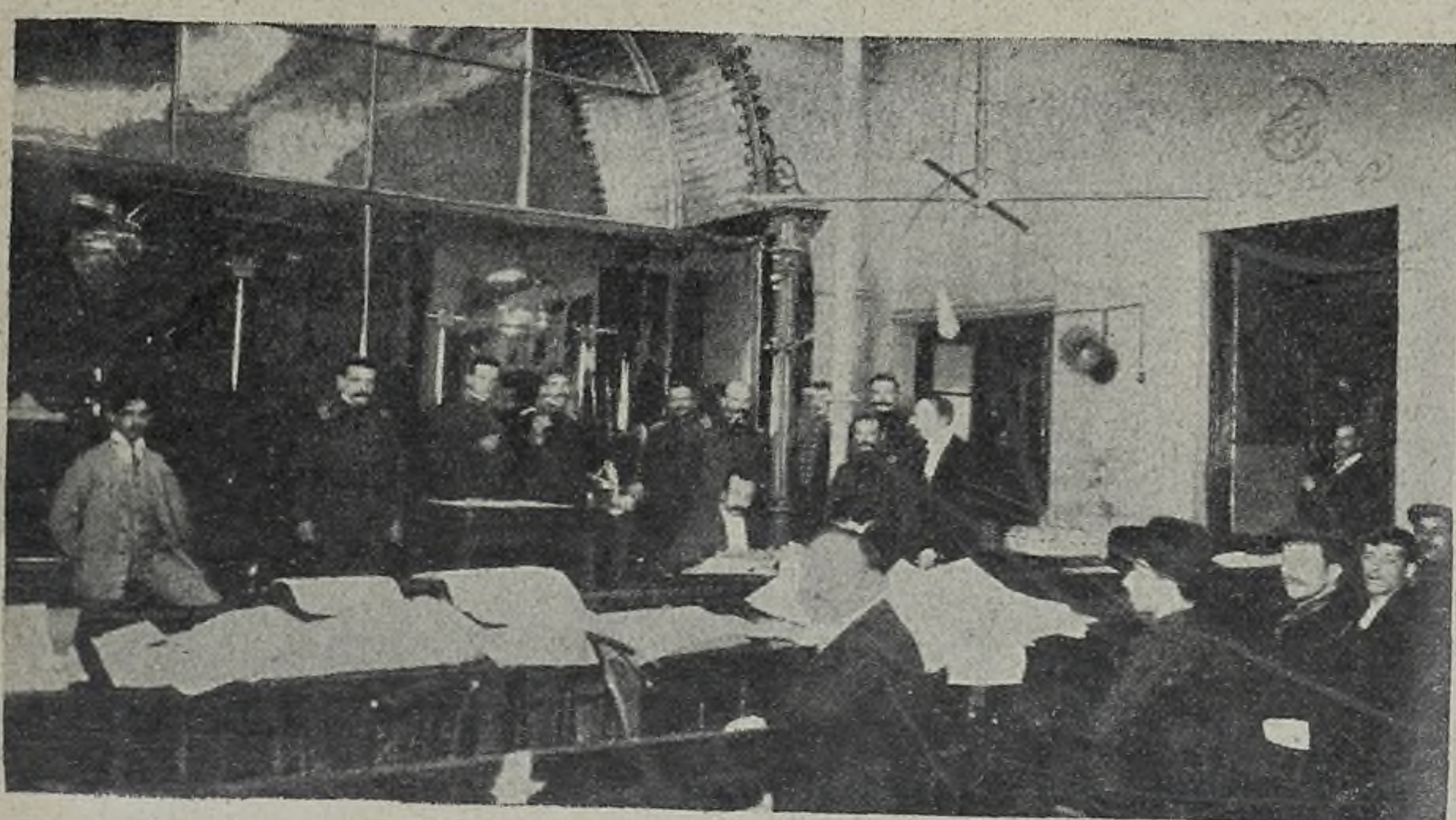


Angela Carzoglio, víctima del drama pasional desarrollado en el hotel Barcelona, adonde concurrió con Aicardi con el propósito de quitarse ambos la vida.



Pieza del hotel Barcelona donde se desarrolló el drama. La posición de las sillas es la misma en que estas quedaron después de la sangrienta escena. La silla caída era la ocupada por Angela.

SORTEO DE CONSCRIPTOS



El general Pablo Riccheri presidiendo el sorteo de la región 2.ª

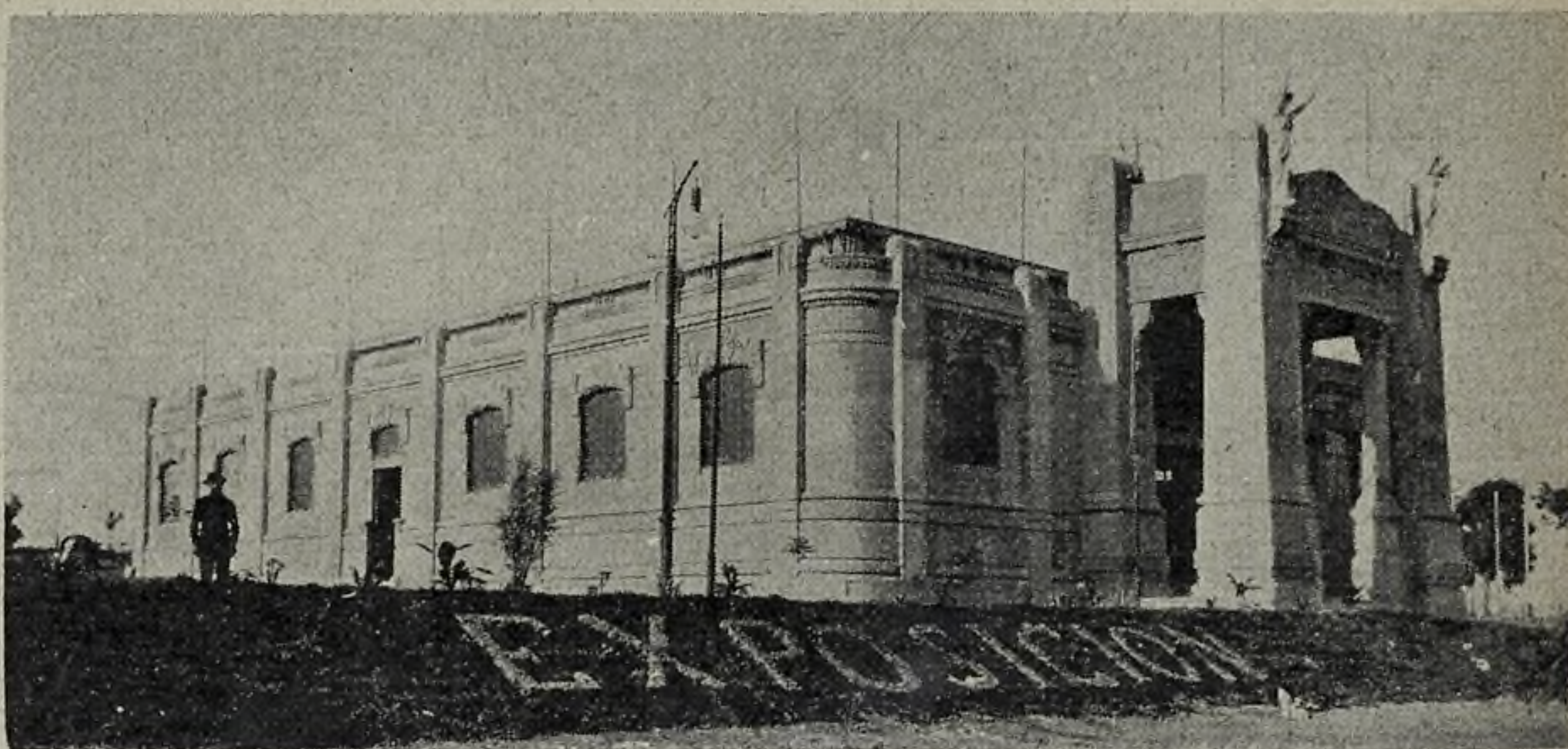
INCIDENTE SANGRIENTO.— EXPOSICIÓN DE HIGIENE

Frente á la Bolsa de Comercio de Montevideo, en la calle Zabala, encontráronse los corredores de Bolsa señores Enrique Sicardi y José Pelfort, profundamente enemistados á pesar de sus vinculaciones de parentesco. Después de un breve cambio de palabras pasaron á las manos y Pelfort sacó un revólver haciendo fuego sobre su adversario. Este agarró el cañón del arma y trató de desviarlo; pero mientras lo intentaba, funcionó el disparador cuatro veces, resultando en una de ellas que la bala, entrando en la región umbilical de Sicardi, le infirió una profunda herida de que falleció en el hospital de Caridad. El heridor estuvo á punto de ser linchado por los amigos de la víctima, y la policía tuvo que hacer grandes esfuerzos para evitarlo. El señor Sicardi deja una gran fortuna.



Señor Enrique Sicardi, corredor de bolsa, muerto de un tiro.

—Anexa al Congreso médico latino americano se ha inaugurado una Exposición de Higiene en el Parque Urbano de Montevideo. Pronunció el discurso de apertura el doctor Romeu, ministro de Relaciones Exteriores en nombre del P. E. y le siguieron en el uso de la palabra los doctores Figari y Sco-



Edificio del pabellón principal de la Exposición de Higiene



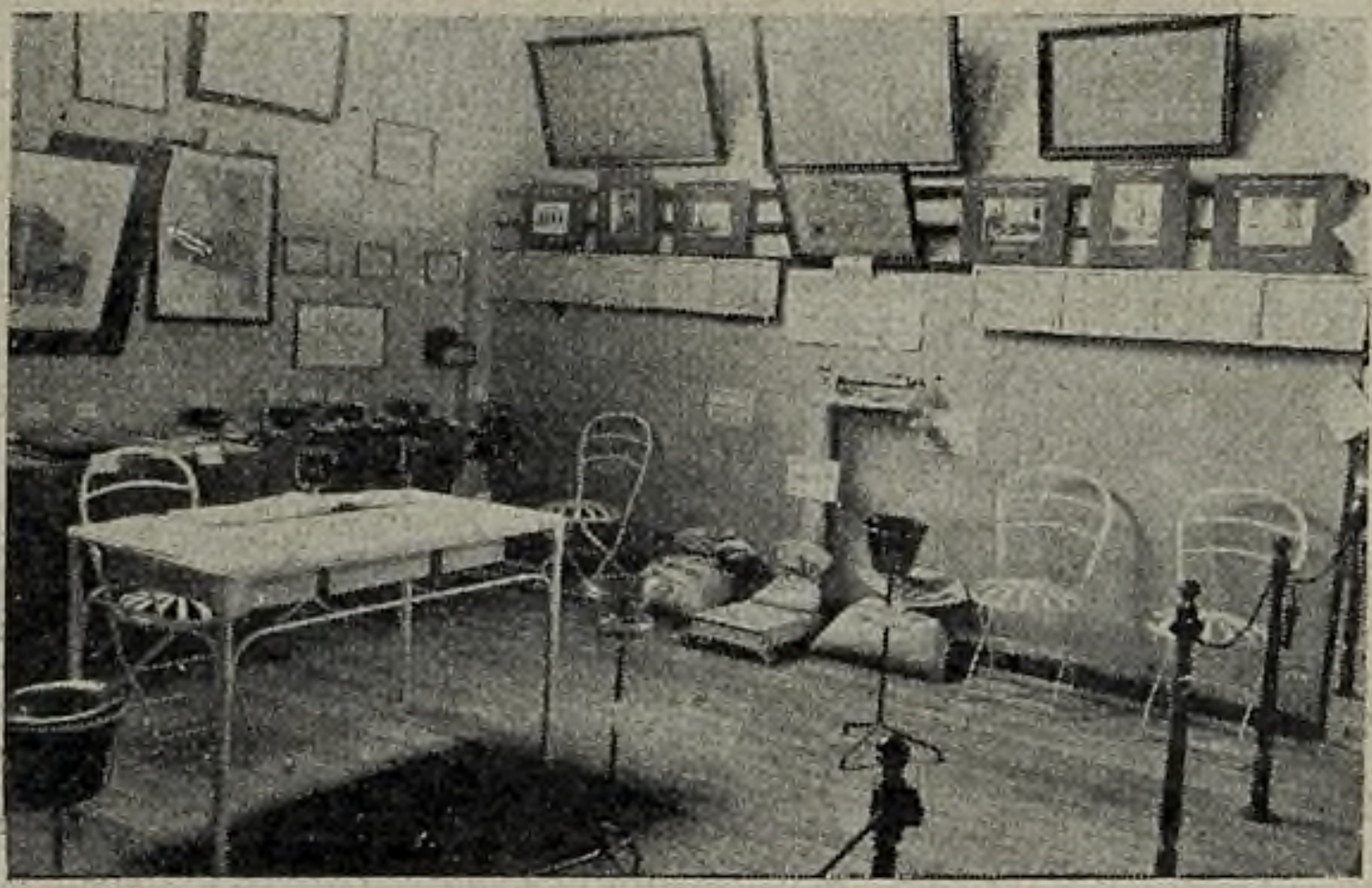
El doctor Scoseria, presidente de la comisión de la Exposición de Higiene, y grupo de familias concurrentes á la inauguración



Vista interior del pabellón principal

sería, pasando luego la concurrencia á visitar las instalaciones.

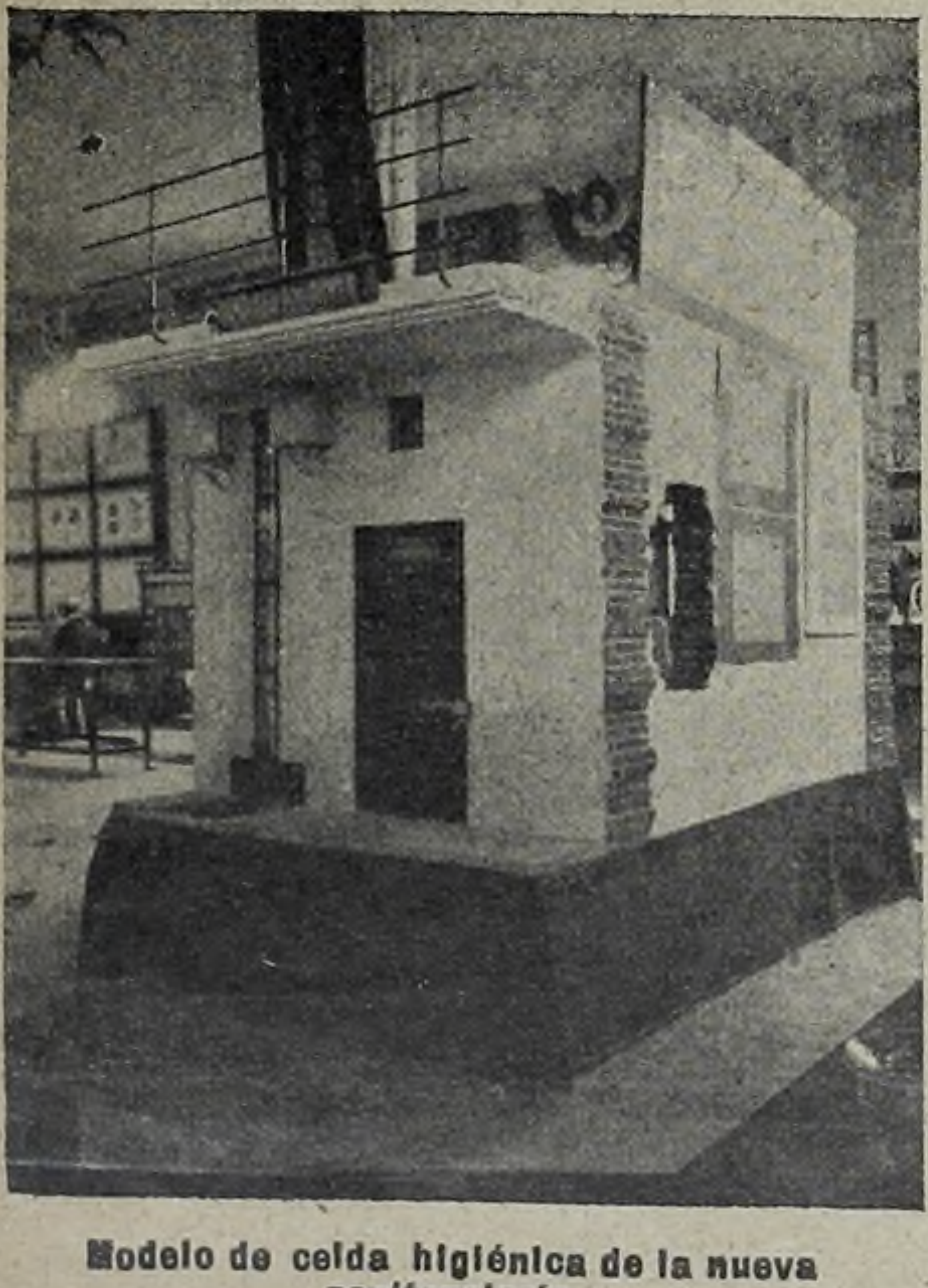
—La «Parva Domus» celebró con una fiesta dominical la inauguración de la vía de tranvías eléctrico de «La Comercial» que une el local social con el centro. Concurrieron los gerentes de las empresas de tranvías, y los actores Juárez, Mesa y Falcone, que contribuyeron á animar la concurrencia con sus espirituales representaciones artística.



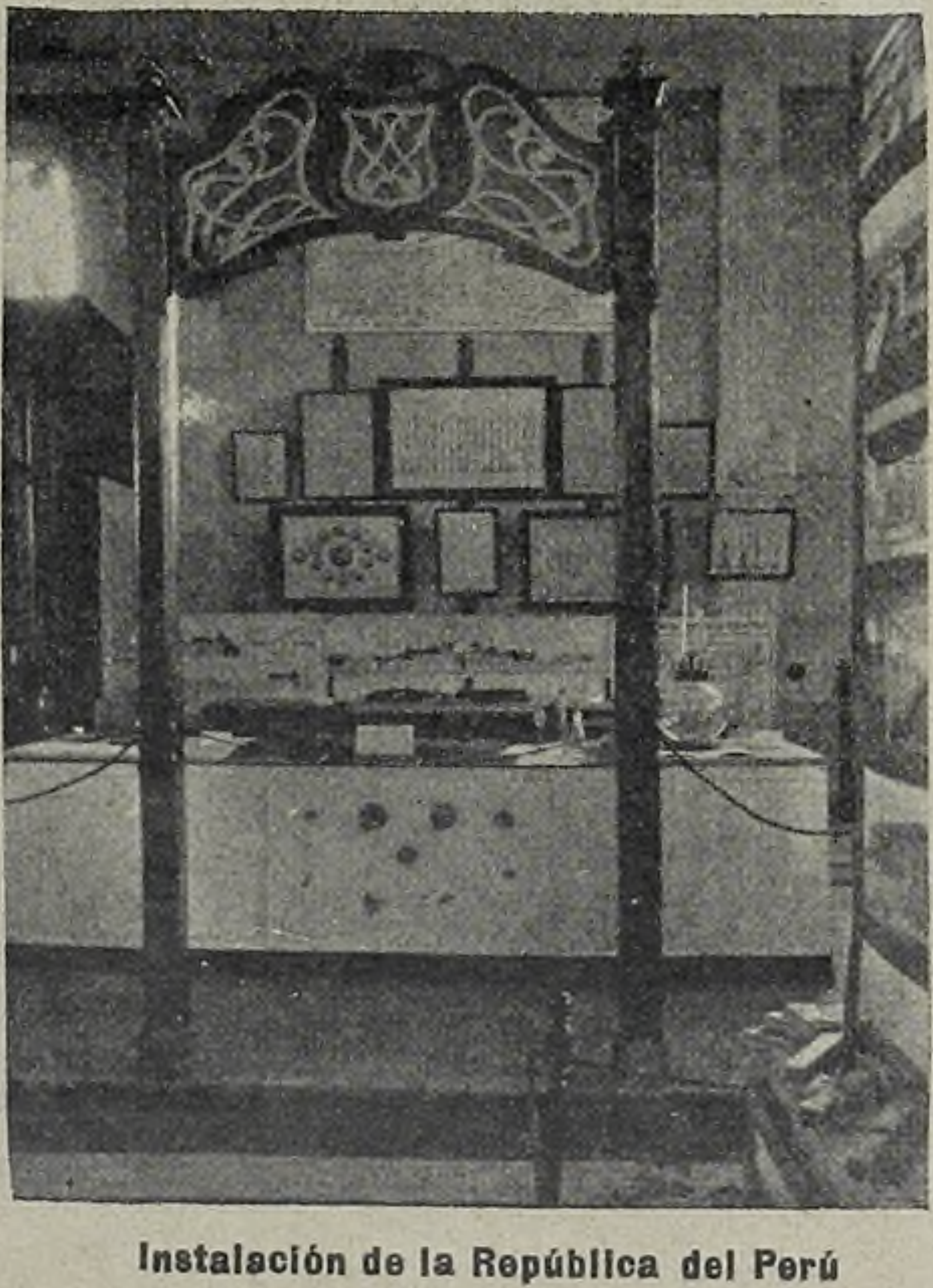
Instalación de la Liga Uruguaya contra la tuberculosis

—En la barraca de Pons, situada en la calle Rio Negro, estalló un colosal incendio, que á pesar de los esfuerzos de los bomberos destruyó todas las existencias de la barraca.

Afortunadamente, estando aislada ésta entre las calles Miguelete, Rio Negro, Daymán y Rampla Sud América, el incendio pudo limitarse sin poner en peligro los edificios contiguos.



Modelo de celda higiénica de la nueva penitenciaria

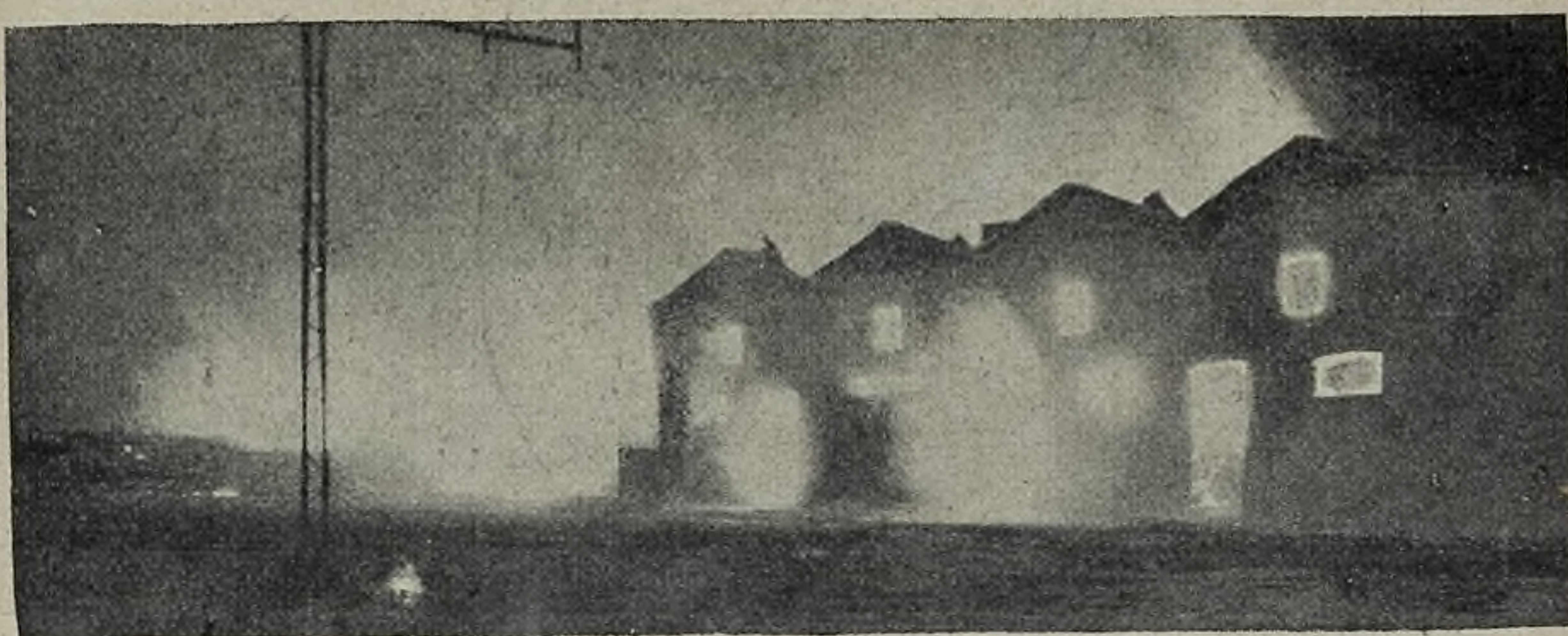


Instalación de la República del Perú

FIESTA DE LA PARVA DOMUS.—UN GRAN INCENDIO



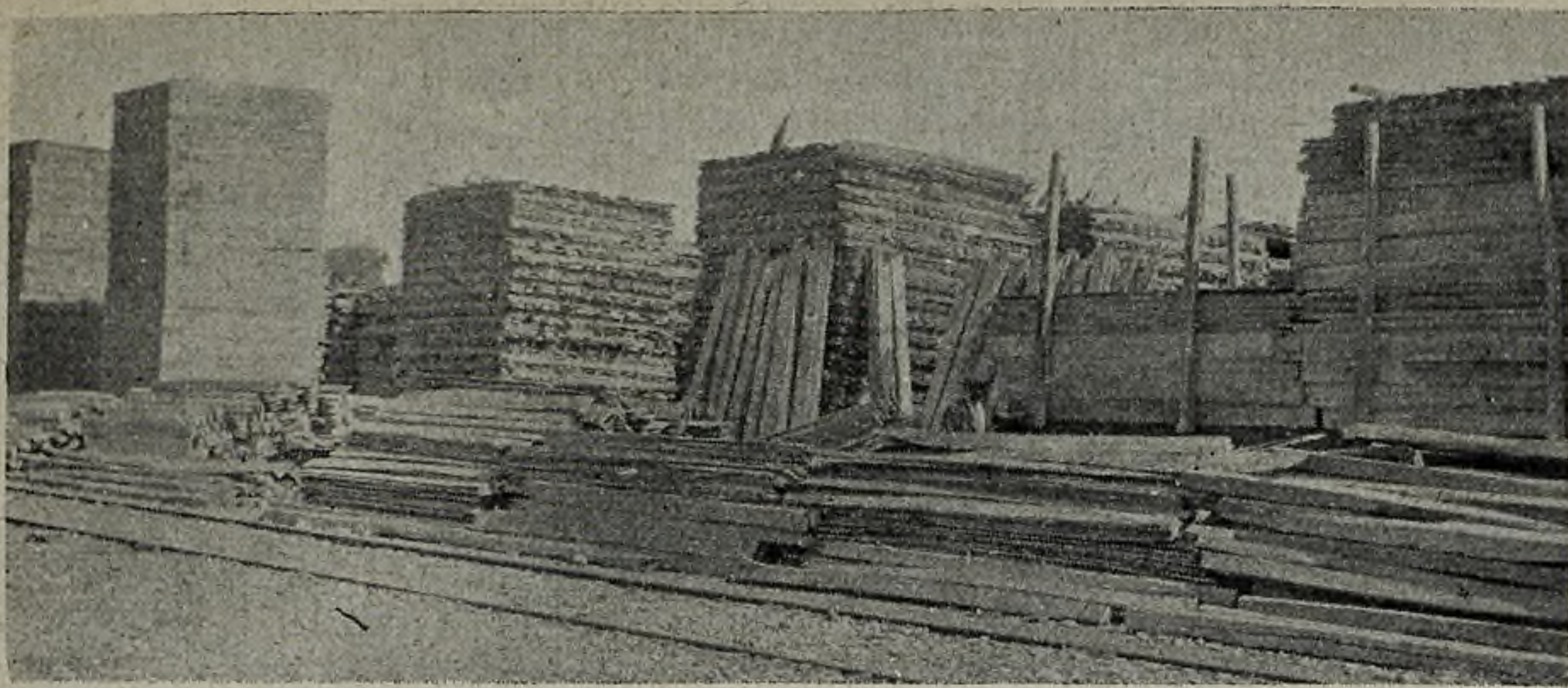
La popular Parva Domus festejando la inauguración de la nueva línea eléctrica á Punta Carretas



Incendio de la barraca Pons.—Aspecto de la cuadra incendiada



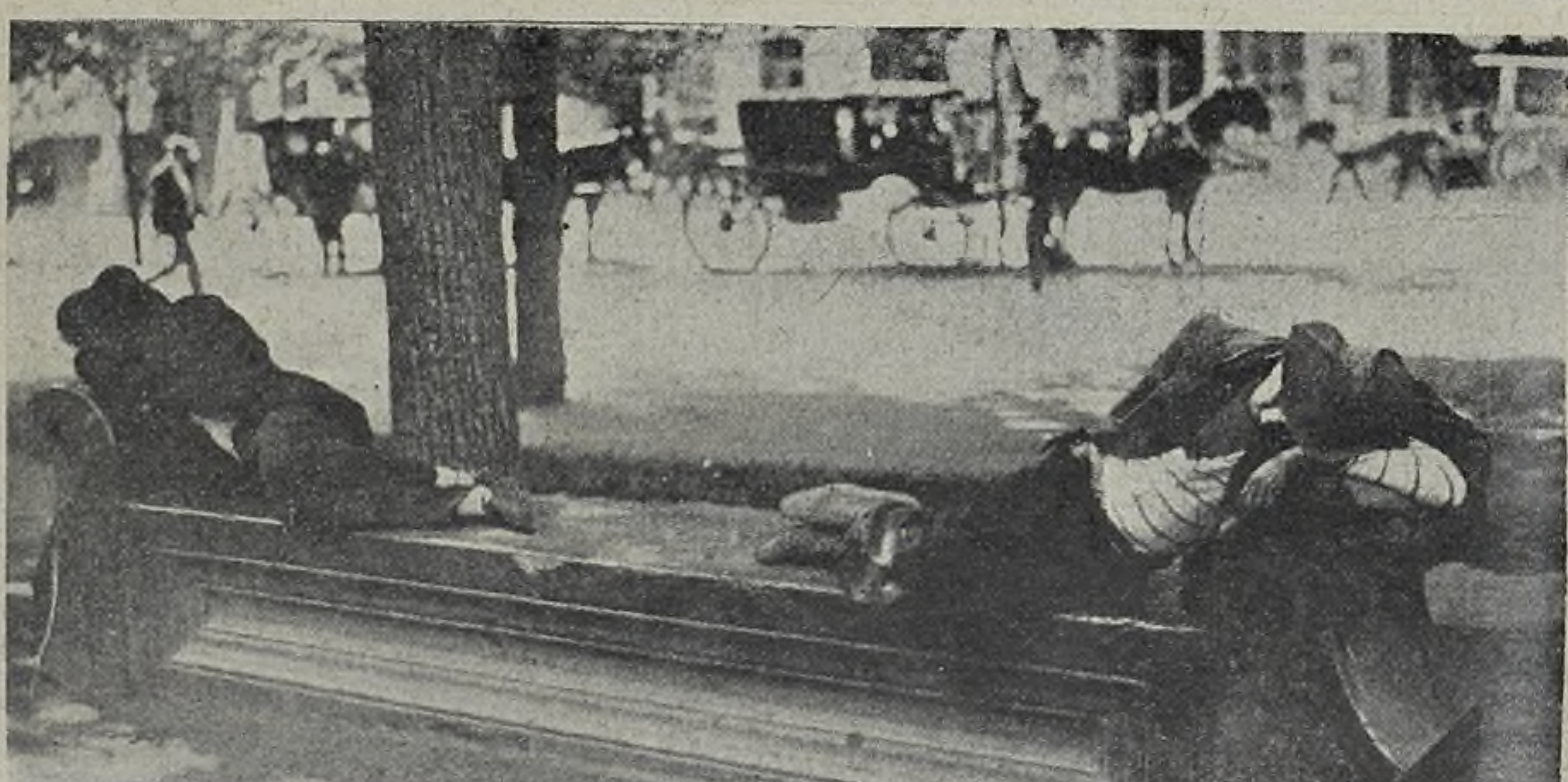
Lo que queda de la barraca Pons.



El mal servicio de transportes.— Carga que hace más de un año espera vagones de la empresa del ferrocarril para ser transportada



Fiesta social.—La esposa del presidente, Sra. Sarah del Campo, departiendo con los concurrentes



La campaña contra la embriaguez.—Dos borrachos durmiendo en pleno día en un banco del paseo de la Alameda



Estado en que se encuentra la reconstrucción de edificios en Valparaiso



Después de ardua labor se ve limpia la calle Victoria



En Rancagua. Restos de tres grandes manzanas destruidas por un voraz incendio cuyas pérdidas pasan de un millón de pesos



Srta. Palmira Argélica Orrico, desposada con el Sr. Héctor Malvárez, en Córdoba.



Enlace de la Srta. Rosaura Núñez con el Sr. Vicente G. de la Fuente, en Boedo



Sr. Héctor Malvárez, casado con la Srta. P. Angélica Orrico, en Córdoba.



Banquete en Chascomús en honor del intendente doctor Esteban Doartero

DEL ROSARIO



Pic-nic ofrecido al juez federal doctor Atanasio Rodríguez y familia en la Isla Sívori



OTRA-VEZ-SERÀ

¿Qué te escriba algo. Leonor,
en el álbum? ¡Por favor!
No te vayas á enfadar,
pero, con este calor
¿quién va á ponerse á pensar?

En estrofas elegantes,
yo cantara tus primores,
más días tan sofocantes
¿son para pasar sudores
rebuscando consonantes?

Inmensa es mi admiración
por tí pero, con razon,
cuando uno de calor brama,
no desea ni la llama
sentir de la inspiración.

Y aparte de eso, criatura,
con esta temperatura
¿crees tú que puede sentar
bien á nadie recordar
tu esplendorosa hermosura?

¿Juzgas acaso friolera
el ponerse á describir
tu cintura de palmera
y tus ojos de zafir
y tu blonda cabellera?

¿Quién podría impunemente
y más en estos instantes
pintar tu faz atrayente
y otras gracias incitantes
que son pasmo de la gente?

Ya sé que puedes argüir
que, porque no me haga daño
el calor... y el describir
tus gracias, me tome un baño
al acabar de escribir.

Diras que no soy galante,
mas me niego, francamente...
En época semejante
¿quién quieres Leonor, que cante?
Las chicharras solamente

Y, si ello no te molesta,
di é que estación como esta,
por razones bien sencillas,
es para dormir la siesta;
no para hilvanar quintillas.

Y sin cuidado me tiene,
pues sé bien lo que me pesco,
que al diablo, si á mano viene,
me mandes con viento fresco...
porque es lo que me conviene.

Vicente NICOLAU ROIG.



Perrerías hidatídicas



Busca buscando, un día que el calor había aguado todos nuestros pañuelos y todas nuestras ideas, hallamos lo siguiente:—Un nuevo peligro, una nueva calamidad perfila su fatídica silueta en el horizonte de higiene....—etc., etc.

Y esta frase, que podría firmar el doctor Zeballos sin ningún menoscabo para su persona plomiza ni para su estilo, también de plomo, fué leída por nosotros no sabemos justamente dónde, si en un diario de la mañana ó si en un sueño de la noche. Pero estamos seguros de haberla leído, tan seguros como podría estarlo Mephisto de no romperse la crisma el día menos pensado.

Cualquiera de ustedes, leyendo la frase apuntada, podría imaginarse que se trata de una plaga más, de una nueva Defensa Agrícola ó de una nueva línea de tramways eléctricos; en fin, de una de esas calamidades fatídicas que aparejan la alarma y la confusión públicas. Pues algo hay de eso, bien que el caso no sea propiamente fatídico, sino hidatídico, ya que se trata de quistes.



Después de haber brotado Atenágoras Garramuño en el escenario de la política y de haber estallado el Sarampión Dramático en el escenario del Nacional, faltábanos tan solo que todos nosotros, ya en amenaza perpetua por la *jetta* de *El*, extenuados por la temperatura, agotados por el alquiler, adormecidos por Carrasco, principiáramos á quistehidatiliquizarnos de la cabeza á los pies.... Porque en ese tren vamos y á eso llegaremos en breve, según lo proclama en tono alarmado y compungido el informe de la comisión que el ministerio de Agricultura nombró para que estudiara el caso.

El informe hidatídico es alarmante como un gesto presidencial y lapidario como un recibo de alquiler. Nada de paráfrasis, apesar de hallarnos en una época en que todos hacen frases sobre el paro; tampoco ninguna incorrección, ninguna laguna. En el documento se tejen ideas sobre el tejido individual, ahondándose profundamente en los misterios sutiles de la fibra y en la esencia de la vida. Es un espécimen de literatura quiste-esenciada.

Por dicho informe hemos sabido que en el viaje de la salud al quiste, el perro desempeña las funciones de *motorman*, es decir, de conductor.

Este animal lo es todo en el proceso del quiste: lo recoge de no sabemos dónde, de no sabemos quién, y lo incuba, lo propaga, lo difunde, lo gruñe, lo ladra, y lo muerde... El perro viene á ser, en realidad, el corredor de lo hidatídico, el agente único y exclusivo del quiste. ¡Por Kahn el filósofo, que nunca hubiéramos sospechado semejantes canerías!

Y naturalmente, en el informe se condena al perro. No á muerte, pues que en este país esa pena se reserva exclusivamente para los seres superiores, pero sí al aislamiento. Claro está que el tal aislamiento no habría de realizarse en la casa del doctor Penna, pues el caso no vale en verdad la pena, sino en un sitio que se crearía *ad hoc*, una como á modo de Colonia Nacional de perros hidatídicos. ¡La gran perra, qué sola va á quedarse la pobrecita!...

Un solo lunar, un solo quiste negro hallamos en el informe cano-patológico; y él consiste en la mención que se hace del frecuente «contacto directo entre el perro y el hombre». Porque como no conocemos ni nos imaginamos otro contacto directo entre el perro y el hombre que no sea el de la mordedura, no alcanzamos á comprender la lógica y la razón de recomendar que se le eluda.

A menos que, sin que nosotros lo sepamos, haya individuos que anden por las calles en tren de hacerse morder por los perros, como quien anda en busca de aventuras ó tomando aire...

Esta es la única ambigüedad que hemos encontrado en el informe de los quistes. Del resto nada tenemos que decir.

Con que ya saben los lectores que los canes han sido condenados á la pérdida de la libertad, es decir, al aislamiento, por resultar agentes y propagandistas de substancias peligrosas. Vean ustedes cómo á veces sirve de algo el no ser perro...

XAVIER XIMÉNEZ.



En el asfalto de la Avenida





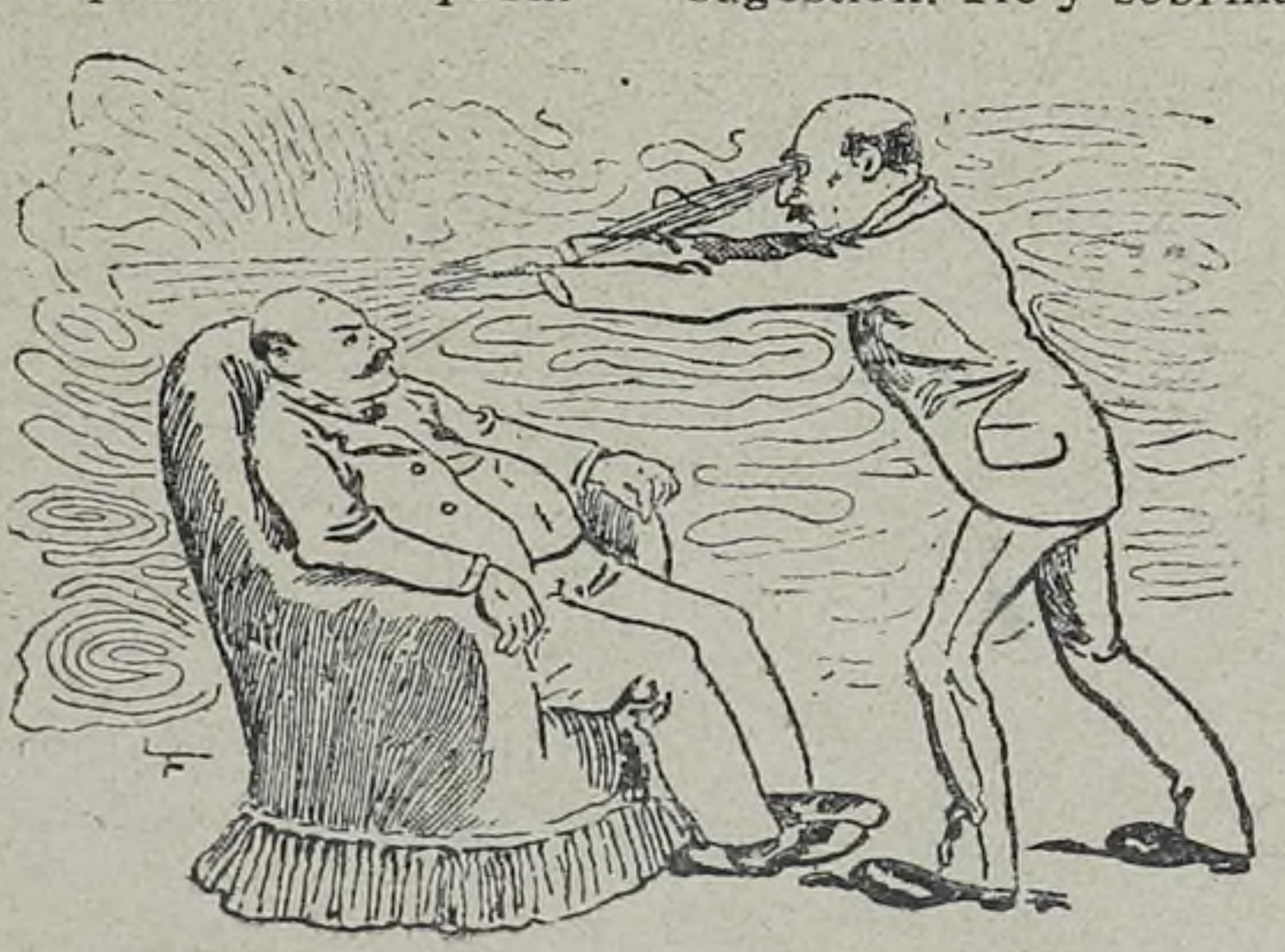
Es malísimo que á un tonto se le aparezca un difunto, dice un refrán criollo, y sin que esto envuelva ninguna alusión política, la verdad es que á cada paso se encuentran hechos que lo comprueban. Las prácticas espiritistas é hipnóticas con sus puntos y ribetes de misticismo, fantasmagoría y hechizo, han producido fatales consecuencias en cerebros no muy bien equilibrados, y no pocas gentes han perdido el juicio á causa de ellas, aunque, á decir verdad, muy poco era lo que ya tenían que perder.



No faltan, á veces, espíritus retozones y traviesos que de todo sacan partido para farrear y divertirse, y éstos contribuyen á aquellos trastornos y desequilibrios mucho más que las manifestaciones del fluido magnético, y los discursos que las mesitas hacen con los pies, como muchos oradores parlamentarios. Prueba al canto.

En una ciudad con honores de villorrio, ó viceversa, residían no hace muchos meses el señor Tristán Elasticotín, comerciante retirado, viudo, rehechete y barrigón. Recibía los cuidados y atenciones de la señorita Tirifila, su sobrina, solterona avanzada, con quien las malas lenguas de la vecindad suponíanle vinculaciones más íntimas que el parentesco. No eran muchos los encantos físicos y químicos de la cuasi nubil doncella; pero como había leído á Gorki, á Suderman, á Conan Doyle y á Unamuno, y no carecía de cierta locuacidad sentimental, pasaba por erudita á muy poco precio.

Como la clase encopetada de la población era muy reducida, formaban tertulia con don Tristán el boticario don Lucas Vegeto, y su sobrino el idóneo Marianito, mozo de 20 años, lampiño, de voz aflautada y pronunciación ceceosa. Era obeso á pesar de fajarse mucho; pues, como había nacido barrigón, era al ñudo que lo hiciera; pero como excepciones de su gordura tenía dos flaquezas: la de creerse un Tenorio irresistible, y la de ser loco por los orejones en almíbar, en cuya preparación era especialista Tirifila.



Con no sé qué propósitos erótico-golosos, había llevado al pacífico hogar de don Tristán la idea de hacer ensayos espiritistas y de hipnotismo, resultando que había descubierto en don Tristán y su sobrina grandes condiciones de médiums, y que él y el boticario eran dos sugestionadores de primera fuerza.

La noche de mi cuento estaban en torno al velador de las evocaciones nuestros personajes, dispuestos frente á frente sobrina y sobrino, y completando los tíos el cuarteto y la simetria.

En tan íntima agrupación, no son de extrañar los contactos de pies y rodillas, y es forzoso reconocer que los pies de Tirifila estaban más solicitados en estos momentos, que su mano en toda su vida. La verdad es que el mundo está lleno de compensaciones. Apresurémonos á decir que nada había de pecaminoso en las tales conjunciones, por más que á Tirifila no le parecía tercio de yerba el idóneo de farmacia.

Aquella noche los fluídos no se combinaban. Dos ó tres veces se inclinó el velador al lado de don Lucas; pero esto debió ser por complacencia al visitante, pues no se pudo poner en claro si había espíritu presente, ni el nombre que en sus tiempos de vida mortal hubiera tenido.

Convencidos los cuatro operadores, dejaron el espiritismo y se entregaron á la sugestión. Tío y sobrina instaláronse en sendas butacas, recibiendo los efluvios magnéticos de la sección farmacéutica, cada cual según su categoría, es decir, que don Lucas se dedicó á don Tristán, y Marianito á Tirifila. El señor de Elasticotín, había declarado que en su estado nervioso iba á serle muy difícil dormir; pero tan buena maña se dió el

boticario que, á pesar de la escéptica sonrisa del sujeto, éste dormía como un bendito á los pocos minutos, dando unos ronquidos que parecían rugidos de fiera encelada.

Como este modo ruidoso de dormir no es propio de hipnotizados, alarmóse el buen farmacéutico, pensó que se le había ido la mano en los pases del fluído, y con todo disimulo para no alarmar á los jóvenes se puso el sombrero y se fué á la botica para traer un poco de amoníaco y éter sulfúrico, con que volver en su acuerdo al durmiente, rebelde á los soplos en la naríz y á los cosquilleos en el cogote.



Tirifila estaba precisamente en punto de sugestión; y Marianito pensó aprovecharla. Aunque en voz muy baja, quiso sugerirla el que al siguiente día á la hora de la siesta había de ir á la botica, llevándole un tarrito de orejones en almíbar. Que él la esperaría, y entre los dos habían de hacer la más sabrosa merienda que pudieran imaginar las gentes mejor pensadas.

Con tan mala suerte hizo sus indicaciones el mozo, que sin tiempo para que la sugestión produjera sus efectos en el ánimo de la sugestionada, despertó repentinamente el dormido rebelde, y algo grave debió sospechar de lo ocurrido pues saltando de la poltrona y enarbolando una manaza tamaña como pata de catre, empezó á menudear trompis y puntapiés, sobre la idónea humanidad del pichón de farmacéutico, que refugiado bajo la mesa del comedor, gemía y suplicaba diciendo:

—¡Si era un ensayo!

—Pues tu ensayas y yo represento,—contestaba el veterano comerciante.

Por suerte que en esto llegó el Sr. Vegeto, y por mayor suerte aún, se había equivocado y en vez de llevar el frasco de amoníaco, había llevado el del árnica.

Hay idóneos afortunados...

J. de VARGAS.

El ideal del obrero



—Aquí está lo que necesitamos.

Esto matará aquello



¡Cáspita con el sexo débil!.. ¡Qué sería si fuera fuerte!...

Me refiero á los triunfos repetidos del feminismo, á la invasión creciente, constante, absorbente de esa mitad del género humano.

Hoy podemos llamarle el sexo invasor, invasor insaciable, napoleónico, voraz, que ni nada respeta, ni ante nada se detiene, como si al haber abandonado el hogar, su residencia augusta, hubiese sido mordido por el *plus ultra* de una inconmensurable ambición.

La banca, la bolsa, el comercio, el foro, la cátedra, la medicina, la literatura, el periodismo, las oficinas del Estado... por todas partes se encuentra á la mujer empujando al hombre. Ahora se trata de invadir el parlamento, de legislar, y como compás de espera, ó tal vez como aprendizaje para llegar á empuñar las riendas del Estado y los cetros del Poder, las mujeres van á subir al pescante para guiar *cocotte*, para fustigar á su antojo, para presidir los atropellos del día, para demostrar que *nihil difficil est* cuando la ambición anida en el seno del feminismo.



Los comerciantes de afeites, perfumes, pomadas, rizos y demás zarandajas para uso y abuso de los refinamientos femeninos, habían inventado ciertos productos depilatorios para despojar los cutis femeninos del vello que pudiera sombrear su admirable tersura: ahora estos comerciantes aguzan el ingenio para inventar la pomada ideal que provoque en los labios femeninos, en los carrillos delicados, en el rosado mentón, un crecimiento rápido y abundante de arrogantes bigotes y de rizadas barbas.

Claro está que no pudiendo estar en misa y repicando, ni en el pescante y zurciendo, ni en la redacción y en la cocina, ni en el foro y en el hogar, ni en la oficina y en la estancia donde en tiempos pasados la esposa esperó al marido, la madre meció la cuna en que reposaba el ser querido que acababa de amamantar; claro está que la mujer, careciendo, entre otras cosas que no pueden decirse, del don de ubicuidad, no puede seguir siendo esposa, pues que doctora; ni madre, pues que funcionario público. No hay que culpar, pues, á la mujer si en Francia, donde el feminismo marcha á la cabeza de las demás naciones, la estadística nos enseña que el número de los nacimientos baja más cada vez, lo cual es síntoma grave que sólo puede escapar á los espíritus sin equilibrio.



Es decir, que á medida que el feminismo va invadiendo la cátedra, el foro, las aulas, el mitin, la literatura, las redacciones, la política, la oficina... y el pescante, los hogares van quedando vacíos, las familias van siendo estériles, los dulces sentimientos de amor, de esposa, de madre, de soberana sublime del hogar, se van embotando, se van extinguiendo: al ansia conmovedora del poético anhelo maternal, va sucediendo el horror invencible á la familia, el ideal *esterilidad* que ya ha llegado á tomar carta de naturaleza en las costumbres, hasta el punto de admitirse su publicidad en las cuartas planas de la prensa, ni más ni menos que si se tratara del aceite de bellotas, de las pastillas laxantes, del aceite de hígado ó de la callicida infalible..



¿La causa de la invasión feminista? ¡Pues la debilidad del sexo fuerte, la errónea idea de *galantería*, la cobardía manifiesta del hombre, que no se atreve á decir á la mujer:

«No, amiga, no; tu no irás al foro, ni á la tribuna, ni á la oficina, ni al pescante, ni allí donde yo deba estar para ganar tu sustento. Tu serás mi amante y amada compañera, la reina de nuestro hogar la madre de nuestros hijos, y todos tus talentos y tus iniciativas y tus bríos los dedicarás á endulzar nuestra existencia, á dirigir nuestra casa, á educar con esmero á nuestros hijos y á enseñarles que la patria tiene necesidad *absoluta* de hombres y de mujeres y no de marimachos ni de mariquitas!».



Hay que desengañarse: estos sistemas nuevos nos llevan al progreso por derroteros muy extraños. Si los antiguos pudieran emprender un viaje de recreo por los tiempos actuales ¡cómo se reirían de nosotros!

A. MAR.

Febo estival



Fiero, inhumano, inclemente,
al que arrimársele intenta
le abrasa inmediatamente.
¡Y aún dicen que el presidente
es el sol que más calienta!

Las feas



En esto de la hermosura hay que distinguir mucho. No son hermosas todas las que lo parecen, ni tampoco lo parecen todas las que lo son. Hay mujeres que sentadas parecen divinidades y otras que cuando se sientan desmerecen muchísimo. La que tiene buen perfil, suele no ser lo mismo vista de frente, y viceversa. A unas les sienta bien el peinado en «bandeaux»; á otras la aureola capilar las hace parecer un San Antonio de Padua y las hay que con el cabello suelto están encantadoras.

Además de ésto influye la luz, el traje, la época y la raza. Una hermosura europea parecería horrorosa á un zulú y una de las hermosuras de la antigüedad tal vez no hubiera encontrado hoy quien le dijera una sola palabra. Pero dejando á un lado estas disquisiciones, tomemos la cuestión, ya que no nos permitan tomar otra cosa, en el ser y estado en que la encontramos hoy.

Hemos convenido en que la belleza de la mujer está en el rostro, y en virtud de este acuerdo han quedado en la pasiva muchas mujeres que debieran figurar en activo servicio.

La corrección de facciones, lo único que apreciamos, excluye generalmente otras cualidades físicas, con lo cual se producen injusticias notorias. Nadie repara en un pie pequeño, ni en un busto escultural cuando su dueña exhibe á la vez unos ojos lacrimosos, una boca desdentada ó una nariz defectuosa.

Por la ley de las compensaciones—ley anterior al Diluvio—la mujer que tiene una de nuestras últimas fisonomías suele tener uno de nuestros primeros cuerpos. Y sucede también que cuenta con una educación intelectual que para sí quisieran muchas de esas niñas lindas, que sólo se defienden con la cara.

Las feas son espirituales, y en sus tiernos corazones hacen grandes estragos Lamartine y Bécquer. Como todo en la vida tiene sus compensaciones, ellas, que lo saben muy bien, no pudiendo esperar gran cosa de su seducción natural tratan de suplirla con el encanto moral. Y aquí entra el estudiar, el leer, el declamar, el tocar el arpa y el piano, el aguzar el ingenio, el extremar la sensibilidad y el estar siempre al acecho para que la ocasión de agradar no se escape. La mayor parte de las doctoras proceden de la clase de feas, sin que esto sea negar la existencia de bachilleras muy bonitas, ni de licenciadas de cuyas licencias nos libre Dios.

Sacrificarían sin embargo, sus ilusiones románticas, trocándolas por las realidades del registro civil, si encontrasen un hombre que las invitara á hacer ese sacrificio.

Ellas conocen la estrategia amorosa, pero no tienen enemigo que las at que.

En las reuniones pasan las feas muy malos ratos, porque los jóvenes andan rehacios en sacarlas á bailar. Si pescan un rigodón, es debido á los dueños de casa, que se encargan de buscar las parejas.

¡Y qué agradecidas son! Mirada que se les dirige la devuelven multiplicada por diez. Las bellas, en cambio, como las imágenes de los altares, reciben la adoración de los hombres sin darse por entendidas. Las feas ofrecen ventajas inapreciables para los celosos, á quienes pueden asegurar un matrimonio exento de temores y sobresaltos. Pero ¡ni por esas!

¡Pobrecillas! Ahí van por esas calles y por esos paseos de Dios, acompañando á sus mamás sin que un alma caritativa les regale el oído ni aun con permiso del vigilante. Cabellos abundosos, talles esbeltos, formas tentadoras, nada de esto sirve. ¡Cómo si una cara bonita durase siempre! ¡Como si la continua contemplación de la belleza no causara hastío!



¡Vaya, esta tarde me declaro á una de esas! ¡A bien que no soy ningún Adonis, y debo elegir entre las de mi clase... de caras!

Por muy fea que ella pueda ser, siempre saldré yo ganando.

A. DE LA GUARDIA

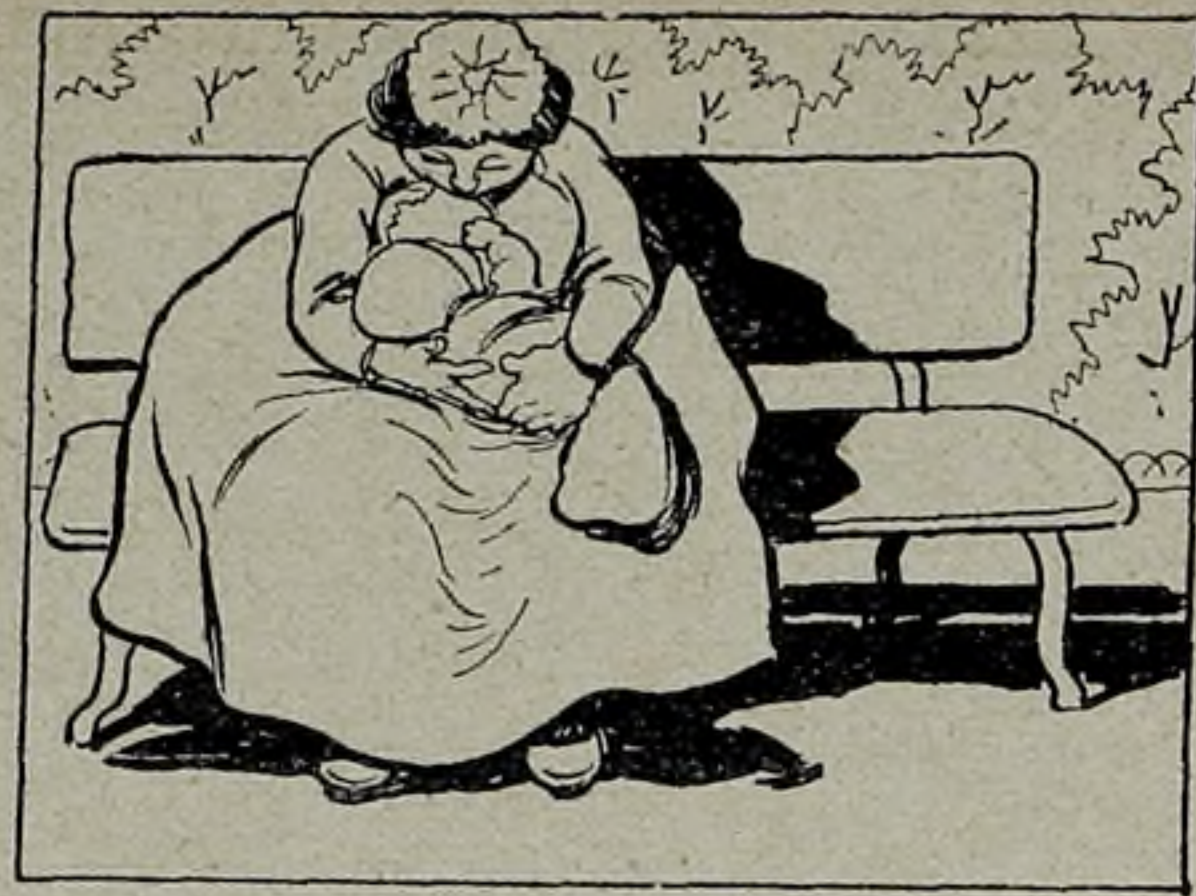


Los que no se han adherido á la huelga de la *Boca*.

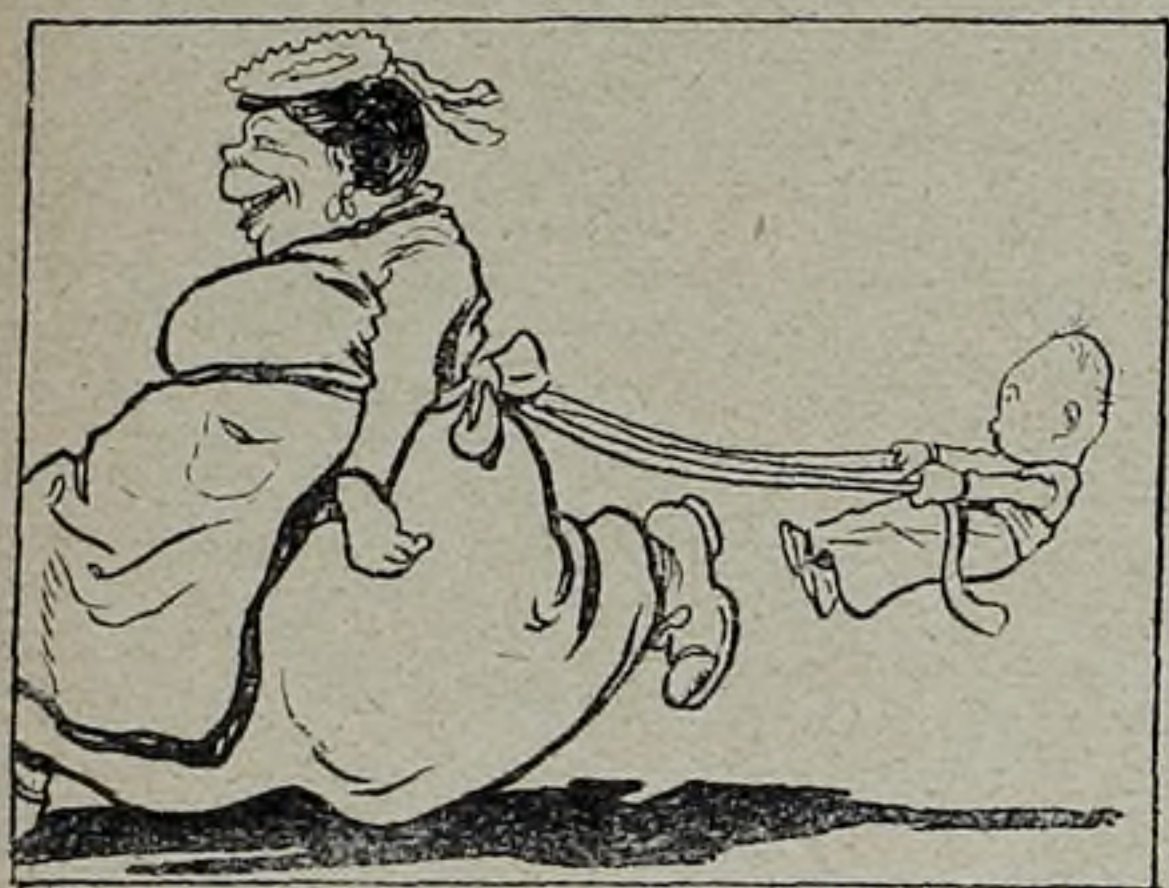
Aleluyas de Carrasco



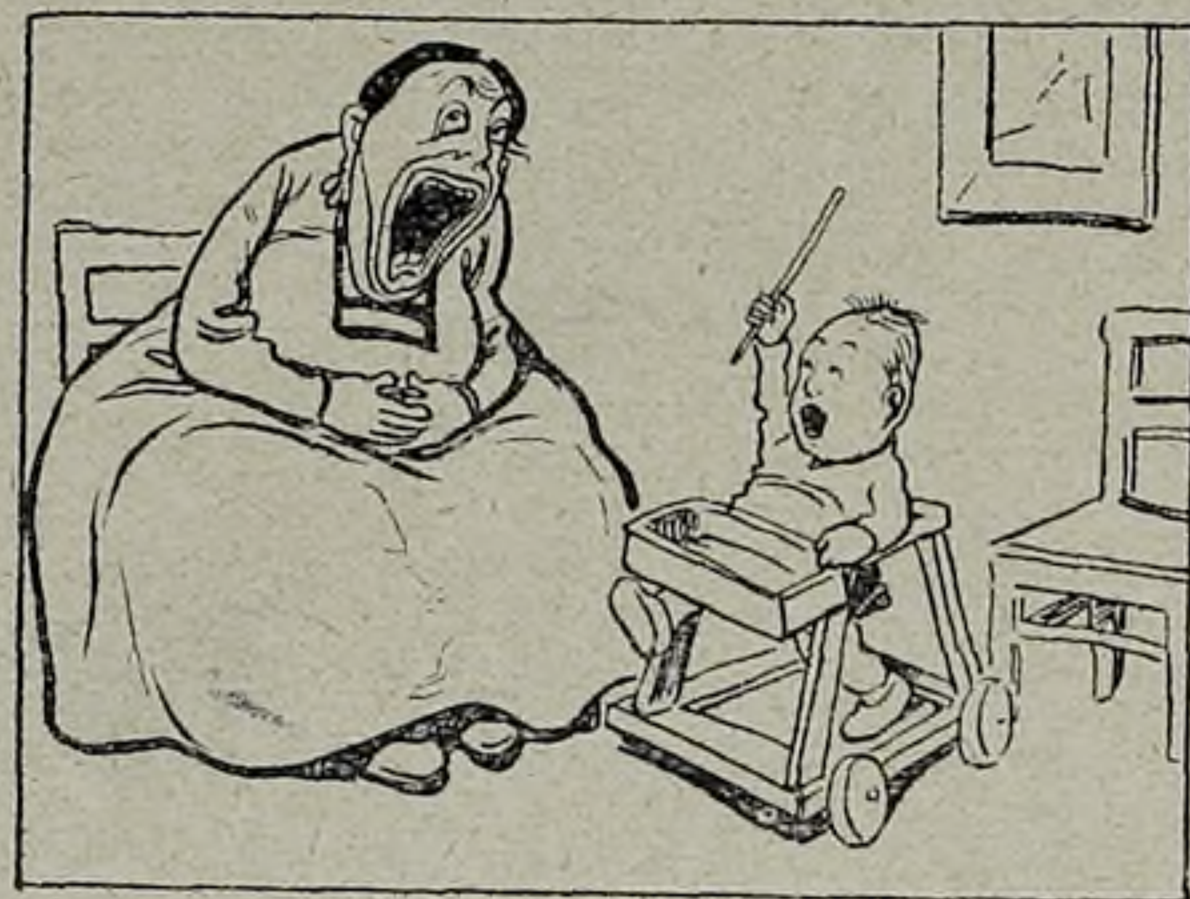
Nací, tocando el laúd,
en la América del Sud.



Tomé anhelante la ubre
de una nodriza saluble.



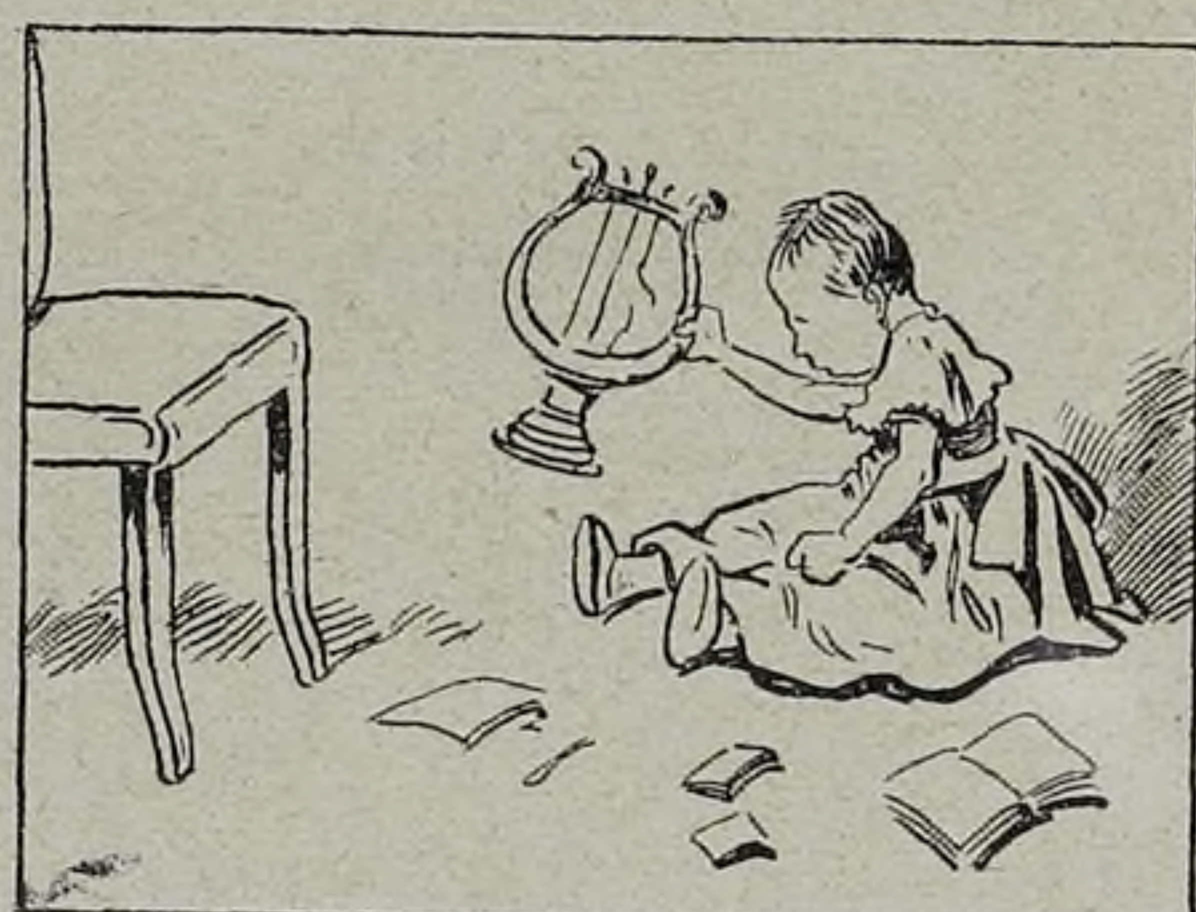
Con ella en concomitancia
pase mi cándida infancia.



La letra del *arrorró*
que cantaba, la hice yo.



Eglogas y madrigales
escribía en mis pañales.



Y también hice, mañero,
con la lira un sonajero



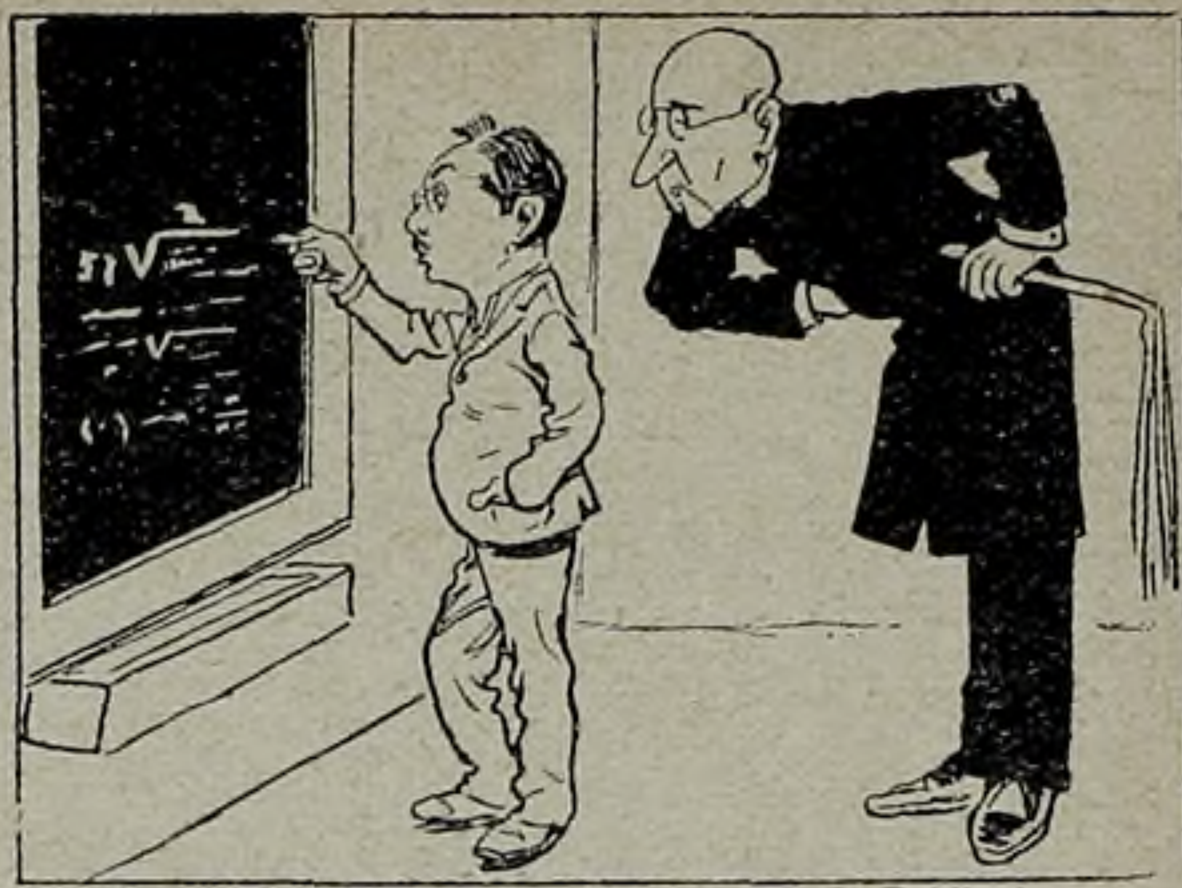
«¡Ay! qué juguete tan lindo!»
dijo Talía en el Pindo.



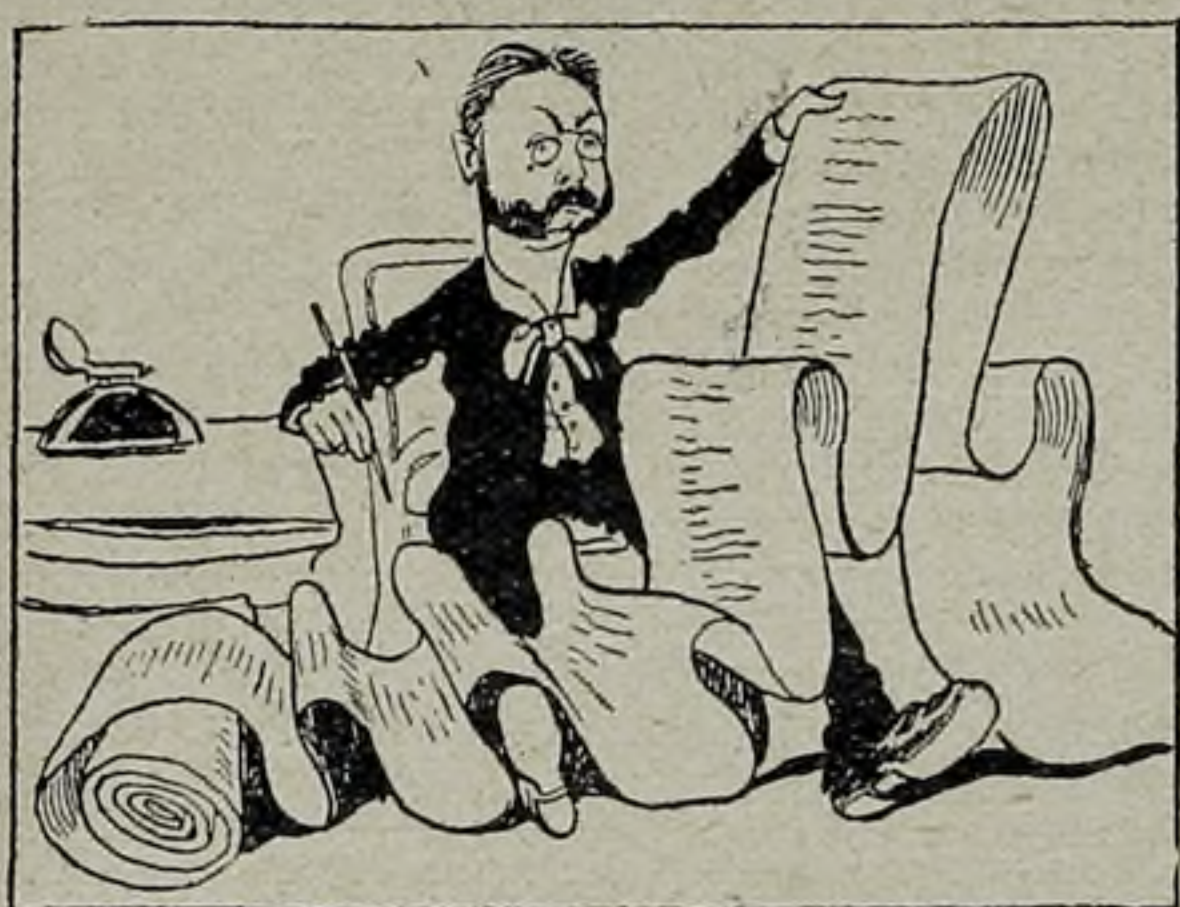
Pasar quise el sarampión
al pie del monte Helicón.



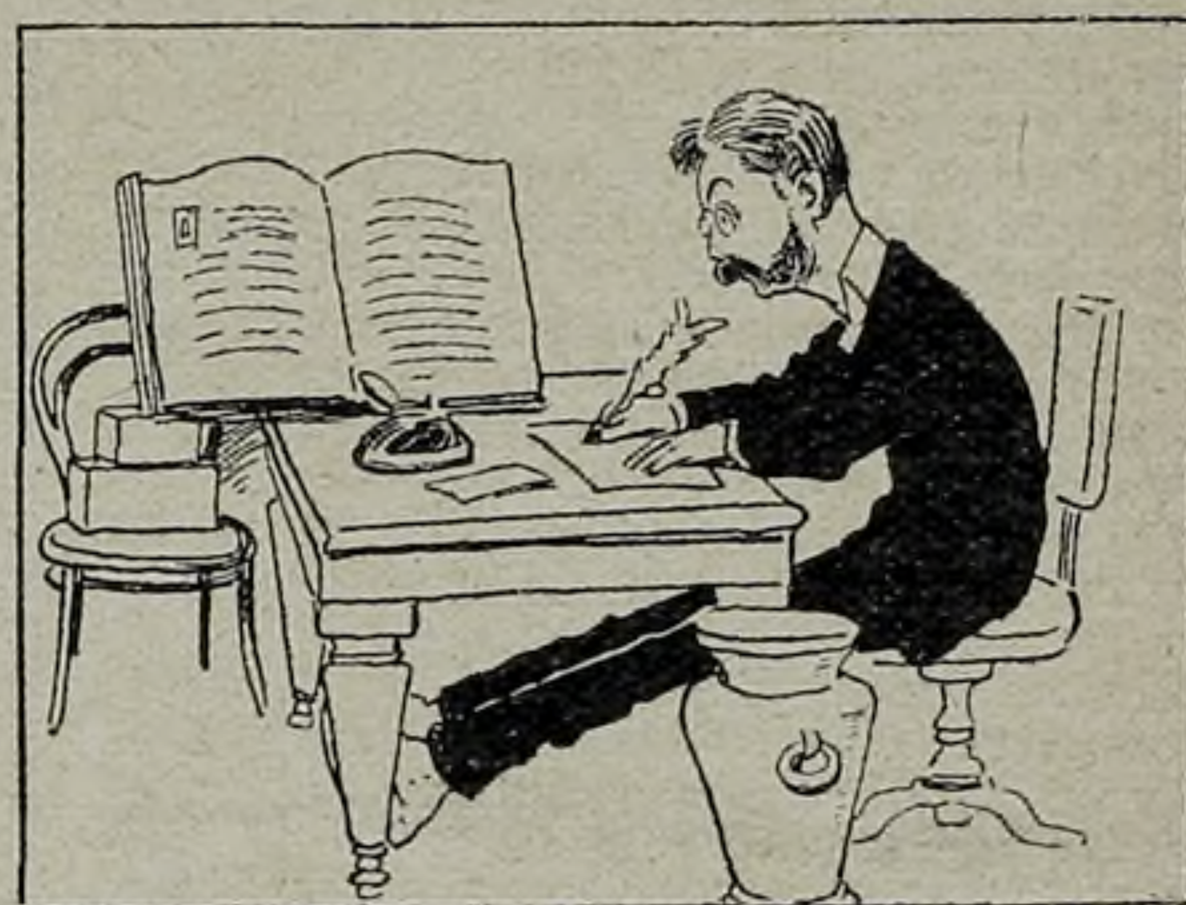
Mi padre me dió un moquete
y me dijo: «Vate, ¡vete!»



Un profesor asaz místico
me hizo á la fuerza estadístico.



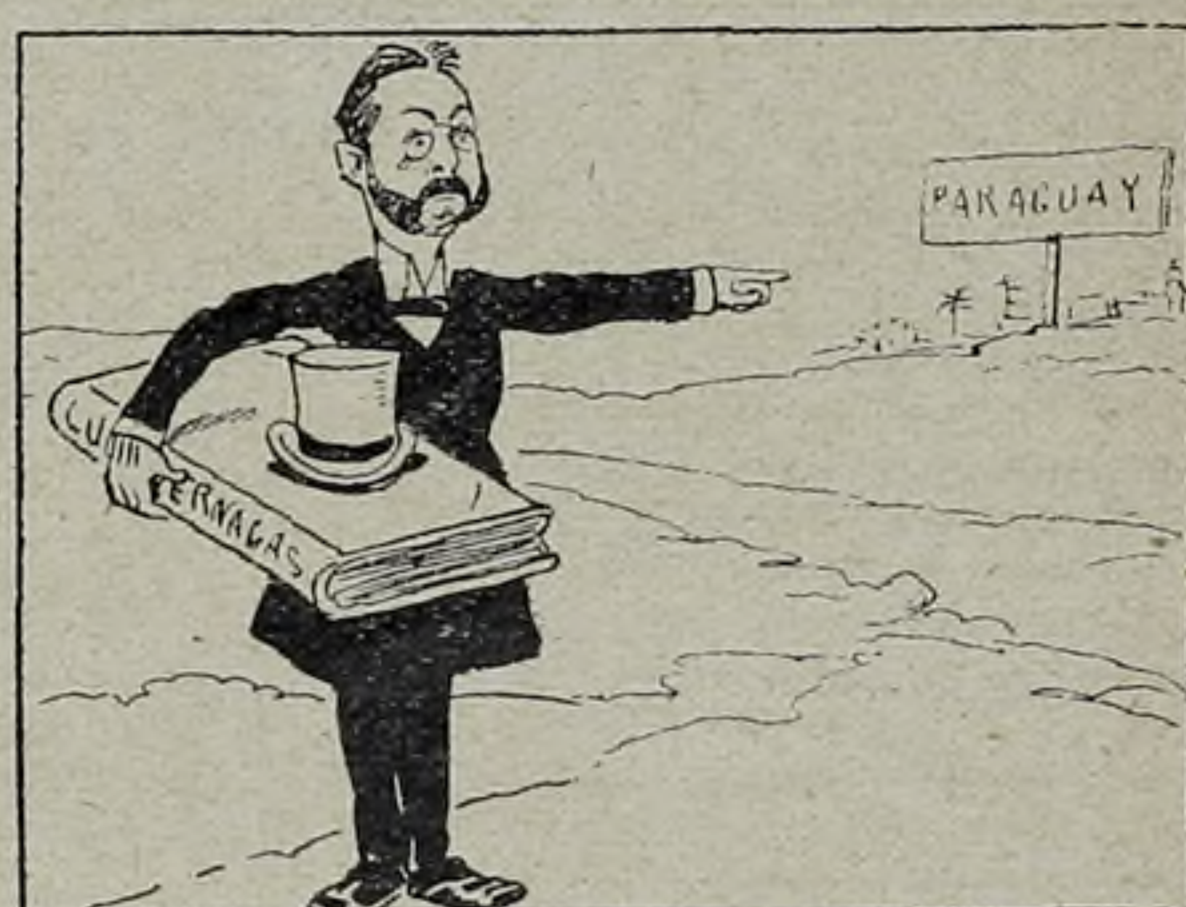
No hay Góngora que me alcance
cuando me entrego al romance.



Pongo, sin sentir lirismos,
hasta la Biblia en guarismos.



Me llega la inspiración
¡de pronto! ¡de sopetón!



Otras *Luciérnagas* no hay
ni aquí ni en el Paraguay.



Y ya se sabe hasta en Asco-
chinga que son de Carrasco



¿Que he de morirme? No hay tal.
¡No muero! ¡Soy inmortal!

Time is money



Si conocéis á lord Peterson, os interesará saber que acaba de casarse.

—¡Cómo!—exclamaréis,— creíamos que Peterson había jurado huir del matrimonio.

Error grave. Jamás ha jurado Peterson semejante cosa. Lo que ha hecho es no pensar nunca en ella. Cuando, como él, está uno al frente de una gran *Company Limited*, fundada para engordar instantáneamente animales flacos, es natural olvidar que existen mujeres en el mundo. No es posible pedir á un hombre tan ocupado que piense en todo.

Debo decir, en alabanza de mi amigo Peterson, que ese olvido suyo no era tan absoluto como se pudiera creer.

Más de una vez, al salir de su despacho, se había dicho á sí mismo: «Me parece que me falta algo». Me consultó y traté de indagar, interrogándole, lo que le hacía falta.

—He acertado,— le dije,— lo que á usted le hace falta es una mina en el Transvaal.

—¡Oh, no! Tendré una cuando quiera— me contestó desdeñoso.

—Quizá un pedazo de Tonkín.

—No; no es eso.

—Una gorra para ir á la Opera.

—Tampoco.

Cansado de tanto discurrir, abandoné mis investigaciones, y Peterson se separó de mí murmurando:

—¡Es curioso, pero indudable; algo me falta y no sé lo que es!

Lo encontré ayer á la vuelta de una esquina.

—Dígame, querido lord — le dije,— ¿ha dado usted por fin con lo que tanta falta le hace?

—¡Ah, yes—contestó, reflejando su fisonomía una alegría intensa.

—Cuente usted, amigo mío; estoy lleno de impaciencia.

—La cosa no puede ser más sencilla. Un día que necesitaba un sombrero y una corbata, entré en una tienda. Allí había una joven muy bonita. Instantáneamente me golpeé la frente: había acertado.

Dirigiéndome al dueño, le pregunté: «¿Quién es esa joven tan bella?» «Es mi hi a», me contestó. Y luego añadió: «¿Qué desea usted, caballero?» Contesté entonces que deseaba una corbata, un sombrero y la mano de su hija. Algunos días después, estábamos casados.

Apenas pronunció Peterson estas últimas palabras, me dió rápidamente la mano y se fué corriendo y pensando que había perdido demasiado tiempo hablando conmigo.

LUC SAMSON.

Una receta

Carta á una solterona



«Mi querida Carolina:
Por lo que en tu carta leo
me has tomado,—según veo,
por doctora en medicina,
y me pides que te envíe
la receta utilizada
con tan buen fin que, casada,
hoy la suerte me sonríe.
Allá va: tengo certeza
y gran fe en su resultado;
en mí, ves «caso probado»,
disimula la franqueza.
Me han dicho. y á fe lo siento,
que como buena soltera
haces de «casamentera»
con ó sin consentimiento,
y que noviazgos compones,
y das consejos *de arriba*,
esto es, *te pasas de viva*
y siempre los descompones.
¿No ves que esto desentona
en niña que es casadera? ..
¿Qué sacas?... ¡que de soltera
te asciendan á solterona!
Déjate de monerías,
que no probarán que vales;
hoy, con treinta años cabales...
¡eso es pedir gollerías!
Deja de andar melindreando
y haciendo que huyes del hombre
que el reverso. aunque te asom (bre,
se va en tu faz asomando.
Que el rubor que infiel delata
sentara en una pollita
de quince... no pongo quita,
mas... ¡con *quince* en *cada pata!*

Y deja el romanticismo
en tu casa, y bajo llave;
que al hombre, como se sabe,
le agrada el positivismo.
No te hagas la aristocrática
en tus gustos y opiniones,
que á quien faltan patacones
esto hace muy antipática.
Y no trates de mostrar
habilidades que ignoras;
un consejo: ¡á todas horas
olvídate de cantar!
pues si de adornos careces,
no tienes por qué inventarlos...
Es regla: para pescarlos, (ces!
¡no hay que ahuyentar á los pe-

***

Si adoptas esta receta
con prontitud y con celo,
echa confiada el anzuelo,
que responde tu

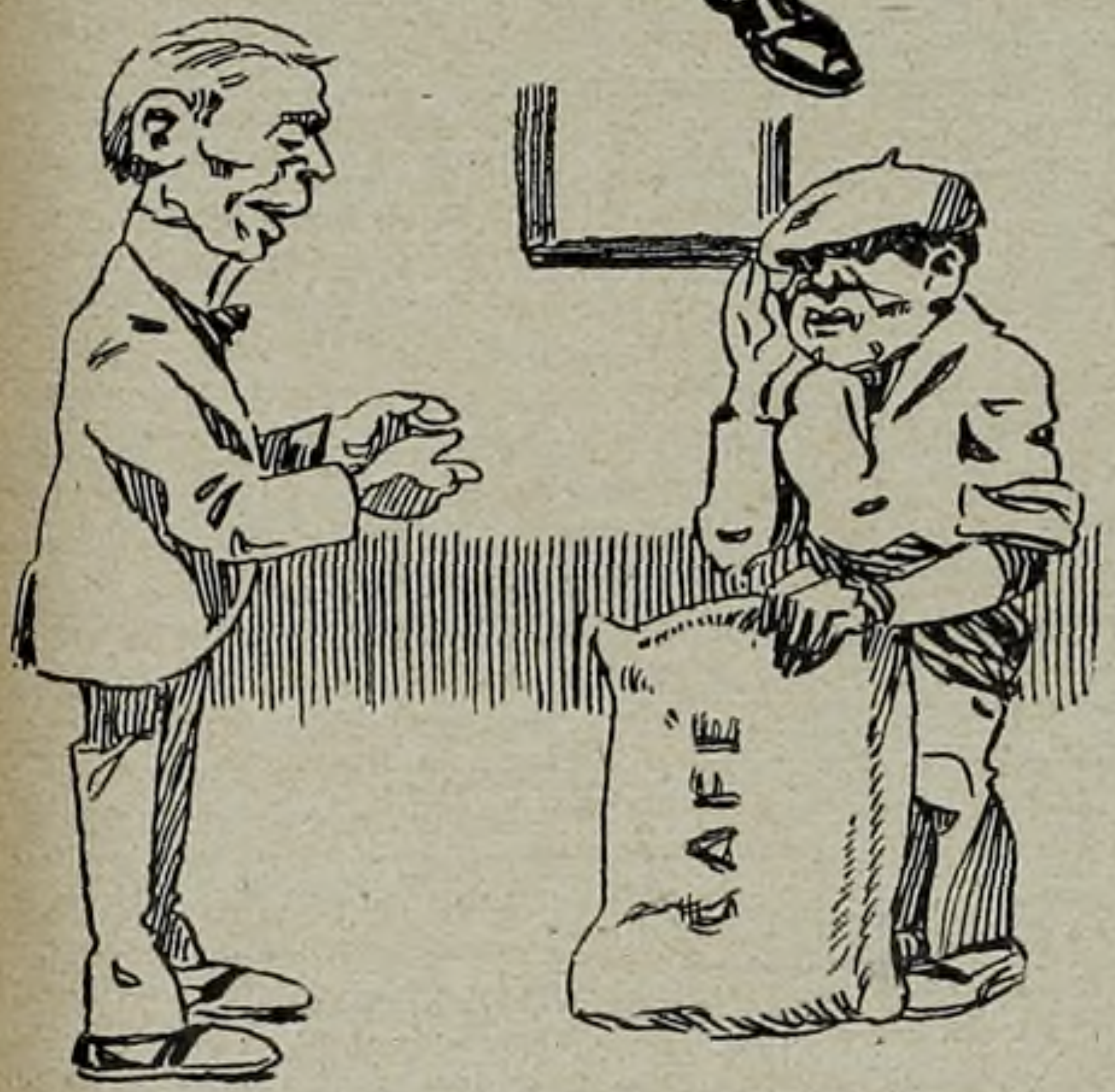
Enriqueta.

FRITZ DECÉ.

FRASES CÓMICAS



—Es muy difícil que una mujer haga feliz á un hombre.
—Te equivocas. Yo he encontrado una...
—¿De veras?
—Sí; una con quien quería yo casarme, y se casó con otro.



Regalaron á López una bolsa de café. Al recibirla nuestro hombre, dijo al mozo que la había traído:
—Dígale usted á su amo que le doy las gracias por su obsequio; pero que yo no tomo el café sin azúcar.



—¿Es cierto que Michigánez se ha quedado ciego?
—Sí.
—¡Pues estoy fresco!
—¿Por qué?
—Porque he girado contra él una letra á la vista.

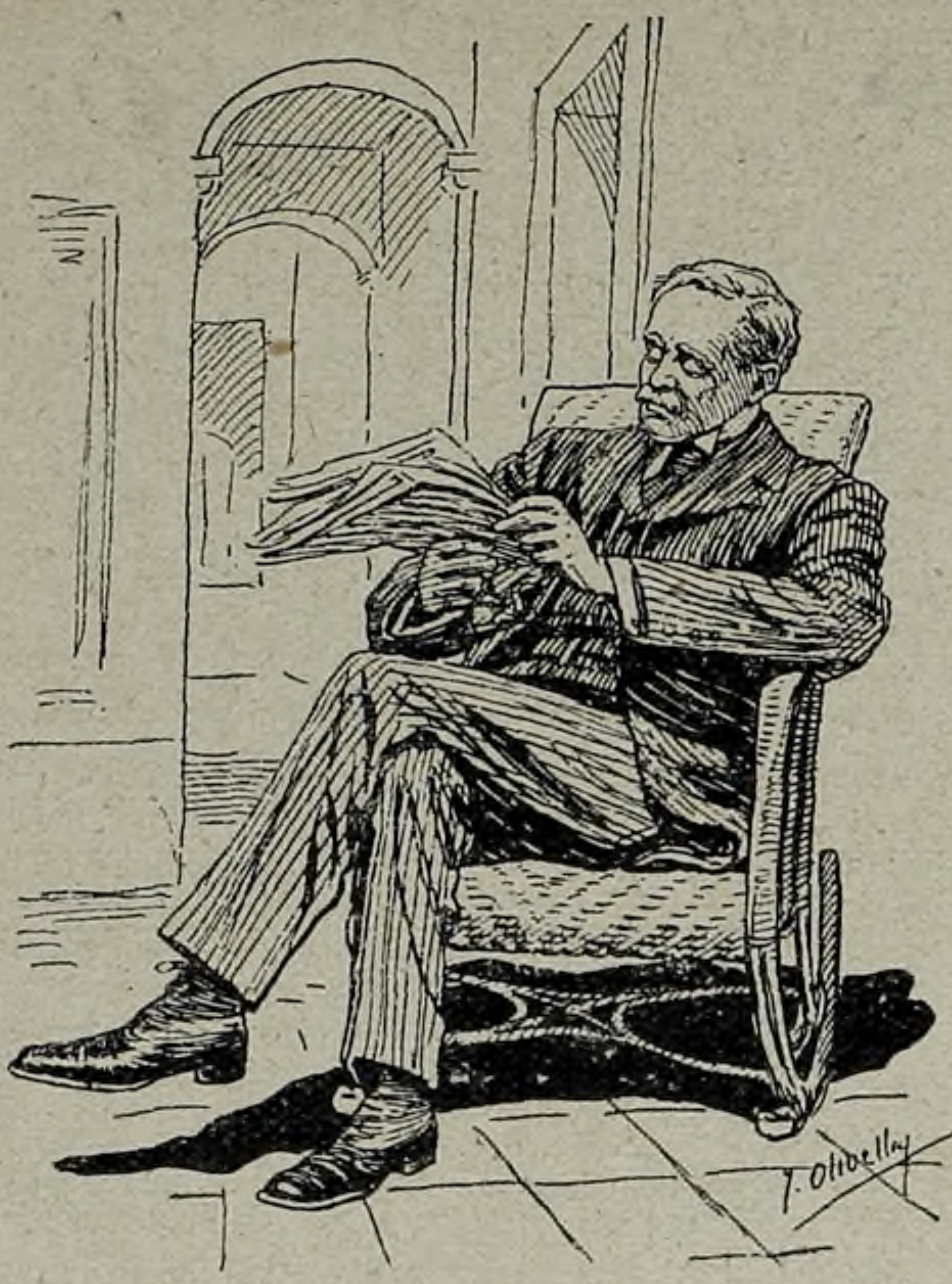


—No le toques, porque te mordería.
—¿Y por qué había de morderme?
—Porque no te conoce.
—Pues bien, dígale usted que me llamo Aurelia.



Un enfermo al portero de un consultorio:
—Entra y dí á tu amo que estoy cansado de esperar y que si no me recibe en el acto... me pongo bueno inmediatamente.

La plana de los desesperados



Obedeciendo á una ley que las empresas en vano tratan de resistir ó siquiera de regular, los periódicos de gran circulación se hacen cada día mayores. A las cuatro páginas tradicionales, con una hoja suplementaria en las grandes ocasiones, han sucedido las ocho, doce, dieciseis y más páginas de gran formato: los diarios constan de tres ó cuatro legajos que el vendedor va entregando sucesivamente á los compradores, que aún se quedan esperando otras, y á seguir así las cosas, pronto hará falta un bastidor ó un atril para sostener bien que mal, la resma de papel en que se comunica al público una parte de lo sucedido en Buenos Aires y en el resto del planeta durante las últimas veinticuatro horas.

Aunque parezca mentira, no falta quien se lea todo eso y aun se sienta con ánimos para repetir en alta voz unas cuantas columnas; pero lo general es que entre quince ó veinte lectores completen, en ejemplares separados, la digestión de un periódico; pues cada sección tiene sus aficionados y son muchos los que apenas sospechan la existencia de Ugarte ni tienen más que una vaga idea de los discursos circunfusos de Piñero y en cambio se saben al pie de la letra las efemérides ó las crónicas de las carreras ó las críticas teatrales, ó el estado de la temperatura, ó los folletines, ó las noticias de policía, ó la sección bibliográfica. Otros cultivan los telegramas extranjeros ó el mercado de frutos ó el valor de la propiedad ó los delitos contra la misma, ó el día social, ó los fragmentos dotados de apéndice gráfico, vulgo ilustraciones ó «monos».

A otra categoría, no menos respetable y frecuente, de lectores por parcelas ó zonas, pertenece mi conocido don Tadeo Cisticerco jubilado de profesión, erudito por desviación congénita del bulbo raquídeo y sociólogo por entretenimiento y porque algo se ha de ser en esta época de intelectualismo y de reacción cívica.

Este señor, que es una de nuestras competencias más sesudas y menos publicadas acostumbraba comprar los periódicos en la hora crítica de los cinco centavos, con lo que se ahorraba mensualmente de noventa á noventa y tres; pero al fin llegó á parecerle dispendioso el procedimiento y ahora prefiere hojear los órganos de la opinión en el café, para que le salga gratis la propina. Tapa la taza con el platillo para evitar en lo posible el cocimiento de mosca que, según él, contiene toxinas polipatógenas y fuera de oportunidad, se cala los anteojos y después de lanzar una mirada de hastío casi elegante sobre los editoriales, informaciones y demás órganos de los que forman «el cuerpo del periódico», se va derecho «al alma» que para él no es otra cosa que la sección de avisos y no toda, sino los servicios, oficios y profesiones pedidos y ofrecidos ó de toma y daca.

— Esto — me decía una tarde, en que le sorprendí absorto en sus lecturas favoritas — es lo único sustancial de las publicaciones.

- Lo dice usted por los ingresos que procura á los periódicos?

- No por eso precisamente; aunque toca usted sin sospecharlo un punto de interés, la evolución periodística en virtud de la cual el que la hace la paga, esto es, el que escribe abona en vez de cobrar, lo que es muy justo y llegará forzosamente á cuajar en nuestras costumbres. Pero mi punto de vista focal es otro; para mí la sección de avisos es, nada menos que un curso de antropología palpitante, la vida íntima de la sociedad puesta en exhibición. Los eruditos de porvenir no harán gran caso de los telegramas y noticias y menos aún de las opiniones y comentarios que hemos de legarles en las colecciones de nuestros periódicos; mas en cambio, estoy seguro de que, para escribir la historia interna de estos complicadísimos tiempos, apelarán á la sección de avisos de los diarios actuales.

— Pues ¡ya les ha caído tarea!

—¡Como se conoce que no es usted erudito! Lo que impide escribir bien la historia es la falta de datos y no su abundancia, que es la delicia de los estudiosos. Donde usted no ve más que una serie de ofertas ó demandas por sí paga y llenas de monotonía, sorprendo yo una variedad de matices y sigo una serie de episodios interesantes. Por ejemplo: no hace mes y medio que leí uno de tantos avisos sugestivos: «Profesor recién llegado de Europa, poseyendo varios títulos, literato notable, se ofrece á los establecimientos docentes, á las empresas periodísticas y á los centros editoriales». Tú caerás, pavo real, pensé. El anuncio se mantuvo unos días en esta forma, pero no tardó en tomar otra más humilde; se hablaba ya de precios *muy módicos*. Hace ocho días, queman lo el infeliz sus últimos cartuchos, se anunciaba «para cualquiera ocupación, sin pretensiones de ninguna especie». Hoy leo que pide con urgencia «enseñar de todo con resultados garantidos, por *casa y comida*». Como ve usted, la transición es rápida. En avisos de señoras es fácil sorprender la misma angustia; hay peticiones que son verdaderas manotadas de ahogado.

Y á usted le divierten esas tragedias casi mudas?

—¡Mucho! Ya ve usted; soy sociólogo por principios y además, como vivo de mi jubilación...

TITEO LÍVIDO.



D. Ernesto Tornquist

Chucherías

Ha dicho un diputado en la cámara que la *dieta* no es paga. Claro. Paga se llama el sueldo de un empleado que trabaja. Cuando se cobra sin trabajar, la *paga* se llama renta.

*

El administrador de la Chacarita se ha dirigido á la Municipalidad comunicándole que urge el ensanche de la necrópolis, porque ya no hay espacio para más cadáveres.

Esta extraordinaria urgencia
con que se le hace el pedido
de tumbas á la Intendencia,
precedente no ha tenido
con ninguna presidencia.

*

El señor Mantilla asegura que un senador y un diputado no viven de la *dieta* y que esa idea no es suya.

Que es imposible vivir á dieta, aunque no sea diputado ó senador, ciertamente no es una idea de Mantilla, sino de Gramajo.

*

Con motivo del decreto creando un cuerpo especial de vigilantes *noctámbulos* para sustituir á los serenos particulares de casas de comercio éstos han presentado una enérgica protesta.

Que es una barbaridad
dicen de coraje llenos,
y perdiendo los serenos
toda su *serenidad*.

*

Pregunté á Felisa Nava,
(una rústica mujer)
—¿qué es automóvil?—por ver
de qué modo lo explicaba.
Y á tal interrogación,
contestó al punto Felisa:
—El medio de ir más de prisa
á la fúnebre mansión.

*

El diputado señor Iriondo, en su discurso sobre el presupuesto, ha recordado que á Carlos I le cortaron la cabeza por apretar demasiado los tornillos al contribuyente.

Y agregó:

«Yo, señor presidente, no temo por la cabeza de los señores diputados».

Por *nuestras cabezas*, debió decir. Pues ya se supone que no le importan mucho las de los compañeros.

A Don Pepe, con la noticia, no le llega la cabeza al cuerpo.

*

En un examen.

—¿Cómo debe llamarse á los que riñen?
—*Riñones.*
—¿Y al que procede de la Inclusa?
—*Inclusive.*
—¿Y al que tarda un año en hacer una travesía?
—*Travesaño.*
—¿Y á la que confecciona batas?
—*Batuta.*
—¿Y al que no quiere mamar?
—*Tétano*
—¿Y al que toca la flauta muy despacio?
—*Flatulento.*
—¡Sobresaliente!

*

Tiene razón el asesor municipal.

En su dictamen á propósito del permiso solicitado por dos aeronautas para efectuar ascensiones en globo libre, dice que la municipalidad en esto de los espectáculos públicos no debe intervenir más que cuando ofendan á la moral y las buenas costumbres, sin meterse en si los ejercicios de fuerza ó destreza son peligrosos.

En realidad, eso de subir muy alto no es cosa de exponer la vida.

No se expone más qué la reputación; dígalo el presidente.

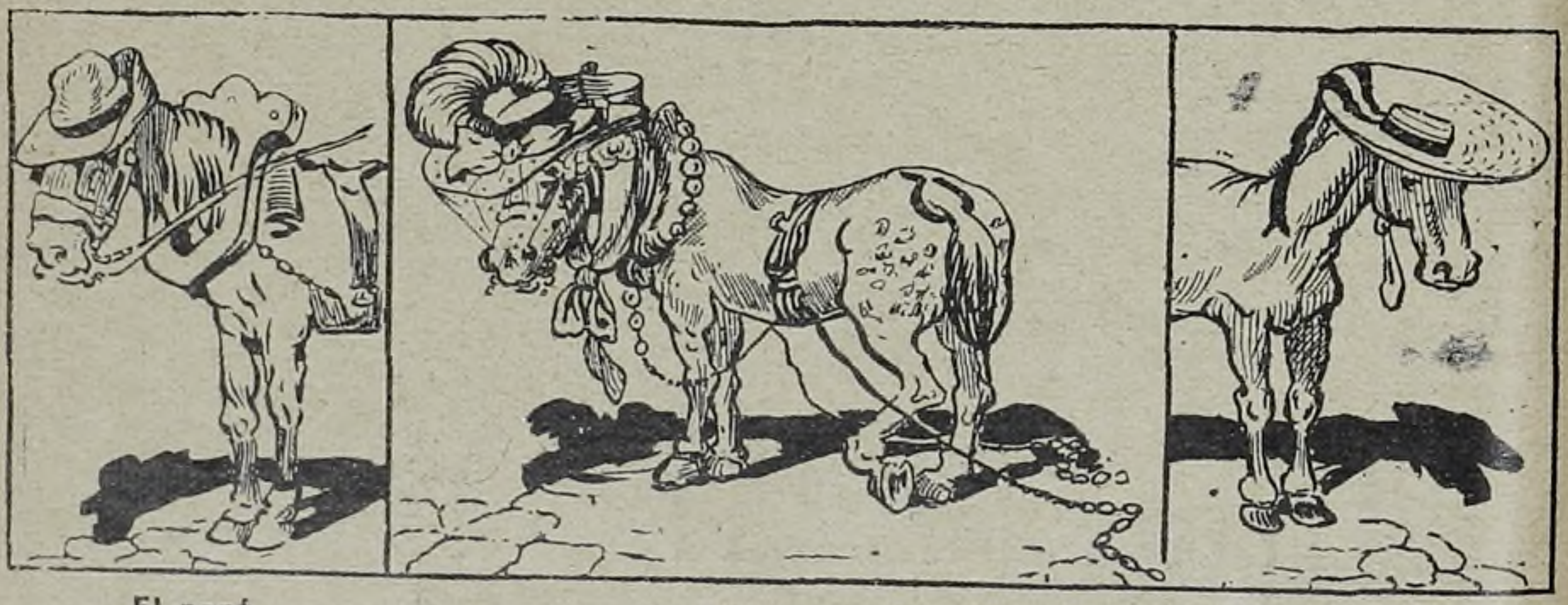
*

En el Senado.

Señor Mantilla: Esta enormidad se la debemos al ministro Castillo.—Aceptaría si se limitara á 3000 pesos.—Esa partida no se gasta en sanidad. Se la emplea en suplefaltas.

Cernadas á su vecino.—¿Soplaflautas ha dicho?

FAMILIA ELEGANTE



El papá — La mamá — El hijito


LOS CIGARRILLOS
PARIS
SON LOS MEJORES

PARA LA NIÑA Y LA MUJER

TRAJES DE BAÑO MODERNOS

Quien hace algunos lustros hubiera aconsejado á una señora presentarse en la playa sin sombrero, sombrilla ó velo, sin canastilla y expuesta á los ardientes rayos del sol, hubiera sido considerado como un bárbaro, desconocedor de lo que se debe á la delicada belleza femenina. Entonces, toda la hermosura de la mujer se sintetizaba en el ser etéreo de talle de avispa y carita pálida, las jóvenes se esforzaban por alcanzar ese ideal bebiendo vinagre, pero con bastante frecuencia sucumbían á la tisis en tarea tan abrumadora.



Gorro de baño, modelo bretón

Hoy se presentan las cosas de manera muy distinta. Nuestras jóvenes han dejado el aire adormilado de antaño y no se asustan á la vista de un regatista ó footballer, algo primitivamente vestido. Muy al contrario, ellas mismas han abrazado con alegría los sports y se muestran también con los trajes ligeros y graciosos, considerándose tan libres como el sexo que ha monopolizado hasta ahora la libertad.

Lo mismo se observa en materia de baños, donde se ha llegado hasta el baño de playa en común, con toda la cultura de que nuestra época se enorgullece.

Pero este mismo acercamiento de la mujer ha hecho necesario preocuparse debidamente del traje de baño, obra hoy en día de la modista y objeto de estudio de los creadores de confecciones.



Traje de baño, de tafetán negro con cuello alto

Ante todo, el traje de baño, para ser elegante, debe componerse sobre el cuerpo que lo ha de llevar, no ha de ser un modelo que use todo el mundo en las playas del lujo y de la moda.

Por este camino, hemos ido indudablemente á la exageración recargando de prendas á la bañista, pero poco á poco, se ha alcanzado ese justo medio que predicaron tantos moralistas y filósofos.

Las figuras de los grabados reproducen algunos de los más nuevos trajes. En cuanto á las telas, se ven la seda negra y clara, las lanas claras y blancas, tejidos que tienen cierta tiesura de hilo ó que á causa de su contextura no se dejan fácilmente empapar con el agua.

El tafetán negro es una tela que se debe recomendar pero sólo para los baños de inmersión, pues para los de sol que son tan benéficos, nada es menos práctico que los colores obscuros y las telas de seda que dificultan la actividad de los poros é irritan la piel hasta ocasionar dolor.



Traje de baño, de «pongee» color natural con cuello á la marinera bordado.

Sobre todo, se destierra de la nueva moda, por perjudicar á la salud, todo cuanto contribuya á oprimir demasiado el cuerpo.

El gorro, prenda especial de la bañista, toma formas graciosas y variadas en las nuevas combinaciones que se han imaginado.

De esa manera, se adapta ventajosamente á todos los tipos.



Traje baño de sol, de siciliana



Traje de baño, de «mohair» blanco, y gorra de jockey

No todos los trajes de baño con que llena la moda las vidrieras de los establecimientos responden á los modelos que ven aquí nuestras lectoras. Y es que los trajes de que tratamos constituyen una verdadera novedad, que aun no ha entrado de lleno en el comercio. Lo que por todas partes se encuentra, á causa de la demanda general, son los modelos hasta ahora conocidos. Pronto, sin duda alguna, se generalizarán estas confecciones que responden á la vez á los dictados del buen gusto y á los preceptos de la higiene.

La playa que actualmente ofrece á la vista una multitud de representantes del bello sexo ataviadas con cierta monotonía, podrá aparecer dentro de algún tiempo, con una variedad de «toilettes» que la asemejarán á un paseo. Hasta á las mismas ondas, llevará la mujer de nuestra época brillante la prueba de su elegancia.

Cómo se utiliza la carne recocida

Justo es confesar que si la carne recocida es bastante pasadera cuando se toma un trozo bien tierno y bañado en una salsa excitante, vale bien poco ó nada al siguiente día.

Indicaremos, sin embargo, á nuestras lectoras, algunas recetas fáciles y buenas para convertir la carne recocida en un manjar agradable.



Modo de preparar la guarnición de la carne cocida á la Parmentière

CARNE Á LA PARMENTIÈRE. Para 6 personas:

1.° *La carne y la salsa.* Córtese en trocitos regulares 600 gramos de carne que haya dado ya su sustancia en el puchero, añádase tres cebollas medianas y dórese á la sartén con 50 gramos de manteca. Espárzase una buena cucharada de harina, déjese tostar y desengrásese con dos cucharaditas de vinagre. Humedézcase luego con 6 decilitros de caldo, agregando una cucharada de salsa de tomate y déjese hervir algunos instantes á fuego vivo. Se añadirán especias, según el gusto.

2.° *La guarnición de puré de papas.* Se prepara un medio litro de este puré, se hace espesar á fuego vivo, se sala y se añaden 30 gramos de manteca.

Con este puré se formará una orla sobre la fuente ovalada.

3.° *Operaciones finales.* Se pone en el fondo del plato una cucharada de salsa, se colocan los trozos de carne en forma de pirámide aplastada y se vierte por encima el resto de la salsa. Se ralla sobre todo ello finamente una corteza de pan y se baña con algunas gotas de manteca derretida.

La guarnición de papas se dora con huevo y el manjar se hace cocer al horno.

HUEVOS ESCALFADOS SOBRE TROCITOS DE CARNE. Para 6 personas.



Cómo se hace la ensalada á la parisiense

1.° *La carne.* Se corta finamente con el cuchillo 500 á 600 gramos de carne cocida. Se coloca en una sartén de fondo, para poder voltear, en la que se habrá frito previamente cebolla picada con manteca. Se sala y se humedece con 4 ó 5 decilitros de manteca derretida: se agrega una cucharada de salsa de tomate y se deja cocer al horno 15 minutos.



Modo de preparar los huevos sobre trocitos de carne cocida

2.° *Los huevos.* Se hace escalfar 6 huevos, según el método usual, se cuela y se los dispone sobre el plato. Se vierten las tirillas de carne en un plato hondo; se colocan sobre los huevos y se esparcen algunas cucharadas de salsa de tomate al servirlo.

PAPAS RELLENAS AL GRATIN. Para 6 personas.

1.° *Las papas.* Hágase cocer al horno seis gruesas papas largas y ahuéquéselas hasta los dos tercios.

2.° *La carne.* Prepárese y hágase cocer como en la receta precedente.

3.° *Operaciones finales.* Rellénense las papas con las tirillas de carne: espárzase polvo de queso parmesano y hágase cocer en un horno muy caldeado. Después, se colocará en una fuente cubierta con una servilleta.



Manera de hacer las papas rellenas

ENSALADA DE CARNE Á LA PARISIENSE. Para seis personas.

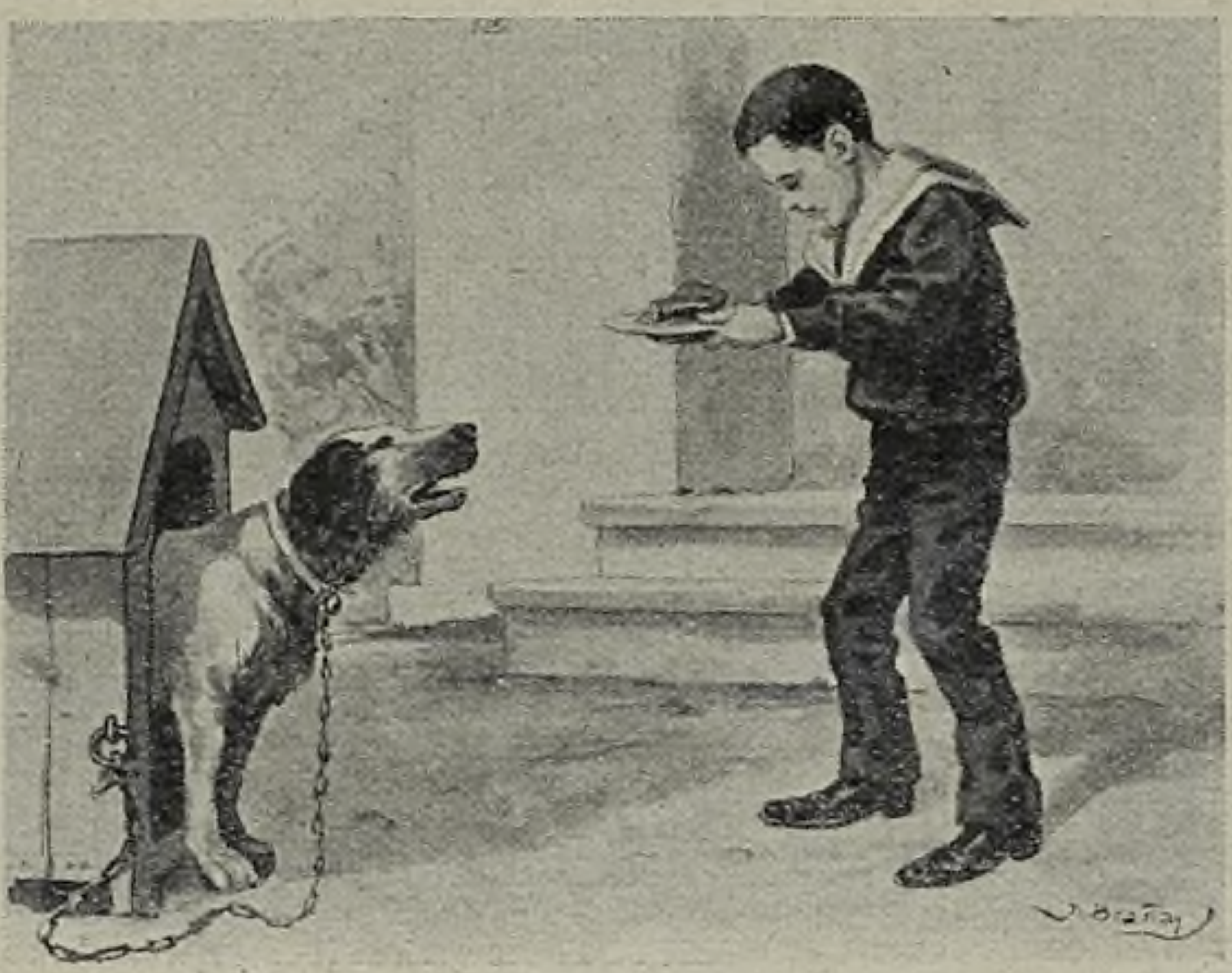
1.° *La carne y su guarnición.* Córtese finamente de 500 á 600 gramos de carne cocida; colóquese en una ensaladera, alternándolo con tiritas de chauchas, de porotos cocidos en agua y sal, y con papas cocidas en agua, peladas y cortadas en trozos. Póngase sobre la carne dos tomates cortados en rajitas delgadas y privados de la semilla; añádase una lechuga mondada y partida en cuatro; y fórmese guarnición con rodajas de huevos cocidos duros. Puede agregarse perejil y alguna otra yerba aromática, bien picada.

2.° *El condimento.* Se hace de la manera usual, con aceite, vinagre, sal y pimienta. Puede añadirse mostaza y algún pesto. Báñase la ensalada con este condimento y se sirve.



EL INSTINTO Y LA RAZÓN

—Veamos, *Tony*: es necesario que me acompañes esta tarde á paseo. Ya sabes que papá ha dicho que quiere que me vaya acostumbrando á salir solo, porque ya tengo nueve años, y no es cosa de que lleve niñera á mi cuidado. Bien; ese movimiento vertiginoso de tu cola supongo que quiere demostrarme tu conformidad, y hasta un poco de alegría, ante el porvenir agradable de un paseo juntos y solos. ¡Verás cómo nos vamos á divertir! ¿Dónde te parece que vayamos?... ¿Cómo has dicho?... ¿Guau?... ¡Ah, vamos! Eso quiere decir que irás contento donde yo te lleve. Eres un perro muy bueno, y yo te quiero mucho. Vámonos ya; iremos al Prado... Sí; pero no tires mucho de la cadena, porque me caeré. ¡Parece mentira que tengas tú más fuerza que yo!... Bueno, *Tony*, bueno, te quitaré la cadena; pero me has de seguir muy formal... ¡Hombre, *Tony*, no te dé tanta alegría, porque me vas á hacer caer con tus caricias! Pues, señor, ¿de qué me servirá hacer gimnasia, si un perro puede más que yo?... ¿Ves qué bien vamos?... Tiene razón papá; ya soy un hombre.... qué hermoso está el Prado... ¡Mírale, *Tony*!... Vamos á echar una carrera para llegar en seguida... Anda, ¿no quieres correr?... Tú te lo pierdes, porque cruzando á escape llegaremos antes... ¡Ay!, no, pues estabas en lo cierto, *Tony*; no se llega antes, porque ¡flojita caída he dado! Vamos allí á limpiarme el barro de las piernas... Efectivamente, hubiéramos llegado más pronto andando que corriendo... ¡Es lástima, *Tony*, que no sepas hablar, porque me parece que me comprendes muy bien; debes sentir mucho ser perro! ¿No te gustaría más ser niño? Papá dice que eres muy inteligente... ¿Guau? Sí; ya veo que me contestas; pero, hijo, no sé qué quieres decir con tu guau. Decididamente sería mejor que tú supieses hablar ó yo supiese ladrar. Oye, te voy á poner otra vez la cadena, porque aquí hay muchos guardias... ¡Así!... Mira, *Tony*, vuelve la cabeza y verás qué bonito efecto hacen todos los molinillos de colores que lleva aquel hombre colocados en unos palos; como hace viento se mueven todos... mira *Tony*... anda, mira allí detrás; ¿no quieres?... ¡Buen golpe para mi nariz! ¡Maldito árbol! No puede uno distraerse ni un minuto. Vamos á correr un rato grande... ¡Ajajá!... ¡Uf! ¡Qué modo de sudar! ¡Qué calor! Beberemos agua en aquella fuente... ¡Qué fresca y qué rica!... ¿No la bebes, *Tony?* Pues también sudas como yo; conque tú te lo pierdes... Nos sentaremos un rato. Yo creo, *Tony*, que ya hace lo menos dos horas que hemos salido de casa y es conveniente volver. Además parece que me duele algo la garganta; sin duda el agua estaba demasiado fría y yo demasiado sudando; eso debe ser, porque mamá siempre me tiene dicho: «¡No bebas agua cuando estés sudando, Fernandito; espera á estar reposado y tranquilo!» Ya tengo enfriamiento ó anginas, de seguro. Y me reprenderán en casa, porque ya sabes, *Tony*, que he dado palabra *de hombre* de contar todo lo que ocurra en este primer paseo que hago solo, y no pienso mentir aunque me riñan. No tires de la cadena, porque no quiero andar más de prisa... iremos despacito... no tenemos ninguna urgencia... ¡Vamos, *Tony*, ¿por qué corres?... ¡Quieto!.. Eres bueno, me obedeces aunque gruñendo un poco. ¡Ave María, qué relámpago y qué trueno!... ¡Atiza, vaya un chaparrón!... ¡Bonitos vamos á llegar á casa, *Tony! ¿*Olfateabas la tormenta cuando querías correr?... ¡Qué atrocidad, vamos á ponernos en salsa!... ¡Ea, ya estamos! Espérame aquí, *Tony;* voy á decir á papá todo lo que hemos hecho.



. . . .

—*Tony*, toma mi merienda, te la regalo porque la mereces más que yo. ¿Sabes? Papá no me riñó, pero me ha dicho muchas cosas, y entre ellas algunas que las recordaré siempre. Me ha hecho comprender que hoy has sido tú el fuerte y yo el débil; lo mismo que cuando tiras de la cadena y puedes más que yo. Me ha dicho que no hay que ufanarse por ser *persona*, porque cuando no se utilizan con discreción las facultades que Dios nos ha concedido, ocurre con frecuencia lo que esta tarde en nuestro paseo: que *el instinto es más fuerte que la razón*. Papá me ha dicho que hoy mereces tú comer en la mesa y yo en tu casilla. Tanto como eso, claro es que no haremos; pero sí te doy mi merienda de muy buena voluntad.

MARÍA DE ATOCHA OSSORIO Y GALLARDO

Un banco de hace 28 siglos

No fueron los judíos españoles los inventores de la letra de cambio. Dos mil años antes la empleaban ya sus ascendientes en Nínive y en Babilonia y allá va la prueba.

Proseguida por Smith la obra de excavación que en los montículos de Caldea había iniciado Layard, salieron á luz varias bibliotecas extrañas hechas con tabletas de arcilla cubiertas por anverso y reverso de escritura cuneiforme.

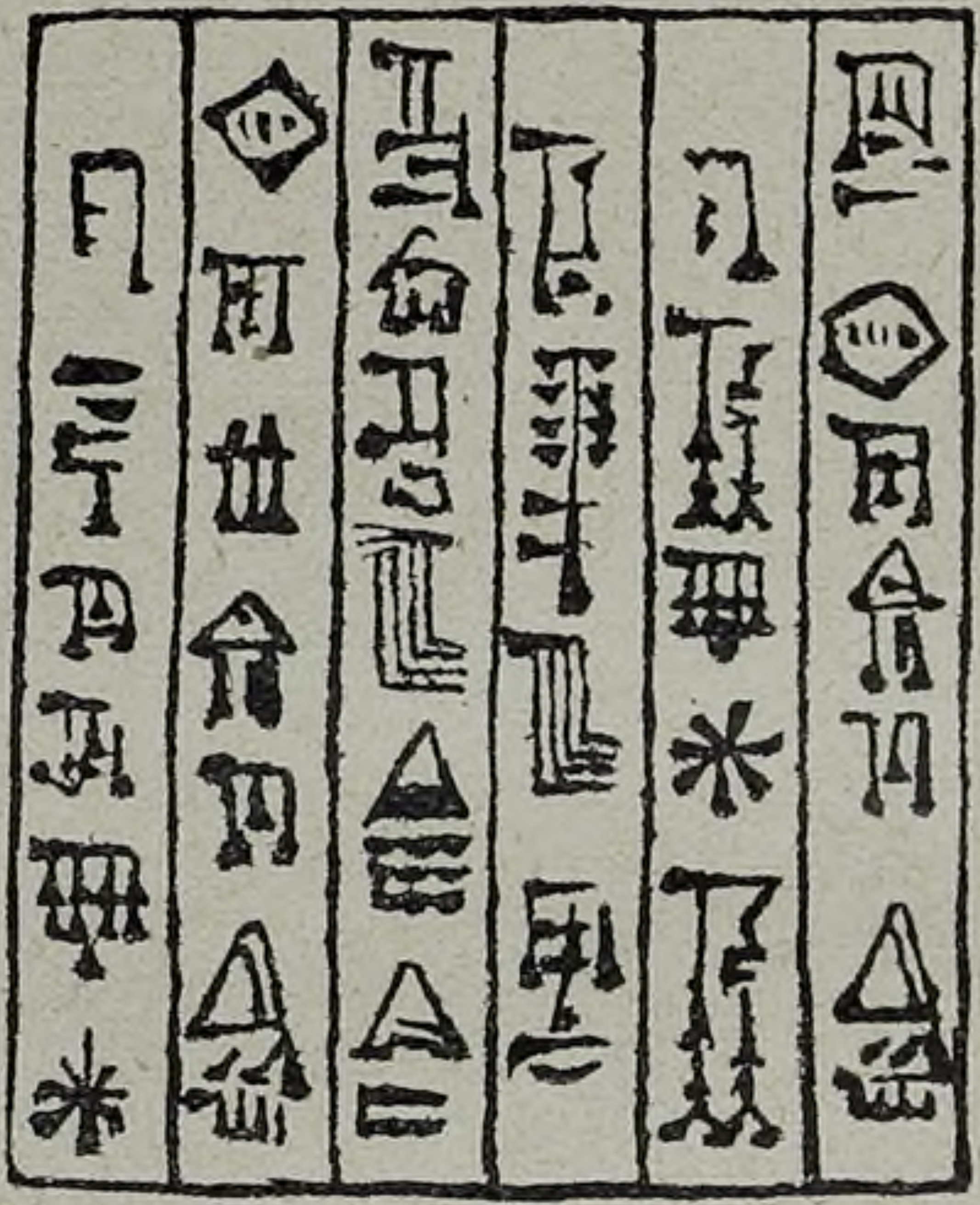
Descifradas las inscripciones, vino á comprobarse que en la civilización accadioasiria la vida económica, alcanzaba un desarrollo normal poco inferior al de las sociedades modernas.

Una dichosa casualidad reforzó y completó años después los primeros indicios.

En 1875, unos cavadores árabes enterados del valor que para los enropeos tenían los ladrillos viejos, cedieron á un mercader de Bagdad varios jarrones no mal conservados ni de mala traza, llenos de tabletas de arcilla. Pasaban éstas de tres mil, y variaban en su dimensión de una á doce pulgadas cuadradas.

El mercader revendió el hallazgo al Museo británico y examinadas las tabletas, vióse que contenían recibos, endosos, abonarés y documentos bancarios, en los cuales, bajo las firmas de testigos y contratantes, figura siempre la de un tal *Egibi*.

Afinaron el análisis los asiriólogos, y gracias á la ciencia de Federico Delitzsch y á los recientísimos descubrimientos de Mr. H. Rassam, que consiguió adquirir trescientas tabletas complementarias de las primeras tres mil, se ha podido averiguar con total exactitud que hubo en Babilonia, seis ó siete siglos antes de Cristo una razón social, *Egibi*, poseedora de riquezas incalculables, y la cual ejerció bajo los reinados de Nabucodonosor, Ciro y Darío Histaspes decisiva influencia.



Tableta de arcilla de la época de Nabucodonosor con inscripciones bancarias en caracteres cuneiformes.

Esta casa de banca, mantenida por varias generaciones, sobreponiéndose á los cambios de dinastía y permaneciendo incólume entre la destrucción, los asedios y los arrasamientos, realizaba toda clase de negocios monetarios y de crédito desde el modesto préstamo de unos cuantos sacos de trigo otorgado á los humildes ciudadanos de Bossip ó de Sippara, hasta el empréstito pactado con los emperadores; autorizaba los contratos de venta, bien fuese de esclavos, de rebaños, de tierras ó de víveres; expedía letras de cambio, y no desechaba transacción alguna.

En sus tabletas, perfectamente ordenadas y datadas, junto al nombre de los siervos y los campesinos, está inscripto el de los más altos dignatarios de la corte. Hay en ellas copias de testamentos, cartas órdenes, libranzas, etc., y asoman con sus caracteres propios las obligaciones hipotecarias y los intereses, en numerario ó en especie, á plazo de años, de meses ó de días. Es curiosísimo, por ejemplo, el crédito que envía un padre á su hijo ausente, por valor de tres medidas de grano.

El negocio principal de los *Egibi* consistía en los arrendamientos generales, convenidos mediante determinados cánones con los monarcas asirios y persas.

La casa *Egibi* lo acaparaba todo. A su cargo estaban el cobro de los tributos la explotación de las minas, la recaudación de los gravámenes, la liquidación de los impuestos en dátiles ó en trigo, y el derecho de servidumbre de los caminos públicos y de los canales de riego.

El fundador de la banca fué uno de los judíos que Senaquerib, después de la destrucción de Samaria se llevó cautivos á Babilonia.

Llamábase Yakub ó Jacob, y adoptó el nombre equivalente de *Egibi*, para atemperarse al idioma de su nueva patria.

Cabe suponer que comenzo á ejercitar sus maravillosas aptitudes, tratando y negociando con los compañeros de cautividad, y que ensanchó luego de un modo gradual el círculo de sus operaciones.

A los dieciséis años ó séase el 685 regístrase ya su firma en una tableta, con la del escriba que dió fe en nombre del contratante, y la huella que éste, por no saber escribir, imprimió en la arcilla blanda con la uña.

Prosperaron enormemente los hijos y nietos del patriarca *Egibi*, sin que les irrogasen grandes perjuicios los tremendos sitios sufridos en tiempo de Senaquerib y de Sardanápalo.

A su sombra se agruparon desde luego los judíos más notables llevados á Babilonia por Nabucodonosor.

Apoyados en el banco *Egibi*, aglomeraron inmensas riquezas, conspiraron contra el poder imperial, y si bien no lograron derrocar al glorioso Nabucodonosor, pronto dieron al traste con Nabonides, padre del célebre Baltasar.

Judíos y magos abrieron las puertas de la ciudad á Ciro, rey de Persia, que se posesionó de ella el año 538 antes de Cristo.

De esta época data la prosperidad de los *Egibi*, á quienes el conquistador otorgó el monopolio de todos los arrendamientos é impuestos de su Estado.

Cuando sonó la hora de la decadencia para la raza de Cambises y Darío, los banqueros entablaron negociaciones con Alejandro, quien entró en Babilonia, el año 331

En servicio suyo tasaron y liquidaron los tesoros cogidos en Susa. Aparte del dinero amonedado, guardábanse allí, según consta de las tablillas, 50.000 talentos de plata en barras y 5.000 quintales de púrpura, que fueron tasados en trescientos treinta y dos millones de pesetas.

Estos balances y liquidaciones, extendidos en una serie de ladrillos, pueden hoy leerse como cualquier documento mercantil del siglo pasado.

Las semillas que vuelan



Frutos y simientes de la yerba cana, (1) y de erióforo, (2)

Hablar de una planta ó parte de planta que vuela de un punto á otro, parece un tanto paradójico. Encadenados al suelo por sus raíces, parece que los vegetales no han de poder abandonar jamás el rinconcito de tierra donde nacieron. Sin embargo, la naturaleza ha sabido compensar la inmovilidad que les ha impuesto, lanzando á través del espacio las semillas que aseguran la vida de la especie, con ayuda de un elemento que está en constante movilidad: el aire. Al efecto, están las semillas provistas de expansiones más o menos desarrolladas que aumentan su superficie sin influir gran cosa en su peso. El aire puede así empujarlas y transportarlas, diseminándolas á lo lejos. Estas semillas se llaman *anemófilas* ó amigas del viento.

Las del olmo y sicomoro poseen un ala membranosa y la de álamo blanco, dos laterales. En el tilo y el ojaranzo sirven de aparato volador las brácteas ó ciertas hojas que arrastran y protegen la semilla.

Las simientes de las plantas llamadas *compuestas* (bellorita, diente de león, áster, caléndula, yerba cana, etc.) están guarnecidas de pelos que forman una es-



Simientes aladas del olmo, (1) del abeto, (2) y del centrolobio, (3)

pecie de paracaídas, llamado vulgarmente *vilano*.

En el diente de león, el fruto tiene por arriba una espina larga, terminada por un copo de pelos blancos, largos y sedosos. Llegada la madurez, estos pelos se separan como las varillas de un paraguas abierto y como hay gran número de frutos en una misma cápsula, el conjunto ofrece el aspecto de una bola plateada. ¿Quién no se ha divertido alguna vez en su infancia, soplando sobre una de estas bolas para ver los vilanos subir en el aire y alejarse después poco á poco.

Diríase que el diente de león conoce el papel que el viento desempeña en la conservación y propagación de su especie, porque el rabo de la flor permanece vertical mientras dura la eflorescencia; después se inclina hacia el suelo durante cuatro ó cinco días, para dar lugar á que mueran los frutos, y por último, vuelve á levantarse para presentarlos al viento que debe arrastrarlos.

Pero no para aquí lo maravilloso. El diente de león es una planta terrestre. ¿Qué sucederá si el viento, fugaz y caprichoso, aun cuando no tenga nombre de mujer, arrastra los frutos á un río ó un lago? Si cayesen al fondo del agua, morirían irremisiblemente; pero eso no sucede nunca. Cuando un fruto de diente de león tiene la desgracia de caer al agua, los pelos mojados se aproximan unos á otros, el paracaídas se cierra, y en su interior queda aprisionada una burbuja de aire que sirve de flotador.

El fruto permanece, merced á tan singular salvavidas, en la superficie de las ondas, cual nueva cuna de Moisés y el



Frutos del cirsio transportados por el viento y soltando la simiente

viento ó la corriente lo llevan pronto á la orilla, donde la simiente arraiga. En estos ejemplos es un *aquenio*, es decir, un fruto de un solo grano el que ayuda á la diseminación de las semillas. Pero en otras plantas, las mismas semillas tienen órganos especiales destinados á esta misión. Las del sauce y el álamo están envueltas en mechones de pelos sedosos y blancos que les permiten ser llevadas por el viento á muy largas distancias.

En la flora de los trópicos se encuentra la planta denominada *centrolobio*, cuyas semillas, además de un ala, que constituye su aparato volador, tienen una espina que, como el ancla de un aeróstato, les permite agarrarse á las irregularidades del suelo ó al pelo de los animales.

Hay plantas, como el cirsio, en que el fruto no necesita tocar á tierra para que la semilla quede sembrada. El grano adherido á un vilano, se desprende sin necesidad de que éste baje, y cae al suelo.



Semillas de adenio, (1) y frutos del diente de león, (2)

Celebridades á través de la caricatura

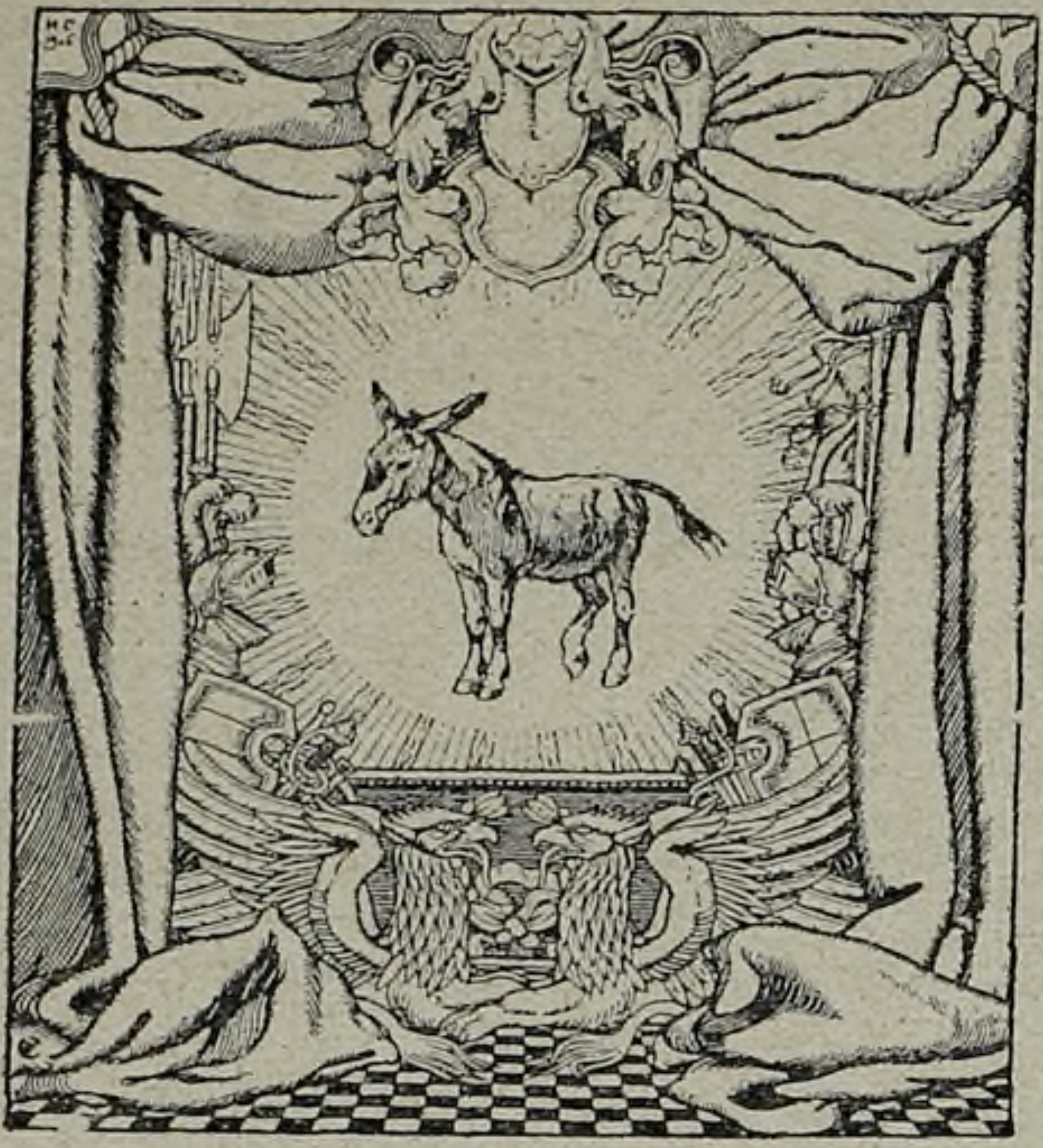
NICOLÁS, ÁNGEL DE LA PAZ, EMPERADOR DEL «KNOUT»

La curiosísima biblioteca que con paciente laboriosidad viene publicando Jhon Grand Carteret y editando la casa Michaud de París, se ha aumentado con el libro cuyo título encabeza estas líneas.

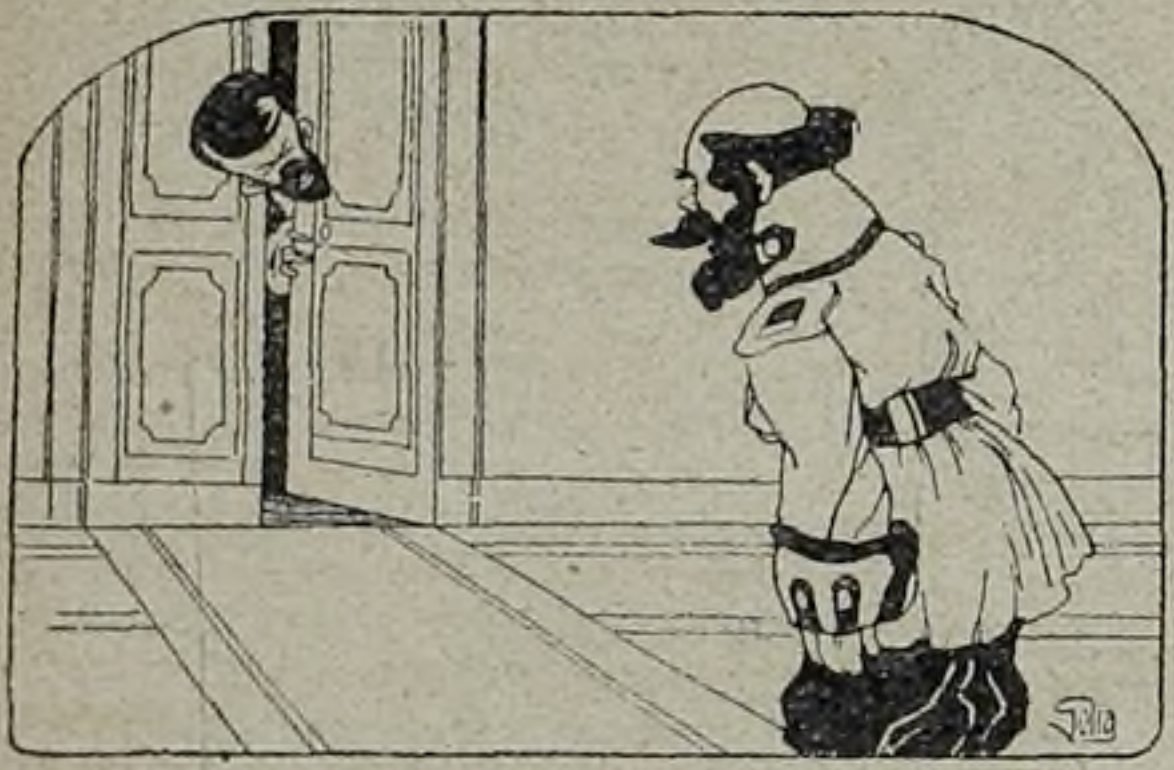
Nicolás resulta un libro macabro: doscientas y pico de páginas sembradas de cadáveres y de patíbulos. Un tomo chorreando sangre desde la portada al último pliego.

Las caricaturas que forman el riñón del libro, pues en éste el autor ha dado más importancia á la documentación gráfica que á la propia literatura, caricaturas alemanas, inglesas, austriacas, húngaras, francesas, holandesas, belgas, españolas, portuguesas, italianas, suizas, suecas, rumanas, americanas.. y rusas, me hacen el efecto de manos armadas de puñales, de puños amenazadores, de bocas clamando, de una multitud vengadora que rodease el tétrico palacio imperial de Zarcoie-Sélo. Me imagino, con el libro en la mano, asistir á la formidable revolución tramada en los cuatro confines de la Tierra para reducir de una vez y para siempre la odiosa autocracia del Zar de todas las Rusias.

Jhon Grand Carteret, en su libro, coloca en el puesto de honor á los caricaturistas rusos, hono

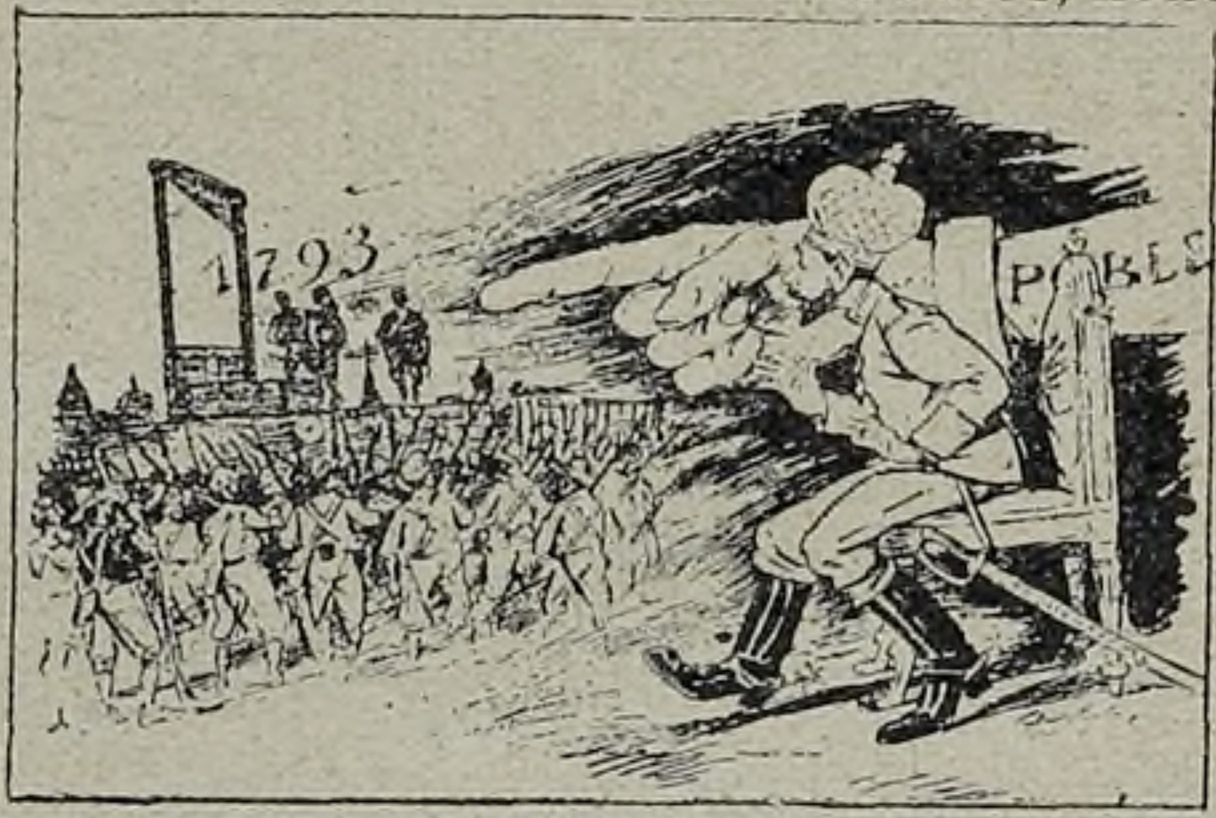


El águila igual al asno (sátira de los retratos oficiales del zar)



El valor de Nicolás.—Prudencia, Majestad, el fuego ha cesado, pero hay todavía mucho humo.

Pasquino, de Turín.



Una lección de historia.—Mira, medita... y haz lo que te convenga.

La Campana de Gracia, de Barcelona.



El orden reina en Rusia

Uilewspiegel, de Rotterdam.



Alianza por afinidad. — ¿Degüellas tú a tus judíos? Yo quemo á mis negros. «En todas partes cuecen habas».

Kladderadatsch, de Berlín.



El Pintor de la Paz.—Nicolás: Si queréis que termine mi obra, dejadme hacer todavía una buena provisión de sangre.
Pasquino, de Turín.



Nicolás con su ave de paz.—¡Pobre Jocko! El envío de carne japonesa, no llega, tendrás que contentarte con carne finlandesa.

seguramente bien ganado puesto que los alemanes, ingleses, franceses, italianos, etc., estarán á estas horas, como yo, hojeando el interesante tomo, mientras los rusos, que firmaron sus dibujos en los periódicos *Zritelle*, *Kiiouw*, *Joupel*, *Sprout*, *Iskry* y *Paiatz*, tal vez habrán pagado su irreverencia, su falta de respeto y consideración á la sagrada persona de Nicolás II. con la deportación á Siberia ó con el destierro .. al otro mundo. Estas caricaturas rusas, de un interés histórico patente, tienen, como sus similares francesas de 1789, una extraña característica, mezcla de coraje y candidez: primeros gritos, vagidos de una revolución memorable, conservan aún un supersticioso respeto, una temerosa circunspección, que contrasta visiblemente con el desenfado y la irreverencia de las caricaturas del resto del mundo.

La más violenta y atrevida, una publicada en el *Joupel*, de Petersburgo, se vale de un eufemismo gráfico, de una sustitución simbólica, que tiene precedentes conocidos en la historia de la caricatura revolucionaria. El caricaturista no ha hecho más que tomar una estampa iconográfica del Zar, estampa popular en todo el Imperio, y reproducirla en todos sus detalles ornamentales, cuidando sólo de cambiar la sagrada imagen por un pobre y miserable asno. Una traducción rusa de la célebre estampa francesa, de la época de la gran revolución, que sustituyó con un *cochon* la efigie de Luis XVI. Las demás caricaturas rusas coleccionadas en *Nicolás* se dirigen más bien contra los grandes duques, que aconsejan y dominan al *pequeño padre;* contra la Reina madre, que, según todos los indicios, pesa sobre el ánimo del Soberano, y, sobre todo, con-



Nicolás y su pueblo.—En su trono macabro, el zar se entretiene en hacer pompas de jabón.



El oso se levanta.—El también, está ya hasta los pelos
Boloud Istok, de Budapest.

tra Povedonostzeff, Dournovo, Witte y demás directores de la política zarista.

La caricatura francesa en 1896 cantó la alianza francorrusa en mil tonos de patriotería callejera (yo guardo, entre otras, una de Caran d'Ache, titulada *L'armée de l'alliance*, en que los dos ejércitos, francés y ruso, desde generalísimo á ranchero, se representan como inseparablemente unidos en forma de diferentes hermanos siameses; ¡anacrónico ejército, dispuesto á defender tanto las conquistas de la Revolución como el trono de los Zares!); pero en estos últimos tiempos ha hecho un cuarto de conversión, y la caricatura francesa, con la italiana, figura á la cabeza de la demagogia caricaturesca. Como dice Grand Carteret, los periódicos franceses han llevado al zar desde el Capitolio á la Roca Tarpeya.

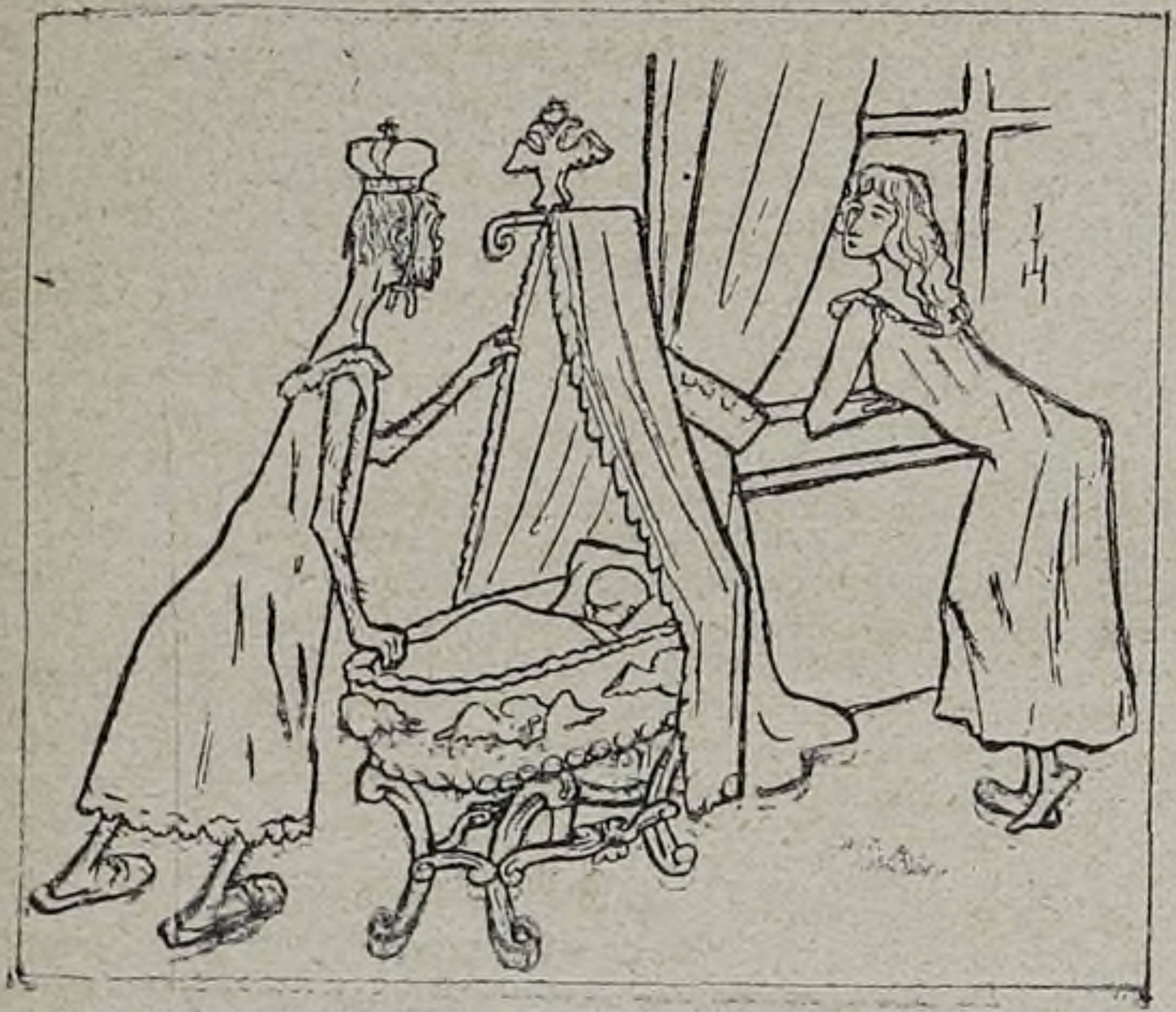
Esta mudanza de opiniones en la prensa satírica de Francia es también apreciable, aunque por motivos diferentes, en los periódicos cómicos de todo el mundo.

En éstos, la época de aplausos entusiastas de aclamaciones fervorosas, coincidió con el día en que se dijo que Nicolás II era el poderoso promovedor de la paz universal, del desarme de todos los ejércitos de Europa; fué entonces cuando la candidez de los caricaturistas le llamó padre de Rusia y de la Humanidad y le dibujó rodeado de aureolas luminosas, abandonando el *knout* y requiriendo las tablas de la ley, abrazando al ángel de la Paz, con una verde palma en una mano y una rama de olivo en la otra...



Bien ganado.—Continuad, Sire, restableciendo el órden y dignaos recibir este collar, porque sois el mejor amigo del Japón.

Der Floh, de Viena.



Ante la cuna del zarevitz. —Mira un poco Nicolás; se degüella por centenares en la calle á la gente del pueblo.—Con sus gritos son capaces de despertar al niño.

Simplicissimus, de Munich.



El despertar de la libertad en Rusia

Les Corbeaux, de París.

Estaba comprometido en esto el orgullo nacional francés, pasión avasalladora que se impone á todo, aun á la tendencia, allí tan popular, al ahorro sistemático, que salvó al país después de la guerra de 1870, permitiéndole satisfacer, antes del plazo estipulado, la formidable indemnización exigida por los vencedores. La alianza con Rusia era, á los ojos de todos, el medio de tener á raya al imperio alemán, de dificultar su política exterior y aun de atemorizarle, imponiéndole gastos enormes y manteniéndole en constante alarma. En aras de esta política el pueblo francés se impuso el sacrificio enorme de prestar á Rusia cerca de cuatro mil millones de francos y de soportar las veladas amenazas que el gobierno imperial hacía de suspender el pago de los intereses si no



Hay que oir á todos.—El zar presta oidos á los dos bandos de la corte.

Kladderadatsch, de Berlín.



La niña melindrosa.—¡Majestad! Una palabra vuestra puede hacer feliz á Rusia. Pronunciad el dulce SI tan esperado.
Nicolás.—Hablad con mamá.

Bolond Sotok, de Budapest.



No piden poco.—Sire, los revolucionarios piden vuestra cabeza.
—Diles que nunca la he tenido.

L'Assiette au Beurre, de Paris.

se le facilitaban nuevos empréstitos. Pero cuando se vió que estos servían sólo para que los absolutistas rusos ahogasen en sangre las aspiraciones de su pueblo, las protestas de los socialistas fueron escuchadas y Francia comprendió que su papel iba siendo insostenible, absurdo...

El desencanto fué terrible. Primero, la guerra rusojaponesa; y después, las matanzas en las calles de San Petersburgo y Moscou, hicieron que el autócrata poblador de la Siberia, ex ángel de la Paz, quedara definitivamente en Emperador del *knout*, déspota y tirano.

En este solo aspecto á la vez odioso y despreciable, es como lo ve la caricatura

SILENO





¡Dios protege al zar y á Rusia!
—Gran cosa es el amor á la patria!

Fischietto, de Turín.



La hora histórica rusa.—Me parece que ha llegado el momento de mudarse.

Del Pasquino, de Turín.



El zar en peligro.—¡Cáspita! ¡Conque también pica la guardia de honor!

Kikiriki, de Viena.

Crónicas Oportunas

LA PIEL NUEVA

Sí; es cierto que el problema de nuestra renovación consiste en una lenta operación cutánea. Las energías interiores pueden labrar entre la piel ulcerada y el músculo flojo una piel nueva y sana. Hay muchos organismos que se renuevan así.

Pero es forzoso en este cambio que el animal restregue su cuerpo dolorido en la aspereza de la piedra, en la sequedad del terrón ó en la rugosa corteza de los árboles. La vieja y podrida piel no se desprende con mansa liberalidad. La costra cría raíces muy tenaces y pérfidas.

Conociendo el mal y apercibida la esperanza, caso de intentar hacer un programa nuevo, no podría contener sino esta precisa fórmula: Hay que restregar lo viejo en todas las asperezas, para que brote lo nuevo.

Para cumplir este sencillo programa, bastaría á la mentalidad esta orientación medicativa. En presencia de la piel ulcerosa arrugada y encogida, dentro de la que no cabe ya ninguno de los aspectos de la vida nacional, restreguemos esta gran caricatura del mundo civilizado por la dureza del ridículo, de la sátira, de la indignación, de la sinceridad. Acábense los respetos ñoños, los convencionalismos gangrenosos las dulzonerías interesadas las mentiras morbosas. Dígase, al menos, una parte de la verdad y hágase, siquiera, una mínima y consciente justicia.

Falta, es verdad, un elemento natural para la realización del programa. Falta la juventud, la ardorosa, la romántica, la apasionada, la ilusa juventud, vanguardia y guerrilla en el combate de las ideas y los hechos: con un estruendo iconoclasta y su encantadora irrespetuosidad hizo siempre una obra de salud pública: lo que pudiera llamarse higiene de la justicia.

Falta la juventud, porque ha desertado del combate; una parte, rindiéndose á la cuquería ambiente; otra parte, alejándose para enclaustrarse en la torre ideal de su propia y solitaria inteligencia.

A falta de la juventud pueden hacer su obra los que ya no son jóvenes ni aun son viejos. Más firme será y menos ruidosa. Ni rendidos á la enfermedad reinante, ni encastillados en sus torres ebúrneas, hay muchos hombres bien lastrados, capaces de afrontar así los peligros del pantano como las borrascas de los mares. Con un solo justo se habría salvado Pentapolis. Con una docena de hombres veraces y sinceros, acaso se salvaría el país.

Sin convenio, sin estatuto, sin comités ni majaderías, por un tácito vínculo de voluntad y de propósito, con una sana intención de raer con una teja las podredumbres del paciente Job, en su propio muladar, esa docena de hombres—suponiendo que no hubiese más, que sí los habría—harían á puros restregones y latigazos lo que no hicieran con sus doctrinas y principios, discursos y manifiestos todos los rebaños de partidos, escuelas, sectas, grupos y banderías.

Hemos llegado al punto culminante y crítico en que el enfermo oscila entre la salud y la muerte. El imperio de la mediania, de la vulgaridad, de la ramplonería, de la falsedad, de la sandez, del interés, de la hipocresía de la ruindad de espíritu y de la atrofia sentimental, ha tocado sus límites expansionales. O viene la reacción ó acaba moralmente con nosotros la acción tóxica.

Mudemos de piel. Esa mudanza implica el renacer de fuerzas interiores y el restablecimiento funcional de nobles centros vitales. Auxiliemos el cambio desgarrando la inservible cubierta en que salieron al sol las abominaciones de nuestra lepra.

Para eso, tentando con el látigo, seamos implacables, es decir, seamos sinceros. Todo lo que suena á hueco, encierra un gas irrespirable. Esa farándula del Parlamento; esa comedia del gobierno; ese sainete de la administración, covachuela imbécil, asilo infructífero, más bien hospital en que el dolor de la vida pública se estaciona; esa vergüenza de las oposiciones convenidas; ese escándalo de los monopolios; ese pelele del Estado; esa ficción de los poderes; esa tartufería de la religiosidad mantenida por incrédulos; esa hedionda sensatez que nos lleva al becerro de oro para bailarle en seco, por ser de oro; esa cuquería mediocre, vulgar, rastrera y de animal de barriga blanca para cazar el bien material por la dote ó el destino, el momio ó la complicidad; esa oquedad ridícula de una literatura hablada y escrita, atenta á hacer el párrafo como se hace un ladrillo, rellena con toda la paja arrumbada de la retórica falsa, maléfica y contagiosa, como la viruela y el sarampión, y pedestal de todas las vulgaridades é impotencias que en el mundo han sido... Contra esas y otras muchas cosas más ha de enderezarse, sin capitulaciones ni flaquezas, el ánimo de los hombres que aún lo son.

No hay hombres—decimos.— ¿Qué ha de haberlos? En las charcas no hay sino sapos y topos.

Un célebre escritor dijo esta verdad: «Sin la Revolución francesa, Danton no hubiera sido sino un abogado; Robespierre, un notario, y Napoleón, un bizarro coronel de artillería.»

Los hombres necesitan del medio. En el medio actual no caben sino la vulgaridad, la medianía y la insignificancia. Miremos si no al Gobierno que nos rige, que es el que nos merecemos.

José NOGALES.

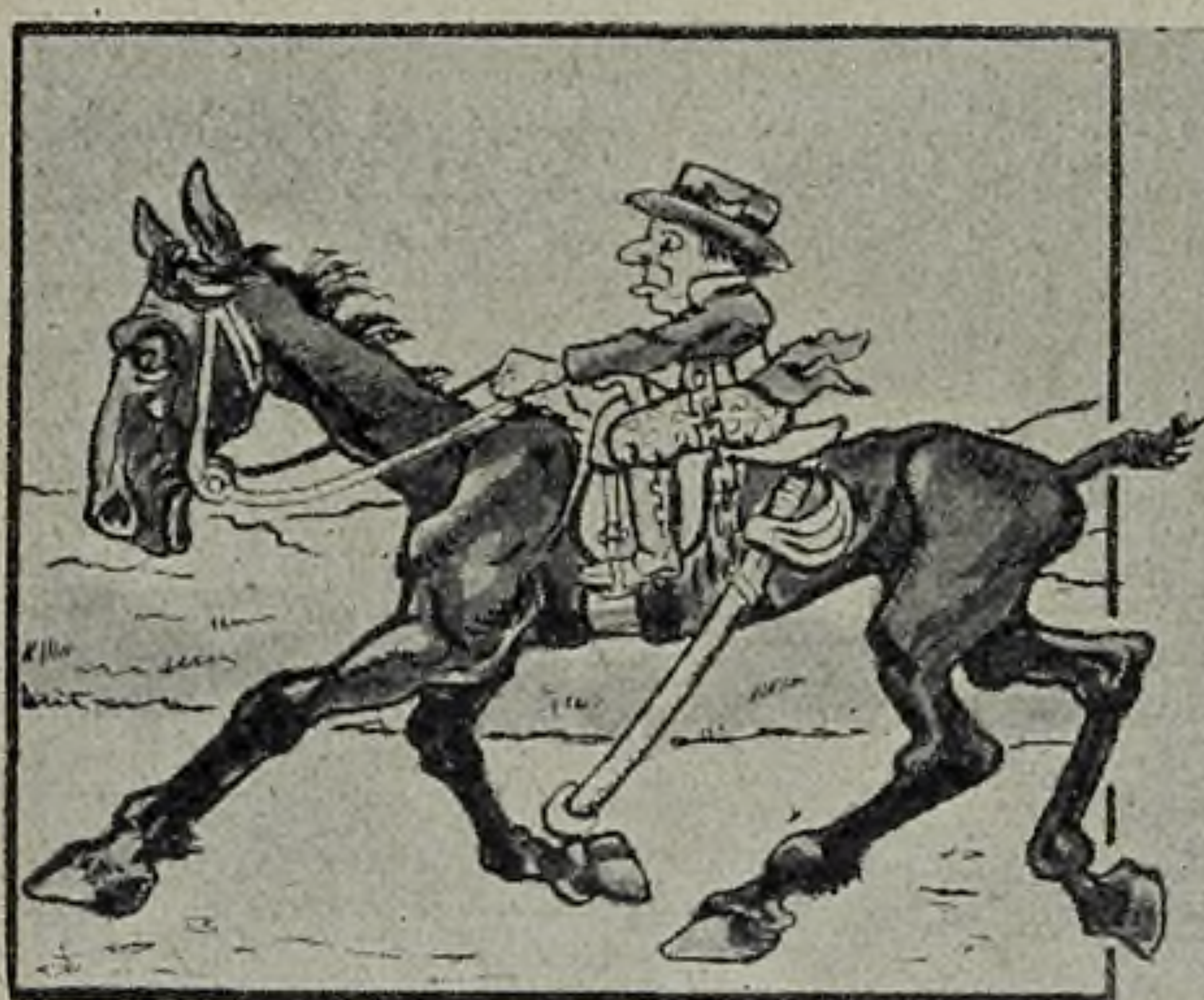
Un disgusto entre amigos



Cañapesca tuvo una disputa con su amigo Porotini, al que, en un momento de exaltación, llamó «tomatillo».
Porotini le replicó llamándolo «gran salame». ¿Por qué se considerarán insultos estas cosas comestibles?



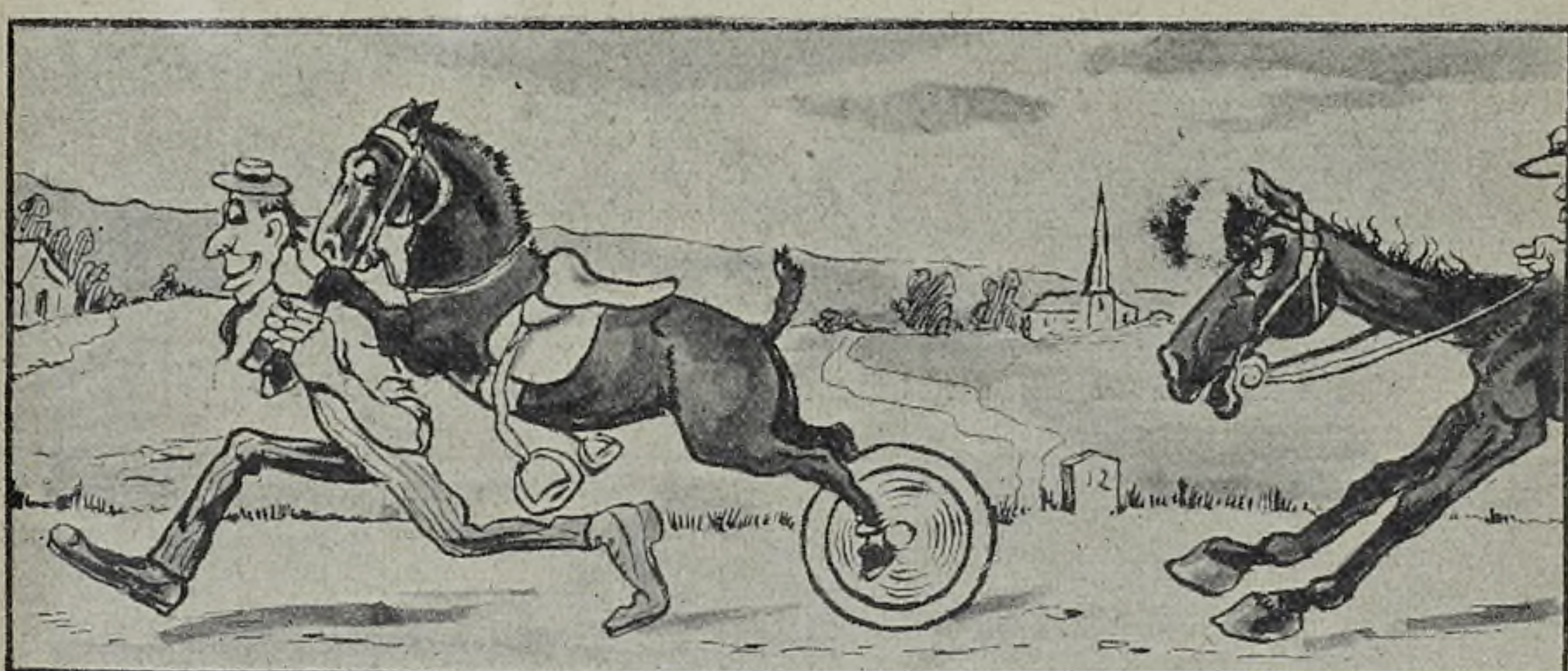
Tomatillo, ardiendo en ira, fué á buscar una escalera, con ayuda de la cual pudo subir á la cúspide de Gran Salame y darle una bofetada.



Habiendo recibido la contrarréplica del gigantón, cuyos ojos echaban un incendio, Tomatillo salió á perseguirlo montado en un veloz corcel y con el sable de su papá, para cortar el salame.



El perseguido huyó en su caballo «Bebé», pero veíase ya cortado porque el enemigo lo alcanzaba. Entonces, al encontrar en el camino una rueda vieja de bicicleta, tuvo una idea elevada como él.



Arregló las cosas en esta forma, y corriendo con sus larguísimas piernas, se puso muy pronto en salvo.
Esto enseña á la inexperta juventud que cada cual debe recurrir en los apuros á los medios que natura le dió.

FLORICULTURA

EL CULTIVO DE LAS ORQUÍDEAS

En muy pocos casos puede considerarse el cultivo de las orquídeas como una operación con fines comerciales. Es obra sólo de aficionados que no buscan en este entretenimiento lucro alguno, ó bien de ciertos horticultores, que ven en él, ya que no un medio de ganar dinero, de adquirir entre el gremio justa fama. En este caso, para no salir perdiendo demasiado, los jardineros suelen emprender la explotación en gran escala, de modo que se tengan disponibles, en un momento dado, de 100 á 500 flores.



Los cuatro métodos de cultivar las orquídeas: en macetas, en cestas, sobre trozos de madera ó entre grupos de helechos.

Las orquídeas, aun completamente abiertas, pueden permanecer sobre la planta durante 2 ó 3 semanas sin sufrir la menor alteración, particularidad que les da una gran ventaja sobre las otras flores, que deben cortarse apenas se abren las corolas ó á veces en estado de capullo. Así como los claveles y las rosas florecen, si no todo el año, durante buena parte de él, las orquídeas sólo producen flor en determinadas épocas, y esto obliga al horticultor á cultivar á la vez variedades distintas, con diferentes épocas de florescencia, á fin de contar en todo tiempo con flores destinadas al comercio.

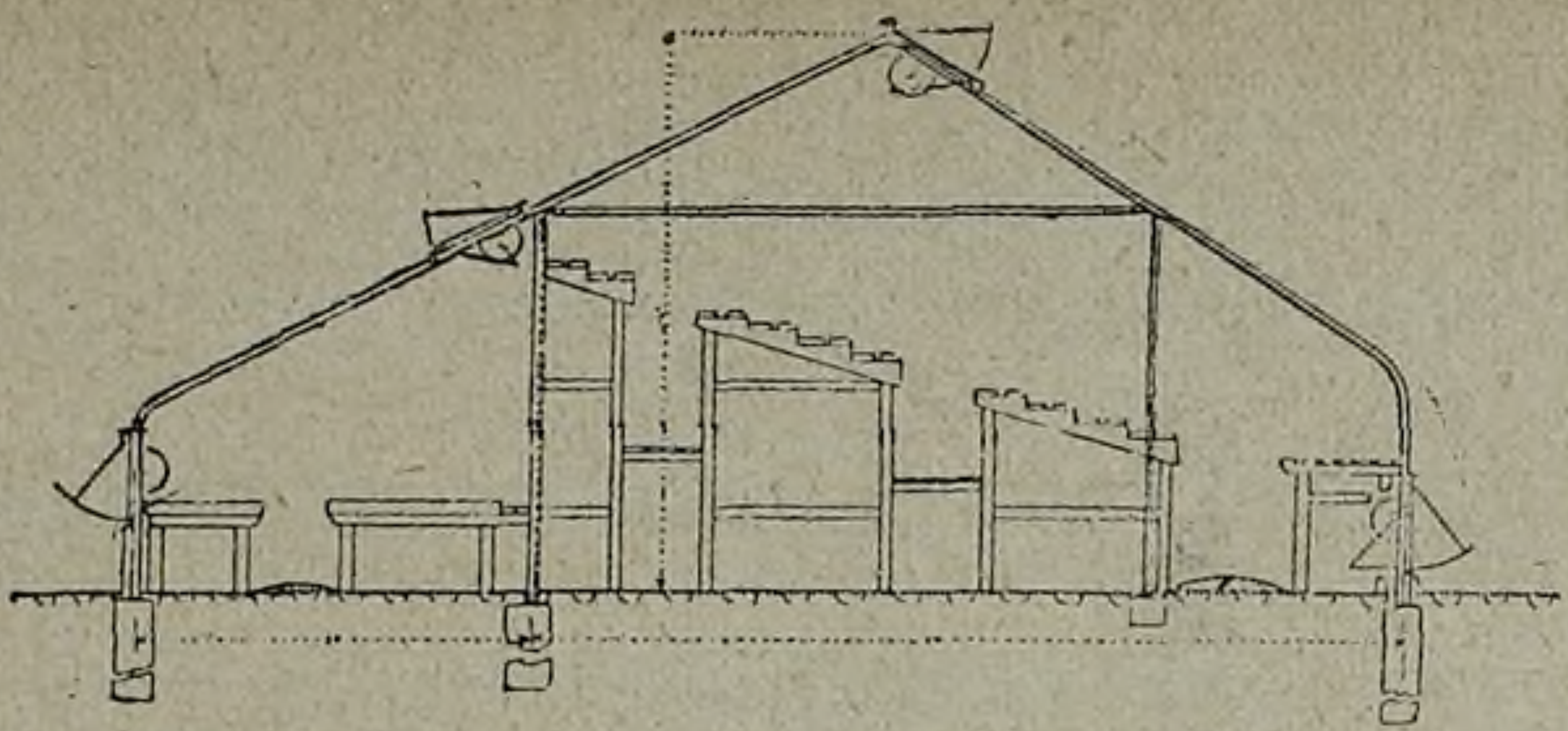
El mejor sistema de estufas para orquídeas es el ordinario, con techo en forma de tejado y orientación de norte á sur, de modo que los bancales miren hacia el este y el oeste respectivamente, á fin de que todas las plantas reciban en cierta hora del día los rayos solares. También se emplea mucho la sencilla estufa de espaldera con techo inclinado hacia el sur; esta estufa, que es la más práctica, puede apoyarse en otra con cara al norte y destinada al cultivo de plantas que requieran una temperatura más fría. Las estufas deben ser de mediana altura para que las orquídeas se hallen colocadas á poca distancia de los cristales; son preferibles los invernáculos de reducidas dimensiones, á fin de no tener que someter á igual tratamiento las plantas que están en su período anual de descanso y las que se hallan en plena vegetación. La estufa debe ser de esmerada construcción, pues ha de prestar servicio



Cypripedium Leanum.—Híbrido de C. Insigne y C. Spicerianum. Sus flores son numerosas



Cattleya Schröderœ.—Esta planta, cultivada en una cesta de 10 cm. de lado, produjo 18 flores.



Sección transversal de una estufa para el cultivo de orquídeas

todo el año y resistir el alto grado de humedad sin la cual las orquídeas medran difícilmente.

Las estufas de modelo ordinario, con marco de hierro, son las más convenientes.

Las estufas de esta clase tienen una duración media de doce años, si se tiene cuidado de repintar los hierros cada tres años, para evitar su oxidación.

Orquídeas de flores grandes. Variedades comerciales.—De todas las orquídeas, las que ocupan puesto preferente en los establecimientos de horticultura pertenecen al género *Cattleya*, del cual hay todo el año alguna especie en floración.

Todas las *Cattleyas* se desarrollan perfectamente en estufas con exposición al sur y temperatura que no baje de 16 grados durante la noche de invierno.



Tres flores «Odontoglossum crispums», orquídeas de 183, 282 y 4 200 pesos respectivamente

Precisamente, las variedades de *Cattleyas* que dan mejores resultados son las de menor coste. El valor de cada planta se calcula por el número de yemas que presenta. Por término medio, las plantas de *Cattleya*, al ser importadas, tienen de 7 á 10 bulbos con una yema á punto de entrar en vegetación. Las variedades *C. Labieta, C. Trianæ* y *C. Mossiæ* pueden adquirirse al por mayor á peso y medio oro por pieza. Otras superiores, las *C. Gigas* y *C. Dowiana* valen dos á cuatro pesos. Un año entero se necesita para poner las plantas en condiciones de florecer, y muy pocas son las que florecerán durante este primer año; al segundo ya se recogerá regular cantidad de flores, alcanzándose el máximum de producción en el tercer año. Si el cultivo de las plantas ha sido cuidadoso, el producto del segundo y del tercer año debe, por lo menos, cubrir los gastos de adquisición de las plantas; durante este período cada una habrá dado, por término medio, cinco flores. Desde el tercer año, el valor de la planta irá creciendo, á consecuencia de su natural desarrollo, puesto que, de la primera yema, podrán haber brotado dos ó tres más, produciendo cada una tres ó cuatro flores.

Los *Oncidium* y *Dendrobium* no viven mucho tiempo en las condiciones del cultivo artificial, pero su coste es tan exiguo que el horticultor puede obtener alguna utilidad en el cultivo de estas especies, aun teniendo que renovar las plantas cada cuatro ó cinco años.

Las demás orquídeas requieren para prosperar una temperatura más fría. Una de las que están más en boga, ápesar de su color pálido, es el *Cypripedium insigne*, vulgarmente llamada «Zapatilla de Venus»,



Cypripedium insigne de flores verdes, vulgarmente «Zapatilla de Venus». Esta planta es la que se cultiva con más facilidad. No es raro encontrar ejemplares como este, con 18 flores.



Cattleya Dowiana. Una de las variedades que alcanza mayores precios. Flores de 20 centímetros se han pagado á 4 y 5 pesos oro.

de flores verdes. Esta variedad, procedente de la India, florece en otoño é invierno. El *Cypripedium Leanum* es un híbrido del *C. insigne*; sus flores son mucho más grandes.

El *Cypripedium villosum* de la India y el *C. Lawrenceanum* de Borneo, pueden cultivarse con ventaja, pero florecen únicamente durante la primavera.



Cattleya gigas. Racimo de diez flores

El *Oncidium varicosum* es otra especie, muy de moda en la actualidad; sus flores amarillas forman largos y plegantes racimos, y puede cultivarse en cestos cualesquiera colgados del techo.

Las orquídeas que mejor se aclimatan á la estufa caliente, á temperatura que no baje, durante la noche, de 17 grados, pertenecen al género de los *Dendrobiums*, especialmente el *Dendrobium formosum* de flores blancas; el *Vanda* de flores azules *(Vanda Cœrulea)* y varios *Phalaenopsis*: estas últimas orquídeas alcanzan todas precios muy elevados.

Las *Cattleyas*, así como otras muchas orquídeas, son epifitas, es decir, que viven sin comunicación alguna con el suelo, no siendo, sin embargo, parásitas, puesto que no sacan alimento alguno del vegetal que les sirve de soporte. La primera condición para el éxito en el cultivo de estas plantas es el proporcionarles un medio adecuado para fijar en él sus raíces.

Cuando se cultivan en macetas, cribas ó cestas, deben estar bien sujetadas en turba gruesa, siendo esencial la buena ventilación de las raíces. Las especies que pueden prosperar en fragmentos de madera, han de fijarse en estos soportes por medio de corchetes de cobre, colocando por encima de los rizomas, ó entre ellos, terrones de turba para mantener la humedad. Este procedimiento de cultivo da buenos resultados, pero al cabo de dos ó tres años, cuando la madera empieza á podrirse, las plantas, no encontrando el apoyo que tan necesario les es, se deterioran. En cuanto al cultivo en macetas y cestas, es un procedimiento cuya conveniencia debe apreciar el horticultor por el resultado que le dé. Las macetas exigen mayor cuidado en el riego de las plantas.


BUFACH
REPUBLIQUE FRANCAISE
AL MERITO
BUFACH
INFALIBLE
POLVO INSECTICIDA

Trajes de papel para disfraz

Al acercarse las fiestas carnavalescas, las imaginaciones infantiles vuelan hacia el mundo de los bellos disfraces, mundo en que por algunos momentos, siempre breves con relación al deseo, se es un personaje legendario dentro de nuestra época prosaica.

¿Cómo conseguir un disfraz lindo, sin invertir en él una suma crecida, lo que sería un derroche, dado lo efímero de la vida que le espera? Recurriendo al papel, ese material dócil para tomar todas las formas y con que los japoneses hacen verdaderas maravillas. Hoy se fabrican papeles de variadas contexturas y colores vistosísimos, con los que pueden conseguirse los efectos más caprichosos.



La amapola

Ante las muestras de papel, los niños no vacilarán y optarán por el traje de poco peso y de mucho brillo.

Pero una vez elegida la «tela» ¿qué clase de traje se deberá confeccionar? Esta es una cuestión más peliaguda porque, como se sabe, de gustos no hay nada escrito, todo es hablado y el asunto da por tanto mucho trabajo á la lengua.

Una indicación puede cortar muchas discusiones. ¿Por qué no preferir trajes de flores para las niñas en vez de recurrir á los históricos que tanto se han visto ya? ¿Y por qué no adoptar también para los niños otros modelos de fantasía? Aquí pueden ver los entusiastas proyectistas de disfraces unos trajes de papel artísticos y elegantes ideados, en los Estados Unidos.



Margarita

Vamos á dar cuenta de la brillante reunión en que se lucieron, para que los jóvenes lectores tomen ejemplo también y puedan organizar otra semejante.

Después de bailes y juegos variados, que se ejecutaron con tanta más facilidad cuanto que los trajes permitían gran libertad de movimientos, los invitados, siguiendo la indicación de la dueña de la casa, pasaron al comedor, cada caballero con su flor correspondiente, es decir, con su pareja.

En medio de la mesa, veíase una gran urna con cubierta de rosas de bellísimos colores, y... de papel también por supuesto. Saliendo de ella y trepando por la araña, aparecían tiras alternadas de papel rosa y verde pálido.



La alverjilla olorosa

La señora de la casa había desterrado toda bujía y lámpara ordinaria para esta ocasión, por temor á que se prendiese fuego, y las luces eléctricas vertían su gran resplandor sobre aquel jardín animado.

La comida era sencilla; no se debe cargar el estómago cuando la imaginación trabaja y se está dispuesto á decir chistes y agudezas. A unos delicados sandwiches, sucedió una crema



Una reina y el girasol

de pollo, servida en tacitas ocultas entre los rizados pétalos de los lirios de papel.

Después, se pasaron bandejas con masitas, bombones y chocolate servido en tazas altas de china de Dresde. Finalmente, llegó el helado en cajitas ovaladas, rodeadas de pétalos de rosas y descansando sobre un lecho de musgo. Todo papel, naturalmente.

Cuando se acabó de hacer

por la vida con tanta delicadeza, la señora dijo á los niños que tirasen de las cintas de papel de la urna que correspondían á sus platos, tan pronto como ella se lo indicara. Alcanzando una de las tiras que colgaban de la araña, dió la señal y tiró con todos los comensales.

La bóveda rosada del centro de mesa se elevó en el aire, y las niñas, con exclamaciones agudas, expresaron su admiración por las preciosas muñecas de papel que habían descubierto.

¡Cuántos comentarios por las flores vivas que adornaban aquel comedor!

«Esta me gusta sobre todo por los ojitos que tiene». «Pues ¿y este cabello rubio que parece natural?» «¡Mira, aquella tiene la nariz como mi prima Julita!» Las frases por este estilo se sucedían sin interrupción y en pocos minutos se derrochaba un vocabulario de palabras encomiásticas.



Rosa blanca

Para el elemento masculino, hubo también sorpresas deliciosas.

Los caballeritos pusiéronse inmediatamente á desatar cajas de papel, llenas de tarjetas postales á cual más espléndida.

También ellos examinaron sus hallazgos con mirada crítica y encontraron términos apropiados para manifestar su admiración. Rara vez los juicios eran desfavorables. Cuando más, se advertía la inferioridad de alguna tarjeta con relación á otra que pareció más linda ú original.

La escena hizo pasar buenos momentos no sólo á los invitados, sino á la dueña de la casa, organizadora de la reunión.



Antigua dueña de casa

Poco después, la mesa se había despejado y se daba principio á un concurso. Los niños se colocaron á la derecha, las señoritas á la izquierda y se invitó á todos á vestir esqueletos de muñecas formándoles allí mismo trajes con el socorrido papel.

Fijóse un tiempo para la prueba y dos premios, uno para las niñas y otro para la sección de varones.

No hay que decir que las señoritas se rieron mucho al ver los errores que cometían los caballeros modistos ¡qué combinaciones de color tan terribles se consumaban!

Por último, la adjudicación de los premios se efectuó por votación, lo que proporcionó nuevo entretenimiento.



Un novio

Transcurrido el tiempo de manera tan agradable, los invitados, con la cortesía que les habían recomendado sus respectivos papás, dieron las gracias á la señora de la casa, repitiendo la frase que habían aprendido de memoria muy bien.

Las fórmulas se diferenciaban poco, hasta el punto de que en ciertos momentos se hubiera creído asistir á audiciones fonográficas repetidas. ¡Qué remedio!



La mariposa y la rosa

Las preocupaciones propias de la edad no permiten la inventiva en determinadas ocasiones.

A decir verdad, todos estaban satisfechos de la fiesta y especialmente la señora de la casa, quien había realizado el milagro de dar un baile de disfraz de niños sin incurrir en gastos mayores. He aquí resuelto un problema que no es broma de carnaval.



Los clowns

Breves interjecciones, sonidos guturales: *¡oh! ¡ah!*, brillantes y agudos; y todos los espectadores se agitan: es que los payasos hacen su entrada, dándose bofetones y puntapiés, cayendo al suelo de espaldas ó sobre el vientre que hace *¡pluf!* como un odre que estalla ó sobre el cráneo que rebota como si fuese de madera ó caucho; mientras la concurrencia, sin distinción de niños y ancianos, damas ó caballeros, se siente invadida por una alegría franca y retozona.

El clown—¡y qué invisible saco tan bien provisto de malicias debe llevar para ser digno de su nombre!— el clown es la fantasía sin medida, la farsa ingeniosa y exuberante, el uso inmoderado de todo lo que hace reir, aspecto físico, cara, gestos, voz, acento; es el asombro, la estupidez cómica; es lo serio, el terror mismo que acaba en un acceso de risible poltronería· es hacer reir á mandíbula batiente con un ademán, con una palabra, una simpleza al alcance del niño menos vivo; es ser á la vez autor, director, apuntador, actor; es Proteo que se presenta bajo mil y una formas para excitar la hilaridad.



Foottit y su hijo Tommy

Y esto aún es poco; pues el verdadero clown debe ser un acróbata de primera fuerza; es indispensable que sepa saltar, caer, bailar, hacer piruetas sobre la cabeza, sin causarse nunca daño; que esté dispuesto á recibir una lluvia de golpes; y en el terreno moral, que posea oportunidad admirable, rapidez y tino para sus diálogos con el ayudante, que unas veces por mal actor y otras por peor intencionado, olvida la réplica convenida.

El clown debe hacer reir siempre. Misión difícil y temible, porque exige, sin el más breve reposo, una verba espiritual y aguda. Sin embargo, no falta quien haga reir sin necesidad de hablar, como el famoso Augusto, creador del tipo clown idiota, que estorbaba de un modo increíble á los hombres de equipo, simulando ayudarles á disponer un tablado, á extender un tapiz ó amarrar puntales. Este se contentaba con ir y venir, metiendo prisa á todo el mundo, tropezando con unos y con otros; pero hacía reir hasta las lágrimas; de tal modo aparecía de una estupidez heroica y única.

El clown puede ser joven y puede ser cuadragenario. Ejemplos Foottit y su hijo Tommy. Los dos saben hacer reir á la misma estatua de Niobe; poseen la verdadera fantasía, que brota á raudales de sus cortos episodios burlescos; es una serie de sainetes rápidos ejecutados en toda la pista, que llenan de carcajadas, bofetones y saltos inverosímiles. Los niños deben soñar con ese Tommy prodigiosamente bufón, tan ridículamente trajeado y cuyos zapatones, abusivamente grandes, oscilan, se tuercen y se escapan á cada momento. Las discusiones que sostiene con su padre son más divertidasque las de muchos parlamentos. Y en cuanto á Foottit, con su cara de orangután preocupado, conquista



Foottit y Tommy.—El secreto



La araña y el músico.—La angustia

más corazones infantiles que cien educacionistas.

¿Quién no ha olvidado, por el momento al menos, muchas preocupaciones enojosas, viendo á Little Tich, ese pasmoso enano, fingiéndose superalcoholizado por inverosímiles libaciones, sin saber qué hacer de sus pies sumergidos en interminables zapatillas ó bailando, á la española, un fandango acompañado, cada diez pasos, de famosas caídas?

Pierrot también es clown en las pantomimas de gusto antiguo, en que los saltos y las cabriolas inesperadas hacían tan importante papel.

Clowns eran asimismo los Hanlon-Lee, famosos pantomímicos ingleses, fúnebres y angustiosos, aunque siempre de un cómico subido.

Clown fué Martinetti en la renombrada pantomima *Roberto Macaire*, que representó lo menos durante veinte años, con éxito nunca interrumpido. ¿Quién no recuerda sus caídas y sus cabriolas al verse perseguido por tres ágiles gendarmes? Se debía á sí mismo el ser más vivo que sus tres sabuesos y lo conseguía de un modo maravilloso. Cuando, herido de un balazo, se decidía por fin á caer sobre las rodillas, al borde del tejado por el que antes trepara, se tomaba sus tres ó cuatro minutos para tocar el suelo. Sus saltos, convulsiones y cabriolas trágicas, helaban la risa causada por los gendarmes y jamás clown alguno pudo igualarle en el último salto de carpa, verdaderamente angustioso, con que terminaba su descomunal agonía.

Clowns, por fin, son muchas veces los excéntricos de teatro y café concierto que se llaman Dranem, Prince, Max Dearloy, Claudius, etc. Ciertas escenas representadas por Dranem tendrían el éxito más decisivo en un circo. Sus bufonadas son á menudo irresistibles y de gran originalidad. Descuella en la invención de trajes burlescos y es el creador de un pantalón, saco y sombrero especialísimos, de una bohemia extraordinariamente modernista, que bastarían para su fama.



El castigo



¡Buenas noches!

Nunca propongáis ideas á un buen clown, ni tratéis de arreglar su vestimenta ni su escenario; rechazará vuestro auxilio y no por orgullo, sino por modestia. Se aturdiría con vuestras explicaciones y vuestras complicaciones escénicas. Su instinto será siempre el mejor de sus guías. Si le quitáis la necesidad de improvisar, pierde inmediatamente su ingenio y hace el triste papel de los oradores que recitan de memoria, deja de ser él mismo para convertirse en un autómata insignificante y frío.

Es en el mismo circo donde, siguiendo un embrión de idea, trabaja el clown y da vida al escenario que se le ocurre y que va desarrollando al azar de los hallazgos y de las risas que provoca. La obra, más complicada de lo que parece, no se ha preparado sobre el papel, sino sobre la gruesa alfombra del circo.

Allí es donde se despliega su imaginación, porque el clown no está en su elemento sino en el circo, entre las amazonas, los gimnastas y los caballos en libertad. Allí está en sus dominios, interpelando á los acróbatas, saltando, rodando por el suelo, dando y recibiendo bofetadas; y él sabe perfectamente, cuando se llama Auriol ó Foottit, que es el centro de las miradas, el alma del espectáculo.

G. COQUIOT.



Los tres hombres de cera



¡Hace tanta calor que hasta yo me pintaría con FRESCORAL!

Pirotecnia infantil

Los fuegos artificiales de minúsculo tamaño, para uso de niños, son casi siempre inofensivos y dan vida á una industria en que ganan muchos operarios, generalmente mujeres, sus medios de subsistencia.

Consisten en fósforos que arden con luces de variados colores, cigarrillos explosivos, piedras detonantes, bengalas, etc

Los palitos para bengalas se hacen con deshechos de tablitas. En las pastas de esta clase, no entra fósforo casi nunca. En cambio, lo hay en las piedras detonantes, que dan chasquidos al ser arrojadas contra el suelo.



Preparación de cohetes, piedras detonantes, bombas boers y bengalas

Los cohetes son pequeños tubos de cartón, cargados con pólvora comprimida. Para los petardos se añade, en el fondo, una tercera parte de serrín.

Véase ahora una serie de fórmulas para las bengalas de diversos colores.

ENCARNADO. — Picrato amónico, 54 gramos. Nitrato de estroncio, 46.

BLANCO. — Picrato amónico, 51. Nitrato bárico, 26. Id. estroncio, 23.

VERDE BRILLANTE.—Picrato amónico, 46. Nitrato bárico, 54.

LLUVIA DE ORO. —Picrato amónico, 50. Id. de hierro, 50.

AZUL.—Clorato potasio, 11. Azufre, 4. Oxicloruro de cobre, 8.

VIOLETA.—Clorato de potasio 42. Azufre, 28. Sulfato de cobre amoniacal, 30.



Obreras ocupadas en llenar cajitas con fósforos de bengala y estrellitas

Estos ingredientes se muelen por separado y luego se mezclan cuidadosamente. Hay llamas de bengala que se preparan á base de alcohol, resultando un líquido que debe verterse en un plato fuerte, con preferencia de lata ó hierro, para que no corra fuera la llama. La preparación se hace del siguiente modo:

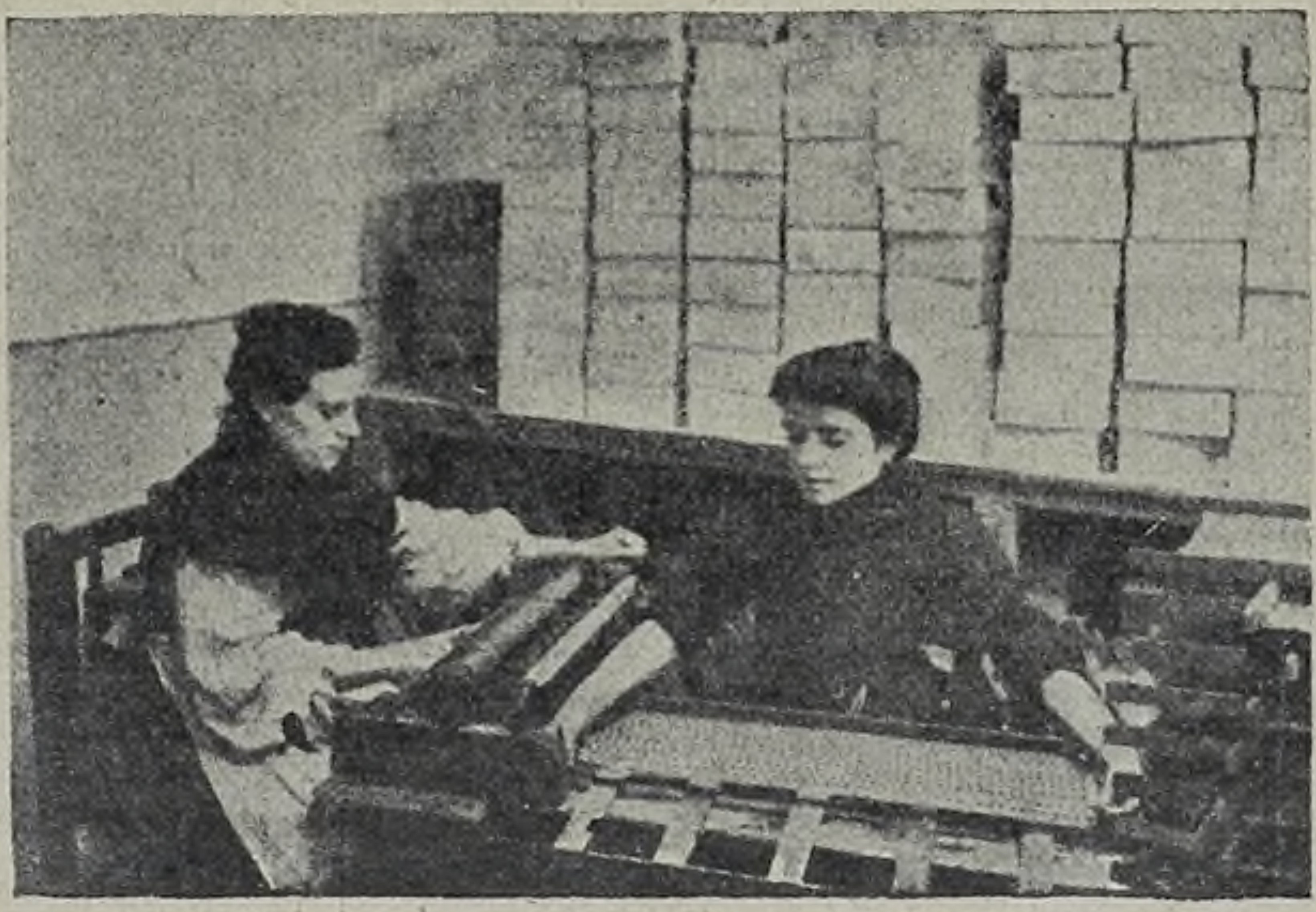
ROJO. — Alcohol á 90°/35 partes. Cloruro de estroncio, 10.

AMARILLO. — Alcohol, 35 partes. Cloruro de calcio, 10.

VERDE. — Alcohol, 35. Acido bárico, 10.

VERDE ESMERALDA. — Alcohol, 36. Nitrato de cobre, 10.

Exponemos aquí estas fórmulas no para que los niños se hagan pirotécnicos, lo que es peligroso, sino para su conocimiento é instrucción.



Elaboración de los fósforos de Garibaldi

SHAKESPEARE Y TOLSTOI

El célebre escritor ruso examina de cuando en cuando las grandes figuras de la humanidad para emitir sobre ellas pareceres generalmente opuestos á las ideas corrientes. En sus apreciaciones, no influyen nunca la consagración del tiempo ni la sanción de la crítica. Prescindiendo en absoluto de todo juicio anterior, en este linaje de escritos Tolstoi arremete contra el hombre cuyas obras le desplacen, sin cuidarse tampoco para nada de que sus miras sean ó no bien acogidas por el público. Este es el aspecto más simpático en las demoliciones transitorias, gratas al anciano escritor.

Habiendo leído á Shakespeare en apartadas épocas de su vida, declara Tolstoi que experimentó siempre la misma aversión hacia el gran trágico, pero no se atrevía á trascribirla por el supersticioso respeto que acompaña á las glorias consagradas. Para decidirse á comunicar á los demás sus impresiones, dejó que pasaran 50 años, y leyó á Shakespeare en ruso, alemán é inglés. Cada una de estas lecturas le produjo el mismo invariable efecto: aversión, fastidio y sorpresa.

El argumento capital para que Shakespeare se le antoje un dramaturgo pésimo reside principalmente en que sus personajes nunca hablan un lenguaje propio y adecuado al carácter que revisten; todos se expresan en la lengua del propio Shakespeare, fecunda en imágenes y artificiosa, que no podía ser la de los personajes á quienes representaba y en general, que jamás habló ningún humano.

Esta última afirmación extraordinaria es de las más sorprendentes que se descubren en la diatriba de Tolstoi, quien la amplifica en seguida añadiendo que todos los personajes shakespirianos sufren una superabundancia de palabras, así los enamorados como los suicidas; lo mismo los combatientes que los moribundos; todos hablan con singular locuacidad y de cosas que no guardan ninguna relación con el acto supremo que se disponen á realizar; á todos los empujan, mucho más que las ideas y los sentimientos, la fuerza del consonante y del retruécano.

Para rematar su sañudo estudio, hasta ahora inédito, Tolstoi trata de fijar cronológicamente la admiración y el culto shakespirianos, diciendo que hasta fines del siglo XVIII el autor de «Macbeth» no empezó á ser gustado en su propia patria y esto gracias al influjo de la estética alemana, estatuída por Goethe y sus adoradores.

Para explicar la gloria duradera del gran dramático, Tolstoi echa mano de la sugestión, como de un fenómeno abundantísimo en los dominios todos de la vida y en el literario principalmente Pero hay que convenir en que á una sugestión tres veces secular precisa aplicarle otro nombre, porque la duración de los fenómenos sugestivos es siempre pasajera, y concluye cuando el juicio acaba por invadir el campo de la ficción, en el cual la sugestión le había hecho detenerse.

Shakespeare seguirá ejerciendo sus maravillosas funciones de sugestionador extraordinario y único, á pesar de los esfuerzos que Tolstoi despliega para destronarle, intentando llevarnos al buen camino en materia de estética dramática y hasta el propio autor de «La guerra y la paz» celebraría muchísimo que en su nación apareciese un escritor semejante, con todos los defectos del antiguo.—S. R.

HIERRO PROTEGIDO CON PAPEL

Una nueva y utilísima aplicación del papel acaba de ser descubierta por el inglés Mr Barker, ensayando éste un modo de proteger las construcciones de hierro y de acero contra la acción destructora de la humedad atmosférica. En vista de que no daban resultado varias capas de pintura aplicadas sobre dichos armazones, ideó el referido Barker recubrir las superficies metálicas con una envoltura de papel impregnado de parafina. Antes de ello se limpió perfectamente de orín todo el hierro, extendiendo luego sobre el mismo una mano de pintura pegajosa, sobre la cual se aplicó directamente el papel parafinado, uniendo con cuidado sus bordes. Hecho esto, volvióse á dar sobre el papel varias manos de pintura ordinaria.

Veintisiete meses más tarde se procedió á levantar la capa protectora así dispuesta sobre las superficies metálicas, observándose con sorpresa que tanto el hierro como el acero no habían sufrido la más pequeña alteración, no obstante hallarse expuestos durante el referido tiempo á la acción del humo. Lo más curioso del caso es que la capa de pintura adherente extendida sobre el metal estaba intacta y no acabada de secar en algunos sitios.

La experiencia demostró, además, que el acero así tratado puede permanecer en contacto directo con el aire húmedo ó cargado de gases deletéreos, sin que su superficie sea atacada en lo más mínimo.

UNA CASA NATAL FALSIFICADA

Durante la reciente visita hecha á su pueblo natal, Mézin, por el presidente Fallières, le obsequiaron sus conterráneos con un regalo singular Según parece, necesidades de municipalización habían determinado hace algunos años el derribo de la casa donde viera Mr. Fallières la luz del día. Como no era cosa que el primer magistrado de la República no encontrase su casa natal, si por acaso se le ocurría preguntar por ella, discurrió el municipio construir una exacta reproducción del edificio histórico; sólo que, como escaseaba el tiempo, no lo hizo de cal y canto, sino de simple cartón piedra. La imitación era tan completa que no faltaba en la frágil casa ninguno de los detalles de la original. A fin de completar la ilusión, las habitaciones estaban alhajadas con los mismos muebles que las decoraron *in illo tempore*, requisados entre varias casas particulares, las cuales los habían adquirido al tiempo de ser derribado el edificio.

UNA VEZ PROBADA * SE HACE IMPRESCINDIBLE

¡No existe LOCION de mejores efectos!

MARCA REGISTRADA



en la República Argentina

LOCION VEGETAL DE ABEDUL

del Dr. DRALLE

Premiada en las Exposiciones PARIS 1900; Saint Louis 1904, gran premio; VIENA 1904, medalla de oro del Estado; MILANO 1906, gran premio.

Protege contra la caspa y la caída del cabello!
Higieniza el cuero cabelludo!
Estimula el crecimiento del cabello!
Fortifica los nervios!

SE OBTIENE EN LAS SIGUIENTES CASAS:

A. REESE y Cía., Avenida de Mayo 799; ALFREDO PANIGHI, Cuyo 1021; VAUCHERET y WIENERT, Corrientes 719; ALFREDO MATTHESIUS, Belgrano 801; I. RUBIO y Cía., Rivadavia 1800; J. CRON, Rivadavia 710; CARLOS LÖTHER, Chile 1014; R. NAGEL, 25 de Mayo 185; RIVAL, MARZANO y Cía., Rivadavia 1628; ADOLFO TUCHBAND, Alegría 91.

DEPÓSITO GENERAL

HERMANN KRABB y Cía., 751 - Rivadavia - 761 — Buenos Aires

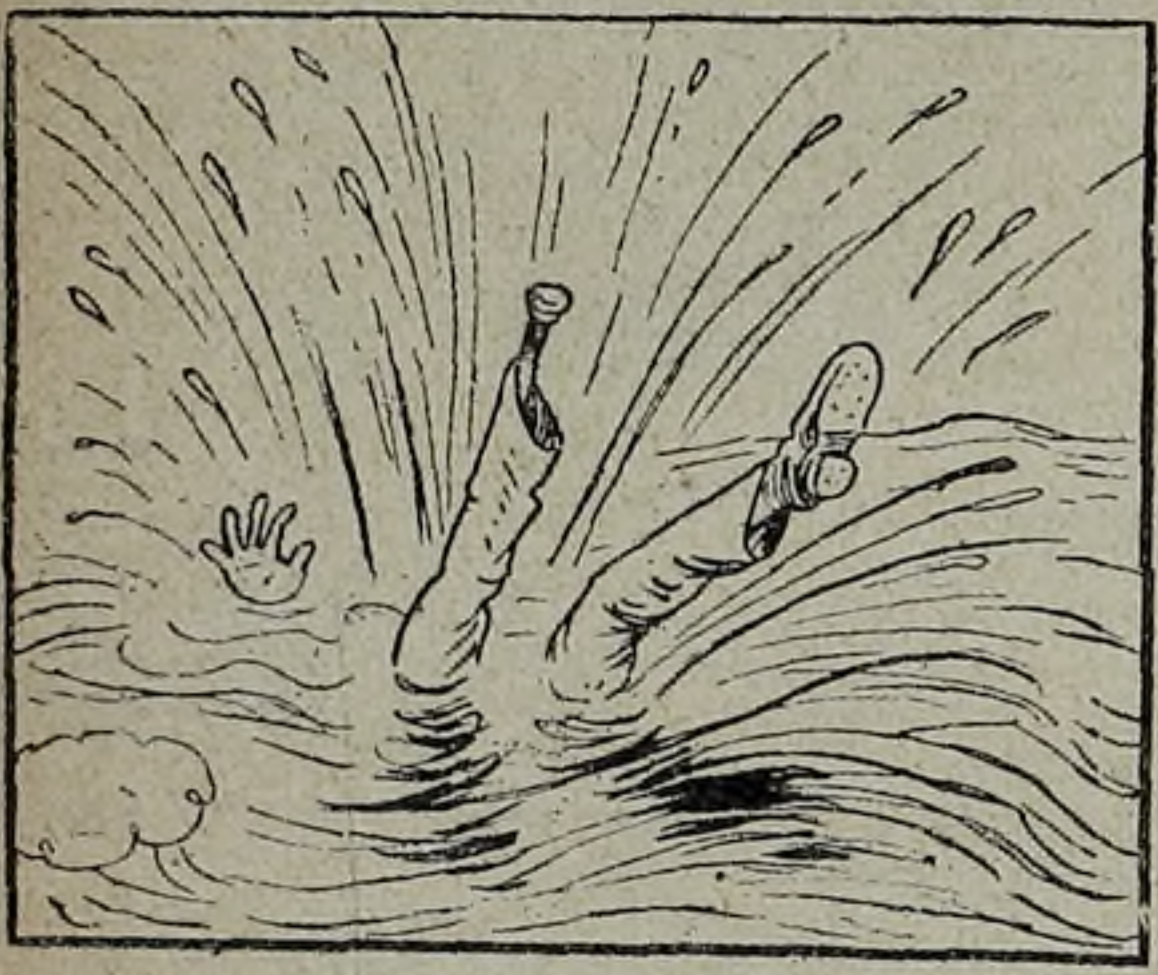
No hay mal que por bien no venga



—¡Ah, amigo!—decía una vez á un joven Fortunato Cigarrón,—si no tuviera dentadura artificial, peluca, una pierna de madera, un brazo de caucho y un estómago de hojalata, hubiera sido el más desgraciado de los mortales.



Una vez partí con destino á Europa, á bordo del «Sin Pavor», llevando un cargamento de fieltro para fabricar caracoles. A poco, se desencadenó una tempestad horrible.



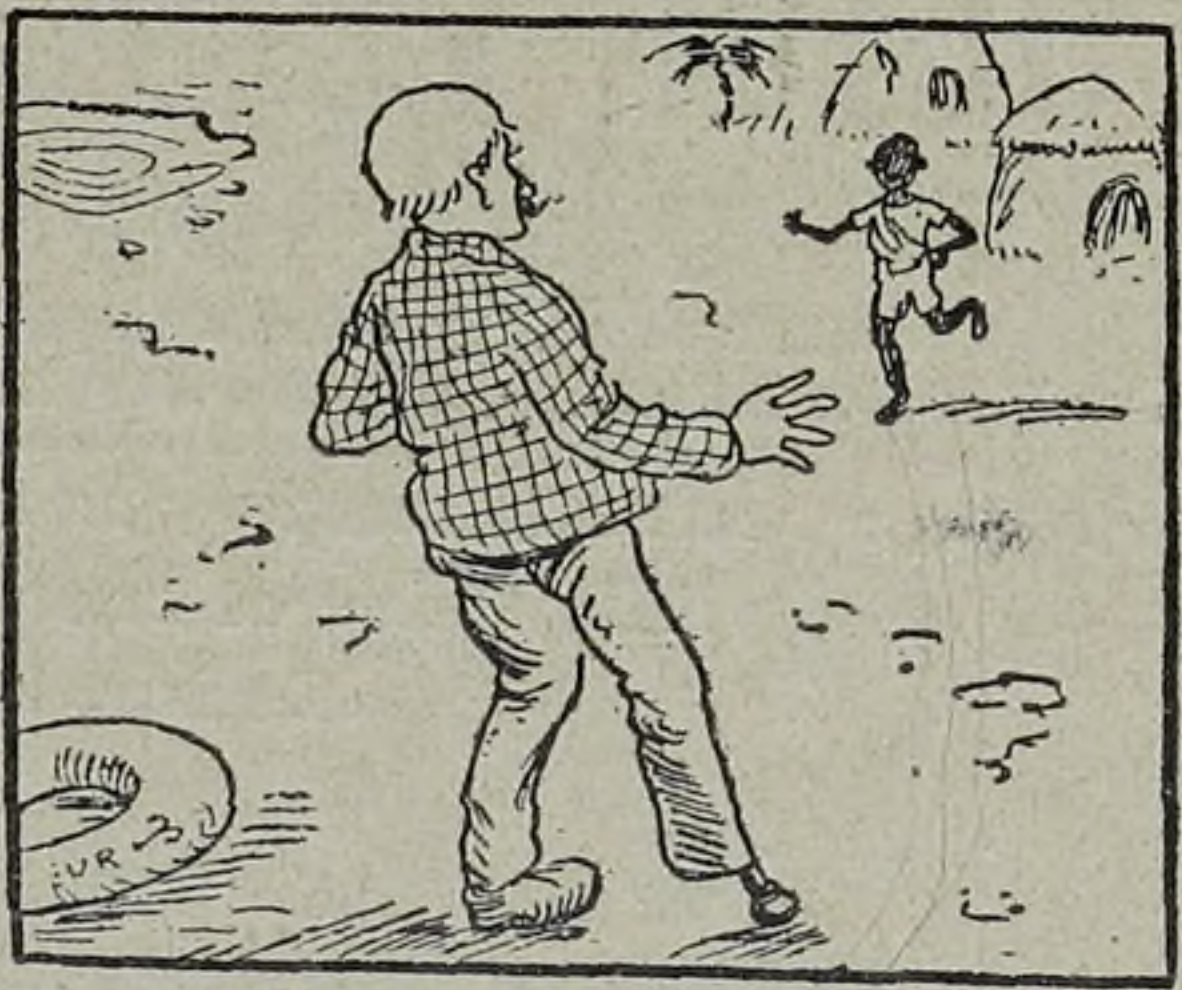
Tres cuartos de hora después, el «Sin Pavor» se estrelló contra un escollo, la máquina hizo explosión y yo fuí arrebatado por las olas. Le aseguro, amigo, que fué un instante dramático.



Sin embargo, mis postizos me hacían muy ligero y no tardé en subir á la superficie. Distinguí una boya á poca distancia y nadé con todas mis fuerzas en su dirección.



Encontré con ella un alivio momentáneo, pero mi situación era terrible. No obstante, me daba por satisfecho, al pensar en la suerte de mis compañeros de viaje. ¡Pobres «sandwiches» de tiburón!



Afortunadamente, un viento favorableme llevó á una costa arenosa y desprovista de polvo y paja. Después de una hora de marcha, ví a un negro que corría hacia mí.



Aquel indígena me condujo á la presencia de un extraño tipo, que era el soberano del país y que parecía por su indumentaria un muestrario de cambalache.



—¡Oh!—me dijo con tamaña boca—«Yo contento tú venir. A mí gustan mucho los blancos.»

Calculen si me agradaría esta recepción.



—Gracias, Majestad—le contesté—Si puedo serle útil. .

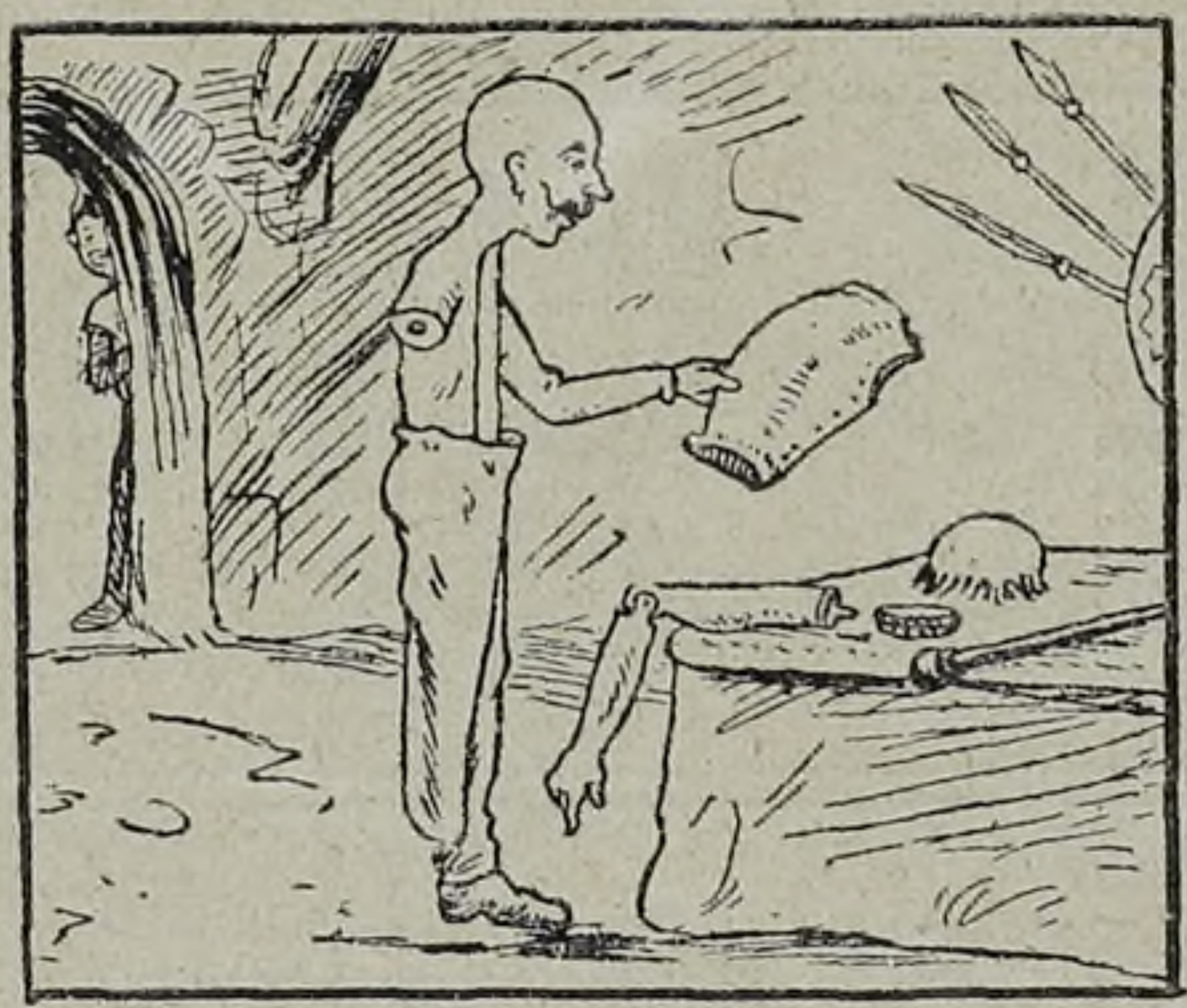
—Oh! sí, «mucho» útil; «tú hacer asado mío»

—Pero, yo no soy cocinero, Majestad. No sé.

—«No cocinero, tú asado ó te como crudo».



¡Horror! Quería comerme. Me llevaron á la carnicería real, donde me quitaron la ropa para hacer la matanza. Empecé por sacarme la pierna de palo y la dentadura para confundir á mis verdugos.



Luego me quité la peluca, el brazo y el estómago de hojalata y exclamé con tono trágico:

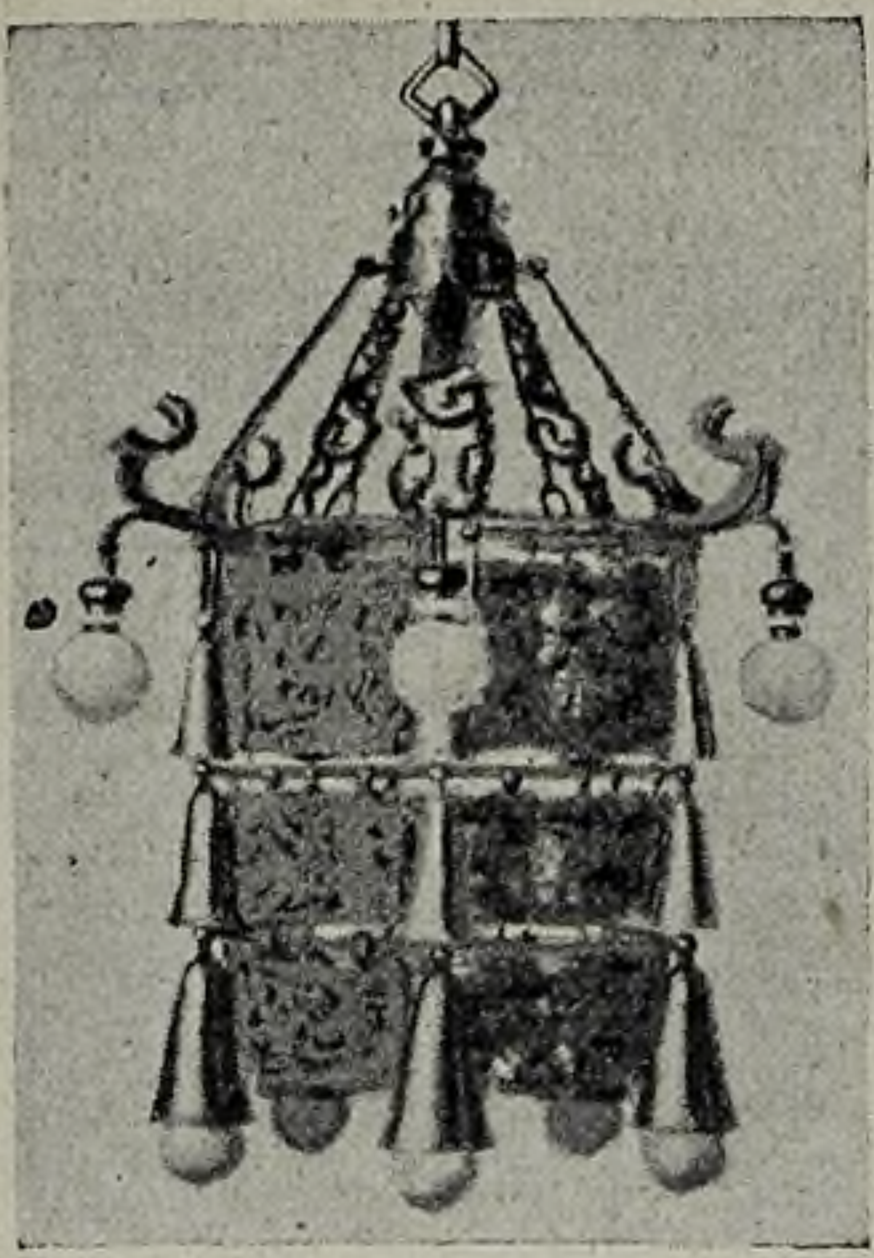
—¡Atreveos á sacar de mi un bife!

Viendo que mi persona no era un producto alimenticio...



... me condujeron otra vez á la presencia del monarca, quien, tomándome por hechicero, se declaró mi protector. Con su ayuda, salí pronto del territorio. Ya ve, amigo, que no hay mal que por bien no venga.

El lujo en el alumbrado



Siempre fueron los aparatos del alumbrado motivo para que la fantasía de los artistas hiciese creaciones maravillosas. En las cavernas prehistóricas se descubre junto al hacha de combate el soporte para la tea; en las minas pompeyanas aparecen lámparas de labor exquisita; los museos están llenos de aparatos antiquísimos, hasta el punto de que pudiera juzgarse del adelanto de los pueblos por su inventiva en los útiles del alumbrado.

En el hombre, la idea de la necesidad sugirió en toda época la de la ostentación. El vestido, el alimento, el descanso, lo mismo que lo superfluo é innecesario, han sido manantial inagotable de lujo. Por eso cuando el hombre sintió la necesidad de la luz, creóse la obligación de alumbrarse con ayuda del arte.

Los tiempos que corren no iban á ser en este asunto de peor condición que los pasados. Precisamente hoy vivimos en pleno reinado del arte; el arte lo invade todo; por eso nunca tanto como ahora se habían dedicado los fabricantes á la confección de aparatos prácticos y útiles para toda clase de alumbrados, entre los que descuella ante todo el producido por la chispa eléctrica que por la facilidad de poderse someter á las mas variadas aplicaciones, se presta cual ninguno á dar rienda suelta á la fantasía del artista sin menoscabo de la utilidad práctica.

Al desarrollo de la inventiva de los artistas ha contribuído la lucha entre las diferentes clases de alumbrado, lucha que ha llegado á tomar un carácter bastante serio, pero que sólo puede redundar en beneficio del público.

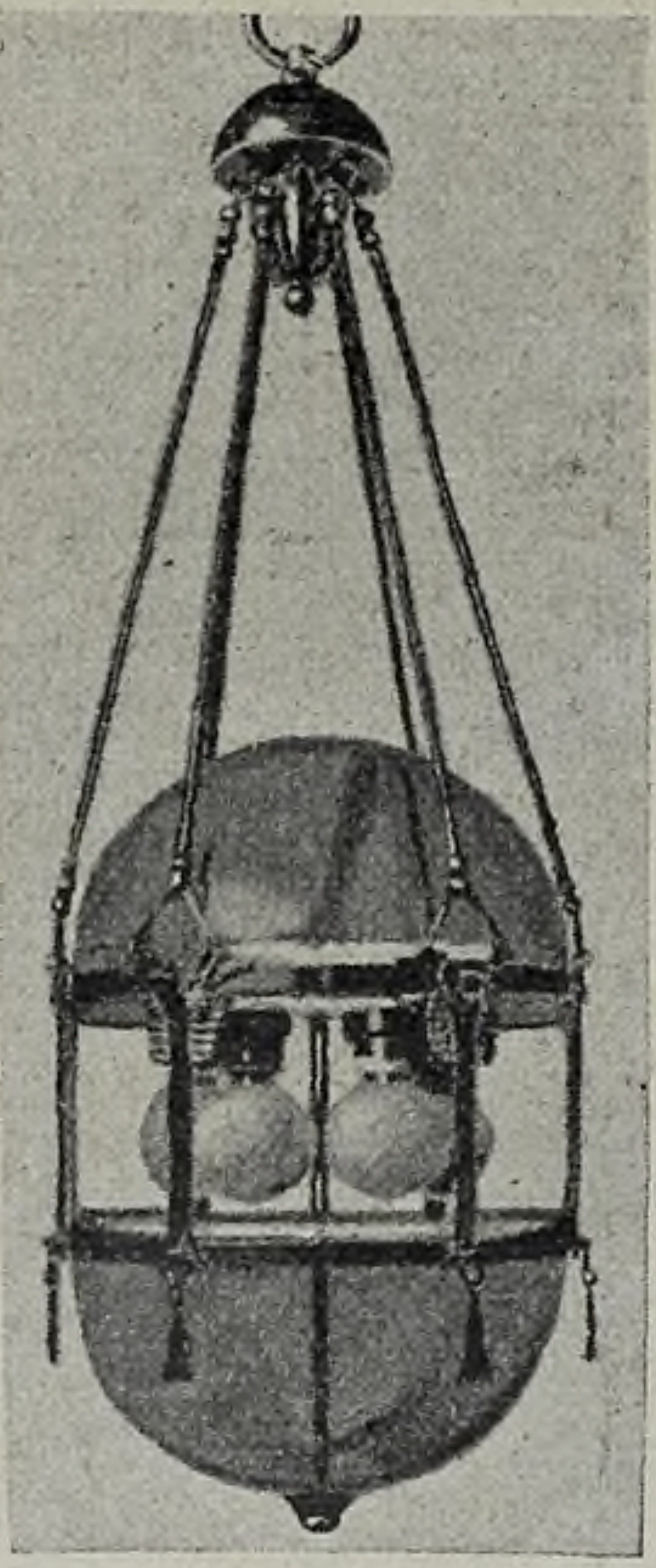
Al pretender hacer algo de historia, tendremos que prescindir de la antigua lámpara de aceite por pertenecer ya al pasado y no haber probabilidad ninguna de que se vaya á recurrir de nuevo á su empleo.

Aquel simpático velón que alumbró las noches de nuestros abuelos, el clásico candil que disipaba las tinieblas de las cocinas en las viejas casonas, el quinqué de aceite, á cuyo resplandor blanquecino estudiaron nuestros padres, chismes son que han pasado á la historia.

No sucede lo propio con el petróleo. Este producto, no sólo ha sabido resistir al empuje de la luz incandescente y eléctrica, sino que también constituye con respecto á las mismas una competencia peligrosa. Gracias á los nuevos inventos é innovaciones que se vienen introduciendo día por día en esta importante rama de la industria la luz de petróleo se presenta en formas que desde luego le aseguran un buen porvenir. Las lámparas llamadas invertidas, por ejemplo, son de una intensidad lumínica tan extraordinaria que sólo puede ser comparada con la de las lámparas Nernst, sobre las que llevan la considerable ventaja de ser más baratas.

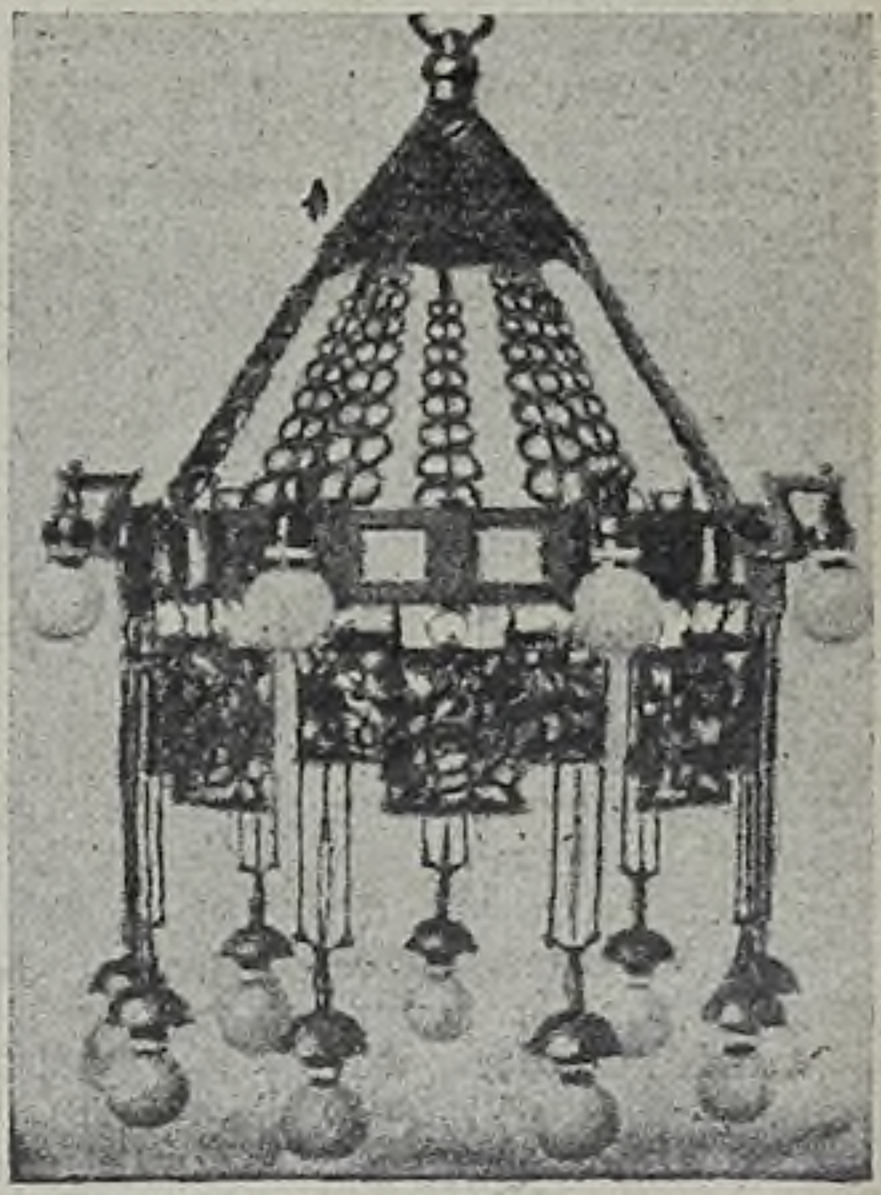
Las luces de gas se defienden también perfectamente en la lucha con la luz eléctrica. Todos los días se descubren nuevos procedimientos, nuevas lámparas, nuevos mecheros dispuestos á dar la batalla á las bombillas y al arco voltaico, y es que los intereses que representan las grandes empresas de alumbrado por gas, exigen que el talento de los inventores y la fantasía de los artistas no descansen un momento en la tarea de atraerse al consumidor.

Sin embargo, no es aventurado anunciar para fecha muy próxima el triunfo definitivo de la electricidad.

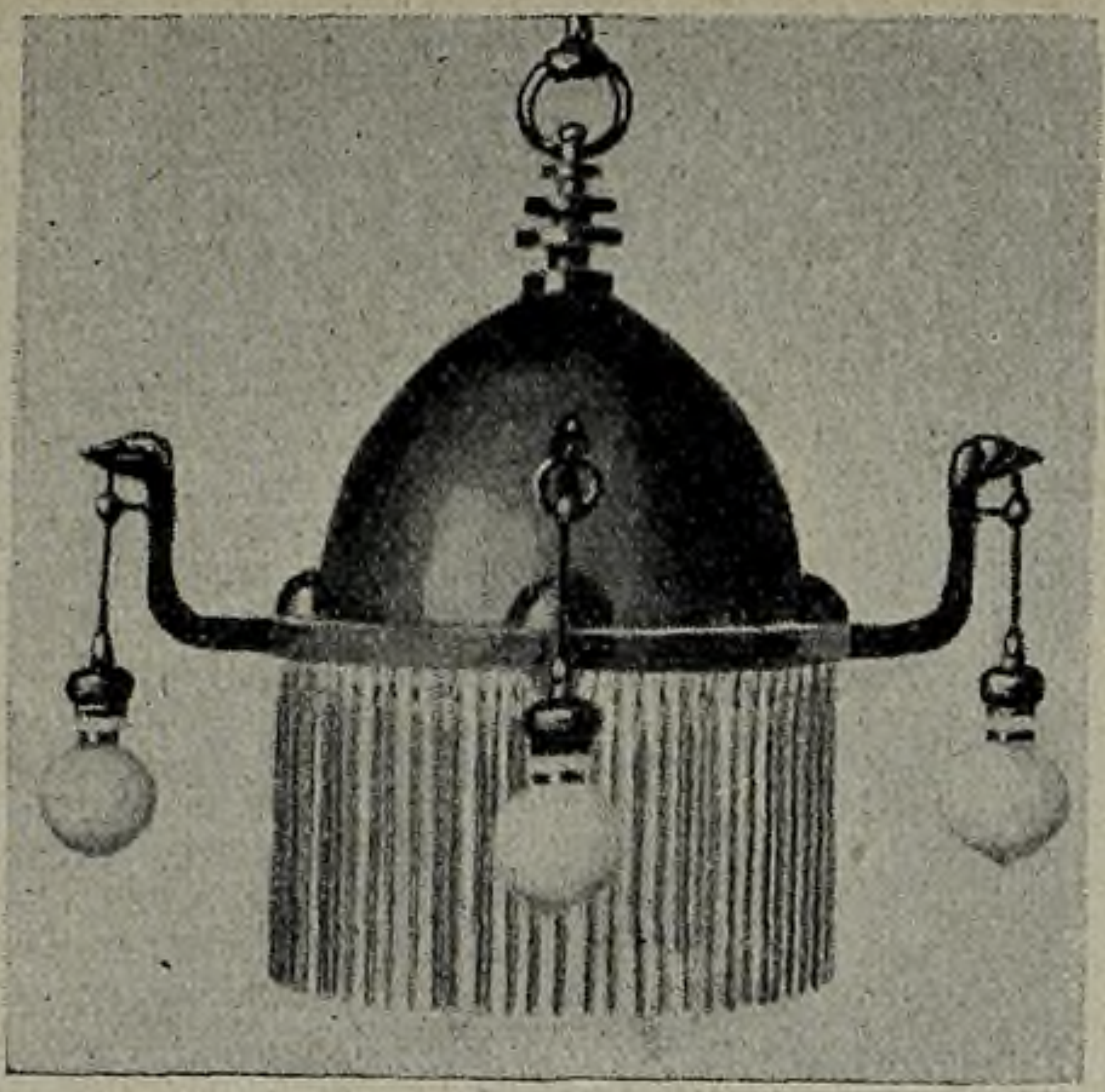


Hoy los arquitectos, al planear los magníficos edificios que limitan las calles de las grandes ciudades, preocúpanse lo mismo de la luz que se produce en el interior de las habitaciones que de la luz que nos manda el sol; y estando todavía las casas en sus cimientos, ya se piensa en los tubos conductores del gas y en el agujero que ha de dar paso al cable eléctrico, y ni los techos se cubren ni las paredes se estucan antes de que el obrero electricista haya taladrado tabiques y tendido hilos, hilos y taladros que luego desaparecen en el macizo de la fábrica para dar á la luz todo el carácter misterioso que constituye uno de los encantos del alumbrado eléctrico.

Ilustrando este artículo verán nuestros lectores la reproducción de cuatro lámparas para el alumbrado eléctrico, que pueden ofrecerse como modelos de buen gusto. Son bellísimos por su estilo, y muy elegantes por su construcción. Especialmente dos de ellos creemos que han de llamar poderosamente la atención



de los lectores. Al igual de blancas y transparentes perlas suspendidas de débiles hilos de plata, penden de ellos pequeñas bolitas luminosas muy propias para engalanar el techo de una habitación de lujo. La forma y gusto de esta nueva creación revela desde luego la mano del artista verdadero.



El lujo en los aparatos para el alumbrado no se concreta á las habitaciones particulares, á los cafés, á las salas de espectáculos, sino que también ha invadido la vía pública.

Aquellos farolones sustentadores de un mugriento quinqué de petróleo que trabajosamente conseguía hacer menos tenebrosa la oscuridad del ambiente, han pasado por completo á la historia. Los focos de incandescencia que como pequeñas lunas invaden las calles de claridad lechosa, han vencido al petróleo en toda la línea.

Pero no era bastante tener luz; el farol desprovisto de todo adorno alumbra mucho pero deslumbra poco, y para conseguir el efecto de lujo que se busca en todas las manifestaciones de la vida corriente, ideó el artista aparatos nuevos, soportes magníficos que hacen cerrar los ojos del transeúnte no por la luz sino por la riqueza.

Hoy los candelabros son de mod los á cual más artístico y dan á la calle, por su elegancia, ese aspecto de salón, desconocido hasta esta época.

Ultimamente se ha pensado también en la necesidad de que los candelabros no proyecten sombras que contrarresten en parte el efecto de la luz; se desean de construcción más ligera, por todo lo cual son objeto actualmente de un minucioso estudio que los modificará, realzando su belleza sin duda.

La cuestión del alumbrado en las ciudades se halla á la orden del día, y así como las lámparas para el interior de los edificios presentan formas muy diversas que compiten en elegancia y buen gusto, del mismo modo se multiplican los faroles de calle de diferente construcción.

El movimiento general de la industria se nota mucho en el alumbrado.

Un monstruoso elefante marino

En el parque Zoológico de Berlín, se exhibe un curioso ejemplar de elefante marino cuyas proporciones son verdaderamente monstruosas.



Esqueleto del gigantesco elefante marino

Este elefante fué hallado por unos balleneros que, tras grandes esfuerzos, lo capturaron, desolláronlo y vendieron la piel, por una buena suma, á Mr. Unlanft, director del museo de Hamburgo que lleva su nombre.

Procedióse inmediatamente al montaje de tan enorme animal, pero estas operaciones se hicieron difíciles por la extraña estructura y el excesivo tamaño que el mismo presentaba. Ha costado seis meses colocar al mamífero marino en condiciones de exhibición.

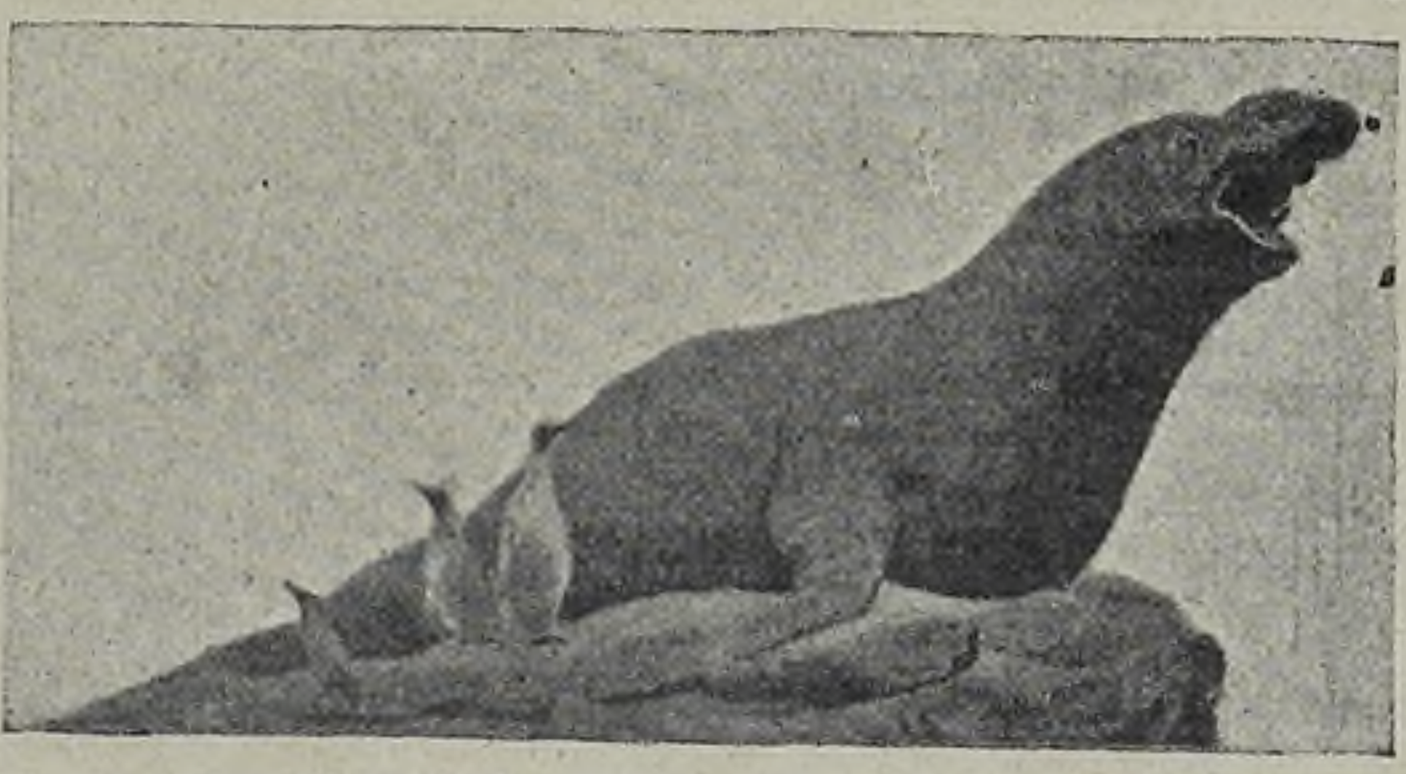
El elefante mide 6 m. 30 del extremo de la cola al del colmillo.

Se calcula que su peso en vida sería de cerca de cinco mil kilogramos. La circunferencia del cuerpo en su parte más ancha es de 5 m. 40. El cráneo mide 70 centímetros de largo y 40 de altura.

Exceptuando la nariz, de forma bastante curiosa, el cuerpo de este animal es parecido al del lobo marino; y su agilidad entre las aguas es tanta como su pesadez en tierra, igual que ocurre á todos sus congéneres.

Sabido es que se le da el nombre de elefante por estar dotado de una pequeña trompa de la misma forma que la de aquellos paquidermos.

Sin embargo, ésta aparece sólo en los machos de alguna edad, y se extiende unos 30 centímetros por debajo del ángulo de la boca. Los colmillos de los machos alcanzan 12 ó 14 centímetros.



Aspecto del elefante marino reconstituído

El ejemplar objeto de este artículo es único, por su tamaño, en los anales de la pesca.



He probado varios Extractos de Malta, pero ninguno mejor y más agradable que el **"EVERS"** y por eso obtuvo el Primer Premio en la Exposición de Paris de 1900.

EN VENTA EN TODAS LAS FARMACIAS Y DROGUERÍAS.

Unicos Agentes:

GANDOLFI, DE BARY y Cía. - Esmeralda 916

GACETILLA

Dícese que el *kudru*, especie de haba, es la planta que más de prisa se desarrolla. Se han conocido ejemplares que en tres meses han crecido nada menos que dieciocho metros y medio.

—

Mr. William H. Beerst,rico chamarilero de Nueva York, tiene un magnífico perro de San Bernardo al cual rompió una mano un carro. Su dueño ha encargado á un ortopédico que le haga otra artificial cueste lo cueste.

—

China es el país de las ejecuciones capitales. Todos los años se ejecutan por lo menos doce mil sentencias de muerte dictadas por los tribunales.

—

El término medio más bajo de consumo de carbón por habitante corresponde á los austriacos, pues en su país sólo gasta anualmente la sexta parte de una tonelada. En Inglaterra, que es donde más carbón se consume en el mundo, cada inglés gasta por término medio tres mil kilogramos de carbón al año.

—

Las colonias alemanas ocupan tanto espacio como cinco veces la metrópoli, las de Francia, dieciocho y las de Inglaterra, noventa y siete.

El 60 por 100 de la policía de Londres está en el servicio nocturno, que prefiere al diurno, porque hay menos que hacer. Uno de sus deberes principales en la noche es el de ver que las puertas y ventanas de los edificios estén cerradas y notificar á los moradores si no lo están. Más ó menos, 260.000 puertas y ventanas encuentran abiertas anualmente.

—

Los cirujanos chinos, al vendar una fractura de hueso, introducen en las heridas la cabeza de un pollo; circunstancia que, según ellos, apresura la curación.

—

De todas las imitaciones de la plata la más peligrosa quizá es una que viene ahora haciéndose en el extranjero, y en la que entra como principal componente una nueva aleación del aluminio y del cinc. El aspecto de los objetos hechos con esta aleación, á la que dan el nombre de *alzin*, es enteramente igual que si fueran de plata, siendo tanto más fácil el engaño cuanto que tienen el mismo peso que de metal precioso, y además admiten un bruñido completo.

—

La pluma metálica de oro fué inventada en 1840. Hoy se venden cerca de dos millones de ellas al año.

Loción Higiénica de Eucaliptus

DE

RUIZ Y ROCA

Proveedores de la Casa Real de España; con privilegio de S. M. el Rey de Italia :: ::

MEDALLA DE ORO Exposición Internacional de Higiene de 1904.

MEDALLA DE PLATA, Exposición de Saint Louis (E. U.) 1904.

Conserva el cabello y quita totalmente la CASPA

Aprobada por el Departamento Nacional de Higiene y por la Real Academia de Medicina y Cirugía de Barcelona.

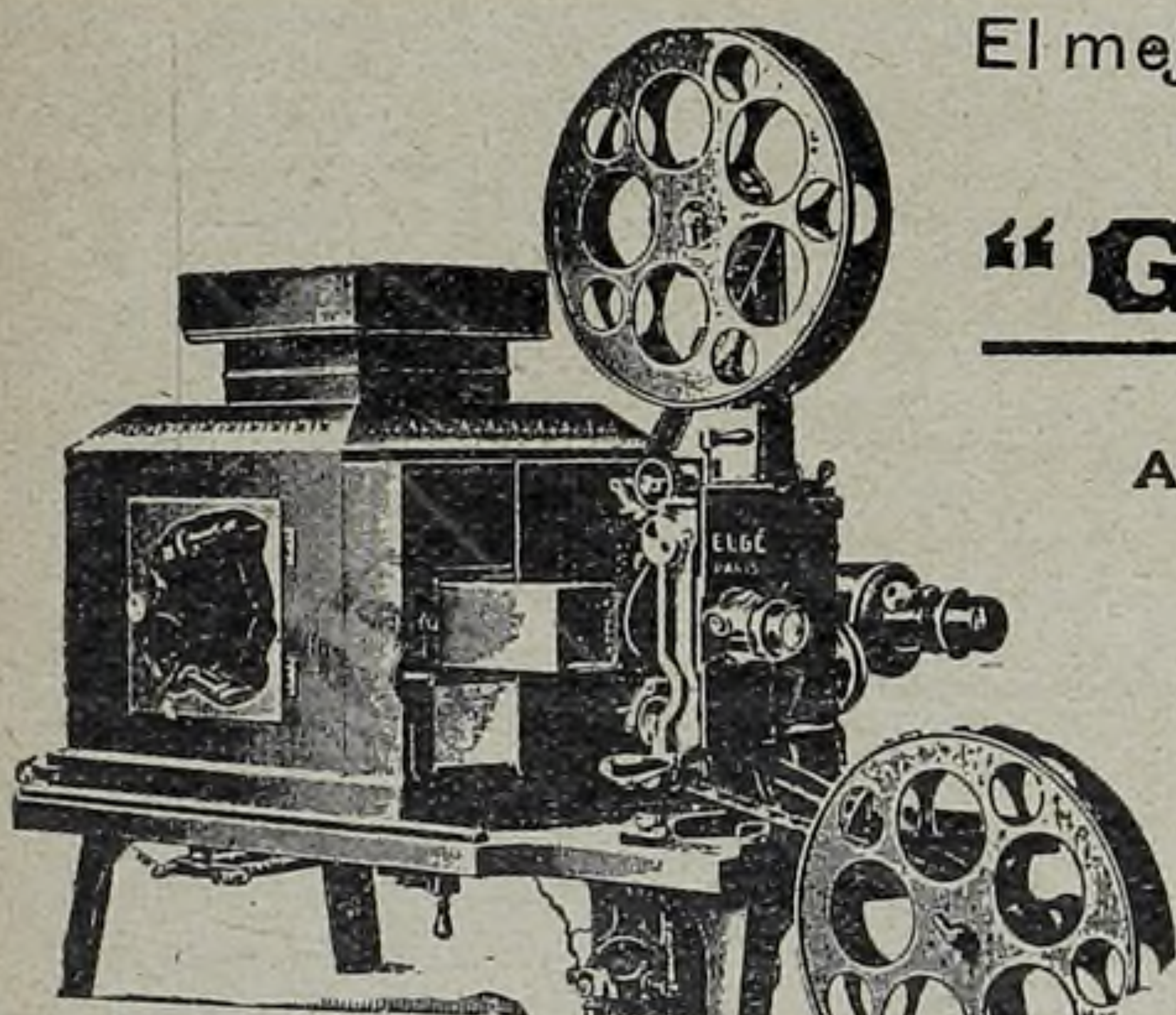
Recomendada por los principales médicos del país. Marca registrada en esta República, en la Oriental del Uruguay, Francia y España

Se vende por mayor en todas las casas introductoras de perfumerías y registros, y por menor en todas las peluquerías, farmacias y bazares de la República.

Desconfiad de las imitaciones que nunca producen los mismos resultados que la especialidad legítima :: :: :: :: ::

Ruiz y Roca
FLORIDA, 28

Pidan siempre Eucaliptus de Ruiz y Roca



El mejor aparato CINEMATÓGRAFO

ES EL

"GAUMONT"

AGENTES

Gregorio Ortuño & Cía.

1060-CANGALLO-1060

GRAN VARIEDAD EN PELÍCULAS DE LAS MEJORES MARCAS



Los uso yo, los pueden usar ustedes

BELLEZA IDEAL

TRES MARAVILLOSOS PRODUCTOS

AGUA ROSADA-CREMA ROSADA-POLVOS ROSADOS

PARA LA HIGIENE Y EMBELLECIMIENTO DEL CUTIS

Analizados y recomendados por los más reputados químicos de Europa y de esta República. Estos productos constituyen la preparación más perfecta que se ha inventado hasta la fecha para embellecer, suavizar y conservar el cutis terso y sonrosado como el de una jovencita. **PROBAR para convencerse :** 50.000 muestritas para distribuir gratis; se remiten por correo á cualquier pueblo de la República muestras de estos productos, al que los solicite, enviándonos 20 centavos en estampillas de correo.

De venta en las farmacias de la capital y provincias

ÚNICOS CONCESIONARIOS EN SUD AMÉRICA

M. P. PORTELA Y CÍA.—Humberto I, 1477-Buenos Aires

PRECIOS: AGUA 2.75 - CREMA 1.50 - POLVOS 2.00

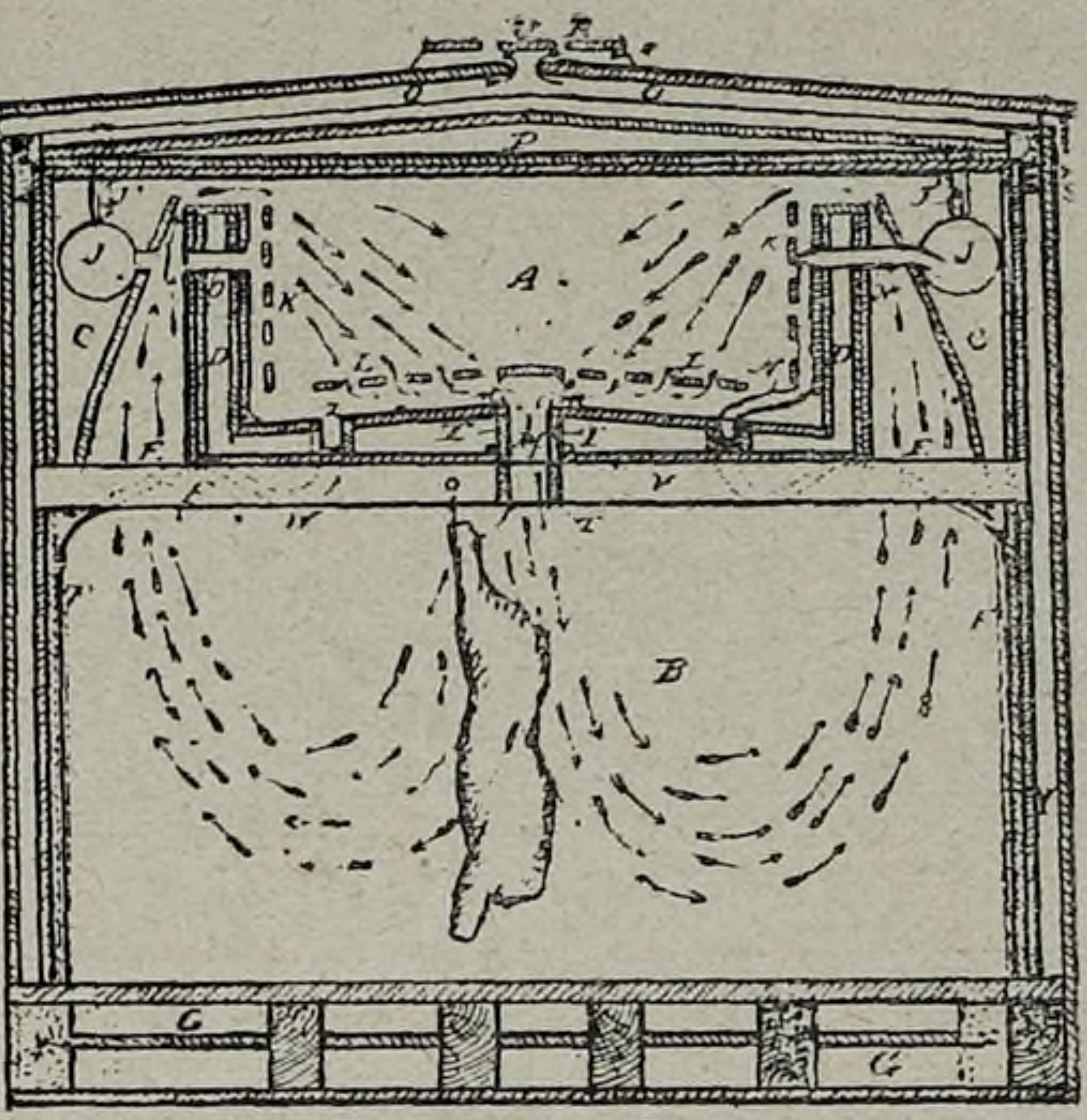
NOTA—De todos estos productos hay también blancos.

Nuevas Invenciones

Nueva nevera Cook para la conservación de substancias alimenticias.—El grabado representa un aparato refrigerante para la conservación de carnes, inventado por Mr. W. Cook.

El aparato se compone de una caja de dobles paredes, provista de caño y conductos capilares que ponen en comunicación la cámara frigorífica propiamente dicha, *A*, donde se coloca el hielo, con el depósito *B* donde se colocan las carnes que se quiere conservar.

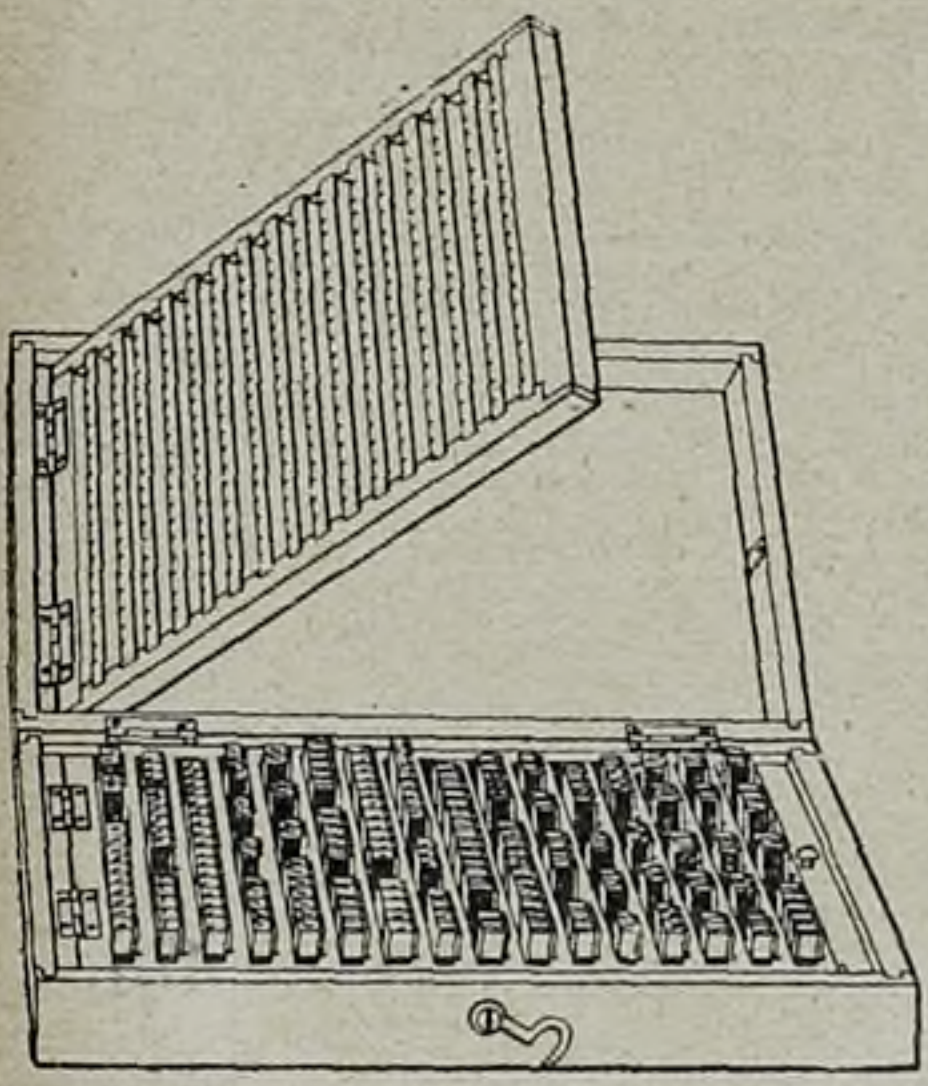
Por la mayor densidad del aire frío que del caliente, se establece en la nevera una corriente en el sentido marcado por las flechas.



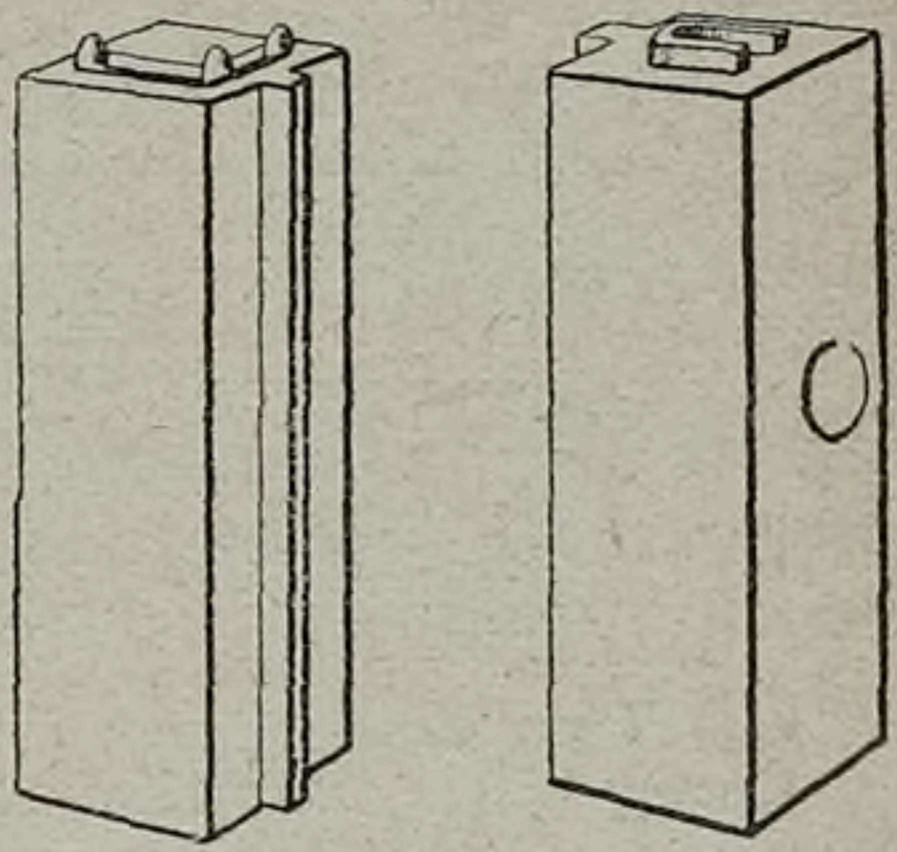
Nueva nevera Cook

Gracias á esta sencilla disposición el nuevo aparato, con menor cantidad de hielo, produce temperaturas más bajas y las sostiene mucho más tiempo que las neveras ordinarias.

Imprenta portátil para ciegos.—Mr. Vaughan ha inventado recientemente una pequeña imprenta portátil, que permite á los ciegos escribir con caracteres comunes y entrar por este medio en relación con cualquiera persona. Se sabe, en efecto, que los ciegos utilizan para leer y escribir un sistema de puntos en relieve, imaginado por Braille. Los caracteres de la imprenta portátil llevan en una extremidad una letra del alfabeto Braille y en la otra, la letra romana equivalente. Esta invención es muy práctica y ha de prestar á los ciegos servicios importantes. Nuestro grabado núm. 1 representa en su conjunto la imprenta portátil, con las ranuras en que los ciegos van colocando las letras una por una; y el número 2 es la amplificación de uno de los caracteres en cuyas extremidades aparecen, respectivamente, una letra Braille y la misma letra romana.



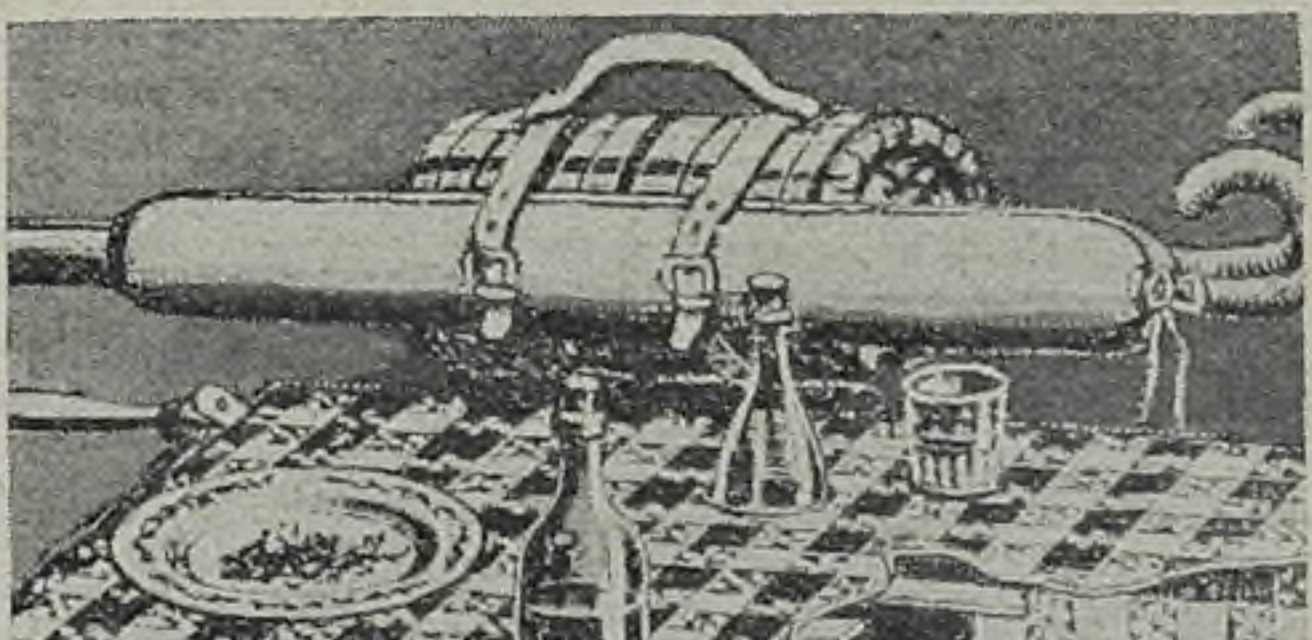
1—Imprenta portátil para ciego



2—Carácter que lleva en una extremidad un signo Braille y en la otra una cifra romana

Mesa-valija para vagones de ferrocarril. – Todo el mundo sabe lo difícil que es comer con alguna comodidad en un coche de ferrocarril, ya por las sacudidas del carruaje, y a por defectos de la vía.

Con objeto de remediar, en parte, estos inconvenientes, se ha inventado una mesa que, á pesar de su gran sencillez, es de resultados muy satisfactorios.



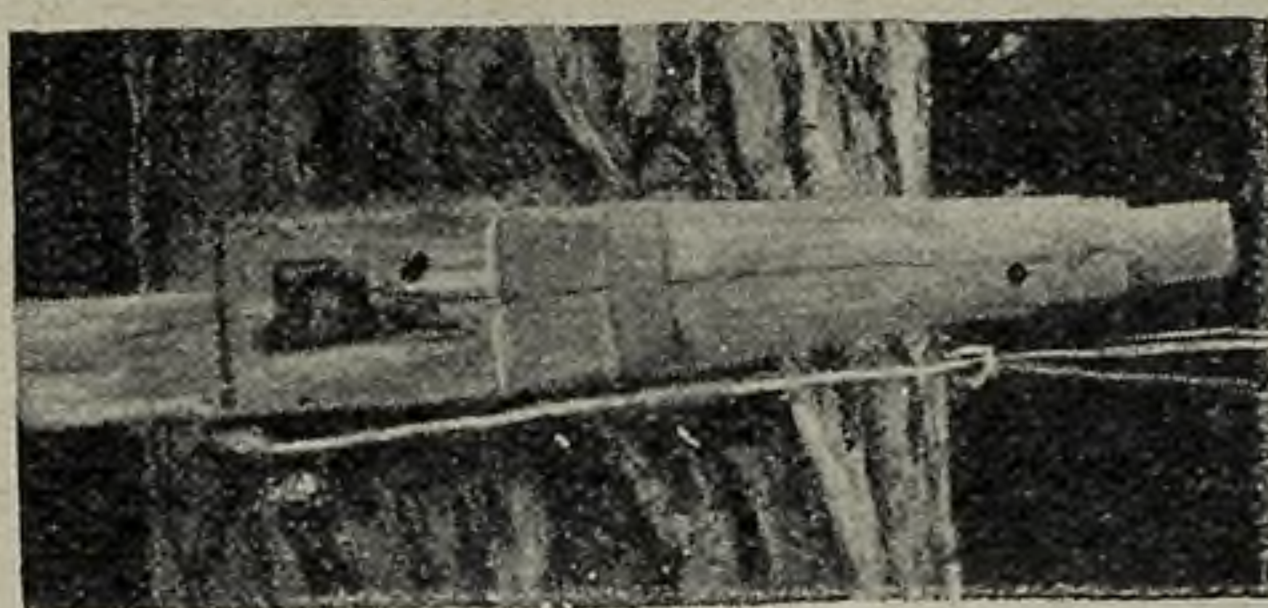
Mesa-valija para vagones de ferrocarril

La mesa está formada por una tela muy recia mantenida en tension por varios ligeros listones de madera muy consistente, que se sujetan á dos piezas transversales para asegurar su rigidez. El plano de la mesa lleva varias bolsas para el pan, los vasos y las botellas.

Esta mesa puede arrollarse con solo desmontar las dos piezas transversales quedando reducida á un tamaño insignificante.

LO RARO Y LO CURIOSO

ANTIGUO TRABUCO DE ALARMA.—Antiguamente se usaban en las fincas rústicas trabucos destinados á espantar á los cazadores furtivos que invadían los terrenos de caza con mucha frecuencia. El gatillo del arma se unía á un alambre que, al ser tocado por el intruso, producía el disparo. El cazador, apenas se disparaba el arma, disparaba él también.



Antiguo trabuco de alarma contra los cazadores furtivos

UN ENANITO INDIO. — Inzur Gull, indígena del noroeste de la India, es un hombre perfectamente formado y que sólo mide 102 centímetros de altura. Junto al oficial inglés con quien se ha retratado, resalta perfectamente su pequeñez.

MEDALLA ENCONTRADA EN LAS CARNES DE UN NOVILLO.—El norteamericano Mr. Wyckoff encontró una medalla de plomo cerca de la paleta de un novillo faenado en Port Townsend (Washington). Estaba á 21 centímetros debajo de la piel. Una multitud de personas vieron sacar de las carnes del animal este objeto, cuya presencia allí es inexplicable.

JUGUETE ALEMÁN DE ACTUALIDAD. — La popularidad del zapatero alemán Voigt que se llevó el dinero de la municipalidad de Koepenick, presentándose como capitán, ha sobrevivido á la condena del hombre por los jueces.



Enanito de la India



Medalla encontrada en la carne de un novillo



El capitán de Koepenick, juguete mecánico

Así es que el juguete del año en Berlín es una figurita de estaño vestida á la manera del falso capitán que, gracias á un mecanismo, marcha á la prusiana con toda bizarría.

REGADERAS MEDIOEVALES.— Claro está que en la Edad Media no habían de usar regaderas como las actuales, pero pocos supondrían que fueran tan toscas.

Las que nos muestra la ilustración son de barro. Una de ellas, la de la izquierda, tiene un fondo agujereado algo convexo y se llenaba sumergiéndola en el agua.



Regaderas de la Edad Media

Un agujero de lo alto era tapado por el jardinero, quien impedia así que el líquido se derramase.

En cuanto á la regadera de la derecha, es del sistema usado hoy.

[a])NOTTURNO.



ENCICLOPEDIA ILUSTRADA

(CONTINUACIÓN)

CAMELLO.— El camello de Asia tiene dos jibas, el cuerpo es mayor que el del dromedario, y las patas más cortas. Es más pesado en el andar y no se utiliza como animal de silla.



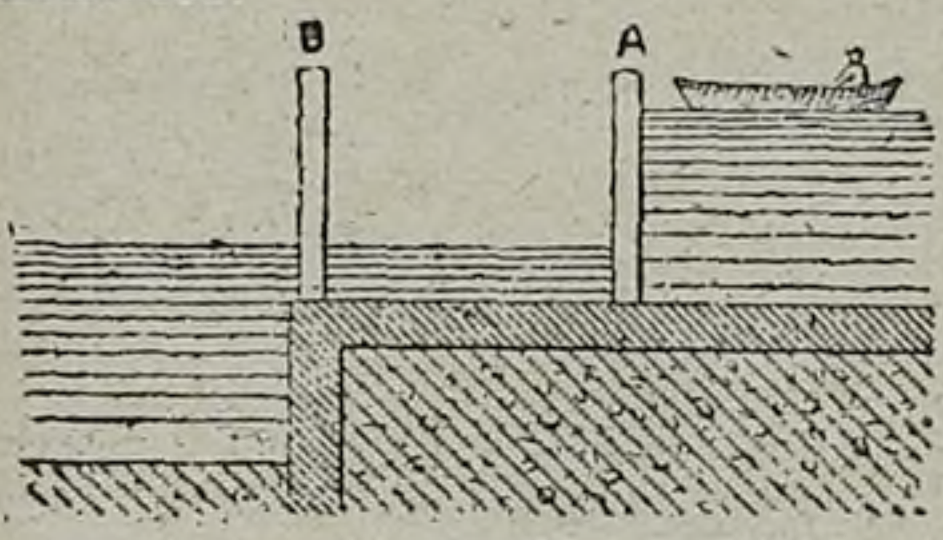
Camello de Asia

Es el vehículo de comercio entre Chin y Rusia. Puede soportar bajísimas temperaturas. El lama es de la misma familia.

CAMPÁNULA.—Planta de la familia de las *campanuláceas,* algunas de cuyas especies se cultivan como ornamentales.



Flor de campánula



Canal

Representación teórica de las esclusas. El barco ante la esclusa, cuyas puertas A y B, están cerradas.

CAMPANULÁCEAS. —Plantas *dicotiledóneas gamopétalos,* que ofrecen los siguientes caracteres: cáliz de cinco divisiones adherido al ovario; corola regular de cinco divisiones; cinco estambres, un pistilo, un stigma, cápsula de tres celdillas abierta por un lado; y granos adheridos en el ángulo interno de las celdillas. Son plantas herbáceas de jugo baboso. Las especies de esta familia habitan los países templados; unas son comestibles, otras medicinales y otras ornamentales.

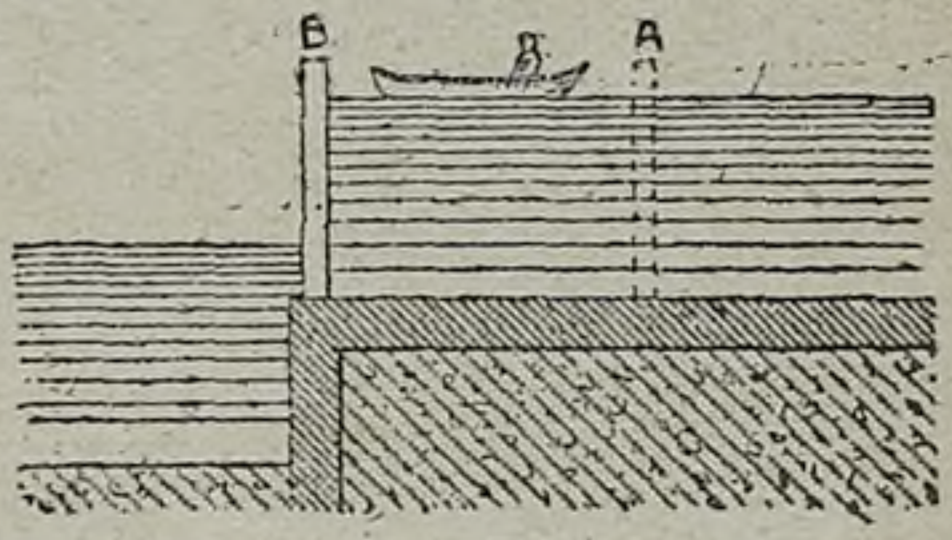
CAMPECHE.—Madera de tinte roja producida por una planta de la familia de las papilonáceas. Se emplea en la tintorería.

CANAL.—Curso artificial de agua practicado para dar salida á las aguas de un pantano, ó para llevar aguas destinadas á la irrigación, ó para establecer una vía navegable de comunicación. En los primeros, no hay más que dejar al agua seguir la pendiente; en los de navegación hay que evitar la corriente para



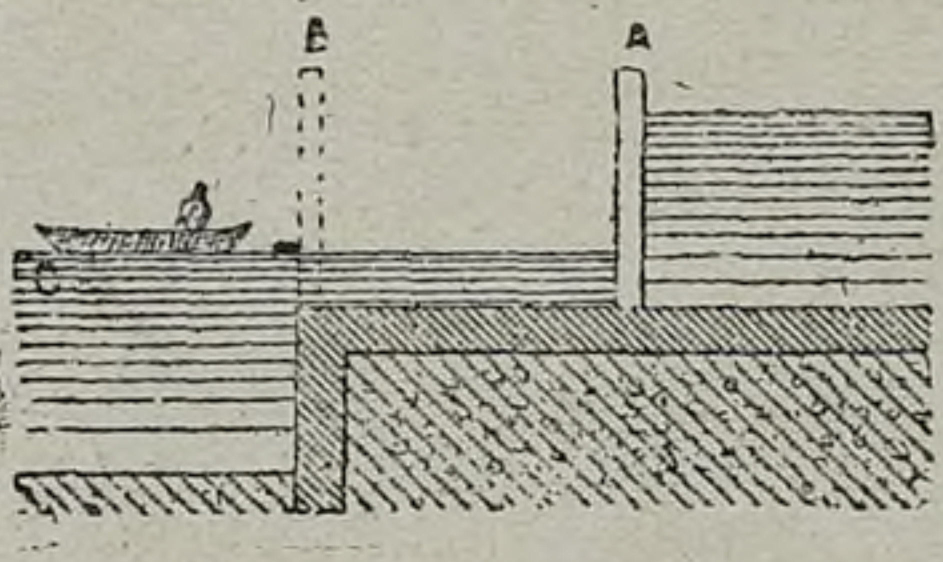
Modo de cargar un camello

hacer que la navegación sea tan fácil en un sentido como en otro. Entonces el canal se compone de una serie de depósitos donde el agua encerrada por medio de esclusas puede alcanzar diferentes niveles.



Canal

Abiertos los conductos de la puerta A é igualados los niveles, se abren las con puertas y el barco entra en la esclusa.



Canal

Cerradas las compuertas A, y haciendo salir el agua de la esclusa se igualan los niveles, se abre la compuerta B, y el barco sigue su camino á bajo nivel.

CANARIO.—Ave de pequeño tamaño, que tiene sus representantes en Europa, Asia y Africa. La más importante es la de las Islas Canarias, cuyo nombre de origen lleva el ave. Se encuentra en ellas en estado salvaje, es menor que el doméstico, tiene el lomo amarillo con rayas verdosas y de este último color la cabeza y el vientre. Críase en las espesuras y en los viñedos; come semillas, hojas tiernas é higos. Anida en los árboles á regular altura y pone cuatro ó cinco huevecillos de color blanco verdoso, con manchas oscuras. Hace cuatro incubaciones anuales, y la incubación dura 13 días. El canto de los canarios silvestres es igual al de los domesticados.

De esa raza isleña descienden todas las demás.



Canario de las Islas Canarias



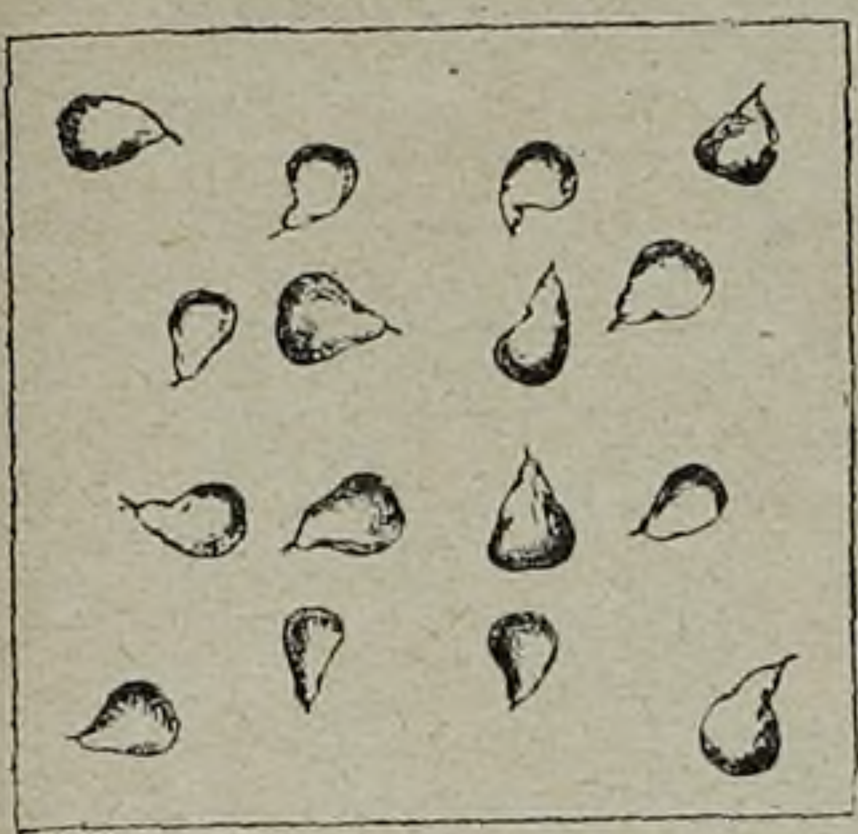
Únicos importadores en la República Argentina

BARGIELA, POSADA, LOPEZ y Cía.

ALSINA 968



CUESTIÓN FRUTAL



En este cuadrado hay grabadas 12 figuras de frutas. Es necesario doblar el cuadrado de tal modo que solo aparezcan cuatro frutas, cuyas figuras estén formadas con pedazos de ocho de aquellas.

REFRÁN JEROGLÍFICO



REFRÁN COMPRIMIDO

EL DEFICIT

50o1°:50o1°

CUPIDO

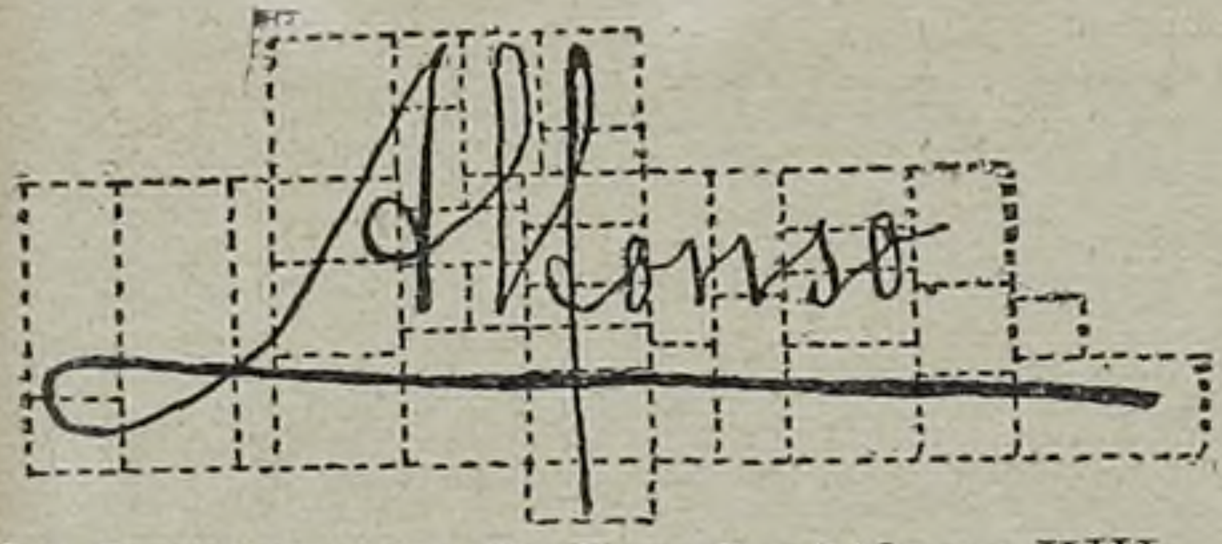
PROBLEMA MILITAR



Si se trazan tres cuerdas de otros tantos arcos de la circunferencia, deberán pasar sobre una letra de cada uno de los nombres escritos en el círculo. Combinando ésas letras se tendrá el nombre de un general argentino.

SOLUCIONES Á LOS ENTRETENIMIENTOS DEL N.° 114

A la *Firma rota:*



La firma del rey de España Alfonso XIII.

A los *Comprimidos:*

I. Barcelona.—II. Marsella

SOLUCIONISTAS:—A. Sánchez, Argentino Acerboni, Segundo Quintana, La de lentes, Guillermo Marco, Roberto Decanini, Alfredo Galmarini, German González.

TEATRO VICTORIA

La empresa de este teatro obsequiará con un palco sin entrada á los primeros 224 lectores de P B T, que reconstituyan el refrán **Para saber algo es necesario conocer todo** con palabras tomadas de los avisos de este número, indicando la página en que cada palabra aparece.

TEATRO DE LA COMEDIA

La empresa de este teatro obsequiará *con un palco sin entradas* á los primeros 30 lectores de P B T que, acompañados de alguna familia, se presenten cada noche hasta el 8 del corriente en la Contaduría del teatro con un ejemplar de este número en el cual se pondrá un sello que acredite haber obtenido el palco, quedando así escluídos por el resto de la semana. Asimismo dará 200 lunetas de platea sin entrada cada noche, y por igual término á otros tantos lectores, que se presenten solos, llevando un ejemplar de este número. Queda también sobreentendido que el ejemplar ya señalado por la empresa no dará nuevo derecho á disfrutar de este obsequio.

Los solucionistas de TODOS los entretenimientos indicados en esta página serán recompensados con *un mes de suscripción gratuita* á esta revista.

Tanto para optar á esta recompensa, como á los palcos del teatro Victoria, es necesario acompañar esta hoja *entera* con la nota de las soluciones, y remitirla antes del 9 de febrero.

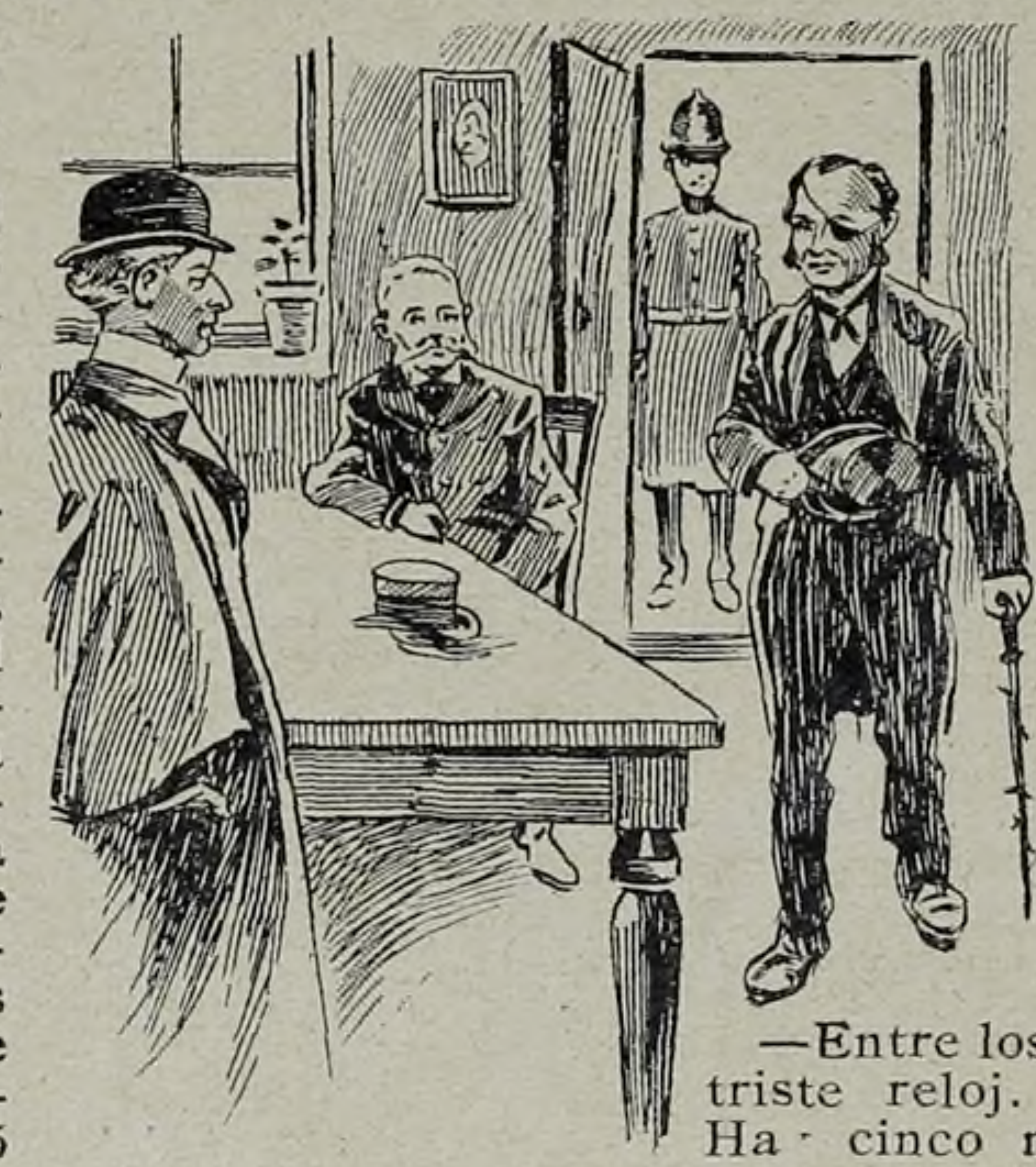
La prioridad para la adjudicación de los palcos se determinará por la fecha del sello del correo.

—Sí, sí—dijo vivamente el señor Bowyer—y ha salido por ella también; sino ¿por qué está la ventana cerrada y el pestillo abierto? ¿qué significa esto?

Antes que Hewitt pudiera contestar el constable anunció que un tal Larry Shanahan estaba á la puerta, reclamando media libra.

—Es uno de los hombres que oyó una detonación—dijo Hewitt al señor Bowyer.—Déjele entrar, constable.

Este hizo pasar á Larry Shanahan y éste á su vez introdujo un fuerte olor á *whisky*. Era un individuo harapiento y sucio. Sólo tenía un ojo y ésto le obligaba á torcer la cabeza al dirigirse á Hewitt, lo que recordaba el modo de mirar de los loros. En su tostado rostro predominaba el color rojo y su voz no era muy clara. Con una mano estrujaba el sombrero contra el estómago, mientras que con la otra se hurgaba la cabeza.



—¿Quién es el honorable caballero — empezó— que va á proporcionarme un poquito de oro?

—Yo soy—contestó Hewitt, haciendo sonar las monedas en el bolsillo del chaleco—y aquí está el medio soberano. Sólo aguarda para salir á que me conteste usted á algunas preguntas que le voy á hacer. ¿Dice usted que oyó una detonación aquí cerca?

—Así es señor; era un tiro y salía de esta casa; no podía salir de otro lado.

—¿Y cuándo fué eso?

—A la tarde.

—Pero ¿de qué día?

—El martes pasado; estoy seguro de ello porque era día de feria en Ballyshiel, y yo iba á ella.

—Deme más detalles.

—Estoy dispuesto á dárselos, señor. Aquel día llevaba yo chanchos á la feria de Ballyshiel, más allá de Cullanín. En este punto hice alto con Dannys Mulcahy, que se dirigía como yo á la feria, y mientras hablábamos y tomábamos una copitas, entró Dennis Grady, que también iba á Ballyshiel con el mismo propósito. Con este motivo tomamos otras copitas y enseguida nos pusimos en camino los tres juntos. Cuando nos encontrábamos cerca de esta casa, oímos un estruendo del demonio, que nos hizo parar simultáneamente.

—¿Qué es eso?—dijo Dan.

—Es una detonación,—le respondí yo,—y estoy cierto que viene de la casa de ladrillo.

—Así es,—añadió Dennis,—no puede ser en otro lado. Y nos miramos unos á otros.

—¿Qué haremos?—pregunté yo.

—Que, ¿qué haremos? – contestó Dan,—esto no es asunto nuestro.

—Lo mismo creo yo,—añadió Dennis, y seguimos nuestro camino. Tal vez hicimos mal, pero podía no ser una detonación, como creímos, sino simplemente un ruido cualquiera; así que... que—el señor Shanahan se rascó la oreja—así que... continuamos nuestro camino.

—¿Y sabe usted á qué hora ocurrió esto?

Larry Shanahan cesó de rascarse la oreja que se agarró entre el pulgar y el índice; después mirando atentamente el suelo dijo:

—Seguramente serían... serían... espere un poco; serían —levantando la cabeza—las dos y media ó tal vez un poco más tarde.

—Y Main se encontraba en casa desde las dos—dijo el señor Bowyer dando un golpe con el puño derecho sobre la palma de la mano izquierda. Eso es un dato más en contra de él.

—¿Tenía usted reloj? preguntó Hewitt.

—Entre los tres no teníamos un triste reloj. Yo hice un cálculo. Ha cinco millas desde Cullanín y estoy seguro que no salimos de allí hasta que el reloj de la municipalidad dió las doce y media. El caminar estas cinco millas, nos llevaría una hora y algo más, teniendo en cuenta los chanchos y el mal camino y la distancia y... las copitas—su ojo daba vueltas con aire picaresco.—Este fué mi cálculo, señor.

En esto apareció el constable con dos hombres más, y aunque cada uno tenía el número usual de ojos, sin embargo, eran, por otros conceptos, vivas copias del señor Shanahan. Los dos eran harapientos, y su aspecto denotaba que eran más adoradores del dios Baco que del dios Neptuno.

—Dan Mulcahy y Dennis Grady—anunció el constable.

La relación de Dan Mulcahy no fué más que una repetición de los hechos relatados por Larry Shanahan y la de Dennis Grandy, también ratificaba todo lo dicho por los otros dos. Los tres habían oído una detonación; esto era claro.

Lo que Dan le dijo, en aquel mo-

mento á Dennis y lo que éste le contestó, no hace al caso. También coincidían todos en que el día era martes, pues era el mismo día de la feria; pero sobre la hora hubo divergencia de opiniones.

—Era poco después de la una—dijo Dan Mulcahy.

—¿Poco después de la una?—replicó Larry Shanahan.—Eran, lo menos, las dos y media. Media hora antes de que saliéramos de Cullanín habían dado las doce; ¿no lo oyeron?

—No, no oí esa hora; dieron las once, y al poco tiempo salimos.

—¿Qué disparate estás diciendo, Dan?; eran las doce; yo las conté.

—Pues las contaste mal; yo las conté y eran las once...

—Ninguno de ustedes tiene razón—intervino Dennis Grady.—No eran las once cuando partimos; ¡no! como me llamo Dennis.

—No sé como puedes decir eso, Dennis; debías estar más borracho que una cuba.

Y los dos, Mulcahy y Shanahan, se volvieron contra el obstinado Grady. La disputa fué subiendo de tono, hasta que Hewitt intervino diciendo:

—Vamos, vamos, no discutamos más sobre la hora; pueden después dilucidar ese punto. ¿Recuerda, alguno de ustedes—no calcula, sino recuerda—la hora que era cuando llegaron á Ballyshiel? la hora por un reloj; no por una simple conjetura?

Ninguno de ellos había mirado un reloj en Ballyshiel.

—¿Recuerdan si ocurrió algo á la vuelta, que les llamara la atención?

Tampoco pudieron dar ningún dato sobre esto. Se miraron unos á otros furtivamente.

—Bueno; ya sé cómo ocurrió *eso*—dijo Hewitt riendo.—Creo que no necesito más de sus servicios. Aquí tienen; son diez shillings para cada uno—y les entregó el dinero.

Los tres hombres se lo guardaron; saludaron, y se dispusieron á marchar.

Entonces, Shanahán volvió pies atrás y con aire misterioso le dijo á Hewitt por lo bajo:

—¿Desearía el señor que le jurase lo de la hora, sobre los evangelios?

—No, gracias—contestó Hewitt sonriendo.

—No hemos sacado nada en limpio de los relatos de estos hombres—observó el señor Bowyer,—hemos perdido el tiempo.

—No; no hemos perdido ni tiempo ni dinero—replicó; Hewitt—un punto hay, sobre el que no cabe la menor duda, y es el de que el disparo fué hecho el martes. La señora Hurley, no oyó nada; pero estos tres hombres, que se encontraban más cerca, la oyeron.

Es la única cosa sobre la que los tres están conformes; en todo lo demás se contradicen; pero en esto convienen todos. Como es natural, hubiera sido preferible saber la hora exacta; pero eso no puede ser y hay que conformarse. En el caso presente, es una suerte que los tres se contradigan. Dos de ellos están, sin duda, equivocados, y tal vez los tres; pero de todos modos, no hubiera sido seguro fiarse de una simple afirmación, de unos hombres que empezaban á estar borrachos y que no tenían ninguna razón para recordar la hora exacta. Si por casualidad hubieran coincidido los tres en una misma hora, hubiéramos tomado esta afirmación como cierta y, tal vez, seguido una pista completamente errónea. Pero una detonación no es fácil confundirla con otro ruido cualquiera.



Cuando tres testigos oyen un disparo al mismo tiempo, no puede caber ninguna duda de que se ha disparado un tiro. Y ahora, si quiere, siéntese. Tal vez encuentre algo que leer. Yo voy á hacer una inspección minuciosa del sitio y esto tal vez le aburrirá á usted.

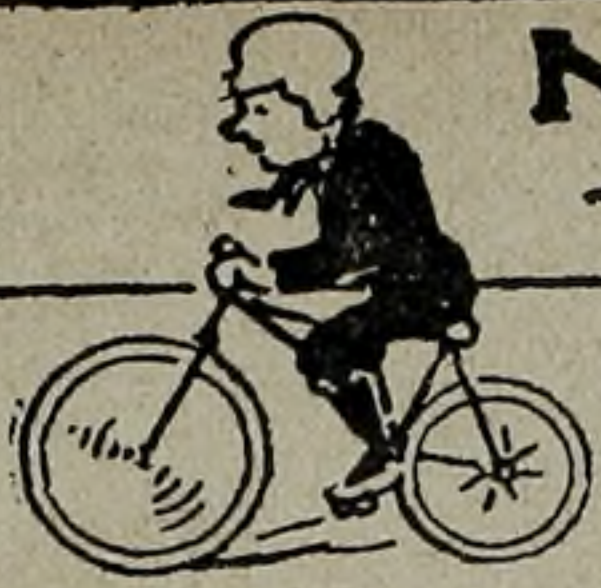
El señor Bowyer no podía pensar en nada más que en el asunto que tenía entre manos.

—No me explico lo que significa esa ventana—dijo al mismo tiempo que la señalaba con el dedo.—¿Qué interés podría tener Main en entrar y salir por una ventana? ¿Es, acaso, un extraño en la casa?

Hewitt empezó á examinar detenidamente el suelo, techo, paredes y muebles del salón; después se acercó á la chimenea y levantó, con gran cuidado, dos ó tres hojas de papel carbonizado, que colocó sobre el marco de la ventana.

(Continuará).

NOTAS DE SPORT



Toda una pieza de resistencia son los programas que el Hipódromo Nacional ofrece para hoy y mañana á los aficionados. Tanto el uno como el otro, son de difícil solución, pues tienen abundantes inscripciones y handicaps que además de nutridos están bien equilibrados.

Esto no obstante, suponemos que la reunión de hoy, resultará más complicada que la de mañana, debido en parte, á la repetición de animales inscriptos en ambos programas

Empieza la reunión con una carrerita de 3 anotaciones que da que pensar y termina con una de 14 que es de las medianas. Basta echar una ojeadita á los tres aspirantes para saber que es tan difícil descartar el ganador como indicar cual es el peor. Sea por el último.



Kifugist, premio «Sans Sucre»

La prueba de potrancas perdedoras cuenta con candidatos como Bohême, Serpia, Gillonne, Charada, etc., muy capaz de adjudicarse cualquiera la carrera.

Si la hija de Neapolis sale bien, puede ser la vencedora.

El premio Ben d'Or consta, como el anterior, de 15 anotados, con más ó menos esperanzas de vencer. El lote de potrillos no puede ser más proporcionado y parejo, pero creemos que si el hijo de Asdrúbal repite sus *performances* anteriores, no encontrará en su avance muchos que le sigan.

Decir en la cuarta carrera que lo mismo puede ganar el número 1 con 58 kilos, como el número 20 con 48, es la pura verdad, pues si bien el primero es muy superior á la última, también van 10 kilogramos de diferencia y 5 de Floridor, etc., etc..

Nuestra carta es Richelieu.

El mismo ó parecido comentario tendríamos que hacer respecto á las demás carreras y en particular á los handicaps que vemos muy difíciles. En el premio Buchardo, por ejemplo, no sabríamos decir si Olinda con 56 ó Glaciére con 54 kilos pueden estar antes que Eunice 48, La Favorita 49, Sea-Serf 48, Silvia 46, Miss Darell 45, Geisha 46, ó Próspera con 44, etc..

Elegimos un candidato al azar que, por lo menos, repite siempre sus carreras: Olinda.

En la prueba de distancia, sólo tomarán parte ocho competidores. Teniendo en cuenta que se trata de una distancia de 2.200 metros, la carrera resulta más difícil de lo que á primera vista parece. Ccreemos que Bijou d'Or, algo mejorado de estado, puede competir en buenas condiciones contra Armenio y Pretendiente, á quienes conceptuamos sus mayores enemigos. En esta creencia le damos nuestro voto.

La reunión termina con otra lotería, el premio Pelayo, en el que pueden citarse con probabilidades: Rolando, Mamboretá, Pescador, Címbalo, etcétera.

Esto no obstante, optamos por Pregonero, en quien vemos un buen pronóstico.

Son en resumen nuestros favoritos:

DIA 2

1.ª carrera —Coronación
2.ª » —Charada
3.ª » —Sempione
4.ª » —Richelieu
5.ª » —Olinda
6.ª » —Bijou d'Or
7.ª » —Pregonero

DIA 3

1.ª carrera —Bayard
2.ª » —Arcano
3.ª » —Divonne
4.ª » —Olavarría
5.ª » —Mamboretá
6.ª » —Queguay
7.ª » —St. Zubiaurre

PBT

HIPÓDROMO NACIONAL

REUNIÓN DEL SÁBADO 2 DE FEBRERO DE 1907

PROGRAMA OFICIAL

PUBLICADO CON AUTORIZACIÓN DE LA COMISIÓN DIRECTIVA

1.ª CARRERA
á las 2.00 p. m.

Premio "Marte"

Para todo caballo de 4 años y más edad que, con un año de residencia inmediata en el país, no haya ganado más de $ 12.000.—Peso 50 kilos.—Recargo de 2 hilos al ganador de $ 1.500 á 3.000; de 5 kilos al de $ 3.001 á 6.000; de 7 kilos al de $ 6.001 á 8.000; de 9 kilos al de $ 8.001 á 10.000 y de 11 kilos al de más de $ 10.000.

Distancia: 2.000 m. Premio: $ 2.500 al 1.°, 200 al 2.° y 100 al 3.° Entrada: $ 20

5 de Abril	1 **Campaña**	colorad.ª	4	55	Athos II	Vlagna	ch. celeste, gorra blanca
Bella Vista	2 **Bella Vista**	zaino	4	55	Alerta	Emblema	ch. a.m, dos b. diag.,g. b.
Sea Rover	3 **Coronación**	alazán	4	55	Orville	Topaze	ch. solf,. ma. marr., g. b.

2.ª CARRERA
á las 2.30 p. m.

Premio "Olinda"

Para toda potranca de 3 años que no haya ganado.—Peso 55 kilos

Distancia: 1.200 m. Premio: $ 3.000 á la 1.ª, 250 á la 2.ª y 100 á la 3.ª Entrada: $ 25

D. Gonzalo	1 **Serpia**	zaina	3	55	Kendal	Nesta	ch. granate, g. verde
H. Hawkins	2 **Bohême**	zaina	3	55	Alcalde	Musetta	ch. az. mar á l. gr. punzó
J. Atucha	3 **Amoureuss**	alazana	3	55	Lov. Wisely	Vonitza	ch. cer., mg. y g. gris
Sant Anton	4 **Gilonne**	zaina	3	55	Velázquez	Gilda	ch. y gorra gra. m. marfil
Lagrange	5 **Welfare**	zaina	3	55	Neápolis	Welcome	ch. naranja, gor. violeta
Porteño	6 **La Despres**	zaina	3	55	Valero	Scot Belle	ch. g., c. bt. b. y g. a. m.
Maipú	7 **Granadina**	colorad.ª	3	55	Blue Boat	Graciosa	ch. az. á lu., bl.y g gran,
Cramer	8 **Reconquista**	alazana	3	55	Amianto	Ráfaga	ch. pun. á lnn. y g. blanca
Marengo	9 **Mackenna**	zaina	3	55	Gallerte	W. Heater	ch. p'zó. bda. y g. az. m.
Morlan	10 **Charada**	zaina	3	55	Neápolis	Chara II	ch. viol. á lun. y g. nar.
Cuaró	11 **Sirene**		3	55			ch. ver., m. rosa, g. ama.
Chivilcoy	12 **Bravata**	zaina	3	55	Bolívar	Bretagne	ch. y bl. lun. y g. verde
El Bosque	13 **Napostá**	overa r.	3	55	Ituzaingó	Guanaca	ch. n. y am , ár. h., g. p.
Kemimis	14 **Evidencia**	alazana	3	55	Neápolis	Eva	ch. tur. y gr. á r. v. g.gr.
Blue Boat	15 **Miviá**	alazana	3	55	Vesubio	Mina	ch. neg., man. y g. color.

3.ª CARRERA
á las 3.00 p. m.

Premio "Ben d'Or"

Para todo potrillo de 3 años que no haya ganado.—Peso: 56 kilos

Distancia: 1.200 m. Premio: $ 3.000 al 1.°, 250 al 2.° y 100 al 3.° Entrada: $ 25

Don Gonzalo	1 **Marcial**	alazán	3	56	Purrán	Maravilla	ch. granate gorra verde.
Las Rosas	2 **Eco**	zaino	3	56	Orange	Enfantine	ch. a. m. y o. á r. v. g. o.
América	3 **Ahi Va**	alazán	3	56	Wagram	Caprichosa	ch. bl. man. y gorra verde
Polvorín	4 **G. Shimose**	zaino	3	56	Cartouche II	Quilda	ch. turq. cue. pu y g. ne.
Ormonde	5 **L'Empereur**	zaino	3	56	Lowland Boy	Roxana	ch. azul gorra marrón.
Calchín	6 **Las Heras**	zaino	3	56	Vesubio	La Buscona	ch. verde mag. y g negra
Pampero	7 **Fandango**	zaino	3	56	Gay Hermit	Cantinera	ch. ce. m. á br. y g a. m.
Las Pitas	8 **Oboé**	colorad.°	3	56	Ocaso	Insurance	ch vd. m. vi. g. vd. y vi.
Staffetta	9 **Sempione**	zaino	3	56	Asdrubal	Staffeta	ch y g. marrón man. oro.
Reyna	10 **Montonero**	zaino	3	56	Neápolis	Dalriada	ch. gr. y tu. ár.h.m.yg.tu.
Tom Ponce	11 **Jeremias**		3	56	Lafayette	Jenny	ch.
Sanducero	12 **F-lpon**		3	56			ch. y go. blan. banda azul
Profano	13 **Profano**	colorad.°	3	56	Tonic	Liberata	ch. y y. colorada ma azul
Iris	14 **Juramento**	zaino	3	56	Revelación	Ficha	ch. gran. ban. y g. blanca
Pálpito	15 **Pó**	colorad.°	3	56	El Amigo	Joyeuse	ch. blan. man. y g. marr.

4.ª CARRERA
á las 3.45 p. m.

Premio "Melgarejo"

Para todo producto de 3 años ganador hasta la suma de $ 13.000. Peso: 50 kilos. Recargo de 2 kilos al ganador de $ 4.000 á 6.000, de 5 kilos al de $ 6.001 á 9.000 y de 8 kilos al de más de $ 9 000.

Distancia: 1.600 m. Premio: $ 3.500 al 1.º, 300 al 2.º y 100 al 3.º Entrada: $ 30

Zubiaurre	1	**Los Molles**	coloradº	3	58	Buenos Aires	Porteña	ch. bl. á l y g. a. mar.
Little Stud	2	**Pas Facile**	zaina	3	56	Neápolis	Pas-si-Bête	ch. turq. m y g. nar.
Dorrego	3	**Nazareno**	coloradº	3	55	Le Samarit.	Morisca	ch. y gorra azul
Mahoma	4	**Montaraz**	zaino	3	55	Kendal	Olimpiana	ch. y g v. m. roj. al. oro
Polvorín	5	**Revolver ex-Alsina**	alazán	3	55	Wagram	La Plata II	ch. turq. cuel p. y g. ng.
Saint Simón	6	**Richelieu**	zaino	3	55	Simonside	Amaila	ch. v. m. y g. gris perla
ídem	7	**La Borghi**	oscura	3	53	Valero	Pigüé	ch. ídem
Cramer	8	**López**	zaino	3	55	Mariscal	Lola	ch. punz. á lun. y g. bl.
Yuquerí	9	**Floridor**	alazán	3	52	Yeruá	Fortissima	ch. ver.,cue puños y g.bl.
América	10	**Ahí Viene**	zaino	3	52	Acherón	Hidalga	ch. bl., m. y g. verde
Los Incas	11	**Sans Sucre**	alazán	3	52	Cartouch. II	Leticia	ch. lila y bl. á r h g. lila
Reyna	12	**Mosquito**	tordillo	3	52	Nautilus	Regina	ch. g. y t. á r. h. m. y g t.
Cantón	13	**La Cate**	zaina	3	50	Valero	Intervention	ch. bl. m. v. g. bl. y viol.
La Mascota	14	**Blue**	zaino	3	50	Lafayette	Judith	ch. y g am. y neg á r. v.
Petite Ecurie	15	**Padilla**	coloradº	3	50	Wagram	P.-de-Quatr.	ch. bl. al. oro, g. bl. y o.
Monte Carlo	16	**Monte Carlo**	zaino	3	50	Camors	Marise	ch. gr. m. y g. v. nilo
Pergamino	17	**Alex**	zaina	3	48	Orange	Florida	ch viol. m. y gor. neg.
Jubilée	18	**Adriática**	alazana	3	48	Don Pepe	L. Adriatic	ch bl. y neg., á r. h. g. o.
Reliquia	19	**Satiné**	zaina	3	48	Amer	Muselina	ch. y g. az , mang. punzó
Beauclerc	20	**Tijereta**	alazana	3	48	Neápolis	Tulumaya	ch. vd. y turq. á r. h. g.v

5.ª CARRERA
á las 4.15 p. m.

Premio "Buchardo"

Handicap para toda yegua ganadora

Distancia: 1.600 m. Premio: $ 3 300 á la 1.ª, 300 á la 2.ª y 100 á la 3.ª Entrada: $ 30

Hawkins	1	**Olinda**	alazana	3	56	Orbit	Ondina	ch. az. á lun. gorra punzó
Nautilus	2	**Glaciére**	zaina	5	54	Alerta	Daine	ch. violeta gorra naranja
El Jockey	3	**Poverty**	alazana	5	53	Pride	Counterpart	ch. oro gorra verde
D. Gonzalo	4	**La Favorita**	alazana	3	49	Kendal	Iena	ch. granate gorra verde
Kemmis	5	**Zarina**	alazana	4	48	Stiletto	Noisette	ch tu. y gr. á r. ve. g. gr.
Los Incas	6	**Eunice**	alazana	5	48	Orange	Voladora	ch. bl. y li. á r. hor. g. li.
Montiel	7	**Sea Serf**	tostada	3	47	Lactantius	Breacker	ch. blanca gorra azul
Sylvia	8	**Sylvia**	zaina c.	4	46	Simonside	Corina	ch. ver man. vio. g. blan.
Zubiaurre	9	**Geisha**	coloradª	3	46	Stiletto	Aguila	ch. blanca á lunar. g. azul
Ayuí	10	**Miss Darell**	zaina	3	45	Simonside	L. Ormonde	ch. marr. man. y g naran.
Prosperidad	11	**Prospera**	zaina	3	44	Tonic	Iris	ch. escoc. man. y g. viol.

6.ª CARRERA
á las 5.00 p. m.

Premio "Floreal"

Handicap para todo caballo que haya ganado más de $ 10.000

Distancia: 2.200 m. Premio: $ 4 500 al 1.º, 400 al 2.º, y 100 al 3.º Entrada: $ 35

Nautilus	1	**Fiscal**	alazán	5	62	El Amigo	Félicité	ch. violeta, g. naranja
Mahoma	2	**Pretendiente**	zaino	5	62	Sargento	Primavera	ch. y g.vi.,m.roio,al.y b.o
El Jockey	3	**P.ª Tiple**	zaina	4	62	Tonic	Corista	ch. oro, g. verde
Laprida	4	**Bijou d'Or**	zaino nº	4	58	St. Anthony	Brilliant	ch. mar , b. ver., g. gra.
La Prensa	5	**La Prensa**	zaina c.	6	53	Precioso	La Paz	ch. y g. azul. man. bl.
Zubiaurre	6	**Patricio**	zaino nº	5	50	Porteño	F. Queen	ch. bl á lun , g. azul
idem	7	**Los Molles**	coloradº	4	44	Buenos Aires	Porteña	ch. idem
La Alianza	8	**Soberbio**	zaino	4	48	Neápolis	Gibelotte	ch gran. á herr. y g. bl.
P. Ecurie	9	**Armenio**	zaino	4	47	Orange	Alejandría	ch. bl al oro, g. bl. y o.

7.ª CARRERA
á las 5.30 p. m.

Premio "Pelayo"

Handicap para todo caballo

Distancia: 1.600 m. Premio: $ 3.500 al 1.º, 300 al 2.º y 100 al 3.º Entrada: $ 30

Corrientes	1	**Rolando**	alazán	4	60	Camors	Roxelane	ch. az. y t. á r. h., g. az.
Lagrange	2	**Fernet**	alazán	4	58	Camors	Fugitive	ch. naranja, gorra violeta
LowlandBoy	3	**Pregonero**	colorad	5	55	Neápolis	Dalriada	ch. tur , m. y gor. gran.
Zubiaurre	4	**Pescador**	alazán	4	55	Ituzaingó	Esperanza	ch. bl. á lun gor. azul
idem	5	**Los Molles**	colorad.	3	46	Bs. Aires	Porteña	ídem
Rivadavia	6	**Whisky**	zaino	3	52	Wagram	Orgía	ch. gris, b y gor. gran.
El Jockey	7	**Rushlight III**	alazán	5	50	The Rush	Kalydor	ch. oro, gorra verde
Alacrán	8	**Toro**	zaino	5	50	Chilliarch	Saguita	ch. solf. m. n., g. verd.
Jubilée	9	**Don Pablo**	zaino cº	4	49	Athos II	Morisca	ch. bl. y n. á r. h., g oro
Los Incas	10	**Eunice**	alazana	5	48	Orange	Voladora	ch. bl y l. á r. g., g. lila
Biarritz	11	**Almagro**	colorad.	4	46	Kendal	Colombia	ch. gris á lun. y g. negra
La Provid.ª	12	**Címbalo**	zaino	4	42	Alerta	Cítara	ch. v., m. á l., gor. oro
Pálpito	13	**Aooll**	zaino	4	40	Camors	Acadia	ch bl., m. y gor. mar.



HUMORÍSTICO
NOTICIOSO
INSTRUCTIVO

Dirección, Redacción y Administración:

Piedras, 150

U. TELEFÓNICA, 2402 (AVENIDA)
Cooperativa, 4282 (Central)

PRECIO DE SUBSCRIPCION

EN LA CAPITAL	EDICIÓN CORRIENTE	EDICIÓN DE LUJO
Trimestre	$ 2.50	$ 5.00
Semestre	» 5.00	» 10.00
Año	» 9.00	» 18.00
Número suelto	20 cts.	40 cts.
Número atrasado	40 »	80 »

EN EL INTERIOR	EDICIÓN CORRIENTE	EDICIÓN DE LUJO
Trimestre	$ 3.00	$ 6.00
Semestre	» 6.00	» 12.00
Año	» 11.00	» 22.00
Número suelto	25 cts.	50 cts.
Número atrasado	50 »	1.00

EN EL EXTERIOR	EDICIÓN CORRIENTE	EDICIÓN DE LUJO
Trimestre	$ oro 2.00	$ oro 3.50
Semestre	» » 4.00	» » 7.00
Año	» » 8.00	» » 14.00

ENCUADERNACIÓN: Por encuadernar cada tomo corresp. á un bimestre... $ 1.60
Por cada tapa suelta....... » 0.90

No se devuelven los originales, ni se pagan las colaboraciones no solicitadas por la Dirección, aunque se publiquen. Los reporters, fotógrafos, cobradores, agentes viajeros y demás representantes de esta revista justificarán su perso nalidad documentalmente, rogándose al público no reconozca en tal carácter á quien no presente el referido testimonio de identidad firmado y sellado por la Administración.

El Administrador.



S. F. A., Buenos Aires. — Si publicáramos el artículo *Otro año más*, se moría el año de pena y resultaríamos cómplices del infanticidio.

R. A. O., Córdoba.

Debo decirle, y lo siento,
que el cuento del siglo doce
todo el mundo lo conoce
porque es muy viejo ese cuento.

Sin Patria., Chivilcoy. — «Ya no desovo más versos», dice Vd. en su carta. Aprobamos esa conducta y nos hace gracia el verbo.

J. A. P., Buenos Aires.

Lo que enseña la gramática
falta en lo que usted envía:
Analogía, sintaxis,
prosodia y ortografía.

F. F., Buenos Aires.

Se despide usted del año
la despedida es cruel
no debió usted despedirse
sino marcharse con él.

G. A., Buenos Aires.—«*Para P B T ó para el canasto*». Muy bien dicho. Pero el canasto nos ruega que no le envíe usted nada más.

G. V., Buenos Aires.

Mire usted que es fuerte cosa
llamar verso á lo que es prosa!

S. C., Lomas de Zamora.—Sus *Impresiones de un aficionado* no se impresionarán, digo, no se imprimiran.

Itoureb, Buenos Aires.

En hacer sonetos mal,
no tema á ningún rival.

Saile Oremor, Buenos Aires.

Su *Fantasía*, señor de Saile
de aquí ha salido como de un baile.

Trovador, Chascomús.—

¡Jesús! ¡Jesús! ¡Jesús!
¡qué trovadores gasta Chascomús!

C. L. T., Buenos Aires.— Conque 12 años, ¿eh? ¡Qué macanista precoz!

S. A. Buenos Aires.—

«Te juro que eres mi ideal,
Te juro que eres mi *hedén*.»
Pues yo te juro también
que lo haces bastante mal.

Calinez, Buenos Aires.—

Su artículo «Al calor» no tiene fin.
Casi casi es más largo que Tedín.

R. F., Buenos Aires.—Si le parece á usted, esperaremos á que se traben otra vez en guerra Rusia y el Japón.

O. G. O., Tucumán.—

«Vino el *hogro* de su tío
y al verle un bife le dí
de padre y muy señor mío.»
....
No me jaga usté rei
que tengo el labio partio.

PRECIO DEL EJEMPLAR

EDICIÓN POPULAR		EDICIÓN DE LUJO	
En la Capital	0.20	En la Capital	0.40
En el Interior	0.25	En el Interior	0.50